

BIBLIOTHECA
IBERO-AMERICANA

Günter Böhm

Los sefardíes en los dominios holandeses de América del Sur y del Caribe

1630 - 1750



VERVUERT

Böhm
**Los sefardíes en los dominios holandeses
de América del Sur y del Caribe**



BIBLIOTHECA IBERO-AMERICANA

Veröffentlichungen des Ibero-Amerikanischen Instituts
Preußischer Kulturbesitz
Herausgegeben von Dietrich Briesemeister
Band 44

BIBLIOTHECA IBERO-AMERICANA

Günter Böhm

**Los sefardíes en los dominios
holandeses de América del Sur
y del Caribe**

1630 - 1750

VERVUERT VERLAG 1992 · FRANKFURT/M.

Die Deutsche Bibliothek - CIP-Einheitsaufnahme

Böhm, Günter:

Los sefardíes en los dominios holandeses de América del Sur y del Caribe : 1630-1750
/ Günter Böhm. - Frankfurt am Main : Vervuert 1992

(Bibliotheca Ibero-Americana; Bd. 44)

ISBN 3-89354-544-1

NE: Böhm, Günter ; PT; GT

© Vervuert Verlag, Frankfurt am Main 1992

Satz: A la ligne, Berlin

Alle Rechte vorbehalten

Printed in Germany

INDICE

	Página
Prólogo	9
Los sefardíes en el Brasil Colonial holandés	17
Conquista y pérdida de Bahía	17
La conquista del norte del Brasil	20
La participación judía en la conquista y defensa del Brasil Colonial holandés	26
Hostilidad hacia los judíos	33
Las Congregaciones "Zur Israel" y "Maghen Abraham"	40
El "Haham" Isaac Aboab da Fonseca, primer rabino del Nuevo Mundo	44
"Haham" Moses Raphael de Aguilar	47
El primer <i>Responsum</i> y la primera obra literaria escritos en el Nuevo Mundo	49
Consecuencias inmediatas del sitio de Recife	54
Desavenencias entre las dos congregaciones	57
El <i>Libro de Protocolos</i> de "Zur Israel" y "Maghen Abraham"	58
La "Jodenstraat", la Sinagoga y el cementerio judío en el Brasil Holandés	61
La "Calle de los Judíos"	61
La sinagoga de "Zur Israel"	64
El cementerio	65
Población judía del Brasil holandés	67
Apreciación numérica	67
<i>Ashkenazíes</i> y <i>Sefardíes</i>	69

Las profesiones de los <i>sefardíes</i>	71
Cultivo y comercialización del azúcar	71
El comercio de esclavos negros	75
El cobro de impuestos fiscales	77
Los primeros médicos y abogados	78
Actividades industriales y mineras	80
Dos personajes destacados en Recife	84
Abraham Cohen	84
Baltasar da Fonseca, el constructor del puente	87
Rendición y término de las hostilidades	91
Se solicitan garantías	91
El fin de la resistencia	92
El éxodo desde Brasil	93
El viaje accidentado a "Nieuw Amsterdam"	95
El reclamo por los bienes perdidos en el Brasil	99
El mártir Isaac de Castro	102
 La colonización de "Nova Zeelandia" y de Pomeroon	109
Cayenne y Tobago	127
Surinam	133
 Vida religiosa y comunitaria en la "Sabana Judía"	151
Los <i>sefardíes</i> de Surinam durante el siglo XVIII	161
 Curaçao	169
Los primeros asentamientos	169
Un nuevo intento de atraer a colonos judíos	171
El comienzo del comercio con Curaçao	174
La fundación de la congregación "Mikvé Israel"	176
"Haham" Josiau Pardo, el primer rabino de Curaçao	177

Dificultades con las autoridades de la isla	179
La llegada del "Haham" Eliau López	180
Las primeras actividades agrícolas	182
Participación judía en la navegación	184
El comercio de ultramar	187
El tráfico de esclavos negros	189
Se construye la nueva sinagoga	192
Pugnas en la congregación "Mikvé Israel"	193
Se agrava el conflicto con el "Haham" De Sola	196
Se restablece la paz en la congregación "Mikvé Israel"	198
Se autoriza la fundación de la sinagoga "Nevé Shalom"	200
Las instituciones de beneficencia y de estudio	201
Contribuciones entregadas a otras congregaciones del Nuevo Mundo	203
Consecuencias de la invasión francesa de 1713	205
Sigue el hostigamiento de algunas autoridades de la isla	206
Los argumentos adversos a los judíos	208
La población judía entre 1730 y 1750	210
Los riesgos del comercio marítimo	212
Vida judía en Curaçao a mediados del siglo XVIII	214
 La isla de San Eustaquio	 219
La congregación "Honen Dalim"	219
La invasión de los ingleses	221
 Bibliografía	 225

PRÓLOGO

¿Quiénes son, en verdad, *los sefardíes*? En las páginas de la Biblia figura la palabra "Sefarad" sólo una vez, designando una región cuya ubicación no se ha podido determinar con certeza. Recién en el siglo I de la era común, un discípulo del eximio rabino Hilel identifica "Sefarad" con España, con lo cual, posteriormente, se designa como "sefardí" o "sefardita" a aquella rama del pueblo judío que por su ascendencia genealógica, rito, cultura y lengua se relaciona con los antiguos judíos de España y Portugal, los que, a partir del siglo XIV, comenzaron a dispersarse por el mundo. Con el tiempo, sin embargo, el nombre de "sefardí" se extendió a todos los elementos del judaísmo que vinieron a fundirse con aquéllos en los centros de civilización establecidos por los *sefardíes* primitivos, adoptando su rito religioso, sus costumbres y, sobre todo, su idioma vernáculo, el judeo-español o "ladino".

Al producirse en 1492 la expulsión de los judíos de España, un número considerable de ellos se refugió en el vecino reino de Portugal, con la esperanza de poder seguir practicando libremente la religión de sus antepasados.

La conversión forzosa de toda la población judía en este país por orden de la Corona portuguesa, sólo pocos años más tarde, afectó en concreto a aquellos *sefardíes* que habían abandonado su antigua patria España, sus casas, sus bienes y lugares sagrados con el propósito justamente de librarse del bautismo que les fuera impuesto a quienes habían tomado la decisión de permanecer en el país.

Si bien todos los judíos bautizados, voluntaria o forzadamente, se conocían en el lenguaje popular con el nombre de "conversos" o "cristianos nuevos", recibieron también, fuera de la Península Ibérica, el apodo de "portugueses" o de "nación portuguesa".

El sentimiento de adversidad que despertaban los "cristianos nuevos" en Portugal, causante de la matanza de "conversos" en Lisboa, en 1506, y la instalación definitiva del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en este país el año 1536, provocaron varias olas de emigración de "cristianos nuevos".

Gran parte se dirigió al sur del vecino reino de Francia, donde, pese a haber obtenido el derecho de residencia y otros "privilegios"

que se otorgaban a los demás comerciantes extranjeros, se vió obligada a mantener cuidadosamente una apariencia cristiana.

No menos importantes fueron, durante la primera mitad del siglo XVI, los asentamientos de comerciantes "portugueses" en Brujas y, en especial, en Amberes, que era en aquel tiempo el principal puerto de Europa septentrional.

Esto les permitió expandir sus relaciones comerciales tanto hacia el norte y noreste europeo como hacia los principales puertos españoles y portugueses, puntos por los cuales se canalizaba el intercambio comercial con Africa, la India y el Nuevo Mundo.

La insurrección de los Países Bajos, resultado de la opresión española, y la propagación de la Reforma en este país culminaron con la independencia de las Provincias Unidas del norte, en 1581. A su vez, el bloqueo de los rebeldes holandeses logró impedir el uso del puerto de Amberes, con lo que el comercio de ultramar, en particular con América del Sur, se resintió. Todo ello motivó a los mercaderes "portugueses" - "cristianos nuevos" - a establecerse en otros nuevos centros, principalmente en Amsterdam y en Hamburgo, en los últimos años del siglo XVI. Aunque el puerto de Amsterdam gozaba de mejores conexiones internacionales y tenía, además, mercados más amplios, la Ciudad Libre de Hamburgo ofrecía como ventaja la de no estar involucrada en el conflicto bélico con España.

Si bien en un comienzo, tanto en Hamburgo como en Amsterdam, los *sefardíes* figuraban oficialmente como cristianos, muy pronto se descubrió que practicaban costumbres y ritos judíos en sus casas. Al habérseles garantizado, a principios del siglo XVII, en ambas ciudades, plena libertad de culto, es natural que llegaron a profesar abiertamente su judaísmo, obteniendo luego permiso para organizar también sus congregaciones religiosas. Fue así como establecieron sus propias sinagogas, destacándose muchos tempranamente por su alto nivel cultura e intelectual, ya que se contaba entre ellos a connotados médicos, sabios y poetas.

Gracias al florecimiento extraordinario de una literatura profana y religiosa creada en Amsterdam por judíos de habla castellana o portuguesa, dicha ciudad se convirtió durante los siglos XVII y XVIII en el centro cultural y comercial de los *sefardíes*. Aquí fue donde instalaron sus famosas casas impresoras, exportando numerosos textos también a España, aunque en forma clandestina, muchos de los cuales fueron adquiridos por "cristianos nuevos", los que en alguna forma todavía mantenían secretamente sus costumbres ancestrales en sus hogares.

Amsterdam también se transformó en residencia transitoria o permanente de buena parte de antiguos notables de ambos reinos de la Península Ibérica, de gobernadores, militares, diplomáticos, literatos y sabios, y hasta de superiores de las órdenes religiosas, que eligieron el suelo de los Países Bajos para profesar su judaísmo.

El papel que los mercaderes *sefardíes*, conocidos en la documentación de la época como "portugueses" o de la "nación portuguesa", desempeñaron durante este período en el desarrollo económico de Amsterdam ha sido ampliamente estudiado. Principalmente, se debe a ellos el incremento del comercio de ultramar, en virtud de los lazos que los unían a sus familiares residentes en la Península Ibérica y en los principales puertos europeos, de Africa, Asia y del Nuevo Mundo, a lo que contribuyó también su dominio de los idiomas español y portugués. Desde los comienzos del siglo XVII ya se habían formado asentamientos de *sefardíes* en todos los centros comerciales importantes de Europa, del Lejano Oriente y de América, encontrándose generalmente en todos estos lugares algún miembro familiar establecido.

Si consideramos que los *sefardíes* trajeron a Amsterdam capitales cuantiosos y que impulsaron muchos ramos del comercio y de la industria, promoviendo la importación del tabaco, de la caña de azúcar y otros productos tropicales, dedicándose además a la talla de piedras preciosas y al desarrollo de la navegación, podemos entender cómo los Países Bajos se beneficiaron grandemente con la acogida de estos grupos de inmigrantes judíos que, escapando de las garras de la Inquisición, encontraron, al fin, refugio en un país tolerante que les permitió mantener libremente la religión de sus antepasados y observar sus costumbres ancestrales.

Igualmente importante fue también el interés de estos mercaderes *sefardíes* por adquirir acciones de las poderosas Compañías de las Indias Occidentales y Orientales, las que siempre estuvieron atentas a velar por que se respetasen los "Privilegios" otorgados a los "de la nación portuguesa" en ultramar.

Durante todo el siglo XVII y todavía durante los primeros decenios del siglo siguiente emigró a Amsterdam, desde Portugal y España, una significativa cantidad de "cristianos nuevos", entre los que se contaba de manera especial a aquéllos cuyos familiares ya habían dado inicio a sus actividades comerciales en esta ciudad.

Tal fue el número de "portugueses" que, hacia 1650, abandonó su país de origen, que el rey de Portugal trató de impedir nuevos embarques, no sólo por motivos religiosos sino, principalmente, por el daño

que le ocasionaba a la economía portuguesa la pérdida de grandes capitales transferidos.

El hecho de que numerosos "cristianos nuevos" emigrados mantuvieran contactos de toda índole con la Península Ibérica, los obligó a tomar extremas precauciones para no ser descubiertos por los agentes de la Inquisición, que supieron seguirles el paso en sus nuevos centros de residencia. Esto explica que gran parte de ellos, para dificultar la labor de los esbirros de este Tribunal, que también buscaron la forma de llegar hasta sus familiares todavía establecidos en España y Portugal, usaran diferentes nombres y apellidos para sus transacciones comerciales, ardid que les permitió, en muchos casos ocultar su verdadero origen.

De esta manera, un Jacob Curiel se conocía como Duarte Nunes da Costa; un David Abendana, como Fernando Dias Mendes de Brito. El primer nombre y el primer apellido correspondían al de su origen judío, en tanto que el segundo había sido ya usado por ellos, por lo general, antes de emigrar de la Península Ibérica. Otro sefardí, residente en Hamburgo, David Franco, se conocía en este puerto con el nombre de Simon Ditrichsen; en España, en cambio, usaba el de Simon Rodríguez o Simon Roiz de Málaga.

A su vez, los apellidos de los *sefardíes* aparecen escritos, en fuentes españolas o en portuguesas, según la usanza de los dos países: los "Henriquez" como "Henriques", los "Suárez" como "Soares", o los "Núñez" como "Nunes".

Al apellido paterno agregaban generalmente el materno o el de una abuela, llamándose los hijos de Manuel Teixeira, por ejemplo, Teixeira de Mattos (por la madre) o Teixeira de Andrade (por la abuela). Por supuesto, esta costumbre adoptada por los *sefardíes* dificulta establecer con rigor la relación de parentesco que unía entre sí a los miembros de una familia.

Para comunicarse entre ellos, los *sefardíes* de Europa Occidental hacían uso tanto del idioma portugués como del español. Vale hacer notar que ambos idiomas, útiles en la correspondencia familiar o comercial, eran empleados también por los judíos en la composición e impresión de textos literarios y religiosos. El empleo de un mismo lenguaje, costumbres y cultura les facilitaba, por otro lado, moverse sin mayores problemas de integración de un país a otro, donde ya existían asentamientos de judíos de origen ibérico, y les abría las puertas a los países de ultramar, al Nuevo Mundo especialmente.

Relaciones comerciales entre "cristianos nuevos" asentados en el Nuevo Mundo - sobre todo en Brasil - y mercaderes "portugueses" de Amsterdam, ya se habían iniciado a comienzos del siglo XVII. También se conoce un tráfico de mercaderías con otras regiones de América del Sur, como es el caso de las provincias del Río de la Plata, empresa en la que se destacaron grupos influyentes de "cristianos nuevos" de la Península Ibérica, en particular de Lisboa, Madrid y Sevilla.

La hegemonía de los territorios del Nuevo Mundo en esta época, por la obra unificada de España y Portugal, al cabo de poco tiempo se vio afectada al transformarse otros países europeos en potencias marítimas, que, como tales, intentaron ocupar algunas regiones de América del Sur y del área del Caribe, para poder así dar mayor cobertura a su comercio de ultramar.

Principalmente las dos naciones protestantes, los Países Bajos e Inglaterra, rivales entre sí en todo el período al que nos referimos en nuestro estudio, y en menor grado, la Francia católica, en pugna a su vez con ambos países, se enfrentaron en sus empresas colonizadoras no sólo con la decidida resistencia de españoles y portugueses. En efecto, también tuvieron que buscar un aliciente para atraer colonos dispuestos a poblar las tierras conquistadas. Las condiciones climáticas adversas, en muchos casos la belicosidad de los pobladores aborígenes y, más aún, la imposibilidad de enriquecerse a un plazo breve en regiones que no contaban con minas de plata o de oro, fueron motivos suficientes para que, en especial desde Holanda, se asegurara a los judíos residentes, dispuestos a emigrar, derechos y "Privilegios" que ni siquiera habían conseguido éstos hasta entonces en ese país.

De esta manera, a fines de 1645, los "Estados Generales de los Países Bajos Unidos" ordenaron desde Amsterdam al Consejo Superior, a cargo del gobierno del nor-este del Brasil Colonial holandés - conquistado en 1630 y que incluía a la región de Recife, Pernambuco - no hacer distinción entre los de la "Nación Hebrea en el Brasil" y los residentes, nativos de Holanda, en lo que a sus derechos civiles y religiosos atañía. Esta "Patente onrossa", como los judíos "portugueses" la llamaban en sus documentos, iba a servir de base, años más tarde, a otros textos similares por los que se garantizaría plena libertad del ejercicio de culto, jurisdicción y trabajo a otros asentamientos de *sefardíes* en las demás posesiones holandesas del Nuevo Mundo, a saber: las regiones de Essequibo, Cayenne, Surinam y la isla de Curaçao del Caribe.

Los intentos de colonización de nuevos territorios en América del Sur y en las islas del Caribe por parte de la Compañía de las Indias Occidentales, no siempre fueron coronados por el éxito, ello debido a las consecuencias que desencadenaron los conflictos bélicos en que se vieron involucrados los Países Bajos con algunas potencias europeas, en la segunda mitad del siglo XVII. La hostilidad sufrida, en estos casos, a manos de las tropas enemigas invasoras, afectó también seriamente a los colonos judíos, los que, al perder sus bienes y medios de subsistencia, se vieron obligados a regresar a Amsterdam o a buscar refugio en otras regiones más cercanas.

La preocupación sobre el futuro incierto de estas personas se ve reflejada en el *Livro dos Acordos da Naçam*, Libro de Actas de la "Comunidad Judeo-Portuguesa" de Amsterdam, en el que los "Parnassim", cuerpo gobernante de esta congregación, dejaron constancia en una oportunidad de

las grandes y urgentes necesidades que afligen actualmente a esta "Santa Congregación", las que crecen día por día por el fracaso que nuestros hermanos sufrieron en Ezequibe (Essequibo), Cayana (Cayenne), Tabago (Tobago) y otras islas desde donde provienen, regresando en absoluta pobreza y solicitando nuestra asistencia.

A pesar de todo, ni estas dificultades ni otros sinsabores sufridos durante los primeros decenios de la colonización holandesa en algunos territorios del Nuevo Mundo amedrentaron a nuevos grupos de inmigrantes judíos que quisieron establecerse en América del Sur y en las islas del Caribe. Desde la segunda mitad del siglo XVII y aún durante parte del siglo siguiente siguen creciendo las comunidades judías ya establecidas. Bien mirada, bien puede ser ésta la "Epoca de oro" de los *sefardíes* en las Américas.

Hemos considerado oportuno, por lo tanto, circunscribir nuestro estudio sobre los *sefardíes* en los dominios holandeses de América del Sur y del Caribe al período que abarca los primeros 120 años de su historia, historia que podemos rastrear desde 1630, año que marca el comienzo de una vida judía organizada en el Nuevo Mundo, hasta aproximadamente mediados del siglo XVIII, cuando se produce su consolidación.

Para realizar nuestra investigación, que iniciamos en 1968, hemos recibido el apoyo, consejo y ayuda de numerosas personas e instituciones a las cuales manifestamos nuestro profundo agradecimiento en general. Entre ellas quisiéramos mencionar al Prof. José Antônio Gon-

salves de Mello y al Instituto Arqueológico, Histórico y Geográfico Pernambucano, de Recife; a la Prof. Dra. Anita Novinsky, São Paulo y a Egon y Fridel Wolff, de Río de Janeiro; al Sr. Ewald J. Robles y Dr. Dietrich Henry Emanuels, de la Comunidad judía de Paramaribo, Surinam; al Dr. A. H. Versteeg del Servicio Arqueológico y al Sr. J. C. Wekker, Director de la Biblioteca del Stichting Surinaams Museum, de Paramaribo, Surinam; al Dr. Jessy Jesurun y al Sr. Charles Gomes Casseres, de Curaçao; a la New York Public Library, Sección Libros Raros; a la Biblioteca del Jewish Theological Seminary, de New York; al Prof. Dr. Raymond Buve y Dr. Ben Teensma, de la Rijksuniversiteit de Leiden; a la Bibliotheca Sefardica, Portugees-Israëlietisch Seminar "Ets Hayim", de Amsterdam; al Gemeentelijke Archiefdienst, Amsterdam; a la Bibliotheca Rosenthaliana, Universiteitsbibliotheek, de Amsterdam; al Algemeen Rijksarchief, de La Haya; al Instituto Ibero-Americano, de Berlín, y a sus directores, Dr. Wilhelm Stegmann y Prof. Dr. Dietrich Briesemeister.

Finalmente, quisiéramos agradecer el estímulo y apoyo prestado durante los últimos años por los Prof. Mario Góngora y Joaquín Barceló, ex-decanos, y Rolando Mellafe, decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, quienes hicieron posible que este trabajo se llevara a cabo en buen término.

Santiago,
noviembre de 1989

Prof. Günter Böhm
Universidad de Chile

LOS SEFARDÍES EN EL BRASIL COLONIAL HOLANDÉS

Conquista y pérdida de Bahía

La fundación de la *Compañía de las Indias Occidentales*, en 1621, no fue más que uno de los tantos pasos que dio Holanda durante la primera mitad del siglo XVII para consolidar su poderío económico, pues indiscutiblemente este país estaba destinado a transformarse en una de las principales potencias comerciales del mundo.

La revisión de las primeras listas de personas dispuestas a ayudar con su dinero a la formación de esta Compañía demuestra que, entre 1623 y 1626, los *sefardíes* de Amsterdam eran, más bien, reducidos en número y en capacidad económica, por lo que no invierten más allá de 36.000 florines, suma relativamente pequeña si la comparamos con otra, de 1674, en la que un solo miembro de la comunidad "portuguesa" de Amsterdam, Antonio Lopes Suasso, adquirió más de 100.000 florines en acciones.

Es comprensible, por lo tanto, en vista del volumen de acciones compradas por los "portugueses", que los directores de la Compañía se sintieran deseosos de autorizar a estos judíos a establecerse también en "Nieuw Amsterdam" (New York): "Tratandose de una nación que había sufrido grandes pérdidas [...] en Brasil, y dado el considerable aporte de dinero que habían hecho en acciones de esta Compañía [...]"¹.

No es sorprendente, así, que también el rabino Menashe ben Israel, en su misiva desde Amsterdam a Oliverio Cromwell, haya destacado por esta misma fecha, y con el fin de convencerlo de que autorizara el reestablecimiento de los judíos en Inglaterra, que

1 Carta dirigida al gobernador Stuyvesant, en 1655, desde Amsterdam. Samuel Oppenheim: "The Early History of the Jews of New York, 1654 - 1664", en: *American Jewish Historical Society*, N° 18, 1909, pp. 4, 5.

ellos, los judíos, eran propietarios allí en Amsterdam de más de trescientas casas, y poseían una parte considerable de las acciones de las Compañías de las Indias Occidentales y Orientales².

Mucho más valiosa que su aporte financiero, resultó para la Compañía de las Indias Occidentales y, en general, para la economía de los Países Bajos, la contribución que habían realizado los *sefardíes* al comercio de ultramar. Tanto en las colonias portuguesas, tal es el caso de Brasil, como en los dominios españoles de América, en especial en las provincias del Río de la Plata, ellos ya habían desarrollado un considerable intercambio comercial, junto con un numeroso grupo de "cristianos nuevos", residentes en la Península Ibérica y en el Nuevo Mundo.³

Las relaciones comerciales de los *sefardíes* de Amsterdam con el Brasil Colonial deben haberse iniciado a fines del siglo XVI, cosa que puede colegirse por la declaración, hecha el 9 de mayo de 1600, de tres comerciantes de esta ciudad, entre ellos Manuel Rodrugo [Rodrigues] Vega, quienes afirman "que hace mucho tiempo recibieron una cantidad de azúcar que llegó a Amsterdam desde "Faranboucke" (Pernambuco), vía Lisboa"⁴.

Lo que beneficiaba, naturalmente, a los *sefardíes*, fuera en Amsterdam o en cualquiera de los otros países donde residieran, era su dominio del español y del portugués, idiomas indispensables para los holandeses pues permitían y facilitaban su comunicación con la población de los territorios del Brasil Colonial que ellos pretendían conquistar. Por otro lado, gracias a este conocimiento de lenguas extranjeras, numerosos *sefardíes* que viajaban o residían temporalmente en el Nuevo Mundo, podían enviar informes confidenciales sobre la vida, las costumbres y la presencia de tropas, tanto españolas

2 "Humble Adresses to His Highnesse the Lord Protector of the Commonwealth [...]", by Menasseh ben Israel, "a Divine and Doctor of Physick in behalfe of the Jewish Nation", London 1655.

3 Hermann Kellenbenz: *Sephardim an der unteren Elbe*, Wiesbaden 1958, pp. 132 - 134; 452 - 462.

4 E. M. Koen: "Amsterdam Notarial Deeds Pertaining to the Portuguese Jews in Amsterdam, up to 1639", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. II, Nº 1, 1968, p. 122. I. S. Emmanuel afirma que este comercio data, por lo menos, desde 1596. Ver: "New Light on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, VII, 1955, 4, p. 57, n. 1.

como portuguesas, en sus dominios de ultramar, no obviando detalles sobre el real poderío de estas naciones en la región.⁵

El primer objetivo militar elegido por la Compañía de las Indias Occidentales en Brasil fue su capital, Bahía. De este plan se tenía conocimiento en Lisboa, ya que agentes portugueses y españoles residentes en Amsterdam habían dado aviso, denunciando con tiempo la incursión.

Pese a esto, frente a la escuadra holandesa compuesta por dos barcos y un contingente de 3.300 hombres, los portugueses capitularon después de pocas horas de combate (9 de mayo de 1624), huyendo gran parte de la población a los suburbios de la ciudad. Entre los vencidos, se encontraba la mayoría de los "Christãos Novos" residentes en Bahía. La suposición de que éstos habían ayudado a los invasores holandeses, según manifiestan numerosos historiadores portugueses, brasileiros y judíos, carece de fundamento.⁶

Al contrario, hay que mencionar que numerosos mercaderes "Christãos Novos" de Portugal se contaban entre los fundadores de la "Companhia de Navegação e Comercio da India", nacida en 1628 para contrarrestar la efectividad de las dos Compañías holandesas.

De la participación judía en esta expedición holandesa a Bahía poco se sabe. Únicamente se conocen pormenores de algunos judíos que, gracias a su conocimiento de esta región, habían servido como informantes y espías de los holandeses, ayudando por este medio a la conquista del norte de Brasil colonial portugués. Entre quienes así prestaron sus servicios, parecen haberse destacado Diogo Peixoto, capitán del buque *Las Tres Torres*, y Antonio Vaz Henriques, cuyo nombre judío era Moisés Cohen⁷, denunciado en Madrid por el portugués Estevão de Ares da Fonseca⁸, quien lo acusaba de ser responsable, junto a los judíos de Amsterdam, "de la captura de Pernambuco, viviendo después con los holandeses por un año en esta ciudad".

5 Günter Böhm: "Simon de Casseres y su plan de conquista de Chile", en: *Ibero-Amerikanisches Archiv*, N° 2, 1980, pp. 119/120.

6 Anita Novinsky: *A Historical Bias: the New Christian Collaboration with the Dutch Invaders of Brazil (17th Century)*, Reprint of the Fifth World Congress of Jewish Studies, Jerusalem 1972, pp. 141 - 154.

7 Günter Böhm, op. cit., p. 120, n. 5.

8 Cyrus Adler: "A Contemporary Memorial Relating to Damages to Spanish Interests in America Done by Jews of Holland", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. XVII, 1909, pp. 47 - 51.

Curiosamente, según declaración de da Fonseca, existía otro Moisés Cohen con el nombre de Diogo Peixoto. De este modo podría identificarse con un tal Diogo Peixoto que reside en Recife, Pernambuco, entre los años 1642 y 1643 y pone su firma en las "askamot" (Reglamentos) de la Comunidad Judía de esta ciudad en 1648.⁹

Da Fonseca menciona, asimismo, a otros "seis o siete judíos, residentes en Bahía, que habían llegado allí desde Amsterdam". Aumenta luego esta cifra a doce, destacando a un tal Manoel Fernandes Drago con el título de "Rabi", por el hecho de que "en Bahía enseña a muchos judíos".

A pesar de la proclama holandesa de respetar toda vida religiosa y de asegurar protección a las propiedades de los residentes en Bahía, sólo 200 antiguos habitantes se vieron libres de atropello.

Apenas llegada la noticia de la invasión a la ciudad, tanto españoles como portugueses acordaron preparar una expedición armada para reconquistar el territorio. Las tropas que se equiparon para este fin llegaron a contar con más de 12.500 soldados. A las pocas semanas de su asedio a Bahía, los holandeses capitularon el 1º de mayo de 1625, no sin conseguir primero la libre salida de sus hombres. Desafortunadamente, la franquicia no se extendía a sus colaboradores "portugueses", pero ellos se cuidaron de destruir la lista de sus nombres para evitar así represalias ulteriores.

Entre los pocos condenados por traición, no figura ninguno de los denunciados por da Fonseca, por lo cual se puede deducir que todos ellos alcanzaron a abandonar Bahía antes de su recaptura por las tropas portuguesas.

La conquista del norte del Brasil

El segundo intento hecho por la Compañía de las Indias Occidentales en vistas a ocupar una parte del Brasil Colonial empezó a gestarse pocos años más tarde, en 1629. Para asegurar el logro de su objetivo, los Estados Generales de Holanda adelantaron una proclama

9 José Antônio Gonsalves de Mello: "Gente da Nação", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Vol. II, 1979, p. 67,

por la cual garantizaban la libertad religiosa de todos los pueblos que estuviesen interesados en trasladarse a esta nueva colonia holandesa.¹⁰

Formada la expedición holandesa, que duplicó el número de tropas, barcos y armas empleados en la conquista de Bahía, entró al puerto de Recife, la capital de Pernambuco, el 14 de febrero de 1630, donde desembarcó sin encontrar mayor resistencia por parte de los portugueses.

En cuanto a la presencia de judíos en esta expedición militar, para la que se reclutó, además de tropas holandesas, a mercenarios alemanes, escoceses y noruegos, existe escasa información. Una fuente portuguesa¹¹ menciona a un judío de nombre Antonio Dias, conocido como el "Papa-robalos" [sic]. Se sabe que éste había trabajado en Pernambuco como comerciante, antes de regresar a Holanda, y que había servido a los holandeses como guía durante la ocupación del norte del Brasil Colonial, en la zona de Recife y Olinda.

En general, puede suponerse que sólo algunos judíos integraron la citada expedición, desempeñándose, principalmente, como intérpretes, por su conocimiento del portugués, del español y del holandés. Lo mismo puede afirmarse de los años posteriores, en especial durante la ocupación de nuevos territorios de Brasil, cercanos a Recife, como Iguarassú e Itamaracá, en 1632, Río Grande do Norte, al año siguiente, y Paraíba, en diciembre de 1634.

De dos *sefardíes*, Antonio Manoel y David Testa, se poseen algunos datos que también hacen pensar en su participación en este conflicto bélico.¹²

La falta de libros de actas anteriores al año 1635 de la "Cámara de Amsterdam" cuerpo de la Compañía de las Indias Occidentales, nos

10 Las instrucciones para esta proclama se aprobaron en La Haya, el 13 de octubre de 1629. En su artículo N° 10, especifica:

De Spaignerts, Portugiesen ende Naturelen van den Lande, 't zy Roomsche ofte Joots-gesinde, sullen gelaten werden by hare vryheyt, sonder meoyenisse ofte ondersoek in hare conscientien, ofte particuliere Huysen [...].

Publicado en *Groot Placaet Boeck*, 's Gravenhage 1664, Vol. II, pp. 1236/37.

11 Duarte de Albuquerque Coelho: *Memorias diarias de la Guerra del Brasil, por discurso de nueve años, empezando de MDCIII*, Madrid 1654, p. 18.

12 "Gemeente Archief", Amsterdam, Archivos Notariales (Bredan), N° 942, 1634 y 1633 (noviembre), años en que expiraron sus contratos con la Compañía de las Indias Occidentales.

Cit. por Arnold Wiznitzer: "Jewish Soldiers in Dutch Brazil", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 46, 1956, pp. 163/164.

impide conocer antecedentes concretos sobre el embarco de otros *sefardíes* a los nuevos territorios holandeses de ultramar.

A partir del 17 de septiembre de 1635, fecha comprobada, numerosos judíos solicitan autorización para viajar a Brasil, unos en forma gratuita y otros asegurando el costo del pasaje y de la alimentación. Algunos viajan acompañados de sus familiares, en tanto que otros lo hacen solos, por tener parientes allí. También se presentan algunos *sefardíes* dispuestos a viajar como criados de personas más pudientes, como ocurre con Daniel Gabilho, de Hamburgo, quien marcha "al servicio de Duarte Saraiva", miembro de la renombrada familia Senior Coronel, residente también en Hamburgo.¹³ Saraiva había presentado su solicitud para emigrar el 24 de diciembre de 1635, siendo ésta aprobada de inmediato.

Los datos biográficos que se conocen de estos dos *sefardíes* - criado y señor -, vecinos más adelante de Pernambuco, permiten reconstruir la vida, los logros y dificultades de estos primeros inmigrantes judíos, integrados, a su vez, a la primera comunidad judía del Nuevo Mundo.

Daniel Gabilho llegó a Recife antes de cumplir los 20 años y, según una descripción hecha en 1645, "era corredor de comercio, soltero, de baja estatura y ojos grandes, de cara blanca, cabello negro, pero casi totalmente calvo"¹⁴. En 1641 se dedicaba, entre otras cosas, a la compra y venta de esclavos de Angola. A comienzos del año siguiente, es condenado a la horca, por deudas y otras faltas mayores. Hay constancia de que durante toda su estadía en Pernambuco tuvo problemas de orden judicial.¹⁵ Sólo gracias a la intervención de la comunidad judía de Recife y a la buena disposición del gobernador, conde Johan Maurits van Nassau, se reunieron 15.000 florines para satisfacer a los acreedores del inculcado y financiar su deportación, por un período de diez años, a la isla de São Thomé. Esta condena aparentemente nunca fue cumplida por Gabilho en todo el sentido de la palabra. En julio de 1642 es condenado de nuevo, por una blasfemia

13 José Antônio Gonsalves de Mello: "Gente da Nação", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Vol. LI, Recife 1979, pp. 51, 63, 64.

14 Descripción de Bento Jorge Borges, natural de Pernambuco, en marzo de 1645, entregada al Tribunal de la Inquisición de Lisboa.
Ver: José Antônio Gonsalves de Mello, op. cit., p. 50.

15 Declaración de Bento Jorge Borges, quien afirma haber visto la horca para el ajusticiamiento de Gabilho.

que profirió, debiendo entregar una suma de 4.000 florines, a modo de castigo, suma que se utilizó para dar comienzo a la construcción de la "Iglesia de los Franceses", en Mauricia. En 1645 regresó a Lisboa¹⁶, desde donde se embarcó hacia Amsterdam.

Aquí tuvo que hacer penitencia públicamente, junto a Isaac Correa, en la Sinagoga "Portuguesa" de la ciudad, por "haber abandonado la Ley de Dios y haberse convertido al cristianismo".¹⁷ En la documentación pertinente, en Amsterdam, figura también como Daniel "Habilho".

Mucho más importante, por su activa participación en el desarrollo de la economía del Brasil Colonial Holandés, es la figura de "Duarte Saraiva", probablemente uno de los judíos de Amsterdam y Hamburgo que más contribuyeron materialmente - según la denuncia en Madrid de Estevão Ares da Fonseca, en el año 1634 - al financiamiento de la expedición holandesa a Brasil.

El primer miembro de la familia Saraiva que se conoce, Duarte, tomó como nombre judío el de David Senior Coronel. Había nacido en la Península Ibérica, entre 1570 y 1580.¹⁸ En 1598 se trasladó a Amsterdam, donde se casó el mismo año, en segundas nupcias, con María Nunes. Por el largo contrato comercial que mantiene con Brasil, en cual data de 1603, decide trasladarse finalmente a Recife, haciéndose acompañar de Daniel Gabilho.

Tiempo después de su llegada a Pernambuco, adquirió varios molinos y plantaciones de azúcar, entre los años 1637 y 1638.¹⁹

16 Declaración de Bento Jorge Borges al Tribunal de la Inquisición de Lisboa, el 17 de marzo de 1645.

17 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. XIV, 1962, p. 39.

18 Egon y Frieda Wolff: "Mistaken Identities of Signatures of the Congregation Zur Israel, Recife", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. XII, Nº 1 y Nº 2, 1978, p. 62.

Hay poca claridad sobre los primeros años de su vida. "Duarte Sarayva" o "Duarte Sarajva", como firma en 1603, es mencionado en un documento, fechado el 15 de agosto de 1606, como nacido en 1580 en Amarante, Portugal, y residente en Lisboa.

Ver E. M. Koen: "Amsterdam Notarial Deeds Pertaining to the Portuguese Jews in Amsterdam up to 1639", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. II, Nº 2, 1968, p. 268, n. 4.

19 De las plantaciones adquiridas por Saraiva, aparecen con su nombre las de "Birberike" (Beberibe), la de "Nova" y la de "Bom Jesus", todas compradas a la Compañía de las Indias Occidentales, la que retuvo una hipoteca sobre las mismas, ya que se habían vendido a crédito.

También figura en Recife como cobrador de impuestos para el gobierno, a partir de 1639, llegando a ser uno de los judíos mas ricos y prominentes en esta colonia holandesa. Tal se desprende de las palabras que en su libro "Conciliador", le dedica Menashe ben Israel, en 1641, en las que lo destaca, junto a otros tres "Nobilissimos y magnificos señores [...] y más Señores de nuestra nascion, habitantes en el Recife de PHERNAMBVCO, Salud".²⁰

Es comprensible, por lo tanto, que David Senior Coronel llegara a ocupar la posición de "Parnas" (Dirigente) en la comunidad judía de Recife y que, en 1641, fuera designado representante para el Brasil de la "Santa Companhia de Dotar Orfas e Donzelas"²¹ de Amsterdam.

Firmando como "Duarte Sarayua", integra la lista de los diez judíos más influyentes de Brasil que, en un documento dirigido al conde Johan Maurits van Nassau, en mayo de 1642, le solicitan siga permaneciendo en su cargo de gobernador de la colonia. En cambio, con su nombre judío, David Senior Coronel, firma en 1648 el libro de las "askamot" (Reglamentos) de la comunidad judía "Zur Israel" de Recife. Encuentra la muerte en esta colonia holandesa el año de 1650.²²

En el inventario de los inmuebles llevado a cabo en 1654 por los portugueses en Recife, después de su reconquista, aparecen, como de propiedad del "judío Duarte Sarayva", una casa habitación nueva de dos pisos, con tiendas en la planta baja, ubicada sobre la "Calle de los Judíos", y un edificio que compartía con Abraham Mocata²³ y otro, cuyo nombre no se especifica.

Entre las compensaciones solicitadas por los judíos de Recife, por pérdidas sufridas a causa del abandono que debieron hacer de sus pre-

Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 37; José Antônio Gonsalves de Mello: "A Nação Judaica do Brasil Holandês", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Vol. XLVIII, Recife, p. 238.

20 Vol. II de *Conciliador*, Amsterdam 1641. Su mala situación económica motivó a Ben Israel a buscar un trabajo más rentable en el Nuevo Mundo, recurriendo al apoyo de los *sefardies* más influyentes de Pernambuco.

21 Institución que en todas las comunidades de los *sefardies* estaba encargada de velar por los huérfanos y por las jóvenes pobres. A estas últimas les proporcionaba una dote para que pudieran contraer matrimonio.

22 Hermann Kellenbenz: *Sephardim an der unteren Elbe*, Wiesbaden 1958, p. 124; Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 63. Los dos autores no citan sus fuentes de información.

23 *Inventário das Armas e Petrechos Bélicos, que os Holandeses deixaram em Pernambuco e dos Prédios Edificados ou Reparados até 1654*, Reimpresión, Recife 1940, N° 19, 20 y 21.

dios y propiedades, luego de la reconquista por parte de los portugueses, figura la de Ishac Senior Coronel (también "Pedro Homen Coronel" o "Isaac Saraiva Coronel"), hijo y heredero del difunto, por un total de 667.900 florines.

En los "Registros" de la Comunidad Judía del Brasil Holandés se halla igualmente la firma de Ishac Senior Coronel, pero no debe confundirse con la de su primo, Ysaque Senior Coronel, de Hamburgo, quien administró algunos de los bienes dejados en Amsterdam, antes de embarcarse a Brasil.²⁴

Aparte del David Senior Coronel, que ya conocemos, se registran en los documentos de la época otras dos firmas, con el mismo nombre, dando lugar a muchas interpretaciones erróneas y a confusiones en torno a la permanencia del primero en el Brasil. El hecho de que algunos de estos Senior Coronel provinieran de una familia de Hamburgo, apellidada de igual forma, tampoco facilita una investigación más a fondo, ya que allí, los Teixeira, por ejemplo, banqueros renombrados en esta ciudad, también llevaron como nombre judío el de Senior.²⁵

El segundo David Senior, otro firmante de las "askamot", era, aparentemente, nieto del primero. Había recibido el mismo nombre de su abuelo, en concordancia con una antigua costumbre sefardita.²⁶ Era hijo de Ishac Senior Coronel y regresó en 1654 a Amsterdam, donde falleció el año 1676.²⁷

Este mismo David Senior figura en Brasil, en 1644, como "Duarte Saraiva, o moço" al momento de efectuar una compra de esclavos llegados en los barcos "De Poortier", "Groote Gerrit" y "De Brack".²⁸ Con respecto al tercer David Senior, pocos son los datos recopilados. Podría tratarse de un sobrino del anciano David Senior y, por lo tanto, descendiente de la rama familiar residente en Hamburgo. De él se sabe que había fallecido en Amsterdam alrededor de 1675.²⁹

24 Egon y Frieda Wolff: op. cit., pp. 91/92; Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 56.

25 Hermann Kellenbenz: op. cit., p. 483.

26 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 63, n. 51.

27 Egon y Frieda Wolff: op. cit., p. 94.

28 José Antônio Gonsalves de Mello: "Gente da Nação", p. 63.

29 Egon y Frieda Wolff: op. cit., p. 91, 94.

La participación judía en la conquista y defensa del Brasil Colonial Holandés

Habíamos mencionado, anteriormente, los nombres de algunos judíos que habían obrado como intérpretes, informantes o espías en favor de las tropas holandesas, tanto durante la breve ocupación de Bahía como, asimismo, durante la conquista de Recife, Pernambuco. Entre los primeros *sefardíes* que se ofrecen para luchar con las tropas holandesas, se encuentra Jacobus Abenacar, quien, el 20 de septiembre de 1635, solicita trasladarse con sus cuatro hijos a Brasil, prometiendo "empuñar en contra de cualquier enemigo, en especial si se trata de españoles".³⁰

Las fuentes de información nos llevan a detenernos, sin embargo, y en forma especial, en Moyses Navarro - hijo de Abraham Navarro -, residente en Amsterdam, de quien se poseen suficientes datos como para destacarlo en las filas de la tropa holandesa que conquistó la región de Recife. Navarro sirvió, en esta oportunidad, como "adelborst" (cadete naval) en la Compañía del Capitán Bonnet, en la expedición que desembarcó en la ciudad, el 15 de febrero de 1630. En mayo de 1635 solicitó permiso para abandonar el servicio militar, al cual ya no asistía desde hace algún tiempo, por lo cual tampoco se le había abonado el sueldo correspondiente.³¹ Durante este mismo año se le adjudicó el cargo de agente en la compra-venta de azúcar y tabaco, adquiriendo, en 1637, una plantación de azúcar, con su respectivo

30 José Antônio Gonsalves de Mello: "A Nação Judaica do Brasil Holandês", p. 230.

31 "Moses Novara, Adelborst onder de Compagnie van Capiteyn Bonnet, versoeckende vrijman te moegen werden is sulcx toegestaen ten sensien densilven weinich dienst doet, derhalve hij oock die gagie dien hij gedurende zijn uitwesen verdient heeft niet en sall hebben te pretenderen maer aen de Compagnie laeten blijven".

Algemeen Rijksarchief, La Haya, *Dagelijkse Notulen van Brasilië*, 24 de mayo de 1635, "Oude West Indische Compagnie", N° 68.

Los *Dagelijkse Notulen van Brasilië* fueron copiados por el historiador brasileiro José H. Duarte Pereira, en 12 volúmenes, y entregados, en 1886, al Instituto Arqueológico, Histórico y Geográfico Pernambucano, de Recife.

Los *Classicale Acta van Brasilië, Kroniek van het Historisch Genootschap te Utrecht*, Vol. XXIX, 1873, fueron traducidos al portugués por Pedro Souto Maior y publicados en la *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Brasileiro*, Tomo Espacial, Parte I, Río de Janeiro 1915, pp. 707 - 780, con el título "A Religião Cristã Reformada no Brasil no Século XVII".

molino, denominada "Juriçaca", por la que pagó un precio de 45.000 florines.³²

Se dedicó igualmente a la cobranza de impuestos en la Capitanía de Pernambuco y al flete de varios navíos holandeses, entre ellos el "Westwouder Kerk", en 1637, el "Regenbooge", en 1638, el "Thollen" y el "Fortuna", en 1641 y, finalmente, el "Zeelandia", en 1645.³³

Cuando en 1648 firma en el Libro de Actas de la Congregación "Zur Israel", ya se le conoce como uno de los *sefardíes* más destacados y acaudalados de la región. En 1654 regresa a Amsterdam, abandonando una propiedad en la "Rua dos Judeos" de Recife.³⁴ Sus hermanos, Aaron, Jacob e Isaac Navarro también vivieron algunos años en el Brasil holandés. El primero de ellos, Aaron, elevó una solicitud de embarque para el navío "Amersfoort" el 25 de septiembre de 1635, en el que viajó en compañía de un criado suyo, llevando mercadería para su venta.³⁵ Jacob Navarro, por su parte, suscribe las "askamot" de la Comunidad Judía y es miembro del "Mahamad" de Recife, en 1648 y años posteriores. En 1654 figura en el "Consejo de Ancianos" de la Congregación "Zur Israel".³⁶ Los dos hermanos aparecen también como residentes de la colonia inglesa de Barbados, donde Aaron Navarro firma su testamento, en Bridgetown, el 4 de julio de 1685.³⁷

El último de los hermanos Navarro, Isaac, pasó a Brasil por primera vez en 1635. Regresó a Holanda en 1648, para volver posteriormente a Recife con su familia y sus bienes, en 1653.³⁸ En 1659 se encuentra de nuevo en Amsterdam, antes de embarcarse hacia Curaçao, entre 1659 y 1660, siendo uno de los primeros judíos de esta posesión holandesa.³⁹

32 Arnold Wiznitzer: "Jewish Soldiers in Dutch Brazil", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 46, 1956, p. 164.

33 José Antônio Gonsalves de Mello: "Gente da Nação", p. 161.

34 *Inventário dos Prédios edificados ou reparados pelos holandeses na Cidade do Recife até 1654*, Recife 1940, p. 9.

35 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 38.

36 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., pp. 118, 119.

37 Wilfred S. Samuel: *A Review of the Jewish Colonists in Barbados in the Year 1680*, London 1936, pp. 72, 73, 74.

38 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 102.

39 "Gemeente Archief", Amsterdam, Notario Lock, N° 2207, con fecha 17 de noviembre de 1659. En este documento también figura con el nombre de Jerónimo (Isak) Nunes Navarro.

La llegada a Recife del nuevo Gobernador General, el conde Johan Maurits van Nassau, en enero de 1637, fue motivo de una organización más eficiente de las defensas de Brasil Holandés. Todos los colonos libres ("Vrije luijden") se vieron obligados a pertenecer a una milicia, formada por cuatro compañías, instancia de la que no se excluyeron los judíos residentes. En un comienzo, éstos fueron liberados de asistir al servicio los días sábados,⁴⁰ una excepción que dio lugar a argumentos antisemitas en numerosos documentos dirigidos al Gobernador, como lo veremos más adelante.

Se desconoce el número de judíos que integraron fuerzas militares. Se sabe, en cambio, de un fuerte situado entre Recife y Olinda, del que C. Goliath deja registro en un mapa de 1648 con el nombre de "Jodenwacht" (Guardia Judía).⁴¹

Dicho fuerte, construido de piedra y provisto de un cañón, aparece designado como "Excubiae Iudaeorum", en el libro de Gaspar Barleus, publicado un año antes (1647) en Amsterdam.

Al comenzar, a mediados de junio de 1645, la guerra luso-brasilera en contra de la dominación holandesa en el Brasil, se les canceló a los judíos su "Privilegio" de no presentarse a la milicia los días sábados. El 12 de septiembre del mismo año, los 17 o 18 defensores de la "Guardia Judía" sufrieron su primer ataque por parte de las tropas enemigas.⁴² Poco más tarde, el 13 de noviembre de 1645, un grupo de cuarenta judíos armados, comandado por un correligionario, se embarcó en Recife en un bote de propiedad de Simon Slecht; a ese grupo se agregó después un contingente de tropas indígenas en Itamaracá.⁴³

La superioridad de las tropas portuguesas, que alcanzaron a destruir tres barcos holandeses, obligó al Consejo Superior del Brasil

40 Así aparece en *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, del 14 de febrero de 1637:

De Joden op huijden dolerende, dat se op haren Sabbath gedrongen worden te waecken, versoeckende alsoo haer vrijheijt van conseintie is toegesijt, dat se ten halven dagen mochten geexcuseert worden, presenterende de gewoonlicke boete te betalen [...]."

Compañía de las Indias Occidentales, Algemeen Rijksarchief, La Haya.

41 *Diário ou Breve Discurso Acerca da Rebelião e dos Pérfidos Desígnios dos Portugueses do Brasil, descobertos em Junho de 1645, e dos mais que se passou até 28 de abril de 1647*, editado originalmente en Holanda bajo el nombre de *Journal de Arnhem* en 1647, y traducido al portugués en *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Recife 1887, N° 32, p. 139.

42 *Diário ou Breve Discurso*, p. 139.

43 *Diário ou Breve Discurso*, p. 159.

Holandés a ordenar el regreso a Recife del contingente de soldados judíos, los que hicieron su arribo a esta ciudad el 22 de junio de 1646.⁴⁴

En el mismo lapso de tiempo, se habían producido otros hechos que habían de perjudicar a los soldados judíos comprometidos con las fuerzas holandesas. De partida, el trato recibido, una vez en manos de los portugueses, no correspondía al de los demás prisioneros holandeses. Tal discriminación era consecuencia no sólo de la animosidad de la población católica luso-portuguesa hacia los judíos o del intento de la Inquisición por castigar a aquellos que, como "cristianos nuevos", habían recibido su bautizo anteriormente en Portugal o en España, sino, esencialmente, de su colaboración incondicional con los holandeses, lo que malograba, en diferentes oportunidades, las insurrecciones planeadas secretamente por parte de los rebeldes luso-portugueses, que no cejaban en sus propósitos de reconquista. Uno de los intentos en este sentido, después de la toma de Maranhão por acción de los rebeldes, en febrero de 1644, fue denunciado por algunos judíos "portugueses", entre ellos, Moses de Cunha. A éste llamó vivamente la atención el que algunos residentes, como João Fernandes Vieira, hubieran enviado sus joyas y platería a Bahía y estuvieran vendiendo sus esclavos y bueyes, cosa que obviamente perjudicaría la marcha de sus propiedades agrícolas.⁴⁵ También el "Consejo de Ancianos" de la "Nação Judaica" de Recife comunicaba que

algunos de los suyos, que regresaban del interior del país, habían recibido algunos informes de que entre los portugueses se estaba tramando algo en contra del Estado [...],

lo que dio motivo a las autoridades holandesas para investigar secretamente el asunto.⁴⁶ Otro informe sobre una planeada conspiración fue entregado por el primer médico y farmacéutico judío del Nuevo Mundo, el Dr. Abraham de Mercado, en junio de 1645. En dicho informe se denunciaba la intención de los rebeldes de organizar un banquete en honor de las autoridades holandesas el día 24 del mismo mes; durante éste se pensaba asesinar a todos los holandeses asistentes y

44 *Diário ou Breve Discurso*, p. 197.

45 Compañía de las Indias Occidentales, *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, Nº 76, 14 de octubre de 1644.

46 *Secrete Notulen* del 13 de octubre de 1644, Compañía de las Indias Occidentales.

ocupar, posteriormente, la ciudad de Recife.⁴⁷ El Dr. Mercado ya se encontraba en Recife antes de 1641, año en que Menashe Ben Israel lo distinguiera, al igual que a David Senior Coronel, como a uno de los cuatro más destacados dirigentes de la comunidad judía de Recife en la dedicatoria a la segunda parte de su libro *Conciliador*, previamente citado. Es elegido, más adelante, miembro del "Mahamad" de la Congregación "Zur Israel" de la ciudad, y firma, en 1648, las "askamot" de la misma. Después de su regreso a Amsterdam, en 1654, recibe permiso, el 27 de abril de 1655, por parte de Lord Protector Oliverio Cromwell, para trasladarse desde Londres a la posesión inglesa de Barbados, donde también ejerce su profesión, acompañado de su hijo David. Fallece en Amsterdam en 1659, un año después que su esposa Ester. Tanto sus restos como los de su cónyuge descansan en el cementerio de Ouderkerk, cerca de Amsterdam. Su hijo David Raphael y su padre Aaron, cuya lápida, fechada en 1660, es probablemente la más antigua existente en aquella isla,⁴⁸ murieron en Barbados.

Al estallar, el 13 de junio de 1645, la rebelión en contra de los holandeses, en Ipojuca, en el interior del país, dos judíos fueron víctimas de los insurgentes. No mucho después, una embarcación holandesa, en la cual también viajaban tres comerciantes judíos, fue capturada por los portugueses. En esa ocasión los holandeses fueron enviados en Bahía en calidad de prisioneros, mientras que dos de los judíos, Moses Mendes e Isaac Russon, naturales de Lisboa y bautizados allí, fueron acusados de ser "cristianos nuevos" y condenados a la horca. El tercer judío, que había nacido como tal, Jacob Rosell, alcanzó a huir, regresando posteriormente a Recife.⁴⁹

47 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 27.

48 E. M. Shilstone: "Jewish Monumental Inscriptions in the Burial Ground of the Jewish Synagogue at Bridgetown, Barbados", *American Jewish Historical Society*, New York 1956.

La suposición de que también su hijo David Raphael ejerciera en Barbados la profesión de médico, mantenida por Cecil Roth, en *A History of the Marranos*, New York 1959, p. 289, y por A. Wiznitzer, en *Jews in Colonial Brazil*, New York 1960, p. 175, es refutada por E. y F. Wolff, en: "Mistaken Identities of the Congregation Zur Israel, Recife", en: *Studia Rosenthaliana*, Nº 1 - 2, 1978, Amsterdam, p. 101.

David Raphael se dedicaba, y con mucho éxito, al comercio, actividad sobre la cual se deja constancia en su lápida: "Here Lyeth y^e Body of David Raphael de Mercado, Merchant who Departed this World y^e 14 of August 1685".

49 Frei Manoel Calado: *Valeroso Lucideno ou o Triunfo da Liberdade*, Recife 1942, reedición de la obra original publicada en Lisboa, 1668, II, pp. 112, 116.

Las noticias sobre el trato cruel dado a los prisioneros judíos por parte de los rebeldes luso-portugueses, se conocieron pocos meses después en Amsterdam. Los "Parnassim" de la Comunidad "Portuguesa" de esta ciudad dirigieron, el 27 de noviembre de 1645, un memorándum a las autoridades holandesas locales, en el que daban cuenta de cómo, según informes recibidos, se había agravado la situación militar en el Brasil, hasta el punto de que ya se hablaba de una posible capitulación de las tropas holandesas. En vista de que, tal como se les había transmitido, por lo menos a trece de sus correligionarios se les había matado a sangre fría, solicitaban a los Estados Generales que en las posibles cláusulas de rendición se hiciera, para los judíos residentes en el Brasil, las mismas exigencias que para los demás holandeses, ya que los portugueses tenían un resentimiento especial hacia la población judía, por haber descubierto y denunciado los numerosos intentos de sublevación de parte de aquéllos. Para dar más peso a su petición, los "Parnassim" recalcaban el hecho de que los judíos en el Brasil holandés no sólo habían sido leales y vigilantes en su propósito de defender al país en contra de los rebeldes, sino que, además, ninguno de ellos había sido sobornado para pasar al bando enemigo. Justamente esto último había ocurrido con varios holandeses, pero bien se cuidaron los "Parnassim" de mencionarlo en esta oportunidad.

Finalmente, hacían notar, en su memorándum, que más de cuarenta judíos se habían alistado en la marina holandesa de modo voluntario ("Vrijwilighen"), refiriéndose con esto a la expedición naval dirigida por Simon Slecht a Itamaracá, en junio de 1645.⁵⁰

La solicitud de los "Parnassim" recibió muy pronto una favorable respuesta de parte de los Estados Generales de Holanda. El 7 de diciembre de 1645 se despachó una nota a las autoridades holandesas en Brasil, en la que, después de saludar al Presidente Schoonenborch y a los cuatro Consejeros del Alto Consejo del Brasil, expresaban:

Desde hace algunos años a esta parte, en diferentes ocasiones, percibimos y verificamos la singular inclinación y afecto que la "Nación Judía", establecida tanto en regiones distantes como en este país, tiene y mantiene en provecho de este Estado, así como también su influjo en la prosperidad de la Compañía Privilegiada

50 El texto de este documento fue publicado por I. S. Emmanuel: "New Lights on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. VII, Cincinnati, January 1955, Nº 1, pp. 9, 12, 41, 42, 43.

de las Indias Occidentales, en general, y, en particular, en la conservación y preservación de la conquista del Brasil, donde, de igual modo, esta Nación acaba de mostrar clara y evidentemente su fidelidad y valor [...]. Por esto pedimos y también ordenamos y deseamos que el actual Alto Gobierno del Brasil, que ha sido designado recientemente, y también aquel que en el futuro fuera nominado para este efecto, tengan cuidado y tomen las providencias necesarias para que la dicha "Nación Judía" en el dicho Brasil, en toda parte y en todas las ocasiones, sea protegida y favorecida contra aquéllos que la quisieran injuriar o, de otro modo, incomodar o estorbar, tanto en sus personas como en sus propiedades, bienes y mercaderías. [De esta manera, su trato deberá ser el mismo que reciben] los propios naturales de los Países Bajos Unidos [...]. Y deberá el dicho Alto Gobierno que actualmente se encuentra en el Brasil o aquél que estará allí en el futuro, favorecer y asistir a la mencionada "Nación Judía", en todas las ocasiones, tal como lo merece por su lealtad y valentía [...].⁵¹

La importancia de este documento fue comprendida en su magnitud por el "Mahamad" de la Comunidad "Portuguesa" de Amsterdam, debido a lo cual dejó constancia en el *Libro de Actas* de que

en el mes de Tebet, del año 5406, se obtuvo de los señores de los Estados [Generales] una "patente onrossa" en favor de "Nuestra Nación", habitantes del Brasil [...].⁵²

Efectivamente, por primera vez, Holanda reconocía a los judíos en el Brasil los mismos derechos que a sus naturales de Holanda, un de-

51 Este documento, "dado en La Haya, con nuestro sello, título y firma de nuestro Secretario, el día 7 de diciembre de 1645", lleva la firma adicional de Cornelis Musch, 1646. Al pie del mismo, se agrega:

Comparado con el original y encontrado idéntico a aquél por el Notario Público en la Haya, el 25 de septiembre de 1653. Lleva la firma de M. Beekman. Se encuentra en el Archivo de la Antigua Compañía de las Indias Occidentales,

en: *Notulen van de Staten Generaal*, Nº 3, Fol. 1720. El manuscrito fue encontrado por Samuel Oppenheim, y dado a conocer por Herbert I. Bloom, en "A Study of Brazilian Jewish History 1623 - 1654", publicado en la revista *American Jewish Historical Society*, Nº 33, 1934, pp. 103/104.

52 Una "patenta onrossa en favor de Nossa nação abitantes no brasil" que el tesorero Jahacob de Soto guardó posteriormente en un estuche de latón. *Libro de Protocolos*, diciembre de 1645.

I. S. Emmanuel: "New Lights on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. VII, Cincinnati, January 1955, Nº 1, p. 12, 13, 43, 46.

recho del que todavía no gozaban sus propios correligionarios judíos de Amsterdam. Al mismo tiempo, fueron oficialmente destacados los importantes servicios que ellos habían prestado allí a los Países Bajos.

Esta "patente honrrosa" de que se habla en el *Libro de Actas* contribuirá positivamente al bienestar de los judíos residentes en Brasil durante sus últimos años en el país y, en forma especial, influirá en la redacción del tratado de capitulación de los holandeses al término de las hostilidades con las tropas portuguesas, en 1654.

Hostilidad hacia los judíos

A pesar de la imposición del Conde Johan Maurits van Nassau, por la que todos los pobladores residentes en el Brasil Holandés tenían derecho a practicar su religión sin mayor impedimento, los conflictos originados por la presencia de judíos no se dejaron esperar.

En primer lugar, la población luso-brasilera, cristiana y católica, se vio enfrentada a un grupo de personas cuya madre patria había arrojado de su seno y que, en muchos casos, tenía contacto con los "cristianos nuevos" del Brasil, importantes colaboradores, a su vez, de los calvinistas holandeses que habían invadido y conquistado una parte considerable de esta colonia portuguesa del Nuevo Mundo. En segundo lugar, no pudo quedar indiferente ante la competencia que la habilidad comercial de los judíos le imponía, sobre todo en la compra-venta y remate de plantaciones de azúcar y de esclavos negros, traídos desde Africa con el propósito de complementar la mano de obra, tan necesaria para hacer producir las tierras cultivables. Igualmente, la población luso-brasilera advirtió, con gran desagrado, que los *sefardíes* llegados desde Holanda supieron aprovecharse, por lo menos al comienzo, de su dominio de los idiomas portugués y holandés, sirviendo de intermediarios obligados entre una y otra comunidad lingüística en todas las transacciones comerciales efectuadas, hecho que, a la larga, les significó grandes ganancias pecuniarias.

No menos fuerte fue el rechazo de los judíos por parte de los clérigos holandeses, cuyo espíritu misionero se vio estimulado en un país católico, donde se les abrían las puertas para transformarse en portavoces de su religión protestante.

En este sentido, la situación era bastante diferente de lo que ocurría en Amsterdam, ciudad en la que no era necesario combatir a los disidentes y heréticos, que se encontraban allí en muy pequeño número. Dentro de este contexto, los judíos no eran más que uno de los tantos grupos extranjeros que participaban de las actividades comerciales de la metrópolis.

El propósito de los *sefardíes* de Recife, ya en los primeros años de la dominación holandesa en esta ciudad, de edificar su primera sinagoga, encontró una resistencia cerrada tanto de parte de los clérigos calvinistas como de la población católica allí residente.

Los judíos del Brasil holandés, se enfrentan, por lo tanto, con una situación anómala: la de tener que vivir entre una población constituida por los descendientes de sus antiguos perseguidores - los portugueses -, los que a su vez se sienten resentidos por la restricción que se impone a su práctica religiosa, que es tanto o más severa que la de sus nuevos vecinos judíos, un hecho que indiscutiblemente estimuló la rebelión de los luso-brasileños en contra de la dominación extranjera holandesa.

Frente a los numerosos ataques, en parte infundados, que los condenaban por practicar la blasfemia y ridiculizar al Cristianismo, en forma privada y pública, y a las discriminaciones de que eran víctimas en sus actividades comerciales, los judíos del Brasil se vieron obligados a recurrir a la ayuda que siempre les brindaba la comunidad judeo-"portuguesa" de Amsterdam, la que durante todo este período no sólo se preocupó de su desarrollo, sino también de la defensa de sus derechos en el Nuevo Mundo. Esto explica que, en numerosas oportunidades, se haya elegido un representante para que velase por los intereses de su congregación en Amsterdam, como fue el caso de Abraham d'Assevedo, de la "nasão judaica", quien formó parte de la delegación holandesa a la madre patria, en 1653, para solicitar que "los judíos [en Brasil] no fuesen tratados en otra forma que en la estipulada por la 'patente honrosa' [...] del 7 de diciembre de 1645".⁵³

Ya desde el año 1636 se conocen las primeras quejas de dos predicadores de la Iglesia Reformada, Schagen y Poel, que denuncian que "los judíos residentes comienzan a establecer una asamblea en forma de sinagoga",⁵⁴ cosa que, según ellos, debe ser impedida. A diferencia

53 *Dagelijkse Notulen*, Compañía de las Indias Occidentales, del 30 de septiembre de 1653; ver José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente de Nação*, p. 18.

54 *Dagelijkse Notulen*, 23 de julio de 1636, Algemeen Rijksarchief, La Haya.

de la comunidad "portuguesa" de Amsterdam, efectivamente los judíos residentes en el Brasil nunca fueron autorizados en forma oficial para edificar sus sinagogas. La construcción de éstas o la adecuación de espacios con este fin sólo fue tolerada por las autoridades holandesas.

Al año siguiente, en un memorándum firmado por dos holandeses y tres portugueses, se solicita a la Compañía de las Indias Occidentales limitar la inmigración de judíos y, principalmente, reducir sus "privilegios", de modo que no superen a los establecidos en Holanda. En especial, se busca anular su derecho de dedicarse a la venta directa de productos comerciales al público, lo que ellos piden "por reverencia al nombre de Cristo, Nuestro Señor".⁵⁵

Las quejas continúan un año después. En 1638, la "Asamblea de las Iglesias Reformadas" de Brasil llama la atención

sobre las grandes libertades de que gozan los judíos en su culto religioso. al tal punto de que se reúnen públicamente en dos lugares de Recife que ellos arriendan para este fin.⁵⁶

Ante estos reclamos, tanto el Conde van Nassau como el Consejo actuaron por lo general en forma conciliadora, solicitando a los judíos de Recife "que observaran sus ceremonias dentro de sus casas cerradas, en forma tan secreta que no fuesen oídos ni diesen lugar a escándalos".⁵⁷ En respuesta a esta disposición, el "Consejo de Ancianos" de la comunidad judía manifestó su indignación y extrañeza. En su opinión, así como los holandeses habían autorizado a los luso-portugueses católicos el público ejercicio de su religión, a pesar de ser enemigos declarados de los holandeses reformados, así ellos deberían gozar de mayores libertades que aquéllos, por haber demostrado en todo momento su fidelidad al gobierno holandés en esta colonia.⁵⁸

55 Memorial firmado por Jacques Hack, Willem Doncker - holandeses - y Gaspar Dias Ferreira, Francisco de Brito Pereira, João Carneiro de Matto - portugueses. Olinda, 5 de diciembre de 1637.

Ver Francisco Adolfo de Varnhagen: *História das Lutas com os Holandeses no Brasil desde 1624 - 1654*, Lisboa 1872, pp. 316 - 328.

56 *Kronieck van het Historisch Genootschap gevestigd te Utrecht*, Vol. 29, Utrecht 1874, p. 329, correspondiente al 5 de enero de 1638.

57 *Kronieck*, Segunda parte, Utrecht 1879, p. 284. Fechado en Recife, el 14 de enero de 1638.

58 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica do Brasil Holandês*, p. 242.

Es debido a las reiteradas denuncias por parte del Consejo de la Iglesia Reformada, junto con los testimonios de judíos tomados prisioneros por los portugueses, y cuyas declaraciones fueron registradas en los Tribunales de la Inquisición de Lisboa, que se sabe de la existencia efectiva de sinagogas o casas particulares donde los judíos rezaban privadamente, no sólo en Recife, sino también en Mauricia, en Paraíba, en Penedo, al margen del río São Francisco, y, probablemente, en Ilha de Itamaracá.⁵⁹

En 1640 el Sínodo de la Iglesia Reformada vuelve a presentar sus quejas en contra de la presencia de los judíos en Brasil,

los que, como se sabe, llegan cada vez en mayor número a este país [...], dedicándose a todo tipo negocios, con el resultado de que están dominando la mayor parte del comercio. Por otro lado, aumenta su osadía, en lo relacionado con su religión, pues no sólo se reúnen públicamente en la plaza del mercado, en Recife, a pesar de la prohibición del gobierno, escandalizando a todos, sino también se preparan para construir una sinagoga. Además, se casan con cristianos, seducen a cristianos para el sacrílego judaísmo, los circuncidan, emplean cristianos como criados para sus casas y tienen concubinas cristianas.

Como argumento adicional y más contundente aún, concluyen:

Y como no existe ningún país en todo el mundo en que no se persiga a los judíos, debe procederse en la misma forma acá, y a los que se opongan a esto deben ser castigados debidamente.⁶⁰

59 La sinagoga de la congregación "Kahal Kadosh Zur Israel" de Recife es conocida ya a mitad de 1636. La de la "Kahal Kadosh Maguen Abraham", de Mauricia, fue fundada probablemente en 1637, como lo veremos más adelante.

La de Paraíba se nombra en *Dagelijke Notulen* del 28 de septiembre de 1638, "Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales", Vol. 68, Algemeen Rijksarchief, La Haya. También se alude a ella en el proceso a Isaac de Castro, de la Inquisición de Lisboa, Torre do Tombo, Proceso Nº 11.550.

Una comunidad judía en la isla de Itamaracá es mencionada por el poeta y escritor Daniel Levi de Barrios en su obra *Arbol de las vidas*, p. 87, citado por M. Kayserling en: *Biblioteca Española-Portuguesa-Judaica*, Strasbourg 1890, p. 55, refiriéndose a Jacob Lagarto, "Haham à Tamarica au Brésil".

60 "Classicale Acta", 21 de noviembre de 1640, citado en *Kronieck*, p. 386, y en Hermann Wätjen: *Das holländische Kolonialreich in Brasilien*, Gotha 1921, p. 230.

Ver también B. N. Teensma: "Resentment in Recife. Jews and Public Opinion in 17th-Century Dutch Brazil", en: *Essays on Cultural Identity in Colonial America*, Rijksuniversiteit Leiden, Leiden 1988, pp. 63 - 78.

Consciente del carácter difamatorio de muchas de estas afirmaciones, el Alto Consejo del Brasil holandés señala a Amsterdam:

No nos consta que los judíos tuviesen criados cristianos ni mucho menos concubinas o prostitutas cristianas consigo [...]. Tampoco hemos tenido noticias de que un holandés o una persona de otra nacionalidad haya sido circuncidado por ellos.⁶¹

En relación a esto último, lo efectivo es que sólo los "cristianos nuevos" que volvieron a la religión de sus antepasados fueron circuncidados.

Alentado por las permanentes acusaciones del Sínodo de la Iglesia Reformada en contra de la población judía, un grupo de 66 comerciantes cristianos residentes en Recife, entre ellos holandeses, franceses, ingleses, además de un curioso personaje que firma como "Daniel de Joode" (el judío), hace llegar un memorándum, el 10 de enero de 1641, al gobierno holandés⁶² en el que se intensifican los ataques consabidos. Continúan aquí las lamentaciones en el sentido de que todo el comercio al detalle, la explotación y venta del azúcar, amén de otras actividades comerciales, estaban en manos de judíos, a lo cual contribuía el hecho de "ser ellos de la misma 'Nación' y hablar el mismo idioma que los habitantes de este país". Al final, proponen que se les trate como se acostumbra en otros países, "donde se ven obligados a usar sombreros rojos o distintivos amarillos en la ropa o otras marcas de este tipo, para identificarse así a los incautos".

En el mismo informe se vuelve a denunciar a los judíos por negarse a participar en actividades defensivas los días sábados y por blasfemar diariamente en contra de Cristo. Considerando, además, el hecho de que se trata de judíos llegados a Brasil desde Polonia,

61 *Generale Missive*, Recife, 13 de febrero de 1645, "Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales", N° 60, citado por José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 303/304.

62 *Informe de los Cristianos Comunes (De gemeene Christenen) al Gobernador y al Consejo de Brasil holandés, al Consejo de los XIX, y a la Cámara de Zeelandia*, 10 de enero de 1641. Compañía de las Indias Occidentales, N° 56, Algemeen Rijksarchief, La Haya. De este documento sólo existe una copia en la actualidad, dada a conocer por Hermann Wätjen, op. cit., pp. 231, 232, y, más adelante, en una edición ampliada, por José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., pp. 277 - 282. La inclusión de un supuesto judío, no identificado por su apellido sino sólo por la curiosa firma de "Daniel de Joode", hace pensar en que se tiene la intención de demostrar la existencia de algunos judíos disconformes con el proceder de sus correligionarios en lo que se refiere a sus actividades comerciales.

España, Italia, Turquía, "Barbaria" [Norte de Africa] y Alemania, se les acusa de ser "extranjeros que han venido acá para enriquecerse", cosa que, según los denunciantes, "está muy lejos del ánimo de tantos patriotas, como serían los accionistas y otras personas interesadas en la Compañía de las Indias Occidentales".

Es interesante constatar que el conflicto siempre latente entre una parte de la población holandesa y la comunidad judía del Brasil holandés, fue observado también con mucho interés por el vecindario luso-brasileño. Uno de los más conocidos cronistas de la época, Fray Manuel Calado, estando en conocimiento de las múltiples quejas provenientes tanto de la Iglesia Reformada como de un sector de comerciantes holandeses, asegura que en uno y otro caso

nada pudieron conseguir, ya que los judíos, como eran muy numerosos y ricos, alcanzaron a juntar una buena cantidad de dinero, con la cual lograron sobornar al Supremo Consejo [del Gobierno Holandés].⁶³

El conde van Nassau, tal como había ocurrido en ocasiones anteriores, supo calmar los ánimos. En esta oportunidad hizo publicar un edicto, en noviembre de 1641, que pedía a holandeses y judíos "conducir en paz y tranquilidad sus negocios, obedeciendo a una autoridad común". De no ser así - concluía el edicto en forma rotunda -

ordenaba que nadie, no importando su condición, continuase injuriando, fuera de palabra o de actos, a ninguna persona de otra religión, "Nación" o condición, o haciendo injuriar a través de sus esclavos negros, o dando oportunidad para esto, bajo pena. Considerando la gravedad del delito y, para dar un ejemplo a los demás, todo culpable sería castigado físicamente.⁶⁴

Lo que van Nassau no pudo evitar, a pesar de que no estaba dispuesto a tolerarlo, fue el castigo que algunos judíos recibieron por blasfemar, por haber dejado impagas deudas contraídas o por haber causado quiebras fraudulentas.

Habíamos mencionado previamente el caso de Daniel Gabilho y habíamos visto cómo sólo gracias a la intervención de la comunidad

63. Frei Manuel Calado: *O valeroso Lucideno ou Triunfo da Liberdade*, Lisboa 1668, reeditado en Recife 1942, Vol. I, pp. 115/116.

64. *Dagelijke Notulen*, 22 de noviembre de 1641, Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, citado por José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 283.

judía de Recife, que se hizo cargo de sus deudas impagas, se había salvado de ser ejecutado.

Distinta suerte le cupo a otro judío, encarcelado y torturado por blasfemia.⁶⁵ El caso produjo una gran agitación en la comunidad judía, tanto en Recife como en Amsterdam. Se culpaba al gobierno local de haber favorecido la persecución de judíos y "de haber introducido una verdadera Inquisición en la colonia". Ante estos hechos, la reacción del "Consejo (Heeren) de los XIX" fue inmediata, determinándose el envío de una carta al conde van Nassau, en los términos que correspondían a la gravedad del caso.⁶⁶

No menos dramático fue el suicidio de Moses Abendana, en agosto de 1642, apremiado por sus numerosos acreedores. Para desprestigiar a la comunidad judía, el "Consejo de Jurados" (Escabinos) de Mauricia acordó no autorizar el entierro de la víctima y dejar sus restos expuestos en la horca. Para anular este vergonzoso dictamen, cuatro de los más renombrados *sefardíes* de Recife y de Mauricia tuvieron que hacerse cargo de una deuda de 12.000 florines, cantidad que Moses Abendana debía a la Compañía de las Indias Occidentales y a un grupo de comerciantes holandeses de la plaza.⁶⁷

Probablemente en agradecimiento a su ecuanimidad y a su mano protectora, en momentos tan difíciles, los dirigentes de la comunidad judía del Brasil holandés hicieron llegar al conde Johan Maurits van Nassau una nota en nombre de la "nación judía", a fines de 1641,⁶⁸ en

65 No se conoce el nombre de esta víctima. Al parecer, este hecho ocurrió en febrero de 1642, en Mauricia. Existen varias interpretaciones al respecto. Según Hermann Wätjen, op. cit., p. 239, fue atacado y lapidado por un grupo de protestantes exaltados. Sin embargo, del texto holandés "het pijnigen van den Jood, die geseijt wiert geblasphemeert te hebben" se desprende que no fue muerto sino torturado.

Arnold Wiznitzer, en *Jews in Colonial Brazil*, p. 87, se refiere también a este mismo suceso.

66 Fechada en Amsterdam, 14 de junio de 1642. Ver José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica do Brasil Colonial*, pp. 285, 286.

67 *Dagelijkse Notulen*, 5 y 6 de agosto de 1642, Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, N° 69. Los nombres de las personas que se comprometieron a pagar la deuda fueron: Duarte Saraiva, Jacob Senhor, Mardocai Abendana y João da Fonseca. José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 286.

68 Esta nota responde a una solicitud del secretario privado del Conde, quien, en su nombre, requería certificados sobre su conducta como gobernador de este territorio holandés a los municipios o "Consejo de Jurados" (Escabinos) con el fin de presentarlos en Amsterdam y, así, permanecer en el cargo, puesto que su contrato ya había expirado. La fecha exacta de la respuesta de la comunidad ju-

la que enaltecen su "agradable, prudente, feliz y sabio gobierno" y le ofrecen, en caso de continuar en su puesto, la suma de tres mil florines anuales.⁶⁹

Desde Holanda, sin embargo, llegó, en septiembre de 1643, la notificación por parte de los "Estados Generales" de remover definitivamente de su cargo a Johan Maurits van Nassau, quien abandonó Recife el 22 de mayo de 1644.

Para los judíos residentes en esta colonia holandesa, los siete años de administración del conde van Nassau habían significado una vida relativamente tranquila; durante este tiempo no sólo había crecido el número de sus correligionarios, también se había logrado desarrollar una vida comunitaria, religiosa y económica sin mayores obstáculos, llegando a poseer sinagogas y cementerios propios y a contar con la asistencia espiritual de un destacado rabino, el "Haham" Aboab da Fonseca, fuera de un cierto número de funcionarios indispensables para garantizar el buen funcionamiento de la vida judía en el Brasil holandés.

Las Congregaciones "Zur Israel" y "Maghen Abraham"

La documentación sobre la vida religiosa judía durante los primeros años de permanencia en el Brasil holandés es relativamente escasa.

día, la *Remonstrantie van de Hebraische Natie*, no se conoce, pero debe corresponder a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1641, tiempo en el que aparecen fechadas las respuestas otorgadas por el "Consejo de Escabinos". A. Wiznitzer, en la p. 88 de su obra citada, refiriéndose al documento de respuesta judío, habla del 1º de mayo de 1642, cuando, en realidad, no está fechado. Esta equivocación es reproducida, primero, por Hermann Wätjen en: *Das holländische Kolonialreich in Brasilien*, Gotha 1921, pp. 128/129, basándose en una información que le hizo llegar Robert Fruin, del Algemeen Rijksarchief, La Haya, copiado posteriormente por Samuel Oppenheim en su recolección de documentos para una historia de los judíos en el Brasil holandés, es usado como fuente por Herber I. Bloom, en: "A Study of Brazilian Jewish History, 1623 - 1645", en: *American Jewish Historical Society*, N° 33, 1934, pp. 60/61.

- 69) Mencionemos, de paso, que otras comunidades de Brasil prometieron al conde un aporte financiero, como es el caso de una donación anual de media "petaca" (peso español en Brasil durante el siglo XVII, en uso en este país hasta el año 1834) por cada caja de azúcar producida en su jurisdicción, "para la compra de vestidos a sus criados". Ver José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 307.

Gran parte de ésta se perdió durante el asedio a Recife por parte de las tropas portuguesas y sólo el *Libro de Protocolo* y alguna documentación adicional pudieron ser rescatados y llevados a Amsterdam, después de la rendición de los holandeses, en 1654.

Se carece, asimismo, de datos precisos con respecto al número de judíos residentes en esta colonia holandesa entre los años 1630 y 1640. Puede suponerse que sólo un pequeño número de "cristianos nuevos", habitantes del Brasil colonial portugués, se atrevió a volver a la religión de sus antepasados e ingresar en las comunidades judías existentes.⁷⁰

Pese al deterioro causado por la humedad, se conserva el *Libro de Protocolo* de las congregaciones "Zur Israel" de Recife, y "Maghen Abraham" de Mauricia, correspondiente al período de 1648 y 1655.⁷¹ No se conoce otra documentación que permita demostrar la existencia de más comunidades judías en el Brasil holandés.

De la "Kahal Kadosh Zur Israel" (Santa Congregación 'Arrecife' de Israel),⁷² la primera mención documentada se debe a su rabino "Haham" Isaac Aboab da Fonseca, quien hace alusión a ella en su poema *Zeker Asiti le Niflâot El* ("Yo levanto un monumento a los milagros de Dios"), compuesto en 1646, en Recife.

70 Fray Manoel Calado: *O Valeroso Lucideno ou Triumpho da Liberdade*, 1ª edición, Lisboa 1648, reeditada en Recife, 1942, Vol. I, pp. 116/117. Aquí se menciona que "los judíos que llegaron desde Holanda tuvieron muchos familiares en Pernambuco que vivieron en conformidad con la ley de Cristo [...] y que después de la conquista del país por los holandeses [...] se declararon públicamente como judíos". Semejante afirmación la hace el historiador Caspar van Baerle (Caspar Barlaeus) en su obra *Rerum per octennium in Brasilia et alibi gestarum, sub praefectura Illustrissimi Comitis J. Mauriti Nassaviae etc. Comititis historia*, Amsterdam 1647, p. 220. Curiosamente hace saber, además, que a Brasil "llegaron muchos judíos desde Bélgica", lo que hace suponer a algunos que los *sefardíes* emigraron desde Amberes a Amsterdam para continuar, desde allí, su viaje, a Brasil. Pero en aquella época no se distinguía entre las denominaciones "Holanda" y "Bélgica".

71 Este manuscrito se encuentra, en la actualidad, en la "Livreria Ets Haim" de la Comunidad Judía-Portuguesa de Amsterdam. Se trata del volumen original y no de una copia, ya que lleva en su última página la firma de Samuel da Veiga, último "Gabbai" (Tesorero) de "Zur Israel", idéntica a la que aparece, posteriormente, en el *Libro de los Acuerdos* de la Congregación "Sha'ar Ha-Shamayim" de Londres, en 1663. Da Veiga falleció en esta ciudad, en 1665.

72 Existen algunos historiadores judíos, como J. S. da Silva Rosa, que han expresado la hipótesis de que los *sefardíes* de Recife, al dar el nombre de "Zur Israel" a su congregación, quisieron rememorar el lugar de su residencia (Recife).

Sin embargo, puede suponerse que dicha congregación existió ya en 1636, año en que los predicadores Schagen y Poel denunciaron que los judíos "comenzaban a establecer una asamblea en forma de sinagoga".⁷³ De la segunda congregación judía, "Kahal Kadosh Maguen Abraham" (Sante Congregación 'Escudo de Abraham'), se cree que fue fundada alrededor de 1637,⁷⁴ en la Isla de Antonio Vaz, "al otro lado del río", donde, por falta de una edificación adecuada en Recife, se había asentado un número de judíos que no podía disponer sino de botes para pasar a la "Outra Banda", dado a que el puente proyectado para unir ambos sectores recién fue inaugurado a comienzos de 1644.⁷⁵

Se comprende que las dos congregaciones existentes en Recife y Mauricia estaban necesitadas de un jefe espiritual, el que fue solicitado a la comunidad judía-portuguesa de Amsterdam. Al respecto sabemos que el famoso predicador y erudito Menashe ben Israel estaba dispuesto a trasladarse al Brasil en 1640, principalmente debido a su difícil situación económica por el bajo salario percibido en Amsterdam en pago a sus servicios.

Se contaba en Recife, sin embargo, con una persona preparada para realizar debidamente los actos religiosos, a saber: Jehosua Velocino, quien había llegado a esta ciudad en 1637, dedicándose a diferentes actividades comerciales, por añadidura.⁷⁶

Velocino (o Velozino) usó también el nombre de Manuel de Fonseca Gomes.⁷⁷ Este tuvo, por lo menos, tres hijos. Uno de ellos, el

73 Ver nota 54.

74 Así lo supone José Antônio Gonsalves de Mello, en *A Nação Judaica*, p. 273. Un caso semejante se da en la isla de Curaçao, en la que los dos sectores de la ciudad estaban separados por el agua, la Bahía Santa Anna, dando lugar a la fundación de la sinagoga "Neve Shalom", en 1732.

75 "E porquanto nem todos podiam aqui [no Recife] fazer sua assistência por a incomunidade das casas, querendo alguns 'Jehidim' [miembros de la comunidad] ir morar a Outra Banda, e como não havia ainda ponte, se lhes concedeu que tivessem lá esnoga [...]", publicado en Recife, el 7 de junio de 1649 (27 de Sivan de 5409) en la *Relação dos procedimentos que usaram os Srs. do Mahamad do K. K. Zur Israel com o K. K. Magen Abraham*, ver I. S. Emmanuel: "New Light on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. VII, 1955, pp. 27/28.

76 José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 124.

77 Isaac S. Emmanuel: *Seventeenth Century Brazilian Jewry*, p. 67; Arnold Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 177. Erróneamente, Wiznitzer da al hijo de Velocino el nombre de Jacob, asignándole como fecha de nacimiento el año 1639, cuando, en realidad, había nacido recién en 1653 o 1654, tal como se

Dr. Isaac Velocino, nació en Brasil en 1653. En Amsterdam, Isaac se dió a conocer no sólo como médico sino, además como filósofo. Allí publicó, entre otros, un texto bajo el título *Theologo Religioso contra o Theologo Politico de Bento de Espinosa que de Judeo se fez Atheista*,⁷⁸ en que da a conocer su oposición a Baruch Espinosa. En 1675, el Dr. Velocino hizo uso de la palabra, junto a otros oradores, en una ceremonia celebrada con motivo de la consagración de la nueva sinagoga "Portuguesa" de Amsterdam, figurando, en la publicación posterior a su discurso, con los títulos de *Docto Talmid Haham, D[outo]r e Philosopho*, tal como se aprecia en *Sermões que pregarão os doctos ingenios do K. K. de Talmud Torah, desta cidades, de Amsterdam [...] Anno 5435*, según edición de David de Castro Tartas.

De dos hijas de Jehosua Velocino, Rachel y Ester, se sabe que la primera, nacida en "Brazilel", contrajo matrimonio en Amsterdam, en 1675, con David, hijo del primer rabino del Nuevo Mundo, "Haham" Isaac Aboab da Fonseca.⁷⁹

Desde 1649 hasta 1653 Jehosua Velocino figura como "Hazan" (lector de oraciones) en la sinagoga de la congregación "Zur Israel" de Recife, en un comienzo con un sueldo de 400 florines, sueldo que poco después le fue rebajado a 300 florines, del mismo modo en que les fueron reducidas las remuneraciones al "Haham" Aboab y a los demás funcionarios del culto religioso.⁸⁰

desprende de la documentación correspondiente a su casamiento con Rachel Fidanque, en Amsterdam, el 15 de enero de 1698. Ver *Archivo Municipal*, Amsterdam, Registro de Matrimonios N° 700, 138.

78 Se refiere a la obra de Espinosa: *Tractatus Theologico Politicus*. No se sabe con certeza si el autor de esta obra, editada con el nombre de Jahacob de Andrade Velocino, realmente es el mismo Dr. Isaac Velocino. Los antecedentes con que se cuenta sólo nos permiten asegurar que él o los dos Velocino nacieron en Recife, Pernambuco, antes de 1654. Ver Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", en: *American Jewish Archives*, April 1962, p. 67.

79 David Aboab, de profesión "tallador de diamantes", es natural de Amsterdam. Las edades con que aparecen los contrayentes en el registro matrimonial no reflejan la realidad. De haber tenido "22 años" la novia, como en el registro figura, su fecha de nacimiento habría correspondido al año 1655, año en que los *sefardies* ya habían abandonado Brasil después de la reconquista portuguesa, acaecida en 1654. Igualmente, el novio, de "32 años", habría visto la luz, según los datos del mismo documento, el año 1643, año en que justamente su familia ya radicaba en Recife, lo que se contradice con lo que apuntamos inicialmente en esta nota.

80 Las reducciones de salarios fueron propuestas y aceptadas, por motivos económicos, el 14 de marzo de 1649 (1° de Nisan de 5409). El "Hazan" debía leer

El "Haham" Isaac Aboab da Fonseca, primer rabino del Nuevo Mundo

A comienzos de 1642, acompañado de un numeroso grupo de judíos, llegó a Recife el "Haham" Isaac Aboab, uno de los cuatro rabinos de la congregación "Talmud Torah" de Amsterdam.⁸¹ Junto a él viajó otro destacado "Haham" de esta ciudad, Moses Raphael de Aguilar,⁸² quien estaba destinado a reafirmar la vida religiosa de otros sectores de la comunidad judía, en Mauricio.

Daniel Levi de Barrios, cronista de los *sefardíes* de Amsterdam, habla elogiosamente de los dos rabinos, con anterioridad a la partida de éstos a Brasil.

Raphael de Aguilar da a la agudeza
assombro; Tu Aboab, aliento claro
Y al manzar de la Ley el mexor gusto.⁸³

También dedica unas líneas a la actividad desplegada por ambos rabinos, ya en el Brasil colonial:

Dos sinagogas el Brasil ostenta,
Una en el Arrecife se ilumina

también los versos de la "Torá" correspondientes a cada semana, debiendo pagar una multa de dos florines por cada error cometido durante la lectura.

81 No se conoce la fecha precisa de la llegada de Isaac Aboab a Recife. Isaac S. Emmanuel, en "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 35, afirma que desembarcó en aquel puerto a fines de 1641. Sin embargo, David Franco Mendes, autor en sus *Memórias do estabelecimento e progresso dos judeos portugueses e espanhóis nesta famosa cidade de Amsterdam* escribe: "No Anno 5402 [1642] de 37 annos Foy Chamado ao Brasil a ser Rab de Quehila, para aonde passou, foi recebido & servio Com o mayor aplauzo [...]", pp. 25/26, *Studia Rosenthaliana*, N° 2, Vol. IX, Amsterdam 1975.

82 El mismo David Franco Mendes, de la cita anterior, nos informa: "Nesse mesmo tempo Foi Tamben Haham em Outra Esnoga no Brazil Rabi Moseh Rephael d'Aguilar". Pese a esto, en un documento existente se anota que, ya en 1641, Aguilar envía géneros desde Pernambuco hacia Zeelandia, Holanda, en el barco "Goude Sterre". José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 164.

83 Véase su: *Vida de Ishac Uziel*, parte I, p. 438.

con Abuab; con Aguilar se aumenta
otra, Angélica en nombre y doctrina.⁸⁴

Isaac Aboab da Fonseca fue no sólo un erudito y conocedor del Talmud, sino, también, un excelente predicador. Descendiente de una familia de "cristianos nuevos", nació en Castro Daire (Portugal), en 1605. Fue hijo de Alvaro Fonseca, alias David Aboab,⁸⁵ y bisnieto del último "Gaon" (máxima autoridad en la enseñanza e interpretación de la Ley) de Castilla, quien tuvo que emigrar de España, en 1492, para establecerse en Porto, Portugal. Isaac Aboab recibió, al nacer, el nombre de Simão da Fonseca. Se trasladó, junto a sus padres, primero al sur de Francia y, después, en 1612, a Amsterdam,⁸⁶ donde la familia pudo, finalmente, observar con libertad su religión judía.

A la edad de sólo 21 años llegó a ocupar la posición de "Haham" de la congregación "Beth Israel", junto a Menashe ben Israel. El escaso sueldo que uno y otro percibía en 1635, que ascendía apenas a la suma de 350 florines anuales, explica el que ambos estuviesen dispuestos a emigrar en busca de mejor situación económica. Aboab insistió en su propósito aún cuando sus emolumentos fueron reajustados en 100 florines adicionales una vez que pasó a formar parte de los cuatro "Hahamim" del "Talmud Torá", congregación resultante de la unificación de las tres que existían con anterioridad.

Durante su estadía en Recife, Isaac Aboab da Fonseca, además de cumplir con su función de rabino de la comunidad "Zur Israel", se preocupa de enseñar los textos sagrados. En especial eran notables sus clases sobre el Talmud. Su facilidad para componer poesías en hebreo le aseguró el honor de ser el primer escritor judío en el Nuevo Mundo. Vale destacar su obra *Zeker Asiti le Nifla'ot El* (Le levanté un monumento a los milagros de Dios) en la que describe los sinsabores de la población durante el asedio a Recife, en 1646, por parte de las tro-

84 Daniel Levi de Barrios: "Triumpho del Gobierno Israelitico Theocratico, Honores Funebres al [...] Jaxam Ishac Abuab".

85 El nombre de su padre no se sabe con seguridad, pero se deduce del "Acrosticón" de uno de los poemas compuestos por Ishac Aboab. David Henriques de Castro supone que el nombre del padre era, en realidad, Jacob. Ver su obra *Keur van Grafsteenen op de Nederl.-Portug.-Israel. Begraafplaats te Ouderkerk aan den Amstel*, Leiden 1833, pp. 67 - 76.

86 "No Anno 5372 (Anno 1612) Veyo com Seus pais de Lixboa da Luzitania da Idade de 7 Annos a Esta o Illustrissimo Haham Ischac Aboab, Nativo de Castrodair (villa de Portugal na Beira)", ver David Franco Mendes: op. cit., p. 25.

pas luso-portugueses.⁸⁷ Al año siguiente compuso allí una gramática hebrea, *Melekheth ha-Dikduth*, que aún no ha sido publicada. "Haham" Isaac Aboab da Fonseca en ningún momento pensó en abandonar Recife durante los largos años del conflicto bélico; al contrario, permaneció en la ciudad incluso hasta tres meses después de su entrega a las tropas enemigas, cosa acaecida en enero de 1654. Los padecimientos de la población residente, los judíos entre ellos, durante los últimos años de la guerra, los dio a conocer Aboab en la introducción de una traducción suya al idioma hebreo de la obra cabalística de Abraham Cohen Herrera, *Puerta del Cielo-Casa de Dios*, donde relata el dificultoso regreso de los judíos a Amsterdam.

El "Haham" Isaac Aboab debe haber convencido a varios "cristianos nuevos", residentes en el Brasil holandés, para que se convirtiesen al judaísmo. Por lo menos, se conoce el caso de Manuel Gomes Chacão, quien, ya antes de la invasión holandesa, había residido en Pernambuco. Según su propia confesión, fue persuadido por el "Gagão" Isaac Aboab, haciéndose circuncidar en 1643. Probablemente, por el hecho de que ni su esposa ni sus hijos estaban dispuestos a convertirse, Gomes volvió, en agosto de 1644, a hacerse cristiano. Fue absuelto de apostasía por el padre João Batista de Oliveira, lo que no impidió que dos años más tarde fuera tomado preso y remitido al Tribunal de la Inquisición de Lisboa. Allí, después de confesar sus culpas, tomó parte en el Auto-de Fe, a fines de 1647.⁸⁸

Luego de su regreso a Amsterdam, Isaac Aboab se transformó en uno de los dirigentes religiosos más destacados de la congregación "Talmud Torá", donde sirvió como "Haham" hasta su muerte, ocurrida el 4 de abril de 1693. Ocupó, además, varios cargos adicionales, entre ellos el de miembro del "Bet Din" (Tribunal Rabínico), siendo él uno de los firmantes del edicto de excomunión de Baruch Espinosa, en 1656. En uno de sus famosos discursos - en los cuales usaba de modo indistinto el español y el hebreo - hizo ver a los *sefardíes* de Amsterdam, en 1671, la necesidad de construir una nueva y más espaciosa si-

87 El manuscrito de esta obra del "Haham" Aboab se encuentra en la Biblioteca "Ets Chayim", de la Comunidad "Portuguesa" de Amsterdam.

88 Inquisición de Lisboa, Archivo de la Torre do Tombo, Proceso Nº 7553; ver José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 144/145.

nagoga, y fue él precisamente quien, con otro sermón, la inauguró cuatro años más tarde.⁸⁹

"Haham" Moses Raphael de Aguilar

"Haham" de Aguilar recibió su formación religiosa en Amsterdam, donde ya en 1637 obtuvo un cargo de maestro en la escuela rabínica "Ets Hayim". Se embarcó a Brasil, probablemente a comienzos de 1641, acompañado de su hermano Aron, quien se dedicó al comercio en Recife, y de Isaac de Castro Tartas - sobrino suyo por parte de hermana -, mártir condenado en Lisboa a morir en la hoguera, en el año 1647. La falta de documentos relacionados con su quehacer en la comunidad, nos hace suponer que actuó, por algunos años, como "Haham" y "Jazan" en la sinagoga de la congregación "Magen Abraham" de Mauricia. Aunque su nombre aparece en la lista de miembros que firman el *Libro de Protocolos* de "Zur Israel" y "Magen Abraham", en 1648, no figura en éste con ningún título de carácter religioso, por lo que es presumible que se haya dedicado otra vez a actividades comerciales junto a su hermano Aron. En documentos holandeses se le menciona por haber descifrado cartas de los rebeldes lusoportugueses, entre 1648 y 1649, hecho que le valió una recompensa de treinta florines. Más tarde, trabaja en la confección de camisas para el ejército holandés, recibiendo por cada entrega un total de 29 florines.⁹⁰ En 1659, a cinco años de su retorno a Amsterdam, obtuvo un puesto en el Seminario Rabínico "Ets Hayim", que había quedado vacante al fallecimiento de Menashe ben Israel.

De Aguilar era conocido, ya en vida, como un sobresaliente estudioso y divulgador de la gramática del idioma hebreo y de la interpretación de los preceptos religiosos judaicos,⁹¹ tal como lo elogiara Levi de Barrios:

89 "Sermões que pregarão os doctos ingenios do K. K. de Talmud Torah desta Cidade de Amsterdam no alegre estreamento & pública celebridade da Fábrica, que se consagrou a Deos, para caza de Oração cuja entrada se festejou em Sabbath Nahamu Anno 5433", Estampado en Amsterdam, em caza e a custa de David de Castro Tartaz. Anno 5435 (1675).

90 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 164.

91 Entre sus libros impresos se cuenta un *Epítome da Grammatica hebrayca*, editado primero en Leyden, en 1660, y posteriormente en Amsterdam, en 1661.

Primero ilustró al Brasil con virtud y ciencia suma [...]. Forma veinte y dos quadernos, los diez y siete Españoles, los cinco hebreos, crisoles de doctrinas y gobiernos, madura juvenes tiernos con la luz de sus lecciones [...].⁹²

Otro comentario, del mismo poeta, ha creado alguna confusión en torno a la identidad del "Haham": "De Abraham de Fonseca discípulo es Jacob de Aguilar, claro Rabi e Jasan en el Brasil famoso",⁹³ de donde podemos afirmar que se trata, por un lado, del maestro Isaac (Aboab) de Fonseca, erróneamente designado como Abraham, y de su discípulo Moses de Aguilar, y no Jacob, y por otro, que de semejante personaje no se tiene noticias en el Brasil holandés.

Digamos, de paso, que De Barrios menciona también la existencia de una congregación judía en Itamaracá (Tamarica), como bien se aprecia en la siguiente cita:

Jacob Lagarto se presenta al pueblo de Tamarica,
Catalogo Universal es su Quaderno
que Tienda de Jacob intitulado
Aphorismos empapela.⁹⁴

Del Jacob Lagarto de que habla el poeta en estos versos se posee escasa información. Su obra, titulada *Tienda de Jacob*, contiene aforismos talmúdicos. De ella nos proporciona algunos datos J. Christoph Wolf, destacado hebraísta cristiano que asegura haber visto el título de esta obra en el catálogo de libros del "Haham" Isaac Aboab da Fonseca.⁹⁵

Otro trabajo suyo, *Dinim de Sehita y Bedica*, cuyo texto se relaciona con la inspección de animales - sacrificados según los preceptos religiosos judíos - se imprimió en 1681, dos años después de su fallecimiento. Su *Tratado da Immortalidade da Alma* recién se editó el año 1935, en Coimbra, Portugal.

92 Daniel Levi de Barrios: *Árbol de las Vidas*, Amsterdam 1689, p. 79.

93 Daniel Levi de Barrios: op. cit., usada como fuente por M. Kayserling: "The Earliest Rabbis and Jewish Writers in America", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 3, 1895, p. 17.

94 Daniel Levi de Barrios: op. cit., p. 87.

95 Johann Christoph Wolf: *Bibliothecae Hebraeae*, Vol. III, Hamburg 1727, p. 511, Nº 1066-b. Wolf, al mencionar en su obra a R. Jacob Lagadto (sic), señala: "clavem Aphorismorum Talmudicorum MS video memorari in Catalogo librorum R. Isaaci Aboab p. 16, n. I."

El primer *Responsum* y la primera obra literaria escritos en el Nuevo Mundo

El primer dictamen judicial de tipo religioso judío, o *Responsum*, que se conoce en el Brasil holandés contesta a una consulta de la congregación "Zur Israel" de Recife, hecha probablemente hacia el año 1637, y dirigida al renombrado rabino Haim Sabatai, de Salónica.⁹⁶ El problema por resolver tenía que ver con una oración del *Libro de Rezos* por medio de la cual el pueblo judío solicita lluvias en bien de la agricultura. El hecho de que en Europa el período de sequía correspondiera al de más abundante lluvia en Brasil, motivó a los *sefardíes* del Nuevo Mundo a solicitar el cambio de la fecha en que tal oración debía ser rezada.

La respuesta del rabino Sabatai precisaba que no se podía obligar a nadie a rezar por algo que le hiciese daño y que, si nada obligaba el uso de tales rezos en aquella región de América, perfectamente podían ser omitidos. Estaba claro, sí, que, en momentos de posible sequía - como solía suceder unas semanas después del "Pesaj"⁹⁷ -, la oración referida podía ser pronunciada oportunamente.⁹⁸

No ha sido posible encontrar una explicación convincente que muestre por qué este *Responsum* fue dictaminado en Salónica, y no en Amsterdam. Puede pensarse, al respecto, que la consulta religiosa haya sido enviada, desde Recife, a algún rabino de Holanda, el que, posteriormente, ha debido transmitirla al renombrado erudito Haim Sabatai para su solución.

Con la llegada del "Haham" Aboab no sólo se contaba en Brasil con un rabino capacitado para entender cuestiones como la recién citada sino, además, con un eminente poeta, escritor y traductor de textos, según hemos encarecido líneas antes. Leamos, una vez más, a Daniel Levi de Barrios, contemporáneo de Aboab:

96 El texto de esta consulta fue publicado por el rabino Sabatai en *Sefer Torat Hayim*, Vol. III, pp. 2 - 4, *Responsum* Nº 3. En el libro, impreso en 1722, el autor menciona que permaneció éste sin editar por un lapso de más de ochenta años, lo que indica que ya estaba escrito en 1642. En su trabajo Sabatai explica que, por los numerosos problemas que afectaban a su comunidad al momento de recibir la consulta, ésta no pudo ser satisfecha con oportunidad.

97 Fiesta en la que el pueblo judío conmemora el éxodo y la liberación de la esclavitud de Egipto.

98 A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, pp. 66/67.

Sabio *Ishac Aboab* en el remoto
 Brasil, doctrina a la nacion electa
 en Amsterdam instruye Ley perfecta
 y el *Pentateucho* comento deboto.
 Flor de los Cabalistas en la planta
 de la Ley, corre a la *Philosophia*
Legal, de que haze un libro, y en Poesia
 Hebrea el *Triumpho de Mosse* decanta
 Tornó en Hebreo el libro, que en Hispano
 llamó *Porta del Cielo* el cabalista
 Abraham Herrera con aguda vista [...].⁹⁹

Su primera obra literaria en el Brasil, y, por lo tanto, en el Nuevo Mundo, la escribió Isaac Aboab da Fonseca en uno de los momentos más dramáticos vividos junto a su congregación, a saber: el asedio a Recife por parte de las tropas luso-brasileras, en 1646. Sin contar con tierras cultivables para recoger alimentos dentro de la ciudad y careciendo de acceso a la zona rural, tanto la tropa como los civiles residentes dependían, para sobrevivir, de los comestibles que Holanda les enviaba por vía marítima. Por los datos recogidos en un censo de fines de 1645, o comienzos de 1646, el total de la población de Recife llegaba a 4.660, sin contar con la tropa que defendía los diferentes fuertes del lugar ni con los numerosos funcionarios administrativos, con lo que la suma arriba anotada ascendía a 6.000.¹⁰⁰

La escasez de alimentos a que nos referíamos obligó a las autoridades holandesas a implantar en mayo de 1646 un severo racionamiento, reduciendo la cantidad de pan entregada a cada persona a sólo una libra por semana, con excepción del personal militar que

99 Daniel Levi de Barrios: "Luzes y flores de la Ley Divina en el triumpho del Gobierno popular; en la Casa de Jacob; en la Hermandad de Bikur Xolim; en la Vida de Jaxam Ishac Huziel [...]", p. 45, cit. por H. Johann Christoph Wolf: op. cit., Vol. III, p. 538. Sobre Miguel alias Daniel Levi de Barrios ver Kenneth R. Scholberg: "Miguel de Barrios and the Amsterdam Sephardic Community", en: *The Jewish Quarterly Review*, Vol. LIII, 1962; idem: *La poesía religiosa de Miguel de Barrios*, Ohio State University Press, ca. 1963.

100 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 326. Otra fuente contemporánea hablaba de 8.000 habitantes en Recife, en junio de 1646. *Journal ofte Kort Discours nopende de Rebelye ende verradelyke desseynden der Portugesen*, Arnem 1647, traducido al portugués en *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Recife, Pernambuco, N° 35, p. 199. El mismo *Journal* relata, también pormenores del asedio a Recife y Maurícia.

defendía la ciudad. Al mes siguiente ya se daba comienzo a la requisición de todos los comestibles provenientes tanto de almacenes como de casas particulares. En especial, interesaban la harina, el pescado, el aceite y el vino. Muy afectados por esta medida se vieron numerosos comerciantes judíos de la plaza, entre ellos David Atias, Duarte Saraiva, Jacob Navarro, Gil Correa, Jacob Valverde y Gaspar Francisco Da Costa, "natural de Brasil, casado con una judía de Hamburgo, su sobrina, de edad de 50 años, en 1646, y cuyo nombre judío era el de José Athias".¹⁰¹

Al tornarse más crítica la situación, mucha gente fallecía por inanición en las calles. Esto obligó a un último intento de salvación, consistente en romper el cerco enemigo con la participación tanto de las tropas regulares como del resto de la población civil. Johan Nieuhof, un alemán residente en Brasil entre 1640 y 1649, cuenta que

los judíos, más que los demás pobladores, estaban en una situación desesperada y, por consiguiente, prefirieron morir con la espada en su mano que enfrentar su destino bajo el yugo portugués, lo que les significaría morir en la hoguera.¹⁰²

Finalmente, después de diez meses de penuria, "cuando solamente quedaban en bodegas cuatro barriles de harina", llegaron a Recife, el 22 de junio de 1646, dos barcos desde Holanda, el "Elisabeth" y el "Valk", con una carga de municiones y alimentos. La población, agradecida, obsequió a los capitanes de estos dos navíos unas medallas de oro, como muestra de reconocimiento.¹⁰³

Volviendo al "Haham" Aboab, digamos que ya había compuesto en Recife, en el mes de julio de 1645, una oración con motivo de la llegada a Pernambuco de dos regimientos portugueses que intentaban recuperar esta zona. Al mismo tiempo ordenaba días de ayuno y penitencia para la comunidad judía, durante los cuales se recitarían los textos religiosos escritos por su mano. La situación en los meses si-

101 Declaración de Isaac de Castro, preso por el Tribunal de Inquisición de Lisboa, *Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Processo 11550*, quemado en la hoguera, en Lisboa, el 15 de diciembre de 1647. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 95/96.

102 Johan Nieuhof: *Gedenkweerdige Brasiliaanse zee-en Lant-Reize*, Amsterdam 1682. Edición en portugués: *Memorável Viagem Marítima e Terrestre ao Brasil*, São Paulo 1942, p. 262.

103 La inscripción en cada medalla decía: "Door de VALK en ELISABETH is het Recife ontzet" (Recife fue salvado por el VALK y el ELISABETH). Johan Nieuhof, op. cit., p. 255/256.

guientes se había agravado a consecuencia de la infiltración en Pernambuco de algunos espías que ponían en peligro los intentos holandeses de romper el cerco enemigo en busca de alimentos. Gracias a un judío, Aron de Pina, residente en Recife desde 1636, fueron descifradas las cartas que los portugueses João Vieira de Alagostas y Francisco Ribeiro remitían a los luso-brasileros,¹⁰⁴ aludiendo a la grave situación reinante en la ciudad.

Dichas cartas contenían, además, instrucciones sobre cómo apoderarse de ella, en caso de que las tropas se decidieran a ello.¹⁰⁵

Los largos meses de angustia y el período de espantosa hambruna sufrida por toda la población fueron volcados por el "Haham" Isaac Aboab da Fonseca en su famoso y ya citado poema, en hebreo, *Zeker asiti le-Niflào El* (Le levanté un monumento a los milagros de Dios).¹⁰⁶

Es éste, Aboab comienza dando

gracias a Dios por la misericordia y favores mostrados al pueblo de Israel, cuando, en 1645, el ejército de Portugal, una nación viciosa

104 Como recompensa a su valiosa ayuda, Arón de Pina recibió el obsequio de cuatro negros en 1651. En Holanda debe haber realizado algunos estudios para llegar a ser rabino, no de otro modo se explica el que fuese llamado con el título de "Haham" en ciertas oportunidades. A su regreso a Amsterdam, su familia cambió su nombre por el de "Sarfatti de Pina del Brasil", lo que se debe a que su padre, Tomás Nunes de Pina, cambiara el suyo por el de Jeoshua Sarfatti, al llegar, antes de 1596, a Amsterdam, lugar donde se convirtió al judaísmo. Sus relaciones comerciales con Hamburgo quedan confirmadas desde que da a uno de sus barcos el nombre de este puerto. Una de sus hijas, Sarah, contrajo matrimonio en 1624 con Isaac Senior Coronel, alias Pedro Homem Coronel, hijo de Duarte Saravia, conocido miembro de las comunidades sefardíes de Recife y de Hamburgo. Arón de Pina fue el primer varón nacido y circuncidado en Amsterdam, en 1597 ("O Primeiro que se circuncidou de 8 diaz publicamente foi Aharon Serphatim Sabio famoso que luzio no Brazil"). Ver David Franco Mendes: "Memórias", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. IX, Nº 2, 1975, p. 12.

Arón, después de regresar desde Recife a Amsterdam, en 1654, dedicó sus últimos años al estudio del Talmud, ocupando un alto cargo ("Rosh") en la Academia "Abi Yetomim" de esta ciudad. Por ello, al fallecer en 1670, se le designa en su epitafio como "Haham Hashalem". Ver I. S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. XIV, Nº 1, p. 67.

105 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 332 - 333.

106 El original de este poema se encuentra en la Biblioteca "Ets Hayim" de la Comunidad Judía-Portuguesa de Amsterdam. Parte de él fue publicado por M. Kayserling: "Isaac Aboab, the First Jewish Author in America", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 5, 1897, pp. 125, 136. Traducciones libres fueron dadas a conocer por A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brasil*, pp. 102/103, y por José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 331.

cuyo nombre simboliza desgracia, cayó sobre él, con el fin de destruirlo y exterminarlo en un día del año 5406 [...]. Por toda la vida alabaré los milagros de Dios y alabaré su misericordia infinita. Este poema es tan limitado como lo soy yo, y no puedo pretender tener la capacidad de expresar la grandeza de Dios. Que sea este poema un monumento a la gloria de su nombre y al de la congregación de "Zur Israel" [...];

da luego paso al relato:

En el año 5405 [1645], el rey de Portugal, en su furia, pretendió destruir lo que quedaba de Israel. De las alcantarillas él levantó a un hombre malvado, cuya madre era de origen negro y de cuyo padre se ignoraba su nombre.¹⁰⁷ Este malvado juntó mucho oro y plata, y dirigió la revuelta.

El intentó vencer por traición a los gobernantes holandeses, pero sus planes fueron descubiertos. En un comienzo la noticia de su conspiración fue ridiculizada por los jefes holandeses, pero cuando se evidenció la verdad, él se fugó a los bosques, aguardando la llegada de dos regimientos enviados por el Rey para socorrerlo. Después pretendió saquear al pueblo de Israel para acabar con él, pero no lo consiguió. Mientras tanto, las dificultades debilitaron a este pueblo, pues la conspiración amenazaba por dentro y por fuera.

Traidores bastardos y mamelucos negros revelaban los secretos al enemigo para capturar Recife, mas el Consejo decretó la pena de muerte para uno de ellos: João Vieira de Alagoas. La revuelta provocó el asedio de las ciudades por mar y tierra. Yo recé e imploré al Pastor de Israel, solicitándole ayuda.

Pedí al pueblo judío que ayunase para expiar sus pecados y conciliarse con Dios. La espada hizo estragos fuera de la ciudad y el miedo en ella. Muchos de los nuestros eran combatientes, el pan escaseaba y ayuda de afuera no llegaba. La hambruna aumentó y a los necesitados sólo se daba un mínimo para alimentarse. Los cuerpos de la gente se reducían casi a huesos y el pueblo comenzó a sustituir el pan por el pescado, hasta que el estómago lo resintió.

107 Aboab se refiere aquí a João Fernandes Vieira, jefe de los rebeldes. Estas afirmaciones también se encuentran en otras fuentes contemporáneas. José Antônio Gonsalves de Mello: *João Fernandes Vieira, Mestre de Campo do Terço de infantaria de Pernambuco*, Vol. I, Cap. 1, Recife 1956.

Era este el momento deseado por el enemigo para llegar a ser dueño de las casas y de los bienes del pueblo de Israel. Dios permitió, sin embargo, que su gente fuese salvada por intermedio de dos navíos que llegaron el 9 del mes de Tamuz, del calendario hebreo, trayendo ayuda para mi pueblo. Fue Dios el que hizo de este día un milagro. Este monumento que yo levanto para El durará para siempre y yo cantaré su alabanza. Recordad y guardad esto, mis hermanos: este día sucedió un milagro de Dios. ¿Quién te iguala a ti entre los Dioses, oh Señor mío?

Consecuencias inmediatas del sitio de Recife

El largo asedio a Recife había debilitado, obviamente, el poderío holandés en esta región, y fue causante del aumento de la animosidad existente entre sus pobladores cristianos y judíos. No fueron únicamente los espías luso-brasileiros quienes se vieron denunciados por los judíos residentes: también entre ellos y los holandeses se conocieron mutuas acusaciones en el sentido de existir una efectiva colaboración con las tropas enemigas. Nieuhof¹⁰⁸ hace referencia a esta situación, al aludir a una carta escrita en septiembre de 1645 por Gaspar Francisco Da Costa, judío conocido con el nombre de Joseph Athias.¹⁰⁹ Tal carta iba dirigida a Domingo Da Costa Brandão, amigo de Gaspar, y en ella le manifestaba su temor de que numerosos oficiales holandeses estuviesen dispuestos a entregarse al enemigo. Efectivamente, el 3 de septiembre de ese mismo año, las fuerzas holandesas que defendían el Fuerte Cabo de São Agostinho se habían rendido. Según las noticias llegadas a Recife, el comandante de dicho fuerte, Mayor Hoogstraeten, había recibido por ello la suma de 18.000 florines, a modo de recompensa, y, al parecer, había logrado convencer a gran parte de sus soldados para que desertaran junto con él.¹¹⁰

108 Johan Nieuhof: op. cit., ed. holandesa, Amsterdam 1682, p. 129.

109 A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 93. El autor confunde a este personaje con Moses de Cunha, hermano de Israel da Cunha, también residente en Recife por este mismo período.
Ver José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 67, 84, 85, 86, 156 y 157.

110 A. Wiznitzer: op. cit., p. 96.

Los holandeses, por su parte, denunciaban a un judío de nombre Manuel da Costa por haber pasado al bando portugués con su mujer.¹¹¹ Igualmente se mostraban resentidos los holandeses por el hecho de que un grupo de judíos se embarcara para Holanda en 1645, a pesar de que el número de holandeses cristianos que volvía a su patria también era apreciable, según se comprueba en la lista de pasajeros que se embarcaron a Amsterdam el 12 de diciembre de 1645 en el navío "Zeelandia", el que naufragó en la isla de Wight del Canal de la Mancha. De la pérdida del barco y de su valiosa carga, conteniendo marfil, madera de Brasil (pau-brasil) y 500 cajas de azúcar, se supo pocas semanas más tarde en Amsterdam, donde, además, debió lamentarse la muerte de numerosos tripulantes. Así lo deja ver Hendrick Doedens, comerciante en Amsterdam, en una carta fechada el 7 de febrero de 1646: "Un navío desde Brasil naufragó cerca de la isla de Wight. Llevaba 148 pasajeros, en su mayoría judíos. Sólo se salvaron 28 personas".¹¹² La información entregada en torno al número de pasajeros que se salvaron ilesos fue corregida más adelante por los marineros del "Elisabeth", los que portaban los tan ansiados alimentos para los sitiados de Recife. Al decir de ellos, "se salvaron 40 personas, [y no 28,] como también un saco de correspondencia, el que fue debidamente entregado".¹¹³

Por otro lado, al revisar la lista de pasajeros con licencia de desembarque, advertimos que tampoco es cierto que en el navío "Zeelandia" viajaran mayoritariamente judíos. En realidad, de todos los tripulantes, sólo ocho varones: Isaac d'Aguilar, David Rodrigues, Abraham Ferreira, Joseph Abenaca, Jacob Serrano, Moses Jacobs, Israel Rodrigues y Abraham Redondo eran judíos. Es verdad que dos de éstos viajaban acompañados de sus familiares, pero no por ello el total ascendía de 14, siendo el número real de pasajeros inscritos en este viaje el de 56 personas.¹¹⁴

111 En el *Journal ofte Kort Discours*, publicado en Arnem en 1647, se escribe que el 8 de junio de 1646 "se pasó al bando enemigo un judío con su mujer, llamado Manuel Da Costa, conocido con el apodo de 'Principe de Paraíba'".

Véase también en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, N° 35, Recife 1887, p. 195.

112 *Kroniek van het Historisch Genootschap gevestigd te Utrecht*, XXV, 1869/70, p. 418.

113 *Journal ofte Kort Discours*, Arnhem 1647, ed. brasileira, Recife 1887, pp. 199/200.

114 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 334 - 337.

En general, la cantidad de habitantes del Brasil holandés que logró regresar a su patria desde que comenzó la insurrección luso-brasilera no fue considerable. Se puede hablar, al respecto, de numerosos predicadores calvinistas y de cierto número de comerciantes tanto cristianos como judíos. Dos problemas se presentaron de partida a los interesados en embarcarse hacia Holanda: la falta de barcos anclados en Recife y, no menos grave, la imposición, por parte de las autoridades, de pagar las deudas contraídas hasta el momento, antes de hacer abandono del país, en especial las deudas habidas con la Compañía de las Indias Occidentales por concepto de compra de esclavos, los que no pudieron ser vendidos dada la paralización de todos los trabajos agrícolas a consecuencia de la insurrección. Los judíos, por su parte, tenían la obligación de pagar impuestos adicionales a su congregación si querían obtener sus pasaportes. Este dinero estaba destinado a garantizar que la comunidad judía, en su totalidad, pudiera cancelar los préstamos contraídos en bien del funcionamiento de "Zur Israel" y "Maguen Abraham".

De este modo, muy pocos judíos lograron embarcarse a Holanda por lo menos en 1645. Fray Manoel Calado cree que no fueron más de tres los que, con muchas dificultades, abandonaron Recife durante este año.¹¹⁵

Un caso aislado, y de ocurrencia posterior, es el de Luís de Mercado, quien, sin permiso ni pasaporte, logró abordar el 21 de enero de 1648 el navío "Fama", regresando por este medio a Holanda. Mercado, quien primero había tentado su suerte en la venta de géneros y medicamentos en Recife, se dedicó, más adelante, a la compra de esclavos negros, debiendo, en 1648, la apreciable suma de 11.824 florines, tal como se desprende de una carta que se despachó a la Cámara de Zeelandia, el 26 de febrero de 1648.¹¹⁶

115 Fray Manoel Calado: *O valeroso Lucideno ou o triunfo da liberdade*, Lisboa 1668, Recife 1942, II, p. 241.

116 Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, "Generale Missive", N° 64, 26 de febrero de 1648, Algemeen Rijksarchief, La Haya. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 138, 139.

Desavenencias entre las dos congregaciones

Con el propósito de aliviar la situación de la asediada región de Pernambuco, se envió sin demora, desde Holanda, una expedición militar con más de dos mil soldados y suficientes pertrechos, expedición que llegó a Recife a mediados de 1646. A ésta siguió otra, mucho más grande aún, que los "Estados Generales" junto con la Compañía de las Indias Occidentales decidieron enviar en 1648, a fin de asegurar la recaptura de los territorios adyacentes a Recife y Mauricia, indispensables para ofrecer una adecuada alimentación a los pobladores y soldados de esta zona, que ya no podían ser abastecidos continuamente por vía marítima. A pesar de este enorme despliegue bélico, las tropas holandesas no consiguieron su objetivo, con lo cual tanto la agricultura como la producción de la caña de azúcar tuvieron que ser paralizadas de manera absoluta.

Durante estos años, la situación de la población judía también se había agravado, y no sólo en lo económico, pues se produjo una quiebra en el plano de la convivencia armónica entre las congregaciones de Recife y Mauricia, a saber: "Zur Israel" y "Maguen Abraham", respectivamente.

Las desavenencias se hicieron notar a comienzos de 1648, desde que la congregación "Maguen Abraham" se negó a reconocer la supremacía de "Zur Israel", tal como se había estipulado desde un principio. Para reestablecer la necesaria concordia, debieron tomar cartas en el asunto las autoridades holandesas, quienes fueron explícitas al señalar que la existencia de la sinagoga de Mauricia debía estar sujeta al "Mahamad" de la congregación "Zur Israel".¹¹⁷

Aparentemente, un grupo de la comunidad "Maguen Abraham", disconforme con la solución propuesta, informó de los acontecimientos al gobierno de la congregación judeo-portuguesa de Amsterdam, "K. K. Talmud Torah", el que, a su vez, manifestó su extrañeza de que "Zur Israel" haya recurrido a las autoridades holandesas para resolver un problema de orden doméstico. La carta respuesta proveniente de Amsterdam, y fechada el 29 de enero de 1649, señalaba, además, que en caso de que se persistiese en el propósito de clausurar la sinagoga

117 I. S. Emmanuel: "New Light on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. VII, 1955, pp. 27 - 34.

en Mauricia se paralizaría el envío de socorros para los pobres de "Zur Israel".

Desde Recife, con la firma del "Haham" Aboab y de Aron Sarphati, se contestó a esta carta, negando en primer lugar que haya existido la intención de clausurar la sinagoga en Mauricia y asegurando luego que todo el problema se había solucionado en completa armonía. No dejaron de indicar los firmantes que era imposible e inhumano abandonar a los judíos pobres de Recife, ya que "por un lapso de cuatro años, los que duraba el asedio a la ciudad, no se habían podido valer de su trabajo", por lo que esperaban que se siguiesen enviando víveres desde Amsterdam. Para subrayar más aún la situación afflictiva en que se encontraba la comunidad judía de Recife, Aboab y Sarphati agregaban en su misiva que, por deudas contraídas, habían tenido que hipotecar el edificio de su sinagoga, junto con los "Rollos de la Ley". Así, finalizaban, "no hubiéramos podido solucionar este problema de no haber estado unidos a los 'Señores de la Outra Banda'".¹¹⁸

El Libro de Protocolos de "Zur Israel" y "Maguen Abraham"

La profunda división entre las dos congregaciones, "Zur Israel" y "Maguen Abraham", se resolvió definitivamente al unificarse ambas bajo una sola autoridad ("Mahamad"), la de "Zur Israel", y al regirse en conjunto por las "askamot" (Reglamentos), aprobados por una asamblea de miembros de la comunidad judía el 16 de noviembre de 1648. Tales "askamot" corresponden a las ya existentes, debidamente adaptados a las necesidades del momento, y se encuentran contenidos en el *Libro de Protocolos* de los años 1648 y 1653. La extensión del

118 I. S. Emmanuel: op. cit., pp. 8, 9, 27, 28, 29, 30, 32, 34. Esta carta demuestra, de paso, que no pudo existir un ofrecimiento de parte de los judíos en orden a adquirir el Palacio Vrijburg, residencia del Conde van Nassau, "para transformarlo en una sinagoga", pagando por el la suma de 600.000 florines, cuando, por una deuda de sólo 10.500 forines, debieron hipotecar su sinagoga y los "Rollos de la Ley".

Ver H. I. Bloom: "A Study of Brazilian Jewish History", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 33, 1934, pp. 61/62.

Libro es de sólo 28 páginas, e incluye la firma de 177 miembros adultos de la comunidad judía.¹¹⁹

Gracias a la existencia de este documento pueden reconstruirse importantes pormenores de la vida religiosa, comunitaria y económica de los judíos del Brasil Colonial holandés.

La Asamblea General de la congregación "Zur Israel" que tuvo lugar, como dijimos, el día 16 de noviembre de 1648, fue presidida por los cinco miembros del "Mahamad", o sea, los miembros del Consejo de la Comunidad: Dr. Abraham de Mercado, Jacob Drago, Abraham de Acevedo, Jacob Navarro y David Dias. Ellos, a su vez, eligieron a cuatro personas, "prácticos no judaísmo", para que, junto al "Mahamad", participaran en la redacción de las "askamot", "tanto para melhor observancia do culto divino como para nosso bom governo". En esta forma, se incorporaron a la comisión de redacción Isaac Atias, Abraham Israel Días, Jacob Valverde y Benjamín de Pina, conocido también este último como Benjamín Serfati.

Los cuarenta y dos artículos que fueron adoptados en esta oportunidad¹²⁰ no tenían como finalidad primordial resolver cuestiones de índole religiosa sino, más bien, encontrar procedimientos adecuados para la afiliación de sus miembros, para el funcionamiento de la administración de justicia y de la educación, para la elaboración de pautas en el cobro de contribuciones y en la organización de actividades de beneficencia y, en fin, para asegurar un servicio religioso adecuado en la sinagoga. Asimismo quedaron aquí fijadas las formas de elección de las nuevas autoridades comunitarias.

De acuerdo a los reglamentos del *Libro de Protocolos* que ahora nos ocupa, podían pertenecer a la comunidad todos los judíos resi-

119 Isaac Nahamias, Moses Israel Pena, Aron de Silva, Moses Drago y Rafael de Mercado no firmaron este documento, pero ocuparon puestos en la Comunidad. Ver José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 363.

La primera edición, en idioma inglés, de este *Libro de Protocolos* pertenece a A. Wiznitzer: *The Records of the Earliest Jewish Community in the New World*, New York 1954, quien también tradujo los "askamot", aparecidos en *Publications of the American Jewish Historical Society*, Vol. 42, 1953.

120 Un número idéntico de artículos fue adoptado, ya anteriormente, por la comunidad de Amsterdam, en septiembre de 1638, y, en forma posterior, por la de Londres, en 1663. Lo mismo ocurrió en las congregaciones de los *sefardíes* de Nieuw Amsterdam (New York), de Newport, de Barbados y de Curaçao. Es muy probable que todas estas comunidades conocieron e hicieron uso de un texto más antiguo aún: el de las "askamot" de Venecia.

Ver *El Libro de los Acuerdos* de la Sinagoga española-portuguesa de Londres, publicado por Lionel D. Barnett, Oxford 1931, p. 3.

dentes en el Brasil Colonial holandés, tanto de origen sefardí como ashkenazí, una innovación que todavía no se producía en los países europeos, en los cuales *sefardíes* y *ashkenazíes* constituían grupos diferenciados, con sus respectivas congregaciones.

Se establecía también en estas "askamot" que, bajo pena de excomunión, sólo se autorizaba el funcionamiento de dos congregaciones en el Brasil, la de Recife, "Zur Israel", y la de Mauricia, "Maguen Abraham". En caso de que un grupo de judíos tuviera la intención de establecerse en otros puntos del territorio holandés del país, podía contar con la asistencia de la congregación "Zur Israel".

Para la administración de la comunidad, se procedía a elegir un "Mahamad", compuesto de cuatro "Parnassim" o consejeros y un "Gabai" o tesorero. En esta elección participaban únicamente los miembros del "Mahamad" anterior, y no una asamblea plenaria, como hubiese sido deseable, pues así se daba un poder excesivo a este comité ejecutivo y se prestaba a veces a ciertos abusos por parte de algunos de sus componentes.

Correspondía al "Mahamad" elegir a los "noivos (novios) da Lei", encargados de la lectura durante los servicios religiosos; al "Gabay de Terra Sancta" (tesorero de la Tierra Santa), que recogía las donaciones que se enviaban a Jerusalem; al "Gabay de Cativos", que resguardaba el dinero entregado para rescatar judíos cautivos, prisioneros en territorios enemigos. También eran elegidos por el "Mahamad" los administradores y tesoreros de la "Hebra", o sea, los encargados del cementerio y de las diferentes escuelas de enseñanza judía.

Ningún miembro de la comunidad podía rechazar ser elegido para alguno de los cargos mencionados, bajo pena de multas cuyo monto estipulaban las "askamot".

Para limitar conflictos legales y para solucionar problemas de convivencia entre los judíos residentes, el "Mahamad" ejercía un control estricto y obligaba a todos a aceptar su dictamen legal. De esta manera se evitaba que los litigios alcanzaran proporciones que hicieran necesario su traspaso a los tribunales civiles holandeses de Recife. Sólo en casos criminales de rigor el "Mahamad" se desligaba para no comprometer el buen nombre de la comunidad. Tampoco se le permitía a un judío residente testificar en contra de otro correligionario en una Corte de Justicia holandesa sin el consentimiento del "Mahamad".

Correspondía, finalmente, a esta autoridad proteger las propiedades en manos de la congregación y velar por el buen funcionamiento del servicio religioso.

Esta autoridad multaba, de igual modo, todo género de disputa "contra outras religiões", sabiendo que esto podía producir graves conflictos "em nosso dano e prejuizo".

Las finanzas de la comunidad judía del Brasil holandés dependían de un sistema de cobranzas de impuestos por concepto de transacciones comerciales, llamado "imposta da nação"; de donaciones voluntarias para fondos de caridad; del pago de multas y de otros ingresos, como, por ejemplo, los provenientes de un impuesto especial que se aplicaba a cada judío que abandonaba el país. El no pago de las contribuciones significaba excluir automáticamente al deudor de la congregación, caducar la matrícula del colegio a sus hijos y, por último, negarle su entierro en el cementerio judío de la ciudad, castigos todos para "ser apartado da nação com os rigores que tal caso permite".

Todos los dineros así obtenidos pasaron a formar parte del fondo general de la comunidad, la "Secada", de donde se destinaban recursos para mantener a judíos pobres o enfermos, para proveer a las jóvenes huérfanas de una dote al momento de desposarse e, incluso, para facilitar a los judíos indigentes el regreso a Holanda.

La "Jodenstraat", la Sinagoga y el cementerio judío en el Brasil holandés

La "Calle de los Judíos"

Todo judío, en cumplimiento de los preceptos religiosos, debía frecuentar diariamente la sinagoga para participar en sus servicios, rezos y festividades. Se comprende así, que en las distintas comunidades judías se construyera o, por lo menos, se tomara en arriendo un edificio con este fin. Este había de ubicarse en un lugar cercano a la residencia de los miembros de la congregación correspondiente.

En Recife, un número importante de los *sefardíes* tenía sus casas en "Bockestraat",¹²¹ en las inmediaciones de una guardia militar, llamada "Bockewacht". Por la gran concentración de población judía en esta calle, se la conocía también por "Jodenstraat" (Calle de los Ju-

121 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, "Oude West Indische Compagnie", Nº 69, 15 de septiembre de 1642.

díos),¹²² nombre con que aparece en los documentos portugueses, después de la recaptura de Recife en 1654.¹²³

Allí funcionaba el mercado, donde se realizaba, entre otras cosas, la venta de esclavos negros,¹²⁴ tal como se comprueba en una acuarela de Zacarias Wagener, de quien se sabe permaneció en el Brasil holandés entre los años 1634 y 1641.¹²⁵

En esta calle vivía un grupo de los *sefardíes* más ricos y destacados, cuyos nombres se mencionan en el "Inventário" de propiedades existentes en el lugar, confeccionado por orden de las autoridades portuguesas después de recuperar la ciudad. Otros *sefardíes* poseían casas en "Pontstraat" (Calle de la Balsa), continuación de la "Bockestraat". Casi todas las casas se usaban indistintamente como vivienda o como tiendas comerciales.

La "Calle de los Judíos" recibió, a partir de 1654, los nombres de "Rua do Bom Jesus", primero, y de "Rua da Cruz" después. No sufrió grandes modificaciones hasta fines del siglo XIX, cosa que se aprecia en los numerosos grabados de esta época.¹²⁶ Incluso, una de sus características sobresalientes, el hecho de que sus dos costados no corran paralelos, se mantiene en la actualidad.

De los residentes judíos de la "Jodenstraat" sólo se conocen los nombres de los que vivían en un costado de la misma, ya que del otro lado no se hizo anotación alguna en el "Inventário" portugués. Por los datos que éste nos entrega, conocemos la existencia de personajes como Gabriel Castanho, quien "se manifestou no dito Arrecife por público professor da lei de Moisés e era mercador de sedas, casado";¹²⁷ Moisés Navarro, uno de los primeros *sefardíes* residentes en Recife; Abraham de Azevedo, representante, en 1653, de los judíos del Brasil

122 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 29 de marzo de 1641.

123 *Inventário das Armas e Pertrechos Belicos, que os Holandeses deixaram em Pernambuco e dos Prédios Edificados ou Restaurados até 1654*, Reimpresión, Recife 1940.

124 Con la designación "mercck opt Jodenstraat", o "Mercado en la calle de los judíos", aparece en *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 25 de junio de 1641.

125 Las acuarelas de este artista fueron dadas a conocer bajo el título de *Zacarias Wagener, Zoöbiblion, Livro de animais do Brasil*, São Paulo 1964, ilustración N° 106.

126 Entre ellos, se destaca un grabado de L. Schlappriz, confeccionado a mediados del siglo XIX.

127 Declaración de Abraham Bueno y Miguel Francês ante el Tribunal de la Inquisición de Lisboa. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 83/84.

holandés que, junto con otros dos delegados holandeses, fue enviado a Amsterdam para discutir los problemas de una probable rendición holandesa y defender los derechos que correspondían a los judíos en este caso;¹²⁸ Fernando Martins (Martines) da Silva, quien todavía en 1672 reclamaba la suma de 65.352 florines que le adeudaba la Corona portuguesa, por bienes dejados en el Brasil;¹²⁹ Duarte Sarraiva y Gil Correia (o Jacob Mocata, su nombre judío), dos de los más adinerados e influyentes miembros de la comunidad judía de Recife.

Con respecto a las residencias en que moraban estos *sefardíes* se sabe que, por lo menos, doce de ellas eran "obra hecha por judíos" o "fabricada por judíos".¹³⁰

El único vestigio que se conserva de esta calle es la "Piedra de Jacob", actualmente en el Museo del Instituto Arqueológico de Recife. Perteneció a la fachada de una casa de la "Jodenstraat". La piedra muestra la figura de un hombre con barba, vestido con una túnica, que sujeta un libro en su mano izquierda y un bastón en su derecha. Lleva una inscripción, en lo alto, en holandés: "Jacob ben ick genaemt" (Jacob es mi nombre).

Curiosamente, la "Piedra de Jacob" se encontró instalada no en la casa de uno de los *sefardíes* residentes en la "Jodenstraat", sino en la de un holandés cristiano, Jacob Baire, como se desprende del juicio por derechos de sucesión, posterior a la partida de los holandeses de Recife, en 1654.¹³¹

De los *sefardíes* que habitaban en "Pontstraat" únicamente conocemos los nombres de Benjamín de Pina, alias Benjamín Sarfati, y de David Brandão.¹³²

128 A. Wiznitzer: *Jews ...*, p. 171.

129 I. S. Emmanuel: *Seventeenth Century ...*, p. 52.

130 *Inventário ...*, Nº 230, 231, 251, 265, 271 - 275, 284 - 286.

131 José Domingues Codeceira: "A figura de pedra da casa Nº 64 da Rua da Cruz e a Lenda popular", *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Nº 47, Recife 1895. En el *Inventário* se identifica con el Nº 26. Sobre la casa en que fue hallada, se dice pertenecer a "un flamengo por nome Baire, com que acaba a rua dos Judeos".

132 *Inventário*, Nº 230, 231, 251, 265, 271 - 275, 284 - 286.

La sinagoga de "Zur Israel"

En el "Inventário" portugués ya citado se describe la sinagoga de la congregación "Zur Israel" como "una casa grande, de altos, a la orilla del río, con frontispicio a la Calle de los Judíos, hecha de piedra y cal, con dos locales en la planta baja [...]".¹³³ Esta casa fue construida por los judíos entre los años 1640 y 1641.

Otros detalles sobre el lugar de su construcción los encontramos en un documento en el que se atestigua su traspaso a manos de un particular, João Fernandes Vieira, el 27 de septiembre de 1656.¹³⁴ Allí se habla de

unas casas desocupadas en Recife, en la calle que fue de los judíos y que les servían de "Esnoga" (sinagoga), con todos sus beneficios y espacios. [Esta] tiene en el límite de la calle, y hacia atrás la misma distancia y extensión hasta la orilla del mar y la desembocadura del río, que va al varadero de la Villa de Olinda, reservando siempre, entre dicho río y las casas, una calle de quince palmos de largo para servicio de sus moradores y cuyos terrenos pertenecen a Su Majestad, por haber sido de judíos que obstruían y ganaban al río dichos terrenos [...].

En 1679 Juan Fernandes Vieira y su esposa donaron este predio a los Padres de la Congregación del Oratorio de Santo Amaro (llamado después de "Madre de Dios")

para que resulte en loor de Dios, Nuestro Señor, aquel mismo lugar donde en otro tiempo fue ofendida su Divina Majestad [...] y para que se ponga en el frontispicio de la propiedad el escudo de armas de dicha Congregación y un título que diga que, antiguamente, fue este lugar sinagoga de judíos [...].¹³⁵

Hacia fines del siglo pasado el edificio de la antigua sinagoga debió ser reedificado, después de un incendio que lo destruyera parcialmente. Alrededor de 1895 estaba signado con el N° 26 en la "Jodenstraat".¹³⁶

133 *Inventário*, Recife 1940, p. 7.

134 *Inventário dos Prédios*, N° 10.

135 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 295/296.

136 J. D. Codeceira: "A figura de pedra", p. 312.

Gracias a las investigaciones del Prof. J. A. Gonsalves de Mello, ha podido establecerse que en los predios 197 y 203 de esta misma calle se encuentra la ubicación exacta en la que se construyó la primera sinagoga de las Américas, y así lo indica una placa conmemorativa en el edificio que ocupa este lugar en la actualidad.¹³⁷

El cementerio

De los años 1639 y 1648 datan dos mapas holandeses confeccionados por Johannes Vingsboons y Cornelis Bastiaansz Goliath respectivamente, en los que se nos entrega información sobre el sitio en que fue asentado el primer cementerio judío o de "De Jodse Begraef Plaets" de las Américas.¹³⁸

Localizado en el actual barrio de Coelho, y fuera de la zona propiamente residencial, el cementerio estaba separado de Recife y Mauricia por el río Capibaribe. Por esta razón, los difuntos debían ser transportados en barcos para su entierro. Esta costumbre de dar sepultura a sus muertos lejos de la ciudad data ya desde el período talmúdico, de los primeros siglos de nuestra era, y obligó, por tanto, a los *sefardíes* de Amsterdam, de Recife y, posteriormente, de Curaçao, a hacer uso de vías fluviales para cumplir con este último precepto religioso.

El terreno del cementerio fue rodeado por una empalizada para su mejor protección. En sus proximidades se construyó, en 1641, una casa de resguardo desde donde soldados judíos, junto a un funcionario holandés, debían inspeccionar los barcos que navegaban el Capibaribe en busca de posibles contrabandos.¹³⁹ Esta casa fue levantada por el albañil holandés Jan Rostyck, el cual recibió 300 florines por su trabajo.

137 *Resenha Judaica*, São Paulo, 2ª quincena de diciembre, 1987.

138 Vingsboons: *Caerte van de Haven van Pharnambocque met de Stadt Mauritia, 't Dorp Reciffo en Bijleggende Forten [...]* Anno 1639; Goliath: *Perfecte caerte der gelegentheyt van Olinda de Pharnambuco, Maurits-Stadt ende 't Reciffo [...]* Anno 1648. Ambos mapas son reproducidos en el libro de José Antônio Gonsalves de Mello: *A Cartografia holandesa do Recife*, Recife 1976.

139 *Dagelijkse Notulen van Brazilië* Nº 14, 30 de junio y 30 de septiembre de 1641.

En 1642 el gobierno holandés vendió la construcción a un miembro de la guardia del conde van Nassau, Jan Michielsz. Cercano al cementerio había un terreno que un *sefardí* de Amsterdam, David Gabai de Morais, arrendó para construir una alfarería.¹⁴⁰

Al iniciarse la rebelión luso-brasileira, en agosto de 1645, la empalizada del cementerio fue destinada a otro lugar de defensa,¹⁴¹ con lo cual éste dejó de ser usado por los judíos de Recife y Mauricia como última morada para sus muertos.

No ha sido posible establecer con exactitud el lugar en que se encontraba este primer cementerio judío de las Américas. Sólo se sabe que, al terminarse la guerra con Holanda, "esta tierra que servía de cementerio a los judíos fue donada, el 26 de septiembre de 1656, a Henrique Dias, poblador de esta región."¹⁴²

La dificultad para determinar con precisión la ubicación de este antiguo cementerio estriba, a lo menos, en dos razones. En primer lugar, la zona dentro de la cual podría hallarse se encuentra ahora densamente poblada. En segundo término, no existe ninguna documentación que haga suponer el ingreso de lápidas al lugar durante los primeros años de la ocupación holandesa de Recife.¹⁴³

Lo extraño es que sobre otro cementerio judío de Recife, que debió haber existido entre los años 1645 y 1654, no se hace mención ni en documentos comunitarios judíos ni en los correspondientes holandeses, circunstancia que puede atribuirse al hecho de que todo el te-

140 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 14 de noviembre de 1641.

141 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 23 de agosto de 1645.

142 Antônio Joaquim de Melo: *Biografias de alguns poetas e homens ilustres da Província de Pernambuco*, Vol. II, Recife 1856/59, pp. 232/233; José Antônio Gonsalves de Mello: *Henrique Dias*, Recife 1954, pp. 33, 34, 43.

143 No compartimos la opinión de Arnold Wiznitzer, expresada en "The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil (1630 - 1654)", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 43, 1953, de que el lugar del cementerio se hallaría en la intersección de las calles Dr. José Mariano y Rua dos Coelhos. Precisamente, el estudio de los dos mapas holandeses de 1639 y 1648 nos hace suponer que la ubicación correspondería más bien a las cercanías de un sitio, al final de la calle "Rua Padre Venâncio", en un barrio de la ciudad conocido actualmente como "Coelho", casi a la orilla del río Capibaribe y a cierta altura sobre las aguas del mismo. Esta ubicación se prestaba para el transporte, por vía fluvial, de los difuntos, tal como más tarde se había de realizar en Curaçao, donde también el cementerio se hallaba fuera de la ciudad, accediéndose a él sólo por medio de botes que cruzaban las aguas, que separaban la ciudad de otro barrio, poco poblado en ese entonces.

territorio que correspondía a sus alrededores o "Outra Banda" se hallaba en manos de insurgentes y tropas luso-brasileras.

Población judía del Brasil holandés

Apreciación numérica

No se conoce exactamente el número de judíos, *sefardíes* en su gran mayoría, del Brasil colonial, y esto porque las cifras dadas por historiadores de la época tienden a abultar su cantidad de modo inexplicable. Así, por ejemplo, el historiador portugués, Luis de Menezes, Conde de Ericeira, habla de un total de cinco mil judíos que, en enero de 1654, todavía se encontraban en el territorio,¹⁴⁴ número, que en el mejor de los casos, corresponde a toda la población civil de Recife al finalizar el sitio luso-brasilero.

Del mismo modo, el comerciante bretón August de Quelen, en su *Brieve Relation de Estat de Phernambuco*, impresa en 1640, en Amsterdam, indica que el número de judíos en la zona duplica al de los cristianos, dato que recogen en 1641 el Conde van Nassau, por un lado, y un grupo de 66 comerciantes de Recife y Mauricia, por otro, empeñados, estos últimos, en justificar su actitud antisemita mediante un panfleto publicado por ese entonces.

Los pocos antecedentes fidedignos que poseemos al respecto se remontan a octubre de 1645 y a enero del año siguiente, gracias al único censo holandés realizado en Brasil, al iniciarse la insurrección luso-brasilera.¹⁴⁵

En tal oportunidad se estableció que alrededor de 2.389 personas, entre hombres, mujeres y niños, se encontraban en Recife y Mauricia en condición de "vrijluiden" (burgueses). A este número habría que agregar el correspondiente a la guarnición militar y a sus familiares, a los empleados civiles de la Compañía de las Indias Occidentales y a

144 Luis de Menezes conde de Ericeira: *História de Portugal Restaurado*, Vol. I, Lisboa 1710, p. 839. Ericeira, con todo, tomó su información de otro autor, Francisco Manuel de Mello: *Epanáforas de Vária História Portuguesa*, Coimbra 1931.

145 José Antônio Gonsalves de Mello: *Tempo dos Flamengos*, Rio de Janeiro 1947, p. 82.

los esclavos negros, lo que sumaría un total de no más de seis mil personas.

De fuentes judías de la época, una de las más confiables es la del rabino Saul Levi Morteira, quien supone que en el Brasil holandés de 1654 vivían alrededor de 600 [...], los que en su mayoría alcanzaron a volver a Amsterdam después de la capitulación de las tropas holandesas.¹⁴⁶

Sin embargo, también esta cifra nos parece un tanto abultada, conociendo los nombres de los 172 varones que firmaron la aprobación de las "askamot" en 1649, y sabiendo que sólo unos pocos más no alcanzaron a firmar este documento a pesar de encontrarse en la ciudad. Tenemos noticia, por lo demás, de que el 50 % de la población residente estaba conformado por varones, correspondiendo a mujeres y niños los dos cuartos restantes. Esto nos permite suponer que el total de la población judía en el Brasil holandés apenas bordeaba las 400 almas. Luego, a causa del sitio de la ciudad de Recife y por falta de barcos provenientes de Amsterdam, se entiende que dicha cantidad difícilmente podría haber sido superada.

Confirma nuestra aseveración el hecho de que no más de 39 judíos de ambos sexos entre los que contrajeron matrimonio en Amsterdam entre 1637 y 1691, declararon en los Registros Municipales haber nacido en Brasil.¹⁴⁷

Una investigación exhaustiva de José Antônio Gonsalves de Mello¹⁴⁸ nos habla de más de 400 personas judías cuyos nombres pueden documentarse en el Brasil holandés. A éstas se sumarían, según el autor, otras tantas más, considerando que muchos judíos, por motivos especiales, hicieron uso, al identificarse, de un nombre judío y otro cristiano. Hay que pensar, además, que existe un número de judíos que ingresó al país sin dejar constancia de hecho en ningún registro.

146 Saul Levi Morteira: *Providencia de Dios con Israel*. Este texto fue publicado, por primera vez, por H. P. Salomon en: *Saul Levi Morteira en zijn "Traktat betreffende de Waarheid van de Wet van Mozes"*, Braga 1988. Dos copias de este texto se encuentran en la Staats- und Universitätsbibliothek Hamburg. Levi Morteira falleció en 1660, lo que nos da un indicio de la fecha de composición de su obra.

147 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 41 - 47.

148 José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, Revista do Instituto Histórico, Arqueológico e Geográfico Pernambucano, Vol. LI, 1979.

Sin embargo, lo que consta en documentos holandeses y portugueses es que, al término del conflicto bélico, en 1654, la población total de Recife y Mauricia había disminuido notablemente, no sobrepasando las cuatro mil personas.

De ser ciertos los datos numéricos entregados por el rabino Saul Levi Morteira, anteriormente citado, vendría a resultar que las 600 almas judías, a las que se refiere en su estudio, corresponderían más o menos a un 15 % de dicha población, pero no más.

Es, por lo tanto, improbable que, ya en 1645, el total de judíos haya alcanzado la cantidad de 1450,¹⁴⁹ cifra que supera incluso a la de la comunidad judía de Amsterdam, ni tampoco a la de 1.000, como quisieron sugerir aún otros historiadores.¹⁵⁰

Ashkenazíes y Sefardíes

Con certeza, no se sabe cuántos judíos *ashkenazíes*, principalmente de origen alemán y polaco, se establecieron en Recife, en Mauricia y otros lugares durante la colonización holandesa del Brasil. De estos "tudescos", como también se apodaron en Amsterdam, algunos fueron tomados presos por los portugueses durante el conflicto luso-holandés y llevados a Lisboa para ser juzgados allí. Entre ellos se encontraban David Michael, Isaac Johannis, proveniente de "Tarmustar" [sic], Salomon Jacob y Jehuda bar Jacob, naturales de Alemania los tres primeros, y de Prusia, este último. Conocido en Bahía como "Judeu Polaco", Jehuda declaró en Lisboa, en agosto de 1646, tener 30 años de edad y haberse embarcado hace seis años

desde Amsterdam para el Brasil, para dedicarse allí al comercio [...], estableciéndose en Porto Calvo y São Gonçalo, en la Capitania de Pernambuco.¹⁵¹

Al tener conocimiento de la detención arbitraria de estos cuatro "tudescos", los Estados Generales de los Países Bajos, en una nota di-

149 A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 130.

150 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 41.

151 Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Lisboa, Inquisición de Lisboa, Proceso 11575, Juicio de João Nunes Velho, p. 21, 11 de agosto de 1646; A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, pp. 107, 189.

rigida al rey de Portugal, João IV, solicitaron su inmediata liberación, lo que efectivamente se logró poco tiempo después.¹⁵²

La libertad de estos prisioneros fue posible gracias a que el Tribunal de la Inquisición en Lisboa no podía perseguir ni juzgar a personas que habían nacido y vivido en condición de judíos, no habiendo nunca sido bautizadas con posterioridad. Esta circunstancia salvó también a otro grupo de *sefardíes* que se encontraba detenido en Portugal, por esta misma fecha.¹⁵³

De otros *ashkenazíes* residentes en el Brasil holandés, se tiene antecedentes de Simon bar Meyer, conocido como "rootkop" (cabeza roja). Contrajo matrimonio en Recife, en 1653, con Eva Palache, de origen sefardí. Murió poco después en esta misma ciudad.¹⁵⁴

También existen algunos datos sobre Abraham Jacobs, en cuya casa vivía otro judío ashkenazi, Benedictus Jacobs, quien se había trasladado a Pernambuco en 1639 como soldado, en el navío "De Leeuwe", falleciendo en 1641 en Recife.¹⁵⁵

Se puede nombrar, por último, a Jacob Barsimson, avecindado en Recife en 1647. Este regresó a Amsterdam, en una fecha desconocida, para embarcarse, desde Holanda, en el navío "Pereboom", que arribó en "Nieuw Amsterdam" (New York) el 8 de julio de 1654, siendo así el primer judío residente en esta ciudad, ya que recién en septiembre del mismo año desembarcó allí el grupo de 23 judíos que había abandonado Brasil después de la capitulación holandesa.¹⁵⁶

152 Carta del 10 de octubre de 1646. Algemeen Rijksarchief, La Haya, Paquete 7017; Nº 3228. José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 271, n. 101.

153 Los Países Bajos insistieron en la validez del Artículo Nº 25 del Tratado de Amnisticio, firmado el 12 de junio de 1641, con el Reino de Portugal. Afirieron además que estos judíos eran súbditos holandeses que debían ser liberados sin demora.

154 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 61. Emmanuel no cita el documento que atestigua el fallecimiento de Simon bar Mayer.

155 Isaac S. Emmanuel: "New Light on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. VII, 1955, pp. 14, 62, n. 37.

156 La presencia de Jacob Barsimson en Recife es ignorada tanto por Samuel Oppenheim, Herbert I. Bloom y A. Wiznitzer, como por Isaac S. Emmanuel, según observamos en sus investigaciones sobre los judíos en el Brasil holandés. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 110, encontró un documento holandés, fechado el 15 de marzo de 1647, en Recife, en el cual se le menciona con motivo de haber recibido la cantidad de 77 florines por un servicio no especificado.

Si bien no existió discriminación alguna hacia los *ashkenazíes* por parte de los *sefardíes* residentes en el Brasil holandés, ellos no fueron aceptados como miembros activos de la congregación "Zur Israel".¹⁵⁷ Tenían derecho a tener asiento en la sinagoga, educación para sus hijos en la escuela y entierro en el cementerio judío, pero no podían elegir ni ser electos para puestos importantes dentro de la comunidad "Zur Israel". Esto explica que la totalidad de los firmantes de las "askamot" corresponda a *sefardíes* incluyendo a dos que vivían anteriormente en el Levante y a otros provenientes de Alemania, como Daniel de Crasto, "de Hamburgo", y Moshe Namiaz, "de Amburgho".

Las profesiones de los *sefardíes*

Cultivo y comercialización del azúcar

En forma semajante a sus correligionarios de Amsterdam, la mayoría de los *sefardíes* residentes en el Brasil holandés se dedicó al comercio, con la diferencia de que la producción y comercialización del azúcar significó para ellos una nueva fuente de actividad.

Existe una copiosa documentación sobre la participación de "cristianos nuevos" en la iniciación del cultivo de la caña de azúcar en el Brasil, a comienzos del siglo XVI. Un hombre de ciencias español, Antonio de Capmany de Montpalau, llega a afirmar, en 1779, que la introducción y cultivo de la caña de azúcar en América se debe a los judíos expulsados de Portugal, los que, según él, la llevaron al Nuevo Mundo en 1549 desde la isla de Madeira.¹⁵⁸

Entre los primeros "cristianos nuevos" que en este año ya fueron dueños de molinos de azúcar, se cuenta a Diogo Dias Fernandes, acu-

157 A. Wiznitzer, en: *Jews in Colonial Brazil*, p. 131, supone que todos los judíos residentes en este territorio fueron aceptados como miembros activos. Quizás se deba esta información a una lectura errónea de su parte de las firmas que aparecen en 1648 en las "askamot", donde Wiznitzer confunde a David Lopes con David Loeb, a Simón Guidon con Simson Guzdorff y a Jacob Senior con Isaake Seboff.

A. Wiznitzer: "The Members of the Brazilian Jewish Community", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 42, 1953, p. 237.

158 *Memorias Históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona*, Vol. I, 2ª parte, Madrid 1779, p. 43.

sado de "judaizante" al Santo Oficio de la Inquisición.¹⁵⁹ Las denuncias recibidas entre septiembre de 1618 y enero del año siguiente, en Bahía, por el "Visitador" del Santo Oficio de la Inquisición de Lisboa, dejan ver, en efecto, que un porcentaje significativo de las plantaciones y molinos de azúcar se hallaban en manos de "cristianos nuevos", quienes, a su vez, estaban en contacto permanente con los *sefardíes* de los grandes centros comerciales de Europa.¹⁶⁰

La ocupación holandesa del norte de Brasil, en 1630, hizo que numerosos terratenientes portugueses abandonaran sus campos, a pesar de que el conde Johan Maurits van Nassau les aseguró plenas garantías para continuar trabajando bajo su protección. Más aún, en consideración de la falta de brazos para laborar en las plantaciones, despachó una expedición de nueve barcos con 1.200 tripulantes, entre marineros y soldados, para traer esclavos negros desde África Occidental.

Constatando la paralización de los molinos de azúcar, pues sus dueños portugueses no hicieron uso de su oferta, el conde van Nassau ordenó en 1637 confiscar las plantaciones abandonadas, rematándolas luego en la apreciable suma de 1.816.027 florines.

La existencia de documentos de la época nos permite conocer los nombres de los dueños de las plantaciones, los "Senhores de engenho", que huyeron, regresaron y finalmente, adquirieron las que habían sido abandonadas.¹⁶¹

Probablemente, algunos de los "Senhores de engenho" portugueses que permanecieron en el territorio holandés fueron "cristianos nuevos" o descendientes de aquéllos. Sin embargo, numerosos historiadores aceptaron, durante mucho tiempo, por válida la afirmación expresada por Hermann Wätjen en el sentido de que "los judíos portugueses adquirieron en subasta pública alrededor de dos tercios de las plantacio-

159 *Primeira Visitação do Santo Officio às partes do Brasil. Denúncias de Pernambuco (1593 - 1595)*, ed. Rodolfo García, São Paulo 1929, pp. 189 - 191.

160 "Livro das Denúncias que se fizeram na Visitação do Santo Officio a Cidade do Salvador da Bahia de Todos os Santos do Estado do Brasil, no anno de 1618", en: *Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Vol. XLIX, 1927, pp. 86, 91 - 94.

Ver tambien Hermann Kellenbenz: "Mercaderes extranjeros en América del Sur a comienzos del siglo XVII", en: *Anuario de Estudios Americanos*, XXVIII, Sevilla 1971, pp. 385 - 388.

161 "Breve discurso sobre o estado das quatro Capitánias conquistadas, de Pernambuco, Itamaraca, Paraiba e Rio Grande, situadas na parte septentrional do Brasil", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Nº 34, Recife 1887, pp. 139 - 194 y apéndice, sin numeración.

nes de caña de azúcar".¹⁶² El mismo Wätjen asegura, además, que entre éstos se contaba Jorge Homen Pinto, el más acaudalado "Senhor de engenho" del Brasil holandés,¹⁶³ sin agregar prueba alguna que permita verificar su afirmación.

De las 166 plantaciones existentes en el Brasil holandés en 1639, sólo un reducido número estaba en manos de los *sefardíes* residentes; de éstos el más importante fue Duarte Saraiva, conocido, como judío, con el nombre de David Senior Coronel. Natural de Amarante, Portugal, donde había nacido en 1572,¹⁶⁴ ya se encontraba en Pernambuco en la primera mitad de 1635, año en el que adquirió el "engenho" "Santa Madalena", uno de los más famosos y conocidos por entonces. En el mismo año, compró un terreno en el centro de Recife, para construir "una casa según su gusto, o para vender el terreno o la casa con el terreno [...]". Dos años más tarde, pasó a ser dueño de las plantaciones de "Velho de Beeribe", por un valor de 10.000 florines, de "Bom Jesus", por 60.000 florines, de "Novo", por un total de 42.000 florines, y de "Camassarim", por 10.000 florines. A éstas se agrega, en 1639, la plantación de "São João Salgado"¹⁶⁵ y parte del "engenho" "da Torre", en Várzea do Capibaribe, más las tierras del "engenho" "Camaçari", en Jaboatão.

A pesar de las grandes facilidades de pago que le otorgó la Compañía de las Indias Occidentales, todavía en 1654 estaba debiendo la suma de 90.000 florines, lo que no impidió a sus herederos reclamar posteriormente una indemnización por un valor de 667.000 florines a la Corona de Portugal, por las plantaciones perdidas. En el inventario de las propiedades existentes en Recife, realizado por orden de los generales vencedores portugueses, también se fiscaliza

162 Hermann Wätjen: *Das Holländische Kolonialreich in Brasilien*, Gotha 1921, p. 267.

163 Hermann Wätjen: op. cit., p. 209. Posteriormente, Herbert I. Bloom: "A Study of Brazilian Jewish History", en: *American Jewish Historical Society*, N° 33, 1934, p. 58, da por sentado "que Jorge Homen Pinto [...] era incuestionablemente judío", sin citar otra fuente de información que la obra mencionada de Hermann Wätjen. A. Wiznitzer, *Jews in Colonial Brazil*, pp. 68/69, encontró, finalmente, las pruebas que demuestran que Homen Pinto no era ni "cristiano nuevo" ni, menos aún, profesaba la religión judía.

164 Un estudio biográfico sobre Duarte Saraiva se debe, entre otros, a Egon y Frieda Wolff, en *Studia Rosenthaliana*, Vol. XII, N° 1/2, 1978, pp. 92/93. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 69 - 72.

165 Adreaen van der Dussen: *Relatório sobre as capitanias conquistadas no Brasil pelos holandeses (1639)*, Rio de Janeiro 1947, pp. 33, 35, 40.

una casa de construcción reciente, de dos pisos, con almacenes en la planta baja, ubicada con su frente en la Calle de los Judíos, de propiedad del Judío Duarte Sarayva.¹⁶⁶

Moisés Navarro fue otro sefardí, uno de los pocos soldados en la tropa holandesa que vino a conquistar la región de Pernambuco, dueño de una plantación, la "Juriçaca", que compró el 18 de junio de 1637, por 45.000 florines.

La producción anual de azúcar de este "engenho" era de aproximadamente 6.000 "arrobas" (una arroba equivalía a 32 libras), lo que explica su alto precio de adquisición.¹⁶⁷

"Cristiano nuevo", también fue Fernão do Vale, que vivía como judío en Recife, donde igualmente residía su pariente Simão do Vale.¹⁶⁸ De sus 5 "engenhos", "São Bartolomeu", "São João", "Nossa Senhora do Rosario", "São Braz" y "Bom Jesus", se tienen pocas referencias, salvo que el último producía alrededor de 6.000 "arrobas" de azúcar anualmente.¹⁶⁹

Los datos que poseemos de otro "cristiano nuevo", Pedro Lopes de Vera, son muy escasos. Se sabe, con seguridad, que, debido a una denuncia de un destacado comerciante y dueño de plantaciones de molinos de azúcar, el holandés Jacob Stachower, fue declarado como "inhabilitado" para ocupar un cargo público debido a su origen.¹⁷⁰

Del quinto y último judío dueño de un "engenho", Diogo Dias Brandão, existen unas denuncias expresadas al Tribunal de la Inquisición de Lisboa en 1644 y 1646, en las cuales aparece como "cristiano nuevo", avecindado en Pernambuco como judío.¹⁷¹ El 23 de junio de 1637 adquiere, por un valor de 40.000 florines, el "engenho"

166 *Inventário das Armas e Petrechos Bélicos, que os Holandeses deixaram em Pernambuco e dos Predios Edificados ou Reparados ate 1654*, Recife 1940, N° 19.

167 Duarte Saraiva también desembolsó en este mismo año 42.000 florines por su "engenho" "Novo", que le significó una cosecha semejante, de 6.000 "arrobas" anuales.

168 Adriaen van der Dussen: *Relatório*, p. 42; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 78/79.

169 Adriaen van der Dussen: *Relatório*, pp. 38, 57.

170 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 21 de septiembre de 1637; ver A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 69.

171 Declaraciones de Diogo Coelho, el 1° de junio de 1644, y de Miguel Francês, en 1646, "Arquivo Nacional da Torre do Tombo", Inquisición de Lisboa, Proceso N° 7276; ver José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 66.

"Pirapama", cosa que no le impidió continuar con diversas otras actividades comerciales en Recife.¹⁷²

Por sus declaraciones, una vez regresado a Amsterdam desde Pernambuco, se observa la posibilidad de que otro *sefardí* haya sido propietario de un "engenho" en el Brasil holandés. Domingo da Costa Brandão declara en Amsterdam, en 1639, ser dueño de una plantación en "Arreippi" (Recife?), sin especificar, empero, su nombre ni su ubicación. Tampoco sabemos si alcanzó a venderla antes de regresar a los Países Bajos. De lo que sí estamos seguros es de que Sara Lumbrosa, su viuda, reclamó años más tarde una indemnización de 5.673 florines, por bienes dejados a los portugueses en 1654.¹⁷³

Mucho más importante que la participación de los *sefardíes* en la producción de la caña de azúcar, lo fue su comercialización y exportación posterior. De los documentos relacionados con los embarques de cajas de azúcar desde Brasil, principalmente desde Recife y de Paraíba, se aprecia que los comerciantes judíos casi superan, en volumen y valor, la exportación organizada por sus congéneres holandeses. Así, para citar algunas cifras, en 1637, de un total de 971 cajas, sólo 123 correspondían a las despachadas por los *sefardíes* del Brasil holandés; en 1641, la diferencia en el porcentaje de cajas exportadas por unos y otros es mínima; en 1643, ya empieza a hacerse manifiesta la mayor capacidad exportadora de los judíos, quienes embarcan por esta fecha, en el navío holandés "Soetelande", un total de 185 cajas, superior al de 166 correspondiente al de comerciantes holandeses.¹⁷⁴

El comercio de esclavos negros

Esclavos negros sólo podían ser traídos a Brasil desde Africa por la Compañía de las Indias Occidentales, la que organizaba su venta en

172 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 66.

173 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century", pp. 37, 55.

174 A pesar de que no se cuenta con una estadística completa sobre la exportación de azúcar hacia Holanda, por lo que tampoco se puede afirmar que la cuota aportada por los comerciantes judíos haya superado, en total, a la de los holandeses, se observa su participación cada vez mayor en esta actividad. José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 244/245, 267.

remates públicos. Su precio dependía, naturalmente, de su estado de salud y de su edad.

En el período en que numerosos dueños de plantaciones se vieron obligados a abandonar sus tierras, al comenzar la rebelión luso-brasileña, el comercio de esclavos sufrió notables alteraciones. El plazo, de algunos meses, que solía aplicarse a su venta, fue aumentando progresivamente, con lo que el comprador debía pagar un subido interés mensual. Esto significaba, a veces, que un esclavo comprado al contado sólo valía algo más de 100 florines, mientras que otro, vendido a seis meses de plazo, obligaba a un desembolso de 250 florines; por tal motivo el Conde van Nassau y el Consejo tuvieron que aceptar el pago de la deuda en azúcar, en lugar de dinero.

La documentación correspondiente nos muestra algunos detalles relativos a la cantidad de esclavos internados en Brasil entre 1637 y 1644 y a la participación de judíos en su comercio.¹⁷⁵ De 814 esclavos negros traídos para su venta en 1637, 71 fueron adquiridos por judíos. El número de esclavos desembarcados en los años siguientes, y rematados en Recife, nunca sobrepasó el millar hasta 1644. De esta cifra, un alto porcentaje llegó a corresponder a compradores judíos desde 1640 a 1644, alcanzando al 63 % en 1643.¹⁷⁶

En el comercio de esclavos también intervenían "cristianos nuevos". Uno de ellos es Isaac Franco Drago, residente, ya en 1630, en Pernambuco, en tiempo de la invasión holandesa. Posteriormente se hizo circuncidar, contándose, en 1653, entre los miembros de la congregación "Maguen Abraham" de Mauricia,¹⁷⁷ donde pasó a ocupar el cargo de Presidente de la comunidad, el mismo año.

Dos casos más son los de Samuel Montecinos y de Luis Mercado. El primero aparece en numerosos registros como comprador de esclavos negros desde 1640, viéndose imposibilitado, en un momento dado,

175 Algemeen Rijksarchief, La Haya, Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Paquetes Nº 52 al 59. Ver Hermann Wätjen: "Der Negerhandel in Westindien und Südamerika bis zur Sklavenemanzipation", en: *Hansische Geschichtsblätter*, 1913, pp. 417 - 434. Ver Herbert I. Bloom: *A Study of Brazilian Jewish History*, p. 63, y, en especial, José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 245 - 248.

176 En 1640: 311 esclavos, 48 adquiridos por judíos; en 1643: 702 esclavos, 191 adquiridos por judíos. José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 246/247. Los esclavos provenían principalmente desde Guinea, Angola, Mina Andra y Calabar, en Africa.

177 Herbert I. Bloom: *The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*, Williamsport 1937, p. 133.

de cumplir con sus compromisos de pago.¹⁷⁸ El segundo, por su parte, después de adquirir en 1644 en remate público cierto número de esclavos que, al parecer, no pudo vender oportunamente, debió huir de Recife a Holanda, hacia enero de 1648, quedando en deuda, igualmente, con la Compañía por un monto de 11.824 florines.¹⁷⁹

En general, sin embargo, no fueron comunes estas falencias de pago entre los *sefardíes* que se dedicaron al comercio de esclavos. Basta citar el hecho de que, en febrero de 1643, de los cuatro comerciantes a quienes el conde van Nassau y el Consejo decidieron ofrecer en venta todo un cargamento de esclavos,¹⁸⁰ dos eran judíos residentes en Recife, a saber: Gaspar Francisco da Costa (alias José Athias) y Baltasar da Fonseca, cuyo nombre judío posiblemente corresponda al de Samuel Belillos.¹⁸¹

El temor a la competencia, cada vez más creciente en este comercio, motivó a un grupo de interesados cristianos a adquirir un nuevo cargamento de esclavos y fijar su remate para un día de fiesta religioso judío, en 1644, buscando, con esto, excluirlos del negocio. El remate, a última hora, fue postergado por orden superior, para no perjudicar a los comerciantes judíos de la plaza.¹⁸²

El cobro de impuestos fiscales

El cobro de impuestos fue entregado a particulares en el Brasil holandés, los que debían pagar al gobierno sumas de dinero estipuladas por éste. Por supuesto, la inversión era recuperada con creces gracias a la cobranza que se hacía posteriormente.

Más del 60 % del valor cobrado por impuestos fiscales correspondía a sumas recogidas por judíos, tal como se puede observar en las

178 José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 183.

179 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., pp. 138/139.

180 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 12 de febrero de 1643; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 250, 268.

181 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century", p. 64.

182 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 20 de octubre de 1644; A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 73.

estadísticas de 1636 a 1645.¹⁸³ Los derechos de cobro eran adjudicados, generalmente, a fines de julio o a comienzos de agosto de cada año. En 1636, Moses Navarro adquirió el total de los 5.650 florines ofrecidos por el gobierno. Dos años más tarde, en 1638, él mismo compró más del 70 % de un total de 280.900 florines por el derecho a cobrar los impuestos del azúcar, fijados en la décima parte de su valor comercial.

Entre los 25 *sefardíes* que figuran en las estadísticas mencionadas se destacan, además, Benjamín de Pina, Baltasar da Fonseca y Duarte Saraiva, quienes, en algún momento, ofrecieron sumas mayores a 100.000 florines para el pago de estos derechos.¹⁸⁴

Sólo en un año, en 1641, decayó, al 9,7 %, la participación de los *sefardíes* en este negocio, ya que casi dos tercios del total ofrecido, la considerable suma de 193.000 florines, fueron adjudicados a João Fernando Vieira, personaje portugués que iba a transformarse en 1645 en jefe de la rebelión luso-brasilera en contra de la dominación holandesa.

Los primeros médicos y abogados

De los numerosos profesionales del Brasil holandés, hay que mencionar, en forma especial, a Abraham de Mercado, el primer médico y boticario del Nuevo Mundo.¹⁸⁵ Avescindado en Recife desde 1638, se dedicó en esta ciudad no sólo a la atención de enfermos sino, también, a la venta de medicamentos, tanto a particulares como al gobierno holandés. Uno de los fundadores y más destacados personajes de la comunidad judía de Recife, y miembro del "Mahamad" de "Zur Israel", en 1648/1649, Abraham de Mercado figura en la dedicatoria de

183 Herbert I. Bloom: *A Study of Brazilian Jewish History*, p. 62; A. Wiznitzer: op. cit., p. 71/72.

184 Baltasar da Fonseca, 113.500 florines en 1643, Benjamín de Pina, 147.000 florines en 1642 y Duarte Saraiva, 128.000 florines en 1639 y 105.000 florines en 1644.

Dagelijkse Notulen van Brazilië, 31 de julio de 1643, 31 de julio de 1642, 11 de agosto de 1639 y 2 de agosto de 1644.

185 En un documento, fechado en Amsterdam el 11 de agosto de 1637, firma como "Dr. Abraham de Mercado". "Gemeente Archief", Amsterdam, Notario J. van de Ven, Libro 1.049, f. 78/79.

la segunda parte del libro *Conciliador* del "Haham" Menashe ben Israel, en 1641, mostrando así su deseo de obtener el puesto de "Haham" en Recife, lo que indica que ya por entonces sobresalía en esta congregación.

Después de su regreso a Amsterdam, De Mercado obtiene en abril de 1655 la autorización por parte del "Lord Protector" Oliverio Cromwell para emigrar a Barbados y establecerse allí como médico.¹⁸⁶

De otro médico judío, el "Doctor Musaphia", no existe sino la evidencia de que el gobierno holandés le compró una cantidad de medicamentos por un valor de 400 florines antes de que éste regresara a Holanda desde Recife.¹⁸⁷ No se ha podido comprobar su parentesco con otro médico, el Dr. Benjamín Musaphia, conocido como hombre de ciencias con el nombre de "Dyonysius" o "Dionis", residente por muchos años en Hamburgo.¹⁸⁸

En documentos holandeses de la época existe, ya en 1637, la mención de un cirujano "portugués" que se embarcó en Holanda en el navío "Graeuwen Paert", donde socorriera a algunos tripulantes enfermos.¹⁸⁹ De igual forma, se habla de un "médico judío" que, luego de su regreso a Holanda en 1644, obligó a su comunidad de Recife a pedir un reemplazante a la Madre Patria.¹⁹⁰

Entre los firmantes de las "askamot" de 1648, figura también un "Doctor Nunes",¹⁹¹ quien, en un documento de embarque del navío holandés "Pelicaen", aparece registrado como "Doctor Noenes". En un archivo de la Inquisición de Lisboa se alude igualmente a un Manuel Nunes, probablemente este mismo personaje, el que, a su vez, menciona a un médico homónimo, "cirujano que vivió algún tiempo en

186 Samuel Oppenheim: "The Early History of the Jews in New York", *Publications of the American Jewish Historical Society*, N° 18, 1909, pp. 16/17.

187 José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 68.

188 Su interés por el comercio con el Brasil, en especial por la exportación de azúcar desde Pernambuco, está documentado desde 1636. Ver Hermann Kellenbenz: *Sephardim an der unteren Elbe*, p. 355.

189 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 12 de febrero de 1637. No se da el nombre del médico. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 68.

190 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 27 de abril de 1644; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 257.

191 Así interpreta su firma José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 68. Según A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 138, se trataría de un "Moshe Nunes".

Madrid", desde donde huyó a Francia, por miedo a la Inquisición, para embarcarse más tarde hacia Pernambuco, "donde asistió a la sinagoga".¹⁹²

Como abogados o procuradores se pueden identificar, por lo menos, tres personajes judíos. Uno de ellos es Michael (Miguel) Cardoso, quien obtiene desde Holanda, el 7 de abril de 1645, su licencia para ejercer como abogado en el Nuevo Mundo. En vista de que la Corte de Justicia de Recife rechazara confirmar su posición, por pertenecer a la "Nación Judaica", debió intervenir la Comunidad Judeo-Portuguesa de Amsterdam, la que mediante el envío de instrucciones específicas, el 1º de agosto de 1646, consiguió el nombramiento definitivo, convirtiéndose Cardoso, de este modo, en el primer abogado judío de América.¹⁹³

En mayo de 1648, un segundo judío asume el cargo de "procurador" en Paraíba.¹⁹⁴ Se trata de Jacob Dorta de Pas, el cual se había desempeñado anteriormente como traductor oficial de documentos en portugués y holandés.

El tercero que ocupa un cargo judicial es Manuel (Emanuel) Abendana, avecindado en Pernambuco en 1636, proveniente de Amsterdam. Recibe el nombramiento de procurador ante el Consejo de Justicia de Recife en marzo de 1652.¹⁹⁵

Actividades industriales y mineras

La imposibilidad de dedicarse a las diferentes actividades comerciales en que se desempeñaron los judíos del Brasil holandés al iniciarse la rebelión luso-brasilera, obligó a muchos a buscar nuevas fuentes de sustento.

192 "Inquisición de Lisboa", Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Proceso Nº 11.770, 11.550; José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 68.

193 "Extract-Missive", 1 de agosto de 1646, Compañía de las Indias Occidentales, Nº 10, Algemeen Rijksarchief, La Haya, documento dado a conocer por A. Wiznitzer: "Michael Cardoso: O Primeiro Advogado Judeu no Brasil no Novo Mundo (1645)", en: *Aonde Vamos?* Vol. XVI, São Paulo 1957, p. 65.

194 *Dagelijke Notulen van Brazilië*, Recife, 19 de mayo de 1648; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 112.

195 *Generale Missive*, 28 de marzo y 3 de abril de 1652, Recife; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 112.

Algunos intentan cultivar una pequeña parcela dentro de la ciudad de Recife, como Moses Baruch, que en 1647 solicita un "pedazo de terreno" en las cercanías del "Fuerte de las Cinco Puntas" para sembrar productos agrícolas.¹⁹⁶

Otros, como es el caso de Moses de Oliveira, llega a producir mechas para armas de fuego y otro material bélico, usando materia prima brasileira.¹⁹⁷

Hay también intentos de elaborar productos químicos en el Brasil holandés. Ya en enero de 1638, Isaac y Jacomo (Jacob?) Henriques, padre e hijo, "judíos portugueses de Amsterdam", entregan en Recife a las autoridades holandesas unas muestras de potasa, hechas de cenizas vegetales en Itamaracá, utilizando para este fin maderas de la región. Después de enviar cierta cantidad a los Países Bajos para obtener de allí una orden de compra, se dictaminó en Amsterdam que no valía la pena continuar con su producción por ser su costo demasiado elevado.¹⁹⁸

Es comprensible que la Compañía de las Indias Occidentales estuviera interesada también en el descubrimiento y explotación de minas de plata y oro en los territorios ocupados por las tropas holandesas, al norte del Brasil. Las expediciones a cargo de dos agentes gubernamentales, Schmient y Semler, hicieron posible justamente el hallazgo de unas minas de plata, aunque de poco valor.¹⁹⁹ Mejor suerte le corrió a un comerciante "portugués", Bento Henriques, residente en Recife desde 1638, quien hizo llegar al conde van Nassau y a dos Consejeros noticias de su descubrimiento, cosa que éstos acogieron con mucho interés, pese a las "garantías y concesiones" que Henriques exigía.

La existencia del escrito dirigido al conde van Nassau por el interesado, fechado en Recife, el 19 de mayo de 1639, y del informe

196 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 15 de marzo de 1647; cit. por José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 351.

197 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 15 de noviembre de 1651; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica [...]*, p. 371.

198 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 19 de enero de 1638; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 100.

199 Gaspar Barleus: *Rerum per octennium in Brasilia et alibi gestarum sub Praefectura Illustrissimi Comitis J. Mauritii Nassaviae & c. Comitis Historia*, Amsterdam 1647. Edición traducida al portugués bajo el título: *História dos feitos recentemente praticados durante oito anos no Brasil e outras partes sob o governo do illustrissimo João Maurício Conde de Nassau [...]*, Río de Janeiro 1940, pp. 47 - 50.

posterior, redactado por el conde y el Consejo, el 24 de mayo del mismo año, nos permite ahondar en los pormenores de la oferta y de las condiciones de Bento Henriques.²⁰⁰

Según da a conocer el conde al "Consejo de los XIX", autoridad máxima en Holanda de la Compañía de las Indias Occidentales, Henriques, para revelar la ubicación de una probable mina de oro, pedía una pensión perpetua para sus descendientes, fuera de un 30 % de las utilidades líquidas de su explotación, a lo que el Conde respondió ofreciéndole una gratificación única de 25.000 florines, más la décima parte del rendimiento de la mina durante los primeros años.

Bento Henriques rechazó esta oferta y planeó viajar a Holanda para negociar directamente allí las condiciones de un contrato. Las autoridades holandesas en Brasil, en conocimiento de su proyectado viaje, le impidieron embarcarse, aceptando Henriques, finalmente, una nueva oferta, por la que se le entregaba un 25 % del rendimiento a él, a sus posibles socios y a sus herederos. De esta manera, Henriques, junto a un grupo de acompañantes, se dirigió a la mina en cuestión, ubicada cerca de Itabaiana, en Sergipe, desde donde regresó en forma abrupta, a consecuencia de la crecida de los ríos y,

principalmente, por falta de alimento [...], trayendo apenas, por falta de tiempo, una muestra que retiramos [...], la cual, como afirman todos los que entienden de minerales, muestra claramente contener plata.

Un análisis posterior de la muestra reveló, sin embargo, que sólo contenía azufre y plomo, y debido a que esta mina estaba ubicada en un territorio al sur del río São Francisco, en una zona de conflicto con los portugueses y distante del litoral, por lo que se hacía difícil el envío de refuerzos y de esclavos para trabajar, se decidió abandonar este proyecto.

Bento Henriques, posiblemente a causa del fracaso de su sonada empresa minera, regresa a Holanda en la primera mitad de 1642.²⁰¹

Otro judío, de profesión platero, "un mancebo de Hamburgo [...], profesor también da lei de Moisés", Jacob Henriques, sin ningún lazo familiar con Bento, también sale en busca, a mediados de 1649, en

200 Alfredo de Carvalho: "Minas de Ouro e prata no Brasil Oriental; explorações holandesas no século XVII", en: *Estudos Pernambucanos*, Recife 1907, pp. 1 - 34.

201 Notario J. van de Ven, Ms. 1065, f. 12/12 v, Amsterdam, 19 de junio de 1642; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 46.

compañía de un holandés, Cornelis Struys, de una mina en la isla de Fernando de Noronha, regresando, contrariamente a lo esperado, con minerales que no representaban ningún valor.²⁰²

La actividad industrial más importante, sin embargo, desarrollada por los judíos durante los últimos años del conflicto bélico con el Portugal, fue la confección de vestuario para las tropas holandesas que ya no podían ser abastecidas desde la Madre Patria. Entre noviembre de 1649 y enero de 1652, hicieron entrega de un total de 5.162 camisas, a un precio fijado en 6 "stuivers" por prenda.²⁰³ Aparte de camisas, confeccionaron asimismo zapatos, medias, ropa interior y casas, en atención a las necesidades del momento, ya que, como se menciona en un documento holandés,

hace mucho tiempo que los soldados no reciben la distribución de ropa [...] para cubrir sus cuerpos y estar protegidos del frío y de la lluvia del invierno que se aproxima.²⁰⁴

Entre los fabricantes de ropa judíos se contaba a miembros destacados de la comunidad, tales como Aron de Pina, el primero que hizo un contrato al respecto con la Compañía de las Indias Occidentales, el "Haham" Moses Raphael de Aguilar e Isaac Senior Coronel. También dos mujeres, Sara Salom y Ester de Castro, aparecen entre los fabricantes dedicados a este menester por aquellos años. El contrato de mayor monta se firmó con Abraham Cohen, uno de los más importantes miembros de la comunidad sefardí de Brasil, quien llegó a confeccionar, a un precio de un florín cada uno, 3.904 uniformes completos para soldado.²⁰⁵

202 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 14 de junio de 1649.; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 292; también: Inquisición de Lisboa, Torre do Tombo, Processo Nº 11.575, declaración de João Nunes Velho; autor citado, *Gente da Nação*, p. 115.

203 José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 352/353.

204 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 30 de marzo de 1631; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica* [...], p. 390.

205 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 30 de noviembre y 31 de diciembre de 1649; 30 de julio y 30 de noviembre de 1650; 31 de enero, 28 de febrero, 31 de marzo, 30 de abril, 31 de mayo y 30 de junio de 1651; 22 de enero de 1652; op. cit., p. 390.

Dos personajes destacados en Recife

Abraham Cohen

Abraham Cohen,²⁰⁶ conocido también como "Abraham Cohen do Brasil", hijo de Mordechai Cohen, nació en el Oriente.²⁰⁷ No se conoce su fecha de nacimiento ni se puede precisar el año en que llegó a Pernambuco, pero sí existen documentos en los que se registra su nombre a partir de mayo de 1642 en esa localidad.

Dedicado a actividades comerciales, muy pronto se transformó en uno de los judíos más acaudalados e influyentes del Brasil colonial. En 1648 aparece su firma, en hebreo, en las "askamot" de la congregación "Zur Israel", junto a la del "Haham" Isaac Aboab y a la de otro judío oriental, Ishak Al Farin, las únicas tres personas que firman en este idioma.²⁰⁸

El 5 de octubre de 1649, al gobierno holandés de Recife llega una proposición de parte de

Abraham Cohen, burgués, aquí residente, quien, con el debido respeto, expresa que a él le parece conveniente que venga a ser realizado cierto negocio con los pobladores del interior de este país, el cual no perjudica al Estado y traería una gran ventaja para la noble Compañía de las Indias Occidentales y para los comerciantes particulares, tratándose de lo siguiente: comercializar con estos pobladores todo tipo de mercadería que acá no se necesite o que no se venda, canjeándola por azúcar de todo tipo, lo que significaría obtener una suma significativa de dinero, transacción comercial que podría ser realizada en nombre de la Compañía o en forma particular [...].²⁰⁹

206 Firma en documentos holandeses, en Recife, el 25 de febrero de 1644, como "Abram Martsen geseght [por nombre] Coin", y el 2 de noviembre de 1649, como "Abraham Martensen [Martínez?] Cohen". "Oude West Indische Compagnie", legajo 59, 65, Algemeen Rijksarchief, La Haya.

207 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 61. Emmanuel no cita ninguna fuente que permita conocer su origen.

208 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 21 de mayo de 1642.

209 *Secrete Notulen*, 5 y 11 de octubre de 1649; José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 371.

Las autoridades holandesas de Recife no creyeron oportuno aceptar la proposición de Abraham Cohen,

por considerar que ella podría dar motivo de extrañeza en Holanda, ya que allí se sabe que el enemigo está en extrema necesidad de ciertas mercaderías y ésta sería mitigada por nosotros [...] sin beneficio para la Compañía.

Todavía en 1652 cree Abraham Cohen en una posible victoria de las tropas holandesas sobre los insurrectos luso-brasileros. Así, ofrece, el 11 de abril de este año, abastecer al gobierno holandés, en caso de que "recuperase el dominio del interior del país, ocupado por los insurrectos", de unos 500 a 600 mil libras de palo Brasil, de ganado vacuno, caballos salvajes, y, en el plazo de un año, de gran cantidad de harina y de habas.²¹⁰

En 1653, Cohen contrajo matrimonio en Pernambuco con Rebeca Palache.²¹¹

De sus 5 hijos, el mayor, Mordechai, se casó con una holandesa cristiana, se convirtió y tomó como nombre el de Francisco Pedro de Cohen (!).

Una hija, Eva, también contrajo matrimonio con un holandés gentil. Un tercer hijo, Jacob, recibió por parte del conde Johan Morits van Nassau la patente de Contador Mayor y Agente de sus Estados, en recompensa por los servicios que su padre había prestado al conde durante los años difíciles que pasó en el Brasil.²¹²

De esta relación amistosa de Abraham Cohen con el conde van Nassau da buena cuenta el poeta e historiador Daniel Levi de Barrios:

Abraham Cohen en el Brasil remoto
del Príncipe Mauricio haló el agrado
prospero y noble, y oy del Rey Empireo
goça la luz en ideal palacio.
Cercó al Brasil el luso belicoso

210 "Generale Missiven", 13 de abril y 13 de julio de 1652; José Antônio Gonsalves de Mello; *Gente da Nação*, p. 21.

211 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, New York 1957, p. 274, fecha de este acontecimiento el 4 de diciembre de 1652, el que da como ocurrido en 1653 en su artículo "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 61, escrito en abril de 1962, aún cuando no da citas de su nueva fuente de información.

212 David Franco Mendes: "Memórias", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. IX, Nº 2, 1975, p. 90.

en nueve años continuos que empeçaron
 en el de mil seiscientos y quarenta y
 cinco, contra el valeroso Holandio.
 Y en todos, con magnamina grandeza,
 el grande Abraham Coen sustentó a quantos,
 Judíos y Cristianos de su auxilio
 en la miseria atroz necesitaron.
 Entonces los Señores del Supremo
 Consejo sobre el Pueblo Brasiliano
 vieron del fiel Coen la piedad grande [...].²¹³

Abraham Cohen permaneció en Recife hasta el término de las hostilidades. Pocos días antes de la rendición, el 26 de enero de 1654, se enteró de que los soldados holandeses, gran parte de ellos sólo mercenarios, no estaban dispuestos a continuar la lucha y pretendían saquear casas particulares de la ciudad, entre éstas, la de Joseph Francês, considerado como el judío más acaudalado de Recife.

Gracias a la intervención de Cohen y a la rápida actuación del Comandante militar holandés, que llamó a las armas al resto de la población residente, se evitaron mayores desgracias.

Sin embargo, este conato de sublevación de la tropa holandesa fue causante de que el gobierno holandés en Brasil acelerara las conversaciones con el adversario luso-brasilero para poner término al conflicto bélico y para evitar más bajas entre la población civil.²¹⁴

Después de su regreso a Amsterdam, Cohen se asoció a David Nassy con el fin de fundar una colonia judía en Cayenne, en la Guayana, en 1662.

En septiembre de este año compró al contado 52 esclavos negros a la Compañía de las Indias Occidentales para emplearlos en los trabajos agrícolas de la nueva colonia, pagando por ellos la suma de 2.995,50 florines, dinero que Nassy se comprometió a devolver en un plazo de tres años.²¹⁵

Abraham Cohen murió en Amsterdam, el 24 de noviembre de 1671, y recibió sepultura en el cementerio de Ouderkerk. La inscrip-

213 Moritz Kayserling: "The Earliest Rabbis and Jewish Writers of America", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 3, 1895, p. 15.

214 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 22 de enero de 1654; A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, pp. 126, 192.

215 "Gemeente Archief", Amsterdam, N° 2213, Notario Lock, 26 de septiembre de 1662.

ción en hebreo de su lápida recuerda al "piadoso Abraham, hijo de Mordechai, 'Cohen do Brasil' y ruega porque su alma descanse en paz".²¹⁶

Baltasar da Fonseca, el constructor del puente

Durante los años de dominación holandesa del norte de Brasil encontramos a los *sefardíes* residentes en esta región desempeñándose, como ya hemos dicho, en todo tipo de actividades comerciales, industriales y agrícolas, hecho que se desprende de la lectura de las distintas clases de impuestos cobrados por el "Mahamad" a todos los miembros de la comunidad judía. Entre tales actividades figuran, aparte de las antes citadas, la comercialización de conservas, pieles, tabaco, bonos gubernamentales, los negocios financieros e, incluso, el apresamiento de navíos extranjeros y la ulterior venta del botín.

No se menciona en estos "Imposta da Nação" el monto de los porcentajes a pagar por los *sefardíes* en ejercicio de profesiones liberales tales como la medicina, la farmacia, las traducciones oficiales, las leyes, etc. De otra actividad profesional, relacionada con la ingeniería, así en el caso de la proyectada construcción de un puente que habría de unir la ciudad de Recife a la Isla de Antonio Vaz, tampoco existe ninguna alusión en la documentación de las congregaciones de "Zur Israel" y "Maguen Abraham".

Existen, sin embargo, del autor de este proyecto, Baltasar da Fonseca, algunos datos que lo recuerdan como a uno de los más prominentes "cristianos nuevos" residentes en el Brasil antes de la invasión holandesa, y que volvió a la religión de sus ancestros posteriormente.²¹⁷

Por diferentes testimonios de vecinos que tuvieron trato con él, se sabe que era "cristiano nuevo", mercader, de 45 años [...], de estatura mediana, barba negra, buena figura, casado [...] con una hija de Am-

216 Abraham Cohen no es familiar de Abraham Cohen Henriques, quien fallece en Amsterdam en 1638. Jacob Cohen, su hijo, tampoco debe confundirse con Jacob Cohen Henriques, residente también en Pernambuco y cuya firma aparece, en 1648, en las "askamot" de "Zur Israel".

217 Frei Manoel Calado: *O valeroso Lucideno ou o triunfo da liberdade*, reimpresión, Vol. I, Recife 1942, p. 16.

brosio Vieira, vecino de Paraíba, también conocido como "cristiano nuevo".²¹⁸

Da Fonseca y su esposa María tuvieron "dos o tres niños [...], y al más pequeño [...] dicho Baltasar da Fonseca lo llevó a la sinagoga en Recife para hacerlo circuncidar". Así lo expresan ciertas declaraciones en su contra ante el Tribunal de la Inquisición, a las que se agregan otras que lo sindican como "el más rico mercader de dicha Capitanía de Pernambuco". Miguel Francês, uno de sus denunciantes, llega a afirmar que Da Fonseca era "natural do Brasil".²¹⁹

Sobre Baltasar de Fonseca existe, además, la denuncia, correspondiente al año 1635, de que "era uno de los asistentes a la 'sinagoga' que por entonces se realizaba en casa de Duarte Saraiva",²²⁰ con lo que se da a entender que se oficiaban servicios religiosos judíos en forma clandestina.

Por no haber sido circuncidado aún en 1639, no fue admitido en la "Santa Companhia de Dotar Orfas e Donzellas", de Amsterdam, institución existente en todas las comunidades donde residían los *sefardíes* preocupada de las jóvenes huérfanas y pobres, a quienes facilitaba su dote para que pudieran desposarse.

Isaac S. Emmanuel²²¹ señala, equivocadamente, en verdad, que Baltasar da Fonseca era conocido, además, por su nombre judío de Samuel Belillos, y que su hermano, Manuel da Fonseca Gomes, a su vez, se llamaba Jeosua (Joshua) Velillos (Belillos).²²²

218 Con respecto a Vieira también hay constancia de "que frecuentaba la sinagoga de aquella ciudad, Paraíba". Las declaraciones sobre Baltasar da Fonseca y Ambrosio Vieira corresponden a las expresadas por Diogo Coelho de Albuquerque, 1 de junio de 1644, y Bento Jorge Borges, 7 de marzo de 1645, Tribunal de la Inquisición de Lisboa, Torre do Tombo, *Cadernos do Promotor*, N° 16, f. 512 - 525; N° 26, f. 213 - 217 y N° 28, f. 15 - 18; José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 32, 41, 42, 43.

219 A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 173, lo confunde con otro Baltasar da Fonseca, denunciado como "judaizante" al "Visitador" de la Inquisición, en 1594. Este afirma de sí mismo ser natural de Coimbra, Portugal, hijo de Gaspar da Fonseca y María Francisca, ambos "Cristianos Viejos", y asegura tener 35 años de edad, en esta fecha, y como esposa, a Isabel Nogueira.

220 Declaración de Gonçalo de Almeida. Anita Novinsky: "Uma devassa do Bispo D. Pedro da Silva, 1635/37", en: *Anais do Museu Paulista*, Vol. 22, São Paulo 1968, p. 262.

221 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 64.

222 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 67, al hablar de otro personaje, de Joshua Velozinos (Velosino), asegura que éste tenía, por segundo nombre, el de Manuel de Fonseca Gomes, lo que indiscutiblemente es un

También es muy probable que, en lo que respecta al caso de Manuel da Fonseca Gomes, exista una confusión no aclarada oportunamente, y recogida por investigadores posteriores.²²³

Volviendo a los comienzos de este capítulo, digamos que, en propuesta pública, le fue adjudicada, el 18 de febrero de 1641, a Baltasar da Fonseca, la construcción de un puente para anexas Recife a la Isla de Antonio Vaz, en la cual se había empezado a construir la ciudad de Mauricia. Da Fonseca, un personaje "que ya había tenido en sus manos obras parecidas, según se entiende", había entregado su oferta a un precio inferior al de los demás competidores, oferta que ascendía sólo a 240.000 florines, y se había comprometido a entregar el puente en un plazo de dos años. Como garantía, debía poner a disposición de los contratistas bienes por un total de 100.000 florines. Por la diferencia firmaron dos fiadores, también judíos residentes: Gaspar Francisco da Costa, alias Joseph Atias, y Fernão do Vale. El puente se empezó a construir desde el lado de Mauricia, y hacia fines de 1642 se habían terminado los primeros quince pilares de piedra sobre los cuales habrían de colocarse las vigas. Durante el año 1643 se interrumpió el trabajo, que alcanzaba ya a la parte más honda del río Beberibe. Como la profundidad del mismo llegaba a los once pies, durante la marea baja, Fonseca se vio impedido de continuar colocando pilares de piedra. Por esta razón deshizo el contrato, por el cual había recibido ya la suma de 100.000 florines. Posteriormente se prosiguió con la construcción del puente, esta vez con pilares de madera, hecho que redujo el costo de la segunda parte a sólo 28.000 florines. El 28 de febrero de 1644, por fin, se entregó el puente al tráfico, llevando la inscripción, en latín: "Fundabat me Illustrissimus Heros Joannes Mauricius, Comes Nassaviae & c. Dum in Brasilia terra supremme Principatium Imperiumque teneret. Anno Dni MDCXXXX". El año de 1640, con el que termina la inscripción, indica, en este caso, la fecha en que el conde van Nassau había ordenado dar comienzo al proyecto.²²⁴

error, ya que este último había llegado desde Amsterdam, ocupando en Recife el puesto de "Hazan" (oficiante del servicio religioso) en la congregación "Zur Israel" de Recife, entre 1649 y 1653.

223 C. J. Wash: "Braziliaansche Pretensiën", en: *Maandblad De Nederlandsche Leeuw*, Año 5, Nº 8, La Haya 1887, p. 76, habla de "Manoel da Fonseca Gomes, alias Joseph Velillos".

224 José Antônio Gonsalves de Mello: *Tempo dos Flamengos*, Río de Janeiro 1947, pp. 109/110.

La deficiente calidad de la albañilería exigió, en 1649, introducirle mejoras a la estructura del puente, quedando, así, en condiciones de ser usado todavía hasta comienzos del S. XIX.²²⁵

Baltasar da Fonseca falleció antes de julio de 1649.²²⁶ Su viuda solicitó años después, en 1652, un pago adicional que, según ella, debía a su marido, por la construcción del puente, la Compañía de las Indias Occidentales.²²⁷ El Consejo de Justicia de Brasil, sin embargo, no acogió este reclamo, condenando, en cambio, a los herederos de Da Fonseca a pagar la suma de 7.000 florines por cada pilar que éste no había levantado, de acuerdo a lo que se había estipulado en el contrato.²²⁸

Ello, no obstante, entre los reclamantes judíos en contra de la Corona de Portugal, por bienes perdidos en el Brasil holandés, cuyo inventario se hizo en la Corte de Justicia de Brabante el 5 de abril de 1672, vuelve a figurar una demanda a nombre de Da Fonseca, hecha por su viuda y sus herederos, por un monto de 145.311 florines, monto que permite ubicar a esta familia entre las cuatro más prominentes, en lo que a posesiones abandonadas en ultramar se refiere.²²⁹

La circunstancia de que en la demanda en cuestión hayan sido usados el nombre y el apellido de "Baltasar da Fonseca", y no otros, puede indicar que nuestro personaje no es el mismo Samuel Belillos de que habla Isaac S. Emmanuel, por cuanto éste efectivamente existe como alguien distinto, cuyo hijo, llamado Daniel Belillos, se casó nada menos que con la hija del "Haham" Isaac Aboab da Fonseca.

225 En 1815 algunos pilares del puente se despeñaron, tal como se expresa en un informe del gobernador Caetano Pinto de Miranda Montenegro. José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 258, 270.

226 Según *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, al 10 de julio de 1649, Da Fonseca ya no estaba vivo. Isaac S. Emmanuel: , en "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 64, afirma, erróneamente, que su deceso se produjo en 1652.

227 Algemeen Rijksarchief, La Haya, "Oude West Indische Compagnie", Legajo 67.

228 Algemeen Rijksarchief, La Haya, "Oude West Indische Compagnie", Sentencia del 11 de enero de 1653, Legajo 67.

229 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 51.

Rendición y término de las hostilidades

Se solicitan garantías

Un intento de vencer a las tropas luso-brasileras y recuperar parte de la tierra fértil, necesaria para obtener alimentos para las tropas y pobladores holandeses, se transformó en 1648 en una gran derrota con la batalla de Guararapes. Una última tentativa de expulsar al enemigo de los territorios ocupados anteriormente por Holanda, en el norte de Brasil, significó un nuevo revés en febrero de 1649. Para poder enterrar a los soldados caídos, el comando holandés tuvo que solicitar un alto del fuego, enviando, con tal propósito, una delegación al general portugués Barreto, en la que Moses Navarro iba como intérprete.

A comienzos de 1650, la guerra en el Brasil había llegado a un punto muerto, ya que los holandeses no podían romper el cerco ni sus enemigos estaban en condiciones de impedir la llegada de alimentos por vía marítima.

Sin embargo, el inicio de la guerra entre los Países Bajos e Inglaterra, en 1652, imposibilitó a Holanda de seguir abasteciendo con tropas y víveres a su territorio de ultramar. La falta de alimentos, la escasez de dinero para pagar el salario a la tropa, la baja moral y los numerosos casos de desertión entre los soldados, motivaron a las autoridades holandesas de Recife a enviar una delegación a Holanda para concertar las garantías que las tropas enemigas debían dar a la población civil en caso de una posible rendición. La comisión, integrada por Gaspar van Heussen y Jacob Hamel, en representación de los holandeses, y por Abraham de Azevedo, en la de los judíos, partió en agosto de 1652.²³⁰ El memorándum que la embajada llevó consigo, y que representaba el punto de vista del gobierno en Recife, solicitaba, de producirse la rendición holandesa y el término de la guerra con la Corona de Portugal, la inclusión de unas cláusulas que garantizaran la libertad de las personas y "la mantención de sus propiedades y demás bienes móviles que estaban en su posesión antes del conflicto". Estas garantías que pedían para sí los "súbditos holandeses", debían incluir, supuestamente, a los judíos y a los indios, pero no fue así del todo. Heussen y Hamel, sin el conocimiento de Azevedo, quisieron, una vez

230 "Generale Missiven", Recife, 8 y 13 de julio, y 12 de agosto de 1652. Algemeen Rijksarchief, La Haya, "Oude West Indische Compagnie", Legajo 67.

más, limitar los derechos de los judíos residentes en el Brasil, salvaguardados por los Estados Generales mediante un documento oficial - la *Patente onrossa* - emitido el 7 de diciembre de 1645.

Abraham de Azevedo, puesto en antecedentes de las intrigas de sus colegas, y con el apoyo de la comunidad judía de Amsterdam, dirigió, de inmediato, una petición a las autoridades holandesas, firmándola "en nombre de la Nación Judía de Amsterdam y del Brasil". Deja establecido allí, entre otras cosas, que

la "Nación Judía" siempre estuvo vigilante y dispuesta a participar en el cuerpo de guardia, día y noche, como todos los demás habitantes de Recife. Como resultado, varios de ellos, durante esta guardia, murieron por balas enemigas.

También en Recife, los "Ancianos de la Nación Judaica", Aaron de Pina, Jacob Drago y Jacob de Lemos, protestaron, el 18 de diciembre de 1653, ante el gobierno holandés de Brasil, por lo ocurrido, recibiendo como respuesta que la iniciativa de los delegados holandeses se había tomado sin su conocimiento y que, por lo tanto, no contaba con su aprobación.²³¹

El fin de la resistencia

Sólo dos días más tarde, el 20 de diciembre, una nueva y más poderosa escuadra portuguesa se acercó a Recife. Una vez desembarcados los refuerzos, el jefe de las tropas luso-brasileras, Francisco Barreto de Menezes, se dispuso a atacar. A pesar de que la defensa holandesa contaba todavía con un ejército considerable, municiones y víveres para otro año más de lucha, la moral de la tropa había decaído tanto, que después de la rendición de las primeras fortificaciones holandesas, el general Von Schkoppe convocó, el 22 de enero de 1654, a las autoridades civiles para poner en su conocimiento que él estaba a favor de una rendición total e inmediata para lograr aún condiciones más favorables y para evitar un derramamiento de sangre innecesario de la población civil, estando en antecedentes, por ciertos informes que Abraham Cohen había hecho llegar, de que

231 *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, Recife, 12, 20, 27 de febrero de 1654, José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, pp. 378/379.

algunos soldados [...] ya no querían luchar más y que estaban por saquear casas, mencionando especialmente la de Joseph Francês, comerciante judío que vivía por acá.

Entre los días 23 y 25 de enero, un grupo de parlamentarios holandeses, Gisbert de With, Hubrecht Brest y el capitán Wouter Falloo, se pusieron en contacto con el general vencedor, Francisco Barreto, para discutir los detalles de la capitulación. Un día después, se terminó con la redacción del documento correspondiente, y el 27 y 28 de enero de 1654 se llevó a cabo la ocupación de la plaza: el dominio holandés del norte del Brasil y el primer intento de los *sefardíes* de establecerse como judíos en el Nuevo Mundo había llegado a su fin.

El éxodo desde Brasil

Según el texto del término de la rendición, todos los súbditos holandeses, o sea, también los judíos, tenían, a partir del 27 de enero de 1654, un plazo de tres meses para liquidar sus negocios y abandonar el país.²³²

Este "Acuerdo de Rendición" especificaba el tipo de mercancías y bienes que aquellos podían llevarse consigo, una vez arreglada su situación, y aseguraba absoluta libertad de conciencia y trato respetuoso tanto de parte de las tropas portuguesas como de la población civil. Lo mismo se garantizaba a esos súbditos holandeses que desearan permanecer allí más adelante, ya que en este caso recibirían igual trato que el resto de los extranjeros residentes en el Portugal. Para el transporte podían usar sus propios barcos o solicitar el envío de más naves desde Holanda.

Se comprende que dentro de los tres meses estipulados no se alcanzaron a liquidar todos los activos, ni tampoco estaban las autoridades holandesas en condición de pagar todas sus deudas, habiéndose acabado muy pronto los fondos disponibles. Esto determinó que, el día 7 de febrero de 1654, el General Barreto autorizara, en bien de su adversario vencido, Teniente General von Schkoppe y de su esposa, el

232 *Accord van Brasiliën. Mede van 't Recif, Maurits-Stadt ende de omleggen de Forten van Brazil*, Amsterdam 1654.

La edición portuguesa correspondiente, *Relaçam Diária do Sítio e Tomada da forte praça do Recife [...]*, se publicó en Lisboa, 1654.

embarque de una partida de la apreciada madera "pau-brasil", "por entender que era justo hacer este favor a un general y a su mujer, a los que, aunque vencidos, se les debe respeto". Semejante beneficio extendió a un "extranjero" de quien había recibido "algunos favores" cuando él mismo se encontraba en Recife en calidad de prisionero de los holandeses, a fines de 1647. Este "extranjero" era Joseph Francês, ya citado en el capítulo anterior.²³³ Sin embargo, la falta de navíos para embarcarse antes del plazo indicado, el 26 de abril de 1654, obligó a los marineros holandeses a arrojar al mar grandes cantidades de la valiosa madera para así poder llevar un mayor número de pasajeros con sus efectos personales.²³⁴

La población judía de Recife tenía, naturalmente, más motivos que la holandesa propiamente tal para querer apresurar su salida de la ciudad.

El 20 de febrero de 1654, las autoridades portuguesas ya habían dado comienzo al inventario de todas las casas existentes tanto en Recife como en Mauricia, entre ellas, las pertenecientes a los *sefardíes* más acomodados que habían adquirido o edificado sus residencias y negocios en la "Rua dos Judeus", calle en la que figuraba también el edificio que les servía de sinagoga.²³⁵

En vista de la imposibilidad de conseguir el suficiente número de embarcaciones para transportar a todos los judíos y al resto de la población holandesa que todavía permanecía en Recife, intervino una vez más el General Barreto el 7 de abril, para dar fe de que tanto

Cristianos como Judíos que, por atraso de los barcos en que iban a abandonar Recife, no habían cumplido con el plazo dado de tres meses, iban a recibir el mismo trato dado hasta el momento, con excepción de los judíos que anteriormente habían sido cristianos,

233 Antônio Joaquim de Melo: *Biografias de alguns poetas e homens ilustres da Província de Pernambuco*, Vol. I, Recife 1856/58, pp. 186, 187.

234 "Diário de Henrique Haecxs, membro do Alto Conselho do Brasil (1645 - 1654)", en: *Anais da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro*, Vol. LXIX, Río de Janeiro 1950, pp. 151 - 153.

235 *Inventário dos Prédios edificados ou reparados pelos Holandeses na cidade do Recife ate 1654*, Recife ²1940, p. 7.

ya que ellos estaban sujetos a la Sante Inquisición, un asunto en que no podía interferir.²³⁶

Se trata, en este caso específico, de aquellos judíos que, habiendo nacido cristianos o habiéndose convertido al catolicismo, habían vuelto al judaísmo posteriormente en Holanda o en el Brasil holandés, todos los cuales recibieron el trato de "herejes" por parte del Tribunal de la Inquisición. Barreto autorizaba, por lo tanto, sólo la permanencia en este territorio de aquellos judíos que nunca antes habían sido bautizados.

Un día después de esta proclama del general portugués, un grupo de judíos solicitó, con éxito, a las autoridades salientes holandesas que se les proveyera de los alimentos suficientes para viajar a Francia en el navío portugués "São Francisco", tomando en cuenta que se trataba de aproximadamente 150 personas.²³⁷

Esta parece haber sido la última petición que los judíos de Recife dirigieron al gobierno local holandés. El 9 de abril se embarcaban también hacia Holanda, en el navío "Den Brasiliaen", los representantes holandeses en Recife, Schoonenberch y Haecxs, y es muy probable que el resto de la población judía alcanzase igualmente a abandonar Recife antes de la fecha estipulada.

El viaje accidentado a "Nieuw Amsterdam"

De las dificultades experimentadas por los viajeros durante la travesía, se conocen algunos relatos del "Haham" Saul Levi Mortera de Amsterdam de su obra *Providencia de Dios con Israel*, escrita antes de su fallecimiento, en 1660.²³⁸ Dice el autor, para empezar, que uno

236 El texto, en idioma holandés, se cita en *Notulen van Brazilië*, 7 de abril de 1654, Algemeen Rijksarchief, La Haya, Archivo de la Antigua Compañía de las Indias Occidentales, Paquete 75. Dice allí, para terminar:

[...] exempt de Joden die Christenen geweest zijn, dewelcke de heijlige inquisitie subject zijn waerinne ick mij niet can steecken.

A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, p. 193.

237 *Notulen van Brazilië*, 8 de abril de 1654. Fuente cit. anteriormente.

238 Existen varias copias de este manuscrito, la más antigua de ellas, de Jehudah Machabeu, del año 1663, se encuentra actualmente en la Bodleian Library, Oxford. Machabeu, conocido como cristiano, con el nombre de Luis Nunes Vale (Dovale), era considerado uno de los más famosos calígrafos sefardíes, autor de

de los 16 barcos portugueses puestos a disposición de los judíos por el general Barreto para su partida de Recife

fue capturado por los españoles, los que estaban por entregar a estos pobres judíos a la Inquisición. Sin embargo, antes de que hubieran logrado sus malvadas intenciones, el Señor hizo aparecer un navío francés que libró a los judíos [...] y los llevó a una parte segura, a Florida o Africa o a la Nueva Holanda, desde donde arribaron sin contratiempo a Holanda.

Habla también Mortera en su libro de un incidente que se produjo con un barco que partió desde Recife hacia la colonia francesa de Martinique y que por vientos desfavorables tuvo que refugiarse en la isla de Jamaica, entonces en manos de la Corona Española. Allí, sólo gracias a la intervención del gobierno holandés y con ayuda de la comunidad judía de Amsterdam, se logró evitar que fuesen enviados a España para ser juzgados por el Tribunal de la Inquisición.²³⁹

un libro de oraciones en español, fechado en "Recife de Phernambuco, 1650" y conservado en la Biblioteca "Ets Hayim", en Amsterdam.

Parece que aprovechó su talento como calígrafo para falsificar documentos españoles que podían servir a comerciantes holandeses, entre 1656 y 1660. Según declaraciones de testigos vivía "de fazer passaportes falsos" y se vanagloriaba "diciendo que entre sus habilidades sabía falsificar la firma del Rey de España y de todos los príncipes y personas que fuese necesario".

José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 125, 126.

- 239 El original de la protesta de los Estados Generales de los Países Bajos, dirigida al Rey de España con fecha 14 de noviembre de 1654, desde La Haya, menciona que

nous sommes informez de bonne main que diverses personnes de la nation Portugaise Juife, en poursuivant leur voyage avec une fregatte ou navire nommé le faulcon, du Recif de Pernambuco vers l'Isle de Marteniques, par vents contraires et tempestes contre leur intention, sont tombez a Jamaicque, une place aux Indes occidentales soubz l'obéissance du Roy d'Espagne. Et comme lesdits Juifs Portugais, ne sont non seulement nos Subjects et Inhabitans mais aussi pour la plus grand part nez a Amsterdam n'avons voulu ny peu obmettre, ainsi trouvé convenable de prier et requerir-Vos Exces [...] de donner les ordres necesaires que lesdits nos Subjets ne soyent incommodez en leur personnes ny biens, soit par ceux de l'inquisition [...], mais au contraire a eux permis de pouvoir retourner franchement et librement par deçá, avec ledit navire le faulcon, ou quelque autre commodité, le tout en conformité du Traité de Paix faict, conclu et arreté entre Sad^e.-Ma.^{te} et cette Republique [...].

"Resolutien van de Staten Generaal", Algemeen Rijksarchief, La Haya; A. Wiznitzer: "The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers, 1654", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 44, 1954, Appendix I.

Pese a que el autor no establece relaciones entre lo ocurrido en uno y otro caso, sabemos, por otras fuentes, que se trata de contrariedades sufridas por un grupo de navegantes en especial, compuesto por refugiados judíos que abandonaron el Brasil holandés en una fecha no precisada. Estos refugiados llegaron a "Nieuw Amsterdam" (New York) en el barco francés "Sainte Catherine",²⁴⁰ procedente del Cabo St. Antonio, en Cuba, o "Caep St. Antonij", según el documento del 7 de septiembre de 1654, de Nueva Holanda, donde se hallan consignados estos datos. Gracias a la existencia de un reclamo de parte del capitán de este barco francés, Jacques de la Motthe, entendemos que el grupo de que hablamos había llegado a "Nieuw Amsterdam" desde las Indias Occidentales.²⁴¹ De la Motthe exigía el pago completo de 2.500 florines por el transporte de los pasajeros judíos, que viajaban en número de 23, y de sus pertenencias personales. Como sólo había recibido de éstos 933 florines, la Corte de Nueva Holanda lo autorizó a vender, en subasta pública, los bienes de los viajeros para compensar el saldo de la deuda. La venta, sin embargo, no logró cubrir el total de la suma adeudada.

No se conoce ningún documento de la época en "Nieuw Amsterdam" que revele el nombre del navío en que embarcaron en Brasil e hicieron su travesía estos pasajeros, no obstante hay algunas referencias que nos permiten sacar conclusiones válidas. Por ejemplo, se sabe que junto a aquéllos desembarcó, en el puerto de "Nieuw Amsterdam", un grupo de calvinistas holandeses, acompañado del predicador Dominus Johannes Polhemius, quien particularmente se había despedido en Recife del saliente gobierno holandés, el 24 de febrero de

240 El texto original, en holandés, dice:

Jaqes de la Motte, maester van de barcque genaemt, St. Cathrien, versoeckt by request (int frans gestelt) betaling voor de vracht en de montcost van de Jeuden, alhier van Caep St. Antonij gebracht [...].

cit. por A. Wiznitzer: *The Exodus from Brazil*, p. 231. En la traducción al idioma inglés de la documentación holandesa correspondiente a los años 1653 - 1674, por Berthold Fernow: *The Records of New Amsterdam from 1653 - 1674*, New York 1897, p. 240, aparece, erróneamente, como nombre del barco, el de "St. (Saint) Charles".

241 B. Fernow: op. cit., p. 259. En otra oportunidad, el 19 de octubre de 1654, en un juicio entre Rycke Nounes y Assar Leveen, se vuelve a hacer mención de que el cargamento del barco "St. Catherine" había sido traído desde las "Indias Occidentales", p. 254.

1654, antes de abordar, el mismo día, el vapor "Valck" (Falcón) con destino a las Indias Occidentales.²⁴²

Ahora bien, queda claro que es éste el navío que abordaron en primera instancia los 23 tripulantes judíos al iniciar su éxodo desde el Brasil, pero no el por qué arribaron al puerto de "Nieuw Amsterdam" en la fragata francesa "St. Catherine".

Tal vez aquí se cumple lo descrito por Levi Mortera en el segundo incidente que dejamos anotado al comienzo de este apartado, vale decir, en vez de navegar hacia la isla de Martinique, el "Valck" se desvió o fue desviado hacia Jamaica, donde debió mantenerse prisionero por un tiempo considerable.

Que esto es así puede desprenderse de los pormenores de un juicio entre dos pasajeros del "St. Catherine", Assar Leeven Levi y la viuda Ricke Nounes, iniciado en "Nieuw Amsterdam" la segunda semana de septiembre.²⁴³

En las notas en que se registran los detalles del litigio, se habla de una venta de ropa y de un préstamo en dinero al esposo de Rycke Nounes que tuvieron lugar en "Gamonike", nombre que con seguridad corresponde al de la isla de Jamaica y que el escriba holandés, en el proceso, sólo anotó fonéticamente.²⁴⁴ En este lugar debe haber fallecido el esposo de Rycke Nounes.

Lo más probable es que, después de su liberación, el grupo de judíos y calvinistas holandeses siguieran su viaje pasando por el Cabo de San Antonio, hasta llegar a Nueva Holanda. No puede precisarse, sin embargo, dónde ni por qué motivos - repetimos - hicieron su entrada al puerto en una embarcación francesa.

A su llegada, el grupo de 23 refugiados encontró a otro antiguo habitante de Recife, a Jacob Barsimon,²⁴⁵ judío ashkenazí, quien presumiblemente sea el primer residente judío en New York ("Nieuw Ams-

242 *Notulen van Brazilië*, Algemeen Rijksarchief, La Haya, Compañía de las Indias Occidentales, Legajo 75, fechado el 24 de febrero de 1654. Cit. por A. Wiznitzer: *The Exodus from Brazil*, n. 36. También en *Ecclesiastical Records of New York*, Vol. I, Albany 1901, pp. 334/335.

243 B. Fernow: op. cit., p. 254.

244 Berthold Fernow también lo traduce así en su *The Records of New Amsterdam*, New York 1897.

245 Barsimon residía en Recife, por lo menos, desde comienzos de 1647, donde recibió el pago de 77 florines, por una actividad no especificada. *Dagelijkse Notulen van Brazilië*, 31 de marzo de 1647. Esta primera mención de Barsimon en el Brasil holandés se debe a José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 110.

terdam"), llegado desde Holanda a esta ciudad en el navío "Pereboom", en julio de 1654.²⁴⁶ De otro personaje judío, Salomon Pieters (Pieterz o Piers), defensor en la Corte de Justicia tanto de Rycke Nounes como de los judíos recién llegados a "Nieuw Amsterdam", nada se sabe en cuanto a la fecha de su arribo a esta ciudad²⁴⁷ ni tampoco aparece con este apellido en el Brasil holandés.

A pesar de las tantas dificultades e inconvenientes vividos durante el trayecto, y a partir del momento de su desembarco en "Nieuw Amsterdam", a comienzos de septiembre de 1654, este pequeño grupo de refugiados que abandonó Recife en febrero de este mismo año logró formar su primer asentamiento en esta posesión holandesa de la "Nueva Holanda", dando comienzo, en esta forma, a la historia de los judíos en esta ciudad y, al mismo tiempo, en lo que posteriormente iba a llamarse los Estados Unidos de Norte América.

El reclamo por los bienes perdidos en el Brasil

El breve plazo dado por el General Francisco Barreto a holandeses y judíos para abandonar el antiguo Brasil holandés no permitió a éstos vender sus bienes debidamente y, menos aún, cobrar las cuentas atrasadas de sus deudores. Tomando en cuenta este problema, las autoridades holandesas habían conseguido, al estipular las condiciones de rendición, que la Corona de Portugal se hiciera cargo de las indemnizaciones que resarcirían las pérdidas tanto de la Compañía de las Indias Occidentales como de todo particular residente, hasta antes de la capitulación en este territorio, por concepto de bienes y propiedades abandonados a causa del conflicto.

246 Samuel Oppenheim: "The Early History of the Jews in New York, 1654 - 1664", en: *Publications of the Jewish Historical Society*, XVIII, 1909, p. 3.

247 A. Wiznitzer, en *The Exodus from Brazil*, p. 325, cree poco probable que Salomon Pieters haya llegado junto con este grupo a New Amsterdam, ya que, al defender los intereses de todos, debía haber incluido también los suyos propios. Su apellido, Pieters, indiscutiblemente se debe a una adaptación de su nombre real, por parte de los holandeses, tal como se observa en numerosos casos, tanto en Amsterdam (un Jahacob Cardoso aparece como Paulo Pitsersen; A. Wiznitzer, op. cit., p. 325) como en Hamburgo, donde Jorge Peres Brandão figura a veces como Joris Pis o, en otra oportunidad, como Joris Petersen. H. Kellenbenz: *Sephardim an der unteren Elbe*, Wiesbaden 1958, p. 28.

El Tratado de Paz acordado entre Holanda y Portugal, el 16 de agosto de 1661, ratificado el 10 de enero de 1663, más el convenio comercial del 31 de julio de 1669, llevó a los Estados Generales de los Países Bajos a solicitar las indemnizaciones correspondientes el 5 de abril de 1672. Del inventario realizado por la Corte de Justicia de Brabante en esta oportunidad, se desprende que el total de bienes dejados en Brasil ascendía a la suma de 4.117.672 florines. De esta cantidad, unos 2.797.957 florines, o sea, más de dos tercios del total, correspondía a capitales reclamados por judíos, en su mayoría *sefardíes*, ya que de los más de cien solicitantes solamente cuatro eran de origen ashkenazí.

En las demandas en cuestión, no sólo tuvieron activa participación los procuradores holandeses Gisbert de Wit y Jacob van der Elst,²⁴⁸ sino también Abraham d'Assevedo (Azevedo), uno de los cinco más prominentes reclamantes judíos del Brasil holandés.²⁴⁹ Llama la atención que Joseph Francês, acaudalado "sefardí", según hemos dicho antes, no figure en estas listas, lo que indica que, gracias a la intervención del general Barreto, ya había recibido una indemnización adecuada antes de partir hacia Holanda.

Mencionamos ya que, a partir del 27 de mayo de 1654, Francisco de Mesquita, escribano de la Hacienda Real, había dado comienzo a un inventario de las propiedades dejadas por los holandeses en Recife,²⁵⁰ entre ellas las que habían pertenecido a los judíos del Brasil holandés. También dijimos que de aquel inventario se desprendía que los *sefardíes* más acomodados e influyentes tenían su residencia y sus casas en el centro de Recife, en una calle que los holandeses llamaron "Bockestraat" o "Jodenstraat" y, posteriormente los portugueses, "Rua dos Judeus", la Calle de los Judíos, donde se había levantado el edificio de la sinagoga de la congregación "Zur Israel". A pesar de que el escribano De Mesquita sólo anotó los nombres de los propietarios a un costado de la "Rua dos Judeus", aparecen en su lista 14 de los antiguos dueños judíos, además de otros dos que tenían su residencia en la continuación de esta calle, en dirección al puente que unía Recife con

248 *Documentos de la Compañía de las Indias Occidentales*, 26 de febrero de 1663. Cit. por Herbert I. Bloom: "A Study of Brazilian Jewish History", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 33, 1934, p. 110.

249 Informe del 2 de marzo de 1663, La Haya; op. cit., p. 109.

250 *Inventário dos prédios edificados ou reparados pelos holandeses na cidade do Recife até 1654*, Recife 1940, pp. 3 - 18.

el barrio de "Santo Antônio", vale decir, en la "Ponstraat". Pues bien, la mayoría de estos *sefardíes* figura entre los solicitantes de indemnizaciones por bienes perdidos en el Brasil, cosa que hace suponer que no alcanzaron a vender sus propiedades en estas dos calles a su debido tiempo.

Aparecen en la lista indicada personajes como Abraham de Azevedo, uno de los mayores acreedores de la Corona portuguesa, reclamando 234.737 florines; Jacob Navarro, hermano de Moses, quien también vivía en la "Rua dos Judeus", con 88.351 florines; Fernão Martins da Silva, con 65.352 florines; David Athias, con 27.762 florines; Aron de Lafaya, representando los intereses de su padre João (Abraham), con 71.970 florines, Jacob Fundão, con 28.000 florines; Isaac Sacuto (Zacuto), probablemente hijo de Jacob Zacuto, dueño de una casa en la calle mencionada, con 12.022 florines, Joseph d'Acosta (da Acosta), acreedor de la Corona de Portugal, con 275.838 florines, una de las mayores fortunas del Brasil holandés y quizás familiar de Gaspar Francisco da Costa, también poseedor de una casa en la "Rua dos Judeus".²⁵¹

Los bienes de Duarte Saraiva, otro de los importantes acreedores judíos de Pernambuco, fueron reclamados en esta ocasión por Isaac Coronel, en nombre de los herederos, ascendiendo a la enorme suma de 351.502 florines.

Jacob Valverde no aparece exigiendo dinero por su residencia en la "Rua dos Judeus", pero figura en la lista de acreedores Abraham Valverde, un familiar suyo (hermano?), con quien realizó diferentes actividades comerciales en Recife desde 1640. Este solicita el reembolso de 97.292 florines. Otro propietario, que aparece en el "Inventário" con el nombre de Gil Correia, se llamaba en realidad Jacob Moscata y compartía su casa con Duarte Saraiva. Moses Neto y Gabriel Castanho no se encuentran entre los reclamantes, por lo que se puede suponer que alcanzaron a vender sus propiedades oportunamente.

Los dos propietarios de la "Ponstraat", Benjamín de Pina y David Brandão, demandan indemnizaciones por 78.802 y 17.405 florines, respectivamente.²⁵²

251 De los diferentes da Costa residentes en Peranbuco: Antônio, Gaspar, Francisco y Joseph, no se conocen mayores antecedentes para establecer su eventual parentesco. Gaspar Francisco da Costa aparece firmando como Joseph Athias en las "askamot" de "Zur Israel", en Recife, lo cual permite suponer que, a su vez, era familiar de David Athias, también residente en la Rua dos Judeus.

252 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", pp. 51, 52, 55.

De la descripción que en el *Inventário* se hace de las propiedades de los *sefardíes*, en la "Rua dos Judeus", se deduce que, en su mayoría, se trataba de casas de dos pisos, de los cuales el superior se destinaba a las habitaciones de la familia y el de la planta baja a sus actividades comerciales.

El valor de una casa con estas características se movía entre doce y veinte mil florines,²⁵³ suma considerable si se toma en cuenta que algunos "engenhos" se podían adquirir por 10.000 florines, como es el caso del "Engenho Velho", en Beberibe, o el "Engenho Camaçari", en Jaboatão, que Duarte Saraiva compró por esta cantidad entre 1637 y 1638.²⁵⁴

El mártir Isaac de Castro

Habíamos referido anteriormente que a mediados de junio de 1645, mientras duraba la rebelión de los luso-brasileños en contra de los holandeses, numerosos prisioneros judíos fueron enviados a Bahía y acusados allí de ser "cristianos nuevos" para luego ser condenados. En julio de 1646, junto a un grupo de prisioneros holandeses, llegaron a Lisboa también algunos judíos, donde fueron sometidos a interrogación por el Tribunal del Santo Oficio. Al respecto, se sabe del proceso de Abraham (Gabriel) Mendes, natural de Porto, quien declaró, el 5 de septiembre de 1646, ser hijo de "cristianos nuevos" pero que a la edad de doce años se embarcó hacia Hamburgo, como criado de un francés, y que en dicha ciudad judíos "portugueses" lo persuadieron de hacerse judío. El intérprete del Tribunal en tal ocasión afirmó que Mendes,

además de hablar portugués, también hablaba la "lingua flamenga" que acostumbran a hablar los naturales de Hamburgo, la que, a pesar de ser diferente de la [lengua] de Holanda, es comprendida tanto por uno como por otro.²⁵⁵

253 Herbert I. Bloom: "A Study of Brazilian Jewish History", pp. 124/125.

254 *Lista de "Engenhos" vendidos por la Compañía holandesa de las Indias Occidentales en el Brasil [...] a los de la "Nación Judía" y cuyo pago parcial o total está pendiente*, La Haya, 2 de julio de 1663, en: Herbert I. Bloom, op. cit., p. 121.

255 Arquivo Nacional da Torre do Tombo, Lisboa. Proceso Nº 11.362, cit. por José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, p. 26.

Después de abjurar públicamente y de hacer penitencia, se le autorizó regresar a Brasil.

Un año antes del proceso de Abraham Mendes ya se encontraba en Lisboa, detenido en las cárceles del Tribunal de la Inquisición, otro "cristiano nuevo", Isaac (o Isaque) de Castro, único mártir que se conoce en la historia del Brasil holandés condenado a ser quemado vivo en la hoguera.²⁵⁶

Sus padres, Christovão Luis e Isabel de Paz, ambos oriundos de Bragança, Portugal, y "cristianos nuevos", habían emigrado a Francia, donde Isaac había nacido en 1625,²⁵⁷ en la ciudad de Tartas. Desde allí, la familia pasó a Amsterdam, convirtiéndose abiertamente al judaísmo. Fue en esta ciudad que sus padres cambiaron sus nombres y apellidos por los de Abraham y Bemvenida de Castro. El mismo Isaac recibió este nombre en tal oportunidad, siendo su anterior el de José de Lis o Tomas Luis. Posteriormente viajó a Francia con el objeto de estudiar allí filosofía y algo de medicina, en Burdeos y en París, desde donde regresó a Amsterdam para embarcarse hacia Pernambuco, en 1641,²⁵⁸ permaneciendo algún tiempo en Paraíba, en Recife y en otros lugares del Brasil holandés durante más de dos años. Por motivos no aclarados viajó en 1644 a Bahía. En el proceso de Lisboa afirma haber huido a esta ciudad por haber cometido un crimen en Pernambuco. Según una declaración de Abraham Bueno, otro "cristiano nuevo" que había vuelto al judaísmo y residía en Recife en 1641, De Castro simplemente huyó a Bahía por haber contraído deudas que no estaba en condiciones de cancelar.²⁵⁹ Lo más probable es, sin embargo, que el joven De Castro ya hubiese establecido relaciones comerciales con algunos mercaderes de Bahía y estuviera dispuesto a arriesgar un viaje a lo que entonces se llamaba el "país de la idolatría", expresión con la

256 Archivo Nacional da Torre do Tombo, Lisboa, Proceso Nº 11.550.

257 Isaac de Castro declara, durante el proceso, que emigró al Brasil cuando sólo tenía 16 años de edad, en 1641.

258 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", pp. 38/39, supone que viajó a Brasil en esta fecha acompañado de sus tíos maternos, "Haham" Moses de Aguilar y Aron de Aguilar.

259 Abraham Bueno también había sido entregado al Tribunal de la Inquisición por los insurrectos luso-brasileños, en 1654. Su declaración forma parte del proceso a Isaac de Castro, Inquisición de Lisboa, Nº 11.550.

que los *sefardíes* de Amsterdam designaban a la Península Ibérica y a sus territorios de ultramar.²⁶⁰

Sólo poco tiempo después de haber llegado a Bahía, y a pesar de ostentar allí su condición de cristiano devoto, De Castro fue denunciado al obispo Dom Pedro da Silva y al comisario del Tribunal de la Inquisición en Brasil por personas que lo habían visto frecuentar la sinagoga en Recife. Pero ya antes había sido detenido por orden del Gobernador General, Antônio Teles da Silva, al suponer que podría tratarse de un espía holandés. Según el testimonio del Gobernador, De Castro declaró en esta oportunidad que "era un fugitivo francés, el cual hablaba muy bien el español y, además, otros idiomas, como el hebreo, el latín, etc.". Ratificó allí también su condición de "cristiano nuevo", con lo cual se le dejó en libertad.

En sus declaraciones ante el obispo de Bahía, De Castro intentó demostrar que había nacido en el seno de una familia judía, en Avignon, Francia, y que durante sus estudios en Francia se dio cuenta de que su religión no era buena, razón por la que, como judío que había sido circuncidado en su país natal, había decidido viajar a Bahía para recibir en tal lugar el bautismo.

El obispo Da Silva advirtió de inmediato el ardid usado por De Castro al insistir en que había nacido como judío pero que nunca había sido bautizado, ya que en este caso el Tribunal de la Inquisición no podía proceder en su contra. Da Silva, en consecuencia, resolvió enviarlo a Portugal, donde el 15 de marzo de 1645 quedó detenido en las cárceles de la Inquisición de Lisboa. El 22 de junio de este mismo año comenzaron las audiencias, en las cuales se le interrogó sobre su pasado y en las cuales nuevamente negó haber recibido el bautismo, reconociendo, sí, que sus padres eran "cristianos nuevos", pero que su madre, durante la ceremonia del bautismo del hijo, lo había sustituido fraudulentamente por otro niño recién nacido.

Mientras tanto, habían llegado denuncias desde Bahía en el sentido de que De Castro había sido enviado a este puerto por la comunidad judía de Recife para enseñar allí la "Ley de Moisés" a los "cristianos nuevos", suposición que curiosamente también fue tomada en serio en

260 Una vez de regreso a Amsterdam, cada judío que había viajado a España, Portugal o a sus posesiones de las Indias Occidentales, tuvo que hacer penitencia pública en la sinagoga portuguesa, antes de participar nuevamente en los servicios religiosos. Además, por un plazo de cuatro años, no podían ocupar el puesto de "Hazan", oficiante durante el servicio religioso, o ser llamado a dar lectura de la "Torá", la Biblia Hebrea.

Amsterdam, donde el famoso sabio Yshac Cardoso afirmaba en un libro suyo que De Castro estaba por viajar a Río de Janeiro "a ver se podía conduzir a algunos de sus parientes, que allá estaban, al temor Divino".²⁶¹

Influyó, además, en esta creencia del Tribunal de la Inquisición en Lisboa el hecho de que, en su declaración del 28 de enero de 1647, Isaac da Castro diera a conocer los nombres judíos o católicos de setenta y seis personas, fuera de su edad, su profesión, el lugar donde habían nacido y donde residían en el Brasil holandés, más otros datos sobre su vida familiar, datos que no podían afectar la seguridad de todas estas personas, pero que demostraban que De Castro había contado con un círculo muy vasto de relaciones en todo este territorio.

Al dar por cierto el Tribunal, luego de los interrogatorios, que De Castro había sido bautizado en el cristianismo, trató por todos los medios de reafirmar su fe en la religión católica. De esta manera, entre 1645 y 1647, numerosos clérigos discutieron con él los asuntos de la Fe, sin conseguir, no obstante, cambiar la posición del acusado, quien afirmaba estar dispuesto a morir en su religión, "até dar a vida por ella", expresando, al mismo tiempo, que durante su permanencia en las cárceles había observado todos los preceptos del judaísmo. Tampoco sirvieron otros debates que los religiosos sostuvieron con él con el fin de convencerlo de los "errores" inherentes a la "Ley de Moisés".²⁶²

De Castro decía a sus acusadores, además, que estaba seguro de que "la prosperidad de Holanda se originaba en el hecho de que allí habían sido acogidos los judíos, que tenían para ellos la bendición de Dios".²⁶³

Viendo la imposibilidad de convencerlo de renunciar a su judaísmo y, más aún, de convertirlo al catolicismo, aunque no fuese más que

261 Yshac Cardoso: *Las Excelencias y Calumnias de los Hebreos*, Amsterdam 1697, pp. 324/325.

262 Después de una disputa religiosa, el 26 de julio de 1646, manifiesta al Tribunal el Padre fray Pedro de Magalhães, de la Orden de Santo Domingo, que el procesado "tem agudeza e mais que ordinária notícia das sus tradições e de muitas outras assim de teologia como de história, de que lhe nasce grande apego a Lei Mosaica".

263 "Entre as nações do norte se tem entendido o mesmo, por se experimentar que os aumentos daqueles Estados se ocasionaram na felicidade dos judeus que ali vivem, porque entrando pobres nas ditas províncias nao só se enriqueceram a si, mas a todos os moradores delas, como estes mesmos confessam".
Cít. por José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 339.

para evitar la horrible muerte en las llamas de la hoguera, el Tribunal de la Inquisición lo condenó el 17 de noviembre de 1647, por herético y apóstata, al Auto-da-Fé que se realizaría el 15 de diciembre del mismo año en "Terreiro do Paço", la plaza ubicada delante del palacio real, en Lisboa, donde serían enjuiciados otros 34 "judaizantes" más. Poco después, la Inquisición lo entregaba a la justicia secular para ser quemado vivo en la hoguera.

Sobre la fecha exacta en que Isaac de Castro sufrió la pena de muerte existen varios testimonios, pero, en definitiva, se sabe que no tuvo lugar el mismo día del Auto-da-Fé. Yshac Cardoso,²⁶⁴ contemporáneo del mártir, señala, al respecto, el día 22 de diciembre de 1647.

João de Morais Homen, escribano de crimen de la Corte en la "Caza da Supplicação", anota en la última página de las actas del proceso de De Castro, con fecha 3 de enero de 1648:

Vi quemar vivo en el sitio de "Chafariz", en que se quema a los judíos, a Joze de Lis, por otro nombre Isaac de Castro, y ví cómo su cuerpo se reducía a polvo y ceniza [...].²⁶⁵

El testimonio más extenso sobre los últimos días de Isaac de Castro se debe al agente diplomático de Francia en Lisboa, Lasnier, quien, con fecha 30 de diciembre de 1647, despachó un informe a su superior el Cardenal Mazarin, en París. Por considerar que De Castro era de origen francés, consiguió permiso del Tribunal de la Inquisición para conversar sobre su permanencia en Francia, e intentó vanamente convertirlo al catolicismo, con el propósito de aminorar la pena que habría de pronunciar finalmente el Tribunal. De acuerdo a lo señalado por Lasnier, De Castro le agradeció la gentileza de preocuparse por su persona. Cuenta el diplomático que asistió al Auto-da-Fé en que se condenó a De Castro, de no más de 22 años de edad, y que concurrió asimismo a su ejecución. Lasnier, que escuchó a De Castro persistiendo hasta el fin en su fe religiosa, terminando su agonía en voz alta con las palabras hebreas "Ely Adonay, Sabahot", concluye su informe

264 Yshac Cardoso, op. cit., pp. 324/325.

265 El "Sitio do Chafariz" corresponde al "Chafariz de Rossio", frente a la iglesia de Santo Domingo, al lado del "Paço de Estaus", donde estaba instalado el Tribunal de la Inquisición, desde 1571. José Antônio Gonsalves de Mello: *A Nação Judaica*, p. 388, n. 59.

expresando que "nunca había presenciado tanta resolución y perseverancia" en persona alguna.²⁶⁶

Noticias sobre este Auto-da-Fé y el martirio de Isaac de Castro fueron recibidas sólo pocas semanas después en Amsterdam. Los "Parnassim" de la Comunidad judía portuguesa enviaron varias cartas a los Estados Generales, lamentando el hecho de que tres presos de la Inquisición de Lisboa, ciudadanos de Amsterdam, hayan sido obligados por ella a renunciar a su fe y de que

un cierto varón, joven, también ciudadano de Amsterdam, de nombre Isaack de Crasto [...] fuera quemado vivo en esta ciudad el 15 de diciembre pasado, en presencia de los ya mencionados otros tres judíos.²⁶⁷

En Amsterdam, la muerte de De Castro enlutó no sólo a sus familiares, entre los cuales se contaba su hermano, el famoso impresor David de Castro Tartas, sino a toda la comunidad. El "Haham" Saul Levi Mortera pronunció una oración fúnebre en su memoria. Varios poetas, Salomon de Oliveyra y Jona Abrabanel, entre ellos, le dedicaron una elegía en hebreo y en español respectivamente.²⁶⁸

El famoso rabino de Amsterdam, "Haham" Menashe ben Israel, en su obra *Esto es Esperança de Israel*, publicada en Amsterdam en 1650, hace mención de él en un párrafo diciendo que era "conocido nuestro y harto inteligente en las letras Griegas y Latinas". Existe, además, aunque sólo en un manuscrito, una recopilación de *Elogios varios que curiosos diversos Dedicaron al martirio de Ishac de Crasto Tartas, que en Lisboa Fue quemado vivo por santificación de Inombre der Señor Dios, a 23 de diciembre de 1647*.²⁶⁹

266 *Recueil De plusieurs lettres et Memoirez Concernant le Portugal*, Tomo II, Vol. 3 de *La Correspondance Politique - Portugal* (septiembre de 1647 - diciembre de 1655), fols. 60/48 y 61/49, en los Archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores, París. Cit. por A. Wiznitzer: *Jews in Colonial Brazil*, pp. 116, 117, 190, n. 53.

267 "Archiven Staten-Generaal", N° 3228, fol. 309 v, Algemeen Rijksarchief, La Haya, 27 de enero de 1648, cit. por Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 39.

268 Heinrich Graetz: *Geschichte der Juden*, Vol. X, Leipzig 1868, pp. 102/103.

269 Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 40. El manuscrito, conocido con el nombre de "Isaac Miranda" se encuentra en los American Jewish Archives, en Cincinnati. Aparecen en él seis diferentes autores, entre ellos "un caballero de Hamburgo".

Procesos en contra de "cristianos nuevos" procedentes de Brasil continuaron todavía hasta mediados del siglo XVIII, afectando principalmente a residentes de Río de Janeiro y de Bahía, ciudad esta última que, según expresaron algunos viajeros franceses, "estaba llena de judíos".²⁷⁰ No existen antecedentes, sin embargo, que permitan suponer que estos acusados hayan tenido un nexo con los *sefardíes* del Brasil holandés, antes de 1654.

Para concluir, digamos que por lo menos hasta el año 1716, algunos judíos de Amsterdam contaban con familiares en el Brasil, los que por cierto vivían allí como cristianos. En el caso de Jacob Israel Franco, nacido en Idanha, Portugal, quien, a la edad de 27 años, contrajo matrimonio en Amsterdam, en 1669, dejando constancia en tal oportunidad de que su padre se encontraba aún en el Brasil. También tenemos el caso de David Israel Bernal, el cual, en su testamento concebido en Curaçao el año 1716, dejó la suma de 10.000 florines a su sobrina Anna María, a sus sobrinos Pedro y Manuel y a su cuñado Francisco Nunes de Bernal Miranda, esposo de su hermana Isabel, residentes en Bahía.²⁷¹

Todos estos herederos no reclamaron la herencia de los "Parnassim" de Amsterdam, quizás para evitar problemas con el Tribunal de la Inquisición de Bahía, que ciertamente tenía sus informantes que lo mantenían al tanto de las actividades sospechosas de los "cristianos nuevos" allí radicados.²⁷²

270 Frézier: *Relation d'un Voyage de la Mer du Sud aux Côtes du Chily et du Perou fait pendant les années 1712, 1713 et 1714*, París 1716, p. 276.

271 "Registro Matrimonial", Archivo Municipal de Amsterdam, Vol. 687-176; Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 57, n. 19.

272 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, Cincinnati 1970, p. 70, n. 36; del mismo autor: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, New York 1957, pp. 247 - 250.

LA COLONIZACION DE "NOVA ZEELANDIA" Y DE POMEROON

La parte occidental del territorio de la Guayana empezó a colonizarse, por parte de la Compañía de las Indias Occidentales, desde 1624. A partir de 1658, y hasta el año 1666, asentamientos de judíos se establecieron a orillas del río Pomeroon y al norte de la desembocadura del Essequibo.¹

En 1656, la Cámara de Zeelandia de la Compañía de las Indias Occidentales, que había tomado a su cargo la administración de esta parte de las colonias holandesas, como asimismo la Cámara de Amsterdam, habían oficializado una invitación a los futuros colonos de esta región, conocida en su comienzo como "Vaste Wilde Kust" o, también, "Wilde Cust". El territorio que correspondía a la desembocadura de Essequibo² recibió más adelante el nombre de "Nova Zeelandia".

En forma significativa, también se dieron a conocer unos "privilegios" para los judíos que estuviesen dispuestos a emigrar a esta región.³

1 Peter Marinus Netscher: *Geschiedenis van de Koloniën Essequibo, Demerary en Berbice*, s'Gravenhage 1888; James Rodway/Thomas Watt: "Chronological History of the Discovery and Settlement of Guiana", en: *Annals of Guiana*, Georgetown 1888.

2 Aparece también en documentos de la época como Ysekepe, Isekepe, Disekepe o d'Esekebe.

3 *Privileges Granted to the People of the Hebrew Nation that Are to Go to the Wilde Cust*, Egerton MS nº 2.395, Fol. 46, British Museum, Londres.

Este documento fue encontrado por el historiador Lucien Wolf, a fines del siglo pasado, y fechado por él, erróneamente, en 1654, ya que, según su opinión, se dirigía a los judíos refugiados de Recife (Pernambuco) con el fin de que se asentaran en Surinam. Más adelante se pudo probar que el texto del documento no era más que una traducción de un original holandés, probablemente concebido entre 1657 y 1658, pues algunos de los términos empleados, en idioma inglés, como "Guilders", "Provinces" y "Cust", sólo pueden ser relacionados con los Países Bajos.

R. Cohen ubicó, posteriormente, una copia en idioma portugués del mismo "Grant", en los archivos de la Comunidad Judía-Portuguesa de Amsterdam. *Jewish Historical Quarterly* LXII (1973), pp. 337 - 347.

El texto del mismo garantizaba a los colonos judíos la más amplia libertad religiosa, el derecho de construir sinagogas y escuelas, poseer cementerios, tal como había ocurrido en Amsterdam (Nº 1). A aquéllos que habían regresado en 1654 desde Recife, Pernambuco, a Holanda, se les garantizaba, además, no ser procesados por deudas adquiridas en Brasil, durante su permanencia en este país, con las tropas holandesas (Nº 9). Para hacer más atractivos aún estos "privilegios", se ofreció a los judíos transporte liberado, para ellos, su familia y sus pertenencias; materiales para edificar sus casas, cultivos para la tierra y autorización de portar armas para su defensa personal (Nº 10).

El flujo de numerosas familias judías a estas nuevas colonias holandesas queda registrado en una carta que Charles Longland, agente británico en Livorno, Italia, dirigió a John Thurloe, Secretario de Estado bajo el gobierno de Oliverio Cromwell, carta fechada en marzo de 1657.⁴ En ella, Longland también hace mención de los "numerosos privilegios" otorgados a los judíos, los que, según él, habían de servir enormemente a los holandeses por su dominio del idioma español. Agrega el autor en este mismo informe que 25 familias judías estaban por partir desde Livorno a las Indias Occidentales, y promete enviar una copia, traducida al idioma inglés, del "Grant de Privilegios" citado. Es muy probable que esta copia enviada por Longland a Thurloe corresponda al manuscrito encontrado por Lucien Wolf en el British Museum⁵ y que sirviera de modelo a todos los "privilegios" posteriores, tanto holandeses como ingleses, con los que se buscaba alentar a futuros colonos judíos a emigrar o a permanecer en los nuevos dominios de estos países en ultramar.

La participación de David Cohen Nassy en la colonización de esta región se desprende de la documentación holandesa de la época,⁶ en especial del contrato firmado el 25 de enero de 1658 por él y por el Dr. Paulo Jacomo Pinto.⁷ La comunidad "portuguesa" de Amsterdam,

4 *State Papers of John Thurloe*, Londres 1742, Vol. VI, p. 825.

5 También lo supone así Samuel Oppenheim: "An early Jewish [...]", p. 116.

6 *Resolutiën rakende de Nieuwe Collonie in Isekepe* (1657 - 1663), Rijksarchief, la Haya, documentos relacionados con las Indias Occidentales.

7 "[...] het contract tusschen commissarissen ende David Nassy gemaect ende dat op zijn ordere ende onder borchtochte van Dr. Paulo Jacomo Pinto [...]", 25 Januario 1658.

Paulo Jacomo Pinto, destacado miembro de la comunidad "sefardí" de Zelandia, tenía su casa-residencia en la calle Rouaanse Kade, Nº 17, en la ciudad de

a su vez, financió en gran parte la travesía de los colonos, facilitando también dinero para la compra de esclavos, e hizo llegar algunos "Rollos de la Ley" a los judíos establecidos en Essequibo para hacer posible una vida religiosa organizada.⁸

En febrero de 1658 se embarcaron los primeros colonos judíos en el "Joannes", desde Flushing, y en abril del mismo año le siguió, con destino a Essequibo, el velero "d'Eendracht".⁹

De esta travesía se conoce una detallada descripción, cuyos autores, dos colonos judíos, narran las numerosas peripecias que tuvieron que sufrir junto con los demás pasajeros judíos durante el largo y penoso viaje.¹⁰

Jeosua Nunes Netto y Joseph Pereira, en su *Copia da relação [...] em que descrevam sus viagem e calidades que da terra de aquell dia puderão remarcar [...]*, redactan su informe presumiblemente apenas llegados a la costa de Pauroma, en Pomeroon, el día 15 de septiembre de 1658. Se desconoce el lugar de impresión y la fecha de este libelo que, podemos suponer, tenía como finalidad la de atraer más colonos judíos a estos territorios.

El navío "d'Eendracht", conocido también bajo el nombre de "Concordia", partió desde Middelburg el 12 de mayo, al mando del capitán Hendrick Strutman, quien, a pocas semanas de viaje, llamó a reunión a un consejo formado por dos franceses, dos "Framengos" (holandeses) y dos judíos, "todos pouco expertos na Navegação", con el objeto de discutir con ellos un posible desvío de la ruta, en vista de la falta de agua potable que haría imposible continuar un viaje tan largo. Los representantes judíos, David Vaz y Elissa Abbas, se mostraron especialmente preocupados por esta proposición, ya que, según su parecer, un atraso en la travesía significaría entrar en la estación de invierno, desfavorable para la navegación de entonces. El capitán, sin embargo, hizo oídos sordos a la opinión de Vaz y Abbas y el velero "d'Eendracht" permaneció anclado en la bahía de la isla S. Vicente por casi dos semanas. Como el aprovisionamiento de agua resultó también ser insuficiente allí, debió pronto comenzar a ra-

Middelburgo. En esta casa se realizaron durante algún tiempo los servicios religiosos de la comunidad judía residente.

8 Archivo de la Comunidad Judía-Portuguesa de Amsterdam, 174, pp. 252, 272, 306, 325; cit. en Isaac Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, Vol. II, pp. 774, Cincinnati 1970.

9 Den 8 en April, 1658. *Resolutiën*.

10 J. Meijer: *Pioneers of Pauroma*, Paramaribo 1954.

cionarse, con lo que tripulación y pasajeros, seriamente afectados con la escasez, miraban ansiosos al cielo, en espera de una lluvia salvadora.

Por fin, el 7 de agosto - prosigue el relato de Nunes Netto y Pereira -,

día que era víspera de "Tisabeab" (el día 9 del mes de Av. día de ayuno y duelo judío en memoria de la destrucción del primer Templo de Jerusalem), a las 10 horas de la noche, cayó un tan gran aguacero que se recogió con sábanas mucha agua, la que guardamos hasta la próxima noche, al finalizar el ayuno, y aquí, entre paréntesis, se nos figuró que sería mejor recogerlo y no tomarlo, así como el Señor Bendito mostró a Moisés la Tierra de Promisión, diciéndole que no entraría en ella.

A los pocos días era avistada la costa cercana a Essequibo, y el 22 de ese mes [agosto] vino el Comandante de "Ezequebe" (Essequibo) y el Gobernador que allí anteriormente había ocupado este cargo, en una embarcación grande, y nos dio la noticia de que la Colonia estaba situada a orillas del río Pauroma [...].

En su bote traían mucha caña de azúcar, limones, naranjas, melones grandes y chicos, plátanos y otra fruta, la cual fue repartida entre los pasajeros, y nuestro Capitán le ofreció un banquete al Gobernador.

El gobernador regresó al día siguiente, según nos cuentan Nunes Netto y Pereira, y

entre algunos chistes (que nos fueron explicados por el Capitán) dijo el gobernador (que era un hombre gordo) a Jeosua Nunes Netto, que tuviésemos buen ánimo, que mirásemos su gordura que había obtenido en esta tierra, que quienes en ella quisieran trabajar no les faltaría lo necesario por la abundancia que había de todo, ya que la tierra es fértil.

El día 24 del mes continúa la "Relação" - anclamos en la barra del río Pauroma [...]. En este día que era "Sabat" [sábado] desembarcaron todos los pasajeros franceses y holandeses con sus cajones, camas y equipaje en tres botes grandes, uno del barco y dos de Essequibo y Pauroma. También los soldados, el Gobernador y el Comandante bajaron. Después de que se fueron los dos botes, el Capitán quiso que todos los judíos junto a algunos "framengos"

[holandeses] se embarcasen en un bote, lo que nos negamos a hacer, ya que era "Sabat" y le dijimos que el bote tendría que esperar hasta la noche, cuando podríamos abordarlo. El insistió en forma obstinada, pero de nada le sirvió su insistencia ya que le dijimos que la única manera de hacernos subir al bote sería por la fuerza. Se puso furioso y ordenó al carpintero que desarmara la cocina y que no se nos diera alimento hasta que no regresasen los otros dos botes, lo que en realidad hizo el domingo. El día lunes le pedimos que nos diera nuestras raciones, las que generalmente estaban guardadas en la bodega, y él nos dejó cocinar [...].

Ya el miércoles 28,

todos nuestros judíos, con algo de su equipaje de mano, fueron embarcados en el lanchón grande y en otro bote más pequeño. Nosotros permanecemos a bordo para que se nos bajase nuestro equipaje, lo que se hacía en forma lenta ya que los botes demoraban cinco días en ir y venir [...].

Estos dos cronistas, Nunes Netto y Pereira, nos entregan a continuación una muy favorable visión de su futura morada.

Hasta lo que yo he sido capaz de observar, el país está cubierto con bosques no demasiado espesos y con algunas aldeas indígenas río arriba. Los indígenas son muy gentiles y pacíficos y las relaciones con el Gobernador son tan buenas que éste ha pedido a los Señores de Zelandia de que no mande más soldados.

Los soldados que habían llegado en este barco fueron dejados libres de servicio. Un judío estuvo aquí con una canoa con indios y conversé con uno de ellos que hablaba bastante bien el español. En una palabra, el país es tal como siempre me lo había soñado. No hay serpientes ni mosquitos, hormigas pocas o casi ninguna. Las tierras son las más fértiles y excelentes descubiertas hasta ahora, en las cuales toda clase de plantas podían ser cultivadas. Aquellos que ya estaban aquí desde hace un año, ya tenían una plantación que les proveía su comida.

Habían seleccionado tabaco y habían enviado un poco de él a Middelburgo en el barco anterior al nuestro. Ellos realmente habían tenido un viaje mejor al nuestro, ya que sólo demoraron siete semanas y cuatro días. Sólo que ellos no tuvieron cerveza para tomar [...].

Mucha caña de azúcar esta siendo plantada aquí, la cual nos han dicho es muy renombrada. Hay muchos puercos salvajes que los indios matan y venden por un cuchillo, también hay muchas aves salvajes, como gallinas salvajes y también gallinas corrientes. Los indios y los blancos hacen algunas bebidas de papas y de mandiocas muy refrescante y mejor que la cerveza. Es fuerte y hay que ser cuidadoso y no tomar demasiado de ella porque muy pronto lo emborracha a uno.

El país entero es muy saludable y uno puede pasar vestido o desnudo de día o de noche sin peligro de enfermarse. La gente se muere normalmente de vejez porque la brisa es refrescante yándonos cuenta de todo esto confiamos en el Señor Bendito.

Con algunas copias remitiremos este resumen ampliándolo con algunas observaciones que podremos hacer más adelante, todo de acuerdo a la verdad, sin apartarnos de las evidencias que encontramos. Diremos que siempre vamos a dar gracias a Dios de habernos sacado de ese infierno de nieve [Holanda] y nos haya llevado en paz a estas tierras tan hermosas, donde a cabo de muchos, muchos años, echaremos nuestros cuerpos a descansar, hasta que llegue el día en que los recogeremos a nuestra patria. Amén.

Con estas palabras finaliza el relato escrito por dos colonos de esta primera generación de *sefardíes* dispuesta a establecerse definitivamente en los dominios holandeses del Nuevo Mundo.

Desde Flushing partió, pocos meses más tarde, el barco "Prins Willem" que a su regreso a Holanda, llevó a algunos colonos judíos desde Tobago. Hay también antecedentes de un grupo de judíos que pretende emigrar hacia "Nova Zeelandia" desde Salee, en Marruecos. Aquí aparece nuevamente el Dr. Paulo Jacomo Pinto como portavoz de los emigrantes judíos.¹¹

Sobre la presencia de judíos, tanto en Tobago, al norte de Trinidad - colonia española en aquella época - como en "Nova Zeelandia", contamos con la carta de Charles Longland a John Thurloe, que citáramos en páginas anteriores:¹²

11 19 September 1658, "Wat aengaet een schip van Salee met volck ende vivres te senden", *Resolutiën*.

12 Esta carta se encuentra en *State Papers of John Thurloe*, fechada el 8 de marzo de 1657, Vol. VI, London 1742, p. 825.

[...] Parece que los Estados de Holanda están organizando una plantación entre Surinam y Cartagena, en las Indias Occidentales [...], para cuyo fin han invitado a numerosas familias judías acá, ofreciéndoles muchos privilegios, los que han hecho imprimir y los han enviado a ésta [...]. Alrededor de 25 familias de judíos partirán pronto hacia estas plantaciones holandesas [...],

Longland, asimismo, destaca la importancia de estos judíos, provenientes en gran parte de España, en el comercio levantino y su conocimiento de las numerosas colonias españolas del Nuevo Mundo, ya que, según dice, algunos partirían en breve desde Livorno hacia Buenos Aires y las minas de plata de Potosí.¹³

La fecha exacta en que comienza el asentamiento de colonos judíos en Essequibo no es posible de establecer. El comandante de las fuerzas inglesas, Mayor John Scott, quien, desde Barbados, dirigió la captura de las posesiones holandesas de Pomeroon y Essequibo en los años 1665/66, supone que ya en 1651 un grupo apreciable de holandeses y de judíos, expulsados por los portugueses desde Brasil, se había establecido en aquella región, y que gracias a su experiencia - como dueños de plantaciones - muy rápidamente habían dado auge a esta nueva colonia.¹⁴

Sin embargo, ya en 1660, comienzan a aparecer las primeras dificultades en las plantaciones de "Nova Zeelandia", lo que se desprende de la queja de uno de los colonos, de nombre Latorre, quien había vuelto a Amsterdam para solicitar su regreso, junto con el de otros cuarenta judíos, y devolver los esclavos contratados, pues las condiciones de trabajo se habían puesto sumamente desfavorables. Otra queja semejante se conoce también desde Tobago.¹⁵

Por el mismo Latorre sabemos que el Dr. Paulo Jacomo Pinto estaba dispuesto a garantizar el pago del saldo que adeudaba por el arriendo de los esclavos. Al año siguiente, Moses Netto, en representación de su cuñado, y en nombre de los de la "Nación Judía", resi-

13 *State Papers of John Thurloe*, Vol. VI, London 1742, pp. 285, 846.

14 "An Account of Guiana", escrito supuestamente por John Scott, British Museum, Sloane MSS, N° 3662, fol. 37^v sin fecha. Publicado por Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, p. 124.

La suposición de Scott, de que ya en 1651 se habían establecido judíos en estas colonias, es errónea; en la documentación holandesa de la época, aparece consignado el año 1658 como fecha de su establecimiento.

15 Donderdag, 21 May 1660. "Wesende in deliberatie gelecht of men den jude Latorre genaempt [...]", *Resolutiën*.

dentes en "Nova Zeelandia", inquires en Amsterdam si existen seguridades de que esta colonia se mantenga porque, de otro modo, estarían dispuestos a abandonarla.¹⁶

Aparentemente se solucionaron los problemas más graves existentes en la colonia, ya que nada se sabe acerca de un posible éxodo de estos colonos.

Otros judíos mencionados en la documentación holandesa relativa a la colonización de "Nova Zeelandia", son Francisco Medina y Philipp de Fuentes.

Medina aparece como el encargado de requerir los pasaportes a los pasajeros judíos que habían de embarcarse en el velero "d'Eendracht", con salida, en abril de 1658, a Essequibo.¹⁷ No se especifica en dicho documento si él mismo se embarcó en esa oportunidad.

Philipp de Fuentes, quien probablemente había estado en Brasil¹⁸ en tiempo de la dominación holandesa, debe haber llegado a "Nova Zeelandia" en su propio barco, junto a otros colonos judíos, en 1660, llevando como carga tres mil libras de carne, la misma cantidad en grasa de cerdo, más algo de harina, aceite, medicinas y otros artículos indispensables para los colonos.¹⁹

Por ese entonces se sabe de una resolución por la cual dos representantes de "Nova Zeelandia" debían regresar junto a "Don Philipe de Fuentes" en su barco, llevando otro cargamento de mercaderías. El informe deja ver, además, que se estaba en conocimiento de las necesi-

16 *Resolutiën*, den 9 September, Anno 1660.

17 *Resolutiën*, den 8en April 1658.

Francisco Medina binnen staende versoekt paspoorten voor diverse personen van de hebreusche natie die gerrnne naer Isekepe soudén varen met het bovengenoemde schip d'eendracht, naer omvragé is hen aangeseght dat sij morgen soude commen ende dat men hen accommodeeren ende de versochte passeporten geven sal.

18 Peter Marinus Netscher, en *Geschiedenis*, p. 73, afirma que tanto "Paulo Jacomo Pinto como Philipps de Fuentes y otros" habían estado anteriormente en el Brasil, aunque no cita fuentes. Ninguno, sin embargo, figura en la documentación revisada por José Antônio Gonsalves de Mello en "Gente de Nação", Recife 1979.

19 *Resolutiën*, Donderdach den 10 Juni 1660. "Is bij dese gelegenheit geresolveert, dat in het schip, dat Philipe de Fuentes gereet maeckt ten behoeve vande nieuwe colonie te senden ontrent 3000 lbs. vlees, 3000 lbs. speck met eenige meelen ende 3 vatiens olie met een kiste ouds linwaet ende eenige medicamenten."

dades anuales de provisiones en la colonia, y señala que éstas habían de ser enviadas en el barco "Argyn".²⁰

La colonización de Essequibo, fundada en 1657, no tuvo el éxito que en un comienzo se esperaba. Su plaza principal, el Fuerte Kykoveral, fue perdiendo terreno poco a poco debido a la preeminencia de Nieuw Middelburg, en el río Pomeroon.²¹ Así, durante 1658 los asentamientos a orillas de este río se transformaron en la colonia holandesa más floreciente por aquel entonces.

A partir de algunas de sus cartas escritas desde Nieuw Middelburg, entre 1660 y 1661, podemos apreciar las dificultades que se le presentaron a De Fuentes "un dueño de plantaciones en el Pomeroon", a su regreso desde Holanda.²²

En su primera carta, del 29 de noviembre de 1660, De Fuentes considera esta nueva colonia de Pomeroon más provechosa que la anterior de Brasil; sin embargo, subraya la necesidad de un número de esclavos negros, de un gobernador y de veinte y cinco soldados para mantener el orden. Agrega que la abundancia de peces en esta región le significó gran pérdida por haber traído en su barco más de veinte mil libras de comestibles que no se pudieron vender debidamente. Asimismo destaca la importancia de enviar con prontitud un herrero (el que se encuentra en "Nieuw Middelburg" es un borracho, según afirma en su carta) y un carpintero para reparar los molinos existentes y fabricar otros para la extracción de la caña de azúcar. Deja constancia de que su propio barco había sufrido algunos daños en la travesía, indicando, de paso, que un barco de 300 toneladas podría entrar fácilmente en el río Pomeroon para su descarga posterior. Tal vez, con el fin de entusiasmar a las autoridades en Holanda, menciona haber escuchado de la existencia de algunas minas de oro y de plata, pero, como dice al terminar su informe, "no he tenido aún la oportunidad de investigar si estas afirmaciones merecen fe".

20 *Resolutiën*, August 20, 1660.

21 Nieuw Middelburgh, o sea, Nueva Middelburgo, nos da a entender por su nombre que la mayoría de los colonos holandeses provenían de la ciudad de Middelburgo, en Zelandia.

22 Estas cartas se reproducen en la documentación relacionada con la disputa sobre las fronteras entre la Guayana Británica y Venezuela, a fines del siglo pasado. Fueron incluidas en el *Counter Case for Great Britain*, Appendix, pp. 32/33, y copiadas de los originales existentes en el archivo municipal de Veere en Holanda.

Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, publicó estas cartas en su libro, pp. 13 - 133, en su traducción al inglés.

Una nueva carta, firmada por De Fuentes un año después²³, revela un notorio avance en el desarrollo de la colonia del Pomeroon, por el que mejora el aprovisionamiento de productos alimenticios, como el de la carne y el pescado, y se produce un incremento en la explotación de la caña de azúcar, hecho este último que lleva a solicitar con urgencia el envío de hervidores. Igualmente, De Fuentes reitera su requerimiento de un gobernador para esta región, lo que indica que muchos problemas internos, sobre todo entre los pobladores, exigían una mano firme para calmar y pacificar los ánimos. Para dar mayor credibilidad a su carta De Fuentes hace aparecer, junto a la suya, la firma de otro colono, un holandés cristiano, Willem Sommermans, asegurando los dos que el contenido de ella "dice la honesta verdad, sin exageración o hipocresía".

Sobre el envío de esclavos negros hacia esta región existen documentos fechados ya en 1660, en los que se aprecia que tanto judíos de Holanda²⁴ como de Amberes se ofrecían para transportar a estos esclavos desde Tobago hacia Essequibo, con el fin de ser usados por los colonos judíos llegados de Livorno, Italia.²⁵ Precisamente para estas familias judías provenientes de Livorno, entre los años 1659 y 1660, Paulo Jacomo Pinto había solicitado poder contratar cierto número de esclavos negros de Guinea, teniendo en vista la posibilidad de su comercio.²⁶

El desarrollo de la colonia holandesa de "Nova Zeelandia" fue considerable. En pocos años, la producción de azúcar aumentó en tal forma, que, por citar sólo un ejemplo, en un barco, el D'Eentracht", llegaron a Amsterdam de sesenta a setenta mil libras de azúcar, parte de la cual había sido adquirida por judíos de esta localidad.²⁷

La participación de agentes judíos en la venta y transporte posterior de esclavos negros a las colonias holandesas de "Nova Zeelandia" está registrada también en otra anotación de las *Resolutiën rakende de Nieuwe Collonie in Isekepe*, en 1663. Es el caso de Abraham Levy,

23 Carta fechada en Nieuw Middelburgh, 25 de abril de 1661.

24 Actas de la Cámara de Zelandia de la Compañía de las Indias Occidentales, 1660/61. *Resolutiën van de Camer van Zeelandt*, Algemeen Rijksarchief, La Haya. Carta del 15 de enero de 1660.

25 *Resolutiën*, 18 de marzo de 1660.

26 "Stadsnotulen of besluiten van Wet en Raad van Middelburg", Oud Archief, Gemeente Middelburg, 27 de febrero, 1659; cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, p. 174.

27 *Resolutiën*, 27 de enero y 3 de febrero de 1661.

representando a un agente judío de Amsterdam, que ofrece contratar cada seis meses unos quinientos esclavos para la colonia del Esse-
quibo, contando para este propósito con barcos propios.²⁸

En relación a esto, y tal como lo había planteado De Fuentes en sus diferentes cartas, el aumento del número de esclavos negros significó de inmediato un aumento apreciable de la producción de la caña de azúcar en estas nuevas colonias. Por otra parte, desde Holanda había llegado también un gobernador militar, J. de Fijn, quien, muy pronto, debió resolver numerosos conflictos internos que se presentaron. Así, informa en marzo de 1663, desde Middelburg:²⁹

Acá me encuentro en medio de grupos de gente indisciplinada, in-moral e irresponsable [...], tanto cristianos como judíos, que me molestan desde la mañana hasta la noche, de tal manera que no puedo estar sentado tranquilo ningún momento.

El padrastro de un judío llamado Isaac de Fonseca vino a verme, llorando y quejándose de que lo había maltratado y de que había dicho que su madre era una prostituta, lo cual yo no podía tolerar ni en nombre de Dios ni de la Ley. Por ello cité al mencionado judío Fonseca, para que rindiese cuenta de lo que había hecho y en caso de ser culpable su madre, castigarla debidamente; de lo contrario, tratarlo a él como a un hombre sin fe en Dios, quien había despreciado a sus padres.

Por portarse agresivo e insolente y por no querer admitir su culpa, hice tomar preso a este hombre [...].

También menciona Fijn en su informe a otro judío, Isaac Henriques Morão, "alias Spijcker Veth", quien se puso agresivo igualmente "al tratar de defender a Fonseca, por lo cual también lo hice encerrar en la cárcel".

La carta de Fijn continúa en estos términos:

Los de la "Nación Hebrea", al enterarse de que dos judíos estarían presos hasta mi regreso desde Moruka, se pusieron tumultuosos [...], y el más destacado entre ellos, Philippe de Fuentes, me manifestó

28 *Resolutiën*, 12 de marzo de 1663. "Is binnen gestaen Abraham Levy, vertoonende advies en last te hebben van een joots maeckelaer van Amsterdam".

29 *Counter Case for Great Britain*, Appendix, pp 32 ss. Reproducido por Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, pp. 132/133. El original de este informe se encuentra en el archivo municipal de Veere, Holanda.

que los colonos podían rebelarse, quizás con la intención de observar mi reacción e intimidarme con estas amenazas.

Esto produjo en Fijn una inmediata respuesta:

Llamé a los soldados con sus armas para que ejecutasen al prisionero [Isaac de Fonseca], no sólo por el crimen de haber pegado a su padre y haber ofendido a su madre en términos infamantes, sino también por existir dos cargos adicionales en contra de él, totalmente probados hace algún tiempo. En vista de que yo había postergado la sentencia hasta esta fecha y, principalmente, porque los demás empezaron a amenazarme [...] me puse más resuelto para llevar a cabo su castigo [...].

Sin embargo, quizás conmovido por los lamentos que se produjeron entre los "de la Nación Hebrea", o razonando en las consecuencias de un posible levantamiento, el Gobernador Fijn desistió de su inicial propósito e, incluso más, hizo liberar a los dos detenidos.

Este pintoresco incidente muestra no sólo la débil posición de un gobernador holandés en las nuevas colonias, sino también el apreciable número de colonos judíos en esta región. Fijn nombra en sus informes a algunos judíos, como a Isaac Nanes Netto, alias Corsocrie, "dueño de un molino para la extracción de caña de azúcar",³⁰ a Moses Petaete,³¹ a David Attia,³² "dueño de un terreno adquirido por él en forma ilegal", a Cardoso "Lead",³³ a Abraham de Costa³⁴ y a Jacob Rodriguez de 'Veth',³⁵ a los cuales el Gobernador pudo exigir la cobranza por pagos de negocios no debidamente registrados

30 Debe ser Isaac Nunes Netto. Una familia de este nombre se encuentra en Curaçao durante el siglo XVIII. Emmanuel, op. cit., p. 960. Se trata seguramente de un hermano de Jeosua Nuñes netto, co-autor de la descripción de su viaje a Pauro en 1658. Ver nota 7.

31 Podría tratarse de un Moses Pereira.

32 Tal vez se refiera a David Athias, residente en el Brasil por varios años, desde 1637 (José Antônio Gonsalves de Mello, op. cit., p. 53) pero de ninguna manera de David Nassy, como lo sugiere Oppenheim, op. cit., p. 133.

33 Cardoso o Cardozo "Lead" (Leão?) no puede ser identificado por su segundo apellido, ya que existe indudablemente un error de parte del copista del documento.

34 Numerosos miembros de la familia Da Costa figuran pocos años más tarde, tanto en Surinam como en Curaçao, como dueños de plantaciones.

35 El segundo apellido, de "Veth" (¿De Vega?), no consta en ningún documento.

No se cuenta con datos fidedignos sobre el número exacto de colonos judíos residentes en "Nova Zeelandia" durante estos años. Ni siquiera se ha podido establecer el número de pobladores blancos, indios o esclavos en dicha región. Un informe español que data de 1663³⁶ supone que más de mil colonos holandeses y judíos, provenientes de Holanda e Italia, además de cuatrocientos indios, la mayoría de ellos provenientes de Brasil, se habían asentado en las regiones de Pomeroon, de Essequibo y en una vecina colonia de Moruca, para "fundar un Nuevo Brasil".

Incluye también el citado informe una descripción de un espía español, quien, al viajar por esta región, se encontró en un pequeño barco, aparentemente procedente del asentamiento de Pomeroon, con dos prisioneros que conversaban en español. Uno de ellos le confesó que había nacido en Madrid, donde se había ordenado como sacerdote agustino, partiendo posteriormente a Amsterdam. Allí se había hecho circuncidar y por este motivo iba a ser enviado a Cartagena, al Tribunal de la Inquisición. No precisa el informe si estas dos personas habían sido apresadas por los españoles en esta región, o durante un viaje marítimo.³⁷

En 1665, la colonia holandesa del Pomeroon era definitivamente la más importante de la región, con numerosas plantaciones de caña de azúcar y sus respectivas refinadoras, que hicieron posible embarcar cantidades apreciables de este producto hacia Midelburgo, en Holanda. Sin duda alguna, el conocimiento que sobre plantación y elaboración de caña de azúcar habían adquirido los judíos "portugueses" en Brasil fue determinante en el progresivo aumento de producción de esta valiosa materia prima, en especial por el hecho de que la tierra de la región del Pomeroon era más apropiada para este cultivo que la de las otras regiones de "Nova Zeelandia".

No es de extrañar, entonces, que la colonia se viera elogiada incluso por extranjeros de otras nacionalidades que recorrían el Nuevo Mundo. Así, por ejemplo, en 1665 el coronel William Byam decía que era "la más grande que ellos [los holandeses] tuvieron en América",

36 *Counter Case for Great Britain*, Appendix I, pp. 152, 159; cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, p. 134.

37 *Idem.*, p. 159.

sin dejar por ello de mencionar las colonias de "Moroco" (Moruca) y de "Discecabe" (Essequibo).³⁸

Las condiciones de vida de los colonos judíos en esta región pronto fueron afectadas muy desfavorablemente por la guerra anglo-holandesa entre 1657 y 1667. En enero de 1666, tropas inglesas, transportadas desde Barbados bajo el mando del Mayor John Scott, entraron a las colonias holandesas de Guayana, habiendo ocupado previamente Tobago, en octubre del año anterior. Sobre el daño causado por los ingleses en las plantaciones de Pomeroon existen encontradas versiones. Mientras unas hacen mención de destrozos irreparables,³⁹ otras - como la de William Byam - destacan la "conducta caballerosa y prudente"⁴⁰ de los invasores, habiendo dejado las colonias conquistadas en óptimas condiciones y bien fortificadas.

Empero el mismo William Byam escribe en otra oportunidad, en 1669, que "muchos de los holandeses, franceses y judíos se apuraron para abandonar este territorio para viajar a las islas francesas de 'Martinico' y 'St. Christophers'" y "que entre los que se quedaron creció el descontento".⁴¹

Esta última declaración de William Byam no parece ser convincente, en lo que a los colonos judíos se refiere, ya que difícilmente se hubieran dirigido a territorio francés, después de su expulsión de Cayenne por las tropas de aquel país. Por consiguiente, sería más probable suponer que algunos de ellos, por lo menos, se quedaron en la región. Sin embargo, un golpe adicional les esperaba con la llegada de tropas francesas, aliadas con Holanda en su lucha en contra de Inglaterra, que saqueaban lo poco que había quedado después de la invasión inglesa. La calma y la paz recién volvieron a este territorio luego de la recaptura del mismo por parte de Holanda.

38 *Lieut.-Gen. Byam's Journal of Guiana, from 1665 to 1667: an Exact Narrative of the State of Guiana, as it Stood Anno 1665, Particularly of ye English Collony in Surynam*; cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, p. 137.

39 Informe del Mayor John Scott, reproducido en *Counter Case for Great Britain*, Appendix I, p. 171.

40 *Chronological History of the Discovery and Settlement of Guiana, 1493 - 1668*, Georgetown/Demerara 1888, p. 190.

41 *Lieut.-Gen. Byam's Journal of Guiana, from 1665 to 1667: an Exact Narrative of the State of Guiana, as it Stood Anno 1665, Particularly of ye English Collony in Surynam*; cit. en *Counter Case for Great Britain*, Appendix I, pp. 67 ss.

Carecemos de fuentes históricas que nos permitan conocer el destino de los colonos judíos después de estos episodios. Gozaban ellos, tanto en la llamada "Nova Zeelandia" como en el Pomeroon, de plena libertad religiosa y, hasta cierto punto, también cívica. Además, habían aumentado en número por la llegada de judíos emigrados desde Cayenne, en 1664, a raíz de la toma de los franceses. Lo más probable es que se hayan repartido entre las colonias holandesas e inglesas más cercanas, como Surinam, Curaçao, Jamaica o Barbados. En el caso particular de Surinam, colonia inglesa en estos años, sabemos que ya había recibido a un número de refugiados judíos, también en 1664, desde Cayenne, interesada como estaba de atraer a estos experimentados agricultores, en vista de la importancia que el comercio del azúcar significaba para todos los países de Europa Occidental. El hecho de que ya en agosto de 1685 el gobernador inglés William Byam, de Surinam, haya estampado su firma en un "otorgamiento de privilegios a los judíos en Surinam",⁴² nos indica que ya existía en esta fecha un grupo apreciable e importante de colonos judíos en aquel territorio.

Después de la recaptura de "Nova Zeelandia" por parte de los holandeses todavía algunos de los antiguos colonos judíos deben haberse encontrado en esta región, especialmente en la antigua colonia de Essequibo. Así lo demuestra una carta escrita por el comandante de esta plaza, Abraham Beekman, en marzo de 1684:

El judío Salomon de la Roche [sic] falleció hace 8 o 9 meses y, con esto, terminó el comercio de la vainilla, ya que nada más acá sabe cómo prepararla para que obtenga su aroma característico [...]. El judío, sin mi conocimiento, ya había empezado a comercializarla [...]. Me preocuparé de que nadie la comercialice desde ahora en adelante.⁴³

En respuesta a esta carta recibe Abraham Beckman una amonestación por parte de la Compañía de las Indias Occidentales,⁴⁴ en la cual se le acusa no sólo de mentir en su informe sino, además, de dedicarse al comercio de la vainilla por su propia cuenta, pues

42 *Grant of Privileges by the Governor, Council, and Assembly of Surinam, to the Jews in Surinam*, 17 de agosto de 1665.

43 Carta escrita el 31 de marzo de 1684, y dirigida a la Compañía de las Indias Occidentales. *Counter Case for Great Britain*, Appendix I, p. 186; cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, pp. 157, 158.

44 Carta del 24 de agosto de 1684. Samuel Oppenheim: *ibid*, p. 158.

según nuestros informes, este judío [...] no ha monopolizado el comercio de este producto; aún más, sabemos que los indios han proporcionado a Ud. cantidades apreciables de vainilla.

Durante el siglo XVIII se hacen cada vez más escasas las menciones sobre colonos judíos en la región de Essequibo o en el resto de la Guayana. En 1707 se alude a una expedición que parte desde Surinam en dirección al Orinoco, en busca de un tesoro. Nadie debía ser informado sobre este evento, salvo "Isak Israel Lorenzo, alias Isaac el Judío", quien iba a participar en esta expedición como intérprete por su conocimiento de idiomas indígenas.⁴⁵

En documentos españoles de fecha posterior - 1743 - aparecen también algunas referencias relacionadas con nuestro asunto, como, por ejemplo, aquélla que pide vigilar la presencia de "judíos que, en gran cantidad, se trasladan entre las orillas del Amazonas y las del río Orinoco".⁴⁶

La existencia de plantaciones de caña de azúcar en manos de colonos judíos todavía se constata en 1764, según se advierte por una mención, en Essequibo, del

judío Moses Isaac Devries, ya difunto, quien, hace algunos años, había comenzado a cultivar la caña de azúcar en sus plantaciones con tan buen resultado, que llamó la atención y produjo admiración entre toda la población.⁴⁷

De Devries se sabe, por otro lado, que participó activamente, en 1744, en la persecución de esclavos negros que habían desertado y que, aparentemente, constituían un gran peligro para la población de la colonia de Essequibo. En un informe del gobernador de esta misma plaza,⁴⁸ "Moses Isaacke Devries" es citado nuevamente, el 7 de diciembre de 1756, en una carta en la que reza:

En numerosas oportunidades he tenido el deseo de contar con un buen intérprete de los idiomas de los indígenas, tal como se tiene en Surinam, y este deseo lamentablemente muchas veces no se

45 "Report of the U. S. Commission", p. 210 212; cit. en Samuel Oppenheim: *ibid*, p. 159.

46 Samuel Oppenheim: *ibid.*, p. 160.

47 *Counter Case for Great Britain*, Appendix III, p. 111; cit. en Samuel Oppenheim: *ibid.*, p. 160.

48 *Counter Case for Great Britain*, Appendix II, pp. 42/48; cit. en Samuel Oppenheim: *ibid.*, pp. 159/160; carta del 3 de abril de 1744.

cumplió. Muchas veces he tenido la colaboración del judío Moses Isaacke Devries, pero éste ya falleció y no cuento con ningún fiable por obtener para este cargo y tengo temor en confiar en negros o mulatos, los que transmiten o traducen sólo lo que ellos desean traducir.

Estos pocos ejemplos nos indican que, por lo menos hasta mitad del siglo XVIII, colonos judíos, en parte descendientes de los que habían inmigrado el siglo anterior, vivieron en estas colonias de la Guayana integrados a las diversas actividades de los demás colonos holandeses e ingleses.

CAYENNE Y TOBAGO

Es difícil precisar el año en que se asentaron judíos en esta parte del territorio de la Guayana. David Nassy, en su libro *Essai*,¹ supone que esto tuvo lugar en 1644, año en que el conde Maurits van Nassau regresó desde Recife a Holanda. Menciona en este texto que en Cayenne (Cayena), isla frente a la embocadura del río Oyaque o Cayenne, se estableció un grupo de judíos de Amsterdam, provenientes de una expedición que se dirigía al Brasil, encabezada por Isaac Aboab de Fonseca y Moisés Rafael d'Aguilar. La falta de documentación sobre esta primera colonización de Cayenne hace suponer que recién a partir de 1654 - fecha en que los holandeses abandonaron definitivamente el territorio ocupado por ellos en la región de Recife, Pernambuco - pudo ser posible el arribo del primer grupo de colonos judíos a esta región, a la cabeza de David Cohen Nassy. Nassy, también conocido como Christovão de Tavora o Christoffel de Tavera,² vivió varios años en el Brasil colonial holandés y obtuvo, junto a João de Yllan, en 1652, un privilegio para llevar cincuenta colonos judíos a Curaçao.³

-
- 1 David Nassy: *Essai historique*, Paramaribo 1788, pp. 11 - 12, II, pp. 113 - 122.
 - 2 Aparece con este nombre en la lista de residentes del Brasil colonial holandés que reclaman una indemnización a la Corona de Portugal por sus bienes confiscados en este territorio.
Ver Isaac S. Emmanuel: "Seventeenth Century Brazilian Jewry", en: *American Jewish Archives*, Abril 1962, Nº 1, p. 56.
No era "nativo de Brasil", como afirma Nassy en su *Essay* y como aparece después en *The Jewish Encyclopaedia*, Vol. III, p. 634, y en otras obras posteriores, ya que su hija Sara nació en 1634, o sea, sólo cuatro años después de la ocupación de Recife por las tropas holandesas, David Nassy nació el año 1612.
Ver Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, Vol. I, Cincinnati 1970, pp. 43/44.
 - 3 Así se menciona en una carta escrita el 4 de Abril de 1652 por los directores de la Compañía de las Indias Occidentales al gobernador Stuyvesant: "Hemos otorgado un privilegio a un Portugués, Joseph Nunes de Fonseca, alias David Nassy".
Ver G. Herbert Cone: "The Jews in Curaçao", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Vol. X, 1902.

Sin embargo, no participó en este proyecto, quizás por las dificultades surgidas durante la guerra entre Holanda e Inglaterra, entre los años 1652 - 1654. Lo que se sabe es que David Nassy se encontraba en Amsterdam en 1656⁴ y aceptó un contrato un año después con la Compañía de las Indias Occidentales para fundar una colonia en Essequibo,⁵ al que siguió otro, en 1659, para poblar Cayenne,⁶ región a la cual planeaba enviar también a su yerno, Ishac Drago.⁷

Este último contrato, encabezado con las palabras "Vrijheden onder Exemptien", o sea, "Permisos y Restricciones", otorga a David Nassy y a sus asociados en calidad de "patrón o patrones", el derecho a establecer una colonia en la isla de Cayenne u otros lugares de la "Wilde Cust",⁸ en las Indias Occidentales. Por un plazo de cuatro años, a partir de septiembre de 1659, David Nassy y su grupo fueron autorizados para fundar una colonia de cuatro a cinco millas de extensión, con la facultad de cultivar la tierra y de traspasarla a sus herederos o, en otro caso, disponer de ella libremente. Se nombra a David Nassy como "feudo", dándole así la máxima autoridad en esta nueva colonia holandesa.

4 Atendió allí el matrimonio de su hija Sara, de 22 años, con Ishac Drago, de 29, ambos nacidos en Amsterdam. Gemeente Archief Amsterdam, *Doop-, Trouw- & Begraafregisters*, 683, f. 45, 1656.

David Nassy también se contactó permanentemente con los *sefardíes* de Londres y, junto a Manoel Grasian, mantuvo intercambio epistolar con Manuel Martínez Dormido (David Abarbanel), residente en aquella ciudad. En sus cartas, cuyo contenido estuvo dirigido, en parte, a Oliverio Cromwell, dieron informes sobre los armamentos navales que la flota española tenía destinados a su adversario inglés. En una de esas cartas, David Nassy le escribió a Oliverio Cromwell: "God grant that they [the Spaniard] never enjoy their expectations, those wicked Papists; and that his Highness may remain in his arms Victorious and enjoy great success for the good of his people".

Ver *Collection of the John Thurloe State Papers*, Vol. III, Londres 1757, pp. 750, 751; también Günter Böhm: "Simón de Casseres y su plan de conquista de Chile", en: *Ibero-Amerikanisches Archiv* N° 2, Berlín 1980, pp. 30, 133.

5 Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Vol. 41, La Haya, 26 de Noviembre de 1657.

6 Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, La Haya, Vol. 42, 11 y 12 de Septiembre de 1659. Este "Grant" se reprodujo en el *Essai historique*, Vol. II, Paramaribo 1788, pp. 113 - 122; también había sido dado a conocer, con anterioridad, por Jan Jacob Hartsinck: *Beschryving van Guiana* II, Amsterdam 1770, p. 940 ss.

7 Isaac S. Emmanuel: *ibid.*, Vol. I, p. 44, n. 44.

8 Con este nombre designaban, tanto los holandeses como los ingleses, el vasto territorio de la Guayana.

El punto séptimo del mismo contrato establece, además,

que se permite a los judíos gozar de libertad de conciencia en su servicio religioso, en su sinagoga y en su escuela, de la misma forma como se autoriza a los judíos en la ciudad de Amsterdam.

Regula el Contrato, asimismo, los permisos para comerciar; explotar las tierras o posibles minas de oro y plata; mantener esclavos y transportar los bienes adquiridos por los colonos en los navíos de su propiedad.

Ya en octubre de 1659, se firman las primeras actas en Amsterdam, en la notaría de Pieter Padthuysen,⁹ en las cuales se deja establecido que un grupo de *sefardíes* lleva mercaderías en el navío *De Stadt Hamburg*, entre ellos "Isack Drago y Abraham Nunes d'Espinosa, en representación de David Nassy y Rodrigues Prado". La ruta a seguir por esta embarcación, como consta en las referidas actas, debía pasar, de Amsterdam a Cayenne y desde allí continuar a Curaçao, para regresar posteriormente a Holanda.

Es interesante observar que el permiso formulado en relación a la comercialización de los esclavos menciona, específicamente, que se rige por las mismas normas ya dictadas para el caso de la Colonia de Essequibo, lo que hace suponer que esta Colonia ya se había establecido, en efecto, años antes.

David Nassy, en su viaje a Amsterdam de 1662, firma un documento en el que asegura haber recibido, para su colonia en Cayenne, 52 esclavos negros de parte de Abraham Cohen (do Brazil), por un valor de 2.995,50 florines, cantidad que se compromete a cancelar en un plazo de tres años.¹⁰

El poeta Daniel Levi de Barrios, quien había viajado en el "Monte de Cisne" - embarcación que partió de Livorno, en julio de 1660, con destino a la "Wilde Cust" - junto a su esposa y a otros 152 judíos, elogia en una de sus obras, *Relación de los Poetas y escritores españoles de la Nación Judayca Amstelodama*, la erudición de David Nassy, señalándolo como autor del primer volumen, en español, de la *Geographia Blaeuiana*. David Nassy, el más destacado colonizador judío de la Guayana, falleció en Amsterdam el 31 de agosto de 1685.

9 Entre los pasajeros judíos que viajaban en esta oportunidad se menciona a Abraham Cohen, Antonio Luis, David Dias Antunes y Abraham Henriques. *Notarieele Archieven*, Notario Pieter Padthuysen, 5 de Octubre de 1659, Vol. 2888.

10 Gemeente Archief Amsterdam, 2213, Notario Lock, 26 de Septiembre de 1662; cit. en Isaac S. Emmanuel: *ibid.*, Vol. I, p. 44.

Daniel Levi de Barrios, también integrante de la travesía hacia Cayenne, tuvo que enterrar a su esposa en la isla de Tobago, lugar en el que tanto colonos holandeses como judíos se habían establecido por algunos años, hasta que en 1665 debieron abandonarlo, al ser tomado por los ingleses.

De la colonización judía de Tobago existen varias anotaciones en los registros holandeses, principalmente del año 1660, anotaciones relacionadas con el envío de esclavos negros a la isla para el cultivo de la tierra.¹¹

Todavía en 1664 llegan a esta colonia algunos colonos judíos desde la región de Essequibo y Pomeroon.¹²

De las dificultades que tuvieron los colonos *sefardíes* para establecerse en Cayenne, se tiene noticia también por las declaraciones que prestaron en Amsterdam dos holandeses. Cornelis Fransen, por ejemplo, capitán del navío "Abraham's Offerande", en marzo de 1660, de regreso de Cayenne, da testimonio de que, los colonos, tanto holandeses como *sefardíes*, no recibieron de parte del Gobernador ninguna autorización para adquirir terrenos y poder, así, ubicarse en la isla, y de que, a pesar de las numerosas veces que lo solicitaron, no les permitió dar comienzo a su asentamiento, expresando que, "si lo quisiesen, podían establecerse con su colonia en tierra firme [...]".¹³

Pocas semanas después, otro holandés, Francisco van Daelen, declara que, "por encargo de David Nassy y sus asociados [...], llegó a Cayenne, en enero de 1660, en el navío 'Het Landt van Belofte' y que, transcurrido un tiempo, arribaron los navíos 'Abraham's Offerande' y 'De Stadt Hamburg', los dos con personas dispuestas a fundar una colonia con David Nassy y sus asociados como Patronos, entre ellos numerosos holandeses y judíos 'portugueses' [...]". Agrega que, como él entendía y hablaba el portugués y el holandés, había podido ayudar a toda la gente desde el momento de su llegada; por lo tanto, le consta que todas las personas allí reunidas, con tono humilde y cortés, pidieron al Gobernador (Commandeur) Jan Claeszn Langendijck les otorgase un terreno para asentarse en la isla, de acuerdo a lo estipulado en

11 Véase *Resolutien rakende de Nieuwe Collonie in Isekepe*, Rijksarchief, La Haya, *West India Papers*, 21 de Mayo de 1660, y *Resolutiën van de Camer van Zeelandt*, 18 de Marzo de 1660.

12 *Annals of Guiana*, Vol. I, Georgetown 1888, p. 166.

13 Notario P. Padthuysen, 10 de Marzo de 1660; publicado en Herbert I. Bloom: "The Dutch Archives, with Especial Reference to American Jewish History", en: *American Jewish Historical Society*, N° 32, 1931, pp. 16 - 19.

los documentos que ellos poseían y que estaban firmados por los directores de la Compañía de las Indias Occidentales.

El gobernador no quiso complacer este pedido, tal como añade van Daelen, arguyendo que no estaba dispuesto a entregar estos terrenos a los solicitantes, ya que esto no convenía a los intereses de sus amigos. El gobernador dijo en dicha oportunidad que la isla le pertenecía a él y que si la Compañía deseaba que ellos (Nassy y sus asociados) se establecieran allí con una Colonia, lo podían hacer en tierra firme, pues él no acataría las órdenes de la Compañía expresadas en ese contrato de que le hablaban.

Francisco van Daelen, como testigo, tuvo conocimiento del trato severo y cruel que la gente, en especial los judíos, sufrió a manos de este Gobernador, quien adoptó siempre una actitud despectiva frente a los visitantes, tratándolos poco menos que como esclavos o exiliados.¹⁴

Por las propias declaraciones de este testigo ocular de los hechos, nos enteramos de que, junto al Gobernador, él mismo y otros colonos, salieron a inspeccionar los terrenos de tierra firme, y de que tales terrenos no servían para ser cultivados. Además, por falta de un fuerte y de tropas que los pudiesen proteger, los colonos se verían expuestos a ataques de indios hostiles de la región.

Como se puede observar, frente a realidades como ésta, poco o nada valían los "privilegios" que trajeran consigo los colonos *sefardíes*, ya que tanto en esta oportunidad, como así también más adelante, en Surinam y Curaçao, numerosos gobernadores abusaron de su poder, dejando especialmente a los judíos abandonados a su suerte o perjudicándolos en desmedro de los demás habitantes de las nuevas colonias holandesas de ultramar.¹⁵

Algunos años más tarde, la toma de Cayenne por los franceses, el 15 de mayo de 1664, bajo el mando de De la Barre, significó no sólo el saqueo de todas las propiedades, sino también la expulsión de los judíos, pese a que las condiciones de rendición habían estipulado una indemnización en reparo de los bienes perdidos, fuera del goce del

14 Notario P. Padthuysen, 11 de Mayo de 1660, Vol. 2889.

15 Uno de los atropellos mayores a manos del gobernador, Peter Stuyvesant, sufrieron los judíos refugiados en el Brasil colonial holandés, quienes llegaron a "Nieuw Amsterdam" (posteriormente New York) en septiembre de 1654. A ellos ni siquiera se les permitiría permanecer en esta posesión holandesa; sólo la intervención de los directores de la Compañía de las Indias Occidentales les guardó de ser expulsados del lugar.

"libre y público ejercicio de su religión".¹⁶ Los franceses, burlando el convenio de rendición suscrito por ellos y el comandante holandés Guerin Sprenger, se adueñaron, además, de los barcos holandeses que estaban anclados en el puerto, por lo cual un traslado de los judíos hacia Holanda o hacia la vecina Surinam no podía llevarse a cabo.

Muchos de los colonos judíos, junto con los demás holandeses allí residentes, fueron llevados por los franceses al puerto de Rochelle, donde se les dejó abandonados, sin medios económicos, y obligados a regresar a pie a su país de origen.¹⁷

Un grupo importante de judíos alcanzó, sin embargo, a trasladarse a las vecinas colonias holandesas de Surinam, de Essequibo y Pome-roon. La colonización judía de esta parte de la Guayana había llegado a su fin.

16 *Annals of Guiana*, Vol. I, Georgetown 1888, p. 164.

17 "Zy voerden de Joden en Christenen van hun welvaren berooft en seer pover gestelt na Rochel/om van daer te mogen voeteeren nae hun Vaterlandt". Jan Jacob Hartsinck: *Beschryving van Guiana*, Amsterdam 1770, p. 163.

SURINAM

La Guayana, vasto territorio del cual Surinam es sólo una parte importante, constituyó una "tierra de nadie"¹ desde su conquista por los españoles, a fines del siglo XVI.

Durante la primera mitad del siglo XVII tanto colonos holandeses como ingleses se establecieron en este territorio, en especial en las cercanías del río Surinam. La presencia de judíos "portugueses" en aquella región, entre 1640 y 1650, es poco probable y sólo fue supuesta por una errónea lectura de la fecha de un contrato matrimonial judío (Ketubá), realizado en Surinam, aparentemente en 1643.²

1 Resultado del Tratado de Tordesillas, en 1494, por el cual el Papa Alejandro VI, como árbitro, dividió el Nuevo Mundo en dos partes: una, oriental, bajo dominio portugués y, otra, occidental, futuro territorio español. Con esto se pretendía evitar una posible guerra entre las dos grandes potencias católicas romanas. La línea que divide América del Sur atraviesa el territorio de la Guayana, perteneciendo el río Amazonas a Portugal y el río Orinoco a la Corona española.

2 En un comienzo se pensó que este contrato se había firmado en 1643, pues así constaba en una copia, en mal estado, existente en Surinam. Del original, hallado en el Algemeen Rijksarchief, La Haya, en Holanda, se desprende que esta boda recién se realizó en 1713.

Ver J. S. Roos: "Additional Notes on the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 13, 1905, pp. 117 - 128; P. A. Hilfman: "Notes on the History of Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 18, 1909, p. 191.

Robert Cohen: "The Misdated Ketubah: a Note on the Beginnings of the Surinam Jewish Community", en: *American Jewish Archives*, April 1984, donde se corrige esta errónea interpretación.

M. D. Teenstra: *De Landbouw in de Kolonie Suriname*, Vol. II, Groningen 1835, pp. 133 ss. Cuenta Teenstra en su libro que había escuchado de un grupo de ancianos judíos, residentes en la Sabana de los Judíos, que ya, a partir de 1632, habían obtenido permiso de las autoridades holandesas para establecerse en aquella región, pero esto tampoco puede verificarse en la documentación oficial holandesa de aquella época. Este error, ampliamente difundido en la obra de Fred Oudschans Dentz, *De Kolonisatie van de Portugeesch Joodsche Natie in Suriname en de Geschiedenis van de Joden Savanne*, Amsterdam 1927, pp. 9 - 11, todavía se repite en la *Encyclopaedia Judaica*, Vol. 15, Jerusalem 1971, artículo "Surinam", pp. 529 - 531.

Existen conjeturas de que en 1652 algunos judíos provenientes de Inglaterra llegaron con Lord Willoughby a Surinam, para radicarse en la "sabana", cerca del canal de Cassipoera.³

La falta de documentación no nos permite suponer, salvo en algunos casos aislados, que se hayan establecido más judíos en esta región sino a partir de 1662, año en que Sir Willoughby - Lord of Parham, gobernador de Barbados - obtuvo una autorización de parte del Rey Carlos II, de Inglaterra, para colonizar el territorio de la Guayana, principalmente el de Surinam, que adoptó luego, y durante un tiempo, el nombre de "Willoughby Land".

Hasta 1651 sólo unos cien colonos ingleses se habían acercado en esta localidad. El terreno pantanoso en las cercanías de los ríos del país obligó a los colonos a instalar sus plantaciones en zonas más alejadas. Así nació la primera ciudad, que recibió, de parte de los ingleses, el nombre de "Santo Bridge" y, pocos años más tarde, el de "Torarica".⁴ Los holandeses le dieron también el nombre de "Zandpunt" durante algún tiempo. Esta primera ciudad de Surinam ya no existe. El río Surinam la barrió en una crecida a comienzos del siglo pasado. Durante este mismo período, el gobernador inglés, Byam, hizo edificar el primer fuerte, a la entrada del río Surinam, que se conoce todavía con el nombre de "Fort Zeelandia".⁵ Este fuerte sirvió, entre otras cosas, para defender el nuevo asentamiento que se había fundado en su cercanía, esto es, Paramaribo.⁶

Se calcula que, hasta 1667, el total de la población del país no sobrepasaba los cuatro mil habitantes, sin considerar a la población indígena.⁷

Las plantaciones entregadas a los colonos tenían una superficie de 250 a 500 acres, por las que debían pagar anualmente un pequeño de-

3 David Nassy: *Essai historique sur la colonie Surinam*, Paramaribo 1788, Amsterdam 1789, I, p. 12; véase también el *Surinaamsche Almanak*, Paramaribo, 12 de abril de 1889.

4 Palabra derivada del idioma de los indios Arowak, "Toraha-hari-raka", que significa "El lugar donde vive el hombre blanco".

5 Byam le dió en su comienzo el nombre de "Willoughby Fort", nombre que se mantuvo hasta que Abraham Crynssen, al mando de las tropas holandesas, conquistó este fuerte durante la guerra anglo-holandesa, 1665/67.

6 Esta ciudad, tal como se conoce en la actualidad, existe sólo desde 1683. Durante un tiempo los holandeses intentaron, en vano, darle el nombre de "Nieuw Middelburg" o de "Surinaamsburg".

7 C. Kooman: *Links with the Past*, Paramaribo 1974, p. 10.

recho. En un comienzo estos terrenos fueron usados para cultivar el tabaco, siendo destinados después a la producción de caña de azúcar. Más adelante, desde 1702, se agregó a los anteriores el cultivo del cacao, trayéndose las primeras plantas desde la región del río Orinoco.⁸

Sobre los judíos que encontramos en Surinam entre 1660 y 1675, debemos establecer diferenciaciones ateniéndonos a su procedencia y al tipo de oficios que ejecutaban antes de su ingreso a la colonia. En cuanto a lo primero, podemos observar que la mayoría de ellos proviene de países europeos, en particular de Holanda, Inglaterra, Italia, Francia y Hamburgo, países que en su mayoría se dedicaron al comercio. Un grupo menor de judíos, en tanto, había vivido algún tiempo en las principales colonias de Europa Occidental, ya fuera en el Brasil colonial holandés, en la Guayana Británica, en "Nova Zelandia", bajo dominio holandés, en la vecina Cayenne, en Tobago o en las nuevas colonias inglesas del Caribe, esto es, Barbados y Jamaica. Desde la isla de Martinique y de otras posesiones francesas, muy pocos fueron los judíos que decidieron emigrar hacia Surinam, a considerar por su reducido número en las colonias de este país. En lo que concierne a sus oficios, gran parte de los judíos en cuestión eran agricultores experimentados, sobre todo en el cultivo de la caña de azúcar. Por lo mismo, su permanencia en Surinam era deseable e indispensable, tanto para los ingleses como para los holandeses. Debido a esto, se decretaron "reglamentos especiales" para los colonos judíos con el propósito de garantizar su vida religiosa, social, cultural y legal, como, asimismo, sus derechos civiles, asegurándoles el libre comercio tanto dentro como fuera de esta colonia.

La documentación de los primeros años, en especial la registrada entre 1660 y 1665, es muy escasa en lo que respecta a la presencia de judíos en Surinam. El libro de David Nassy, *Essay Historique sur Surinam*, entrega pocos y no siempre fidedignos datos sobre este período, por la sencilla razón de que, a la fecha de edición de su estudio, no se conocían aún suficientes documentos que permitieran testimoniar la llegada de estos primeros colonos judíos.

Como curiosidad, mencionaremos que la expedición de Wiloughby, llegada a Surinam en 1652, encontró sólo a un hombre blanco en la zona, llamado Jacob Enoch,⁹ quien vivía allí con su fa-

8 C. Kooman: *ibid.*, p. 17.

9 Personaje bíblico, Gen. 4: 17 f, Gen. 5: 18 - 24. Como apellido, lo llevan distinguidos rabinos, talmudistas y filósofos judíos.

milia desde hacía dos años, "sin haber sufrido molestia alguna por parte de los indígenas".¹⁰

No obstante, nueve años después, en 1661, tres *sefardíes* en Londres solicitan y obtienen permiso para "vivir y comerciar en Barbados y en Surinam".¹¹ La solicitud, dirigida "To the King's Most Excellent Matie", es encabezada por "Beniam de Caseres, Henry de Caseres and Jacob Fraso". Los tres habían presentado, para dar más peso a su petición, una carta recomendación del Rey de Dinamarca, acogida por el Rey Carlos II de Inglaterra en términos favorables, a pesar de la oposición de los comerciantes ingleses, que temían su competencia en el comercio de ultramar. Curiosamente, fueron colonos residentes en los dominios del Nuevo Mundo quienes decididamente apoyaron el ingreso de judíos a sus territorios, conscientes de que sólo de esta manera impedían el desplazamiento del intercambio comercial hacia otras latitudes, como, por ejemplo, hacia Holanda.

Fue justamente por esta fecha - 1660 - que entró en acción el *Acta de Navegación* promulgada por el Rey Carlos II, que prohibía todo comercio entre Inglaterra y sus dominios de ultramar que no se llevara a cabo en barcos ingleses y tripulados por marineros de la misma nacionalidad. Dicha acta pretendía poner coto al comercio ilegal de Holanda con estas colonias inglesas, y asegurar la supremacía de la corona británica en el Nuevo Mundo. En este contexto, la petición de los tres judíos residentes en Inglaterra demostraba el interés por parte de éstos de comerciar honestamente, en virtud de esta nueva legislación, tanto con Barbados como con Surinam.

Enrique de Casseres, junto a su hermano Simon, habían mantenido previamente, y durante varios años, relaciones comerciales con Hamburgo,¹² desde Londres, haciendo uso de aquel puerto con aquellos de sus veleros que se dirigían hacia las Antillas.

Simon de Casseres ya había servido a Oliverio Cromwell como informante, en 1655, circunstancia en la que le había hecho ver la necesidad de fortificar Jamaica, entre otras cosas. Incluso se tiene noticias de un Memorandum suyo dirigido al gobernante inglés, con un *Plan*

10 "Surinam van 1651 tot 1668", en: *West Indische Gids*, Nº 1 - 2, Mei/Juni 1926.

11 *Colonial Papers*, Vol. 15, Nº 31, Public Record Office, Londres 1661, cit. en Herbert Friedenwald: "Material for the History of the Jews in the British West Indies", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 5, 1897, pp. 46, 47, 62, 63.

12 En Hamburgo vivían dos familiares, Samuel y Salomon de Casseres.

de Conquista de Chile.¹³ También los hermanos Simon y Henrique de Casseres habían solicitado a la Reina de Suecia sus buenos oficios para conseguir el permiso de comercializar con Barbados, solicitud que no sólo fue aceptada sino, también, positivamente promovida por la Reina.¹⁴

De los hermanos De Casseres, sólo Henrique - registrado también como "Henriques de Caseras" en algunos documentos - residió por años en Surinam,¹⁵ donde fue considerado como uno de los más destacados miembros de la comunidad judía. Su firma aparece también en el documento que se hizo llegar al gobernador holandés, en 1669, pidiendo ciertos "privilegios" para realizar libremente sus servicios religiosos.

Henrique de Casseres fue, al mismo tiempo, uno de los primeros dueños de plantaciones en la región denominada "Sabana de los judíos" (Jodensavannah), cosa que se infiere por la aparición de su nombre en un mapa de la zona ejecutado por Monge, en 1671. Falleció, al parecer, antes del año 1685, año en que circula una lista de donantes judíos para erigir un hospital en Paramaribo, lista en la que su nombre ya no figura.¹⁶

De Henrique de Casseres tenemos también una mención que data de 1662, cuando se produjo un intento de rebelión en contra del gobernador Byam, que fracasó. Los activistas involucrados fueron encerrados, según consta "en la casa de Senior Henrico de Casseres".¹⁷

El número de judíos que desde Inglaterra tomó rumbo a Surinam antes de 1665 debe haber sido insignificante, y en general hay pocas menciones inglesas que indiquen lo contrario. Así lo formula un párrafo del libro *The Merchants' Map of Commerce*, editado en Londres en 1671,¹⁸ el que, refiriéndose al Surinam de los años 1660 a 1665,

13 Günter Böhm: "Simon de Casseres y su Plan de Conquista de Chile", en: *Ibero-Amerikanisches Archiv*, N° 2, Berlín 1980, pp. 130 - 141.

14 Carta sin fecha, en francés, en la cual solicitan que se les autorice enviar tres barcos a la isla Barbados y a otras del Caribe, tomando carga en Gotemburgo, Hamburgo, Dunquerque y Ostende. Günter Böhm: *ibid.*, pp. 131 - 134.

15 David Nassy también lo menciona en su *Essai Historique*, II, p. 134.

16 Günter Böhm: *ibid.*, p. 134.

17 R. Sanford: *Surinam Justice*, Londres 1662, p. 40; cit. por L. L. E. Rens: "Analysis of Annals Relating to Early Jewish Settlement in Surinam", artículo que está incluido en *The Jewish Nation in Surinam*, Amsterdam 1982, p. 43.

18 Lewes Roberts: *The Marchants' Map of Commerce*, Londres 1671, pp. 60, 62; cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, p. 144.

dice que "algunos pocos judíos viven acá y se dedican al comercio. Ellos habían obtenido una licencia del Rey para esto".

Hay también una referencia a dos judíos que desde Rotterdam se embarcaron en febrero de 1665 con destino a Surinam y que fueron detenidos en Inglaterra.¹⁹ Sus nombres, "Mera" (Meza) y "Baruh" (Baruch), aparecen más adelante entre los miembros de la comunidad judía de Surinam.

A fines de 1664 una epidemia comenzó a propagarse en la ciudad de Torarica, la primera capital de Surinam, alcanzando a las numerosas plantaciones cercanas y provocando la muerte de numerosos habitantes y colonos.²⁰ Al mismo tiempo, alrededor de 200 personas habían abandonado Surinam, debido a las medidas arbitrarias de Lord Willoughby, uno de los dueños de este territorio. La falta de hombres capacitados para defender el país, a más del peligro de un rápido deterioro de su economía, motivaron al gobernador William Byam a entregar a los judíos residentes un "Grant de Privilegios" que les aseguraba la plena libertad de practicar su religión, de poseer plantaciones y de comercializar sus productos. Dicho documento había de asegurar, además, los derechos cívicos de los colonos judíos, considerándolos súbditos ingleses, "tal como lo eran aquellos que habían nacido en territorio inglés".²¹ Asimismo, se contemplaría la entrega de terrenos a

19 David Nassy: *Essai Historique*, II, p. 34. También se les menciona en los *British Calendar of State Papers, Domestic Series, 1664 - 1665*, p. 229, donde dice:

Petición de Abraham Meza y David Baruh y sus familias al Rey para que se les autorice de desembarcar, estando todos ellos muy bien de salud.

Llegamos desde Rotterdam y estamos en camino a Surinam, pero nos detuvieron en Tollhaven, en el río Támesis, por órdenes suyas.

Cit. en Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony*, pp. 145/146.

20 "Thorough the late heave visitation of sickness, one forth part of ye ablest men are swept away", según un informe de Byam en "Verhaal van de inneming van Paramaribo door Generaal William Byam medegedeeld door Georg Edmundson", en: *Bijdragen en Medelingen van het Historisch Genootschap te Utrecht*, Vol. 19, 1898, pp. 233, 248.

21 "Grant of Privileges by the British Governor, Council, and Assembly of Surinam, to the Jews in Surinam. Dated August, 17, 1665", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, IX, 1901, pp. 144 - 166. Textualmente:

Every person belonging to the Hebrew Nation now resident here [...] shall possess and enjoy every privilege and liberty possessed by and granted to the citizens and inhabitants of this colony, and shall be considered as English-born [...].

los nuevos colonos en la ciudad de Torarica para edificar su sinagoga, sus escuelas y su cementerio.²²

Estos "privilegios" otorgados a los judíos de Surinam constituyen el primer documento en la historia inglesa que entrega a los judíos plenos derechos religiosos y cívicos, los que no serían implantados en Inglaterra sino muchos años más tarde. Se comprende que Byam no hizo publicar estos "privilegios" sólo para los pocos judíos residentes en Surinam: esperaba con ellos poder atraer a los residentes en Cayenne, protegidos allí por la Compañía de las Indias Occidentales holandesas y, al mismo tiempo, a los colonos judíos de Pomerón y Essequibo, muchos de ellos conocedores del cultivo de la caña de azúcar. No se conocen cifras del número de judíos que aprovecharon estas facilidades para radicarse en Surinam.

Pocos años después, en 1667, tropas de Zelandia, al mando de Abraham Crijnsen, se apoderaron de Surinam,²³ enfrentándose a los ingleses, que hicieron su último intento de reconquistar este territorio. El dominio holandés de Surinam quedó definitivamente asegurado en el Tratado de Breda, en 1667, que reconocía a esta nación su derecho sobre el territorio, entregando a los ingleses, a cambio, la posesión de Nieuw Amsterdam (New York), conquistada por ellos en 1664.

Primero Crijnsen, en 1667, y posteriormente, en 1669, el gobernador holandés Philippus Julius Lichtenberg, reconfirmaron a los judíos residentes sus derechos,²⁴ concediéndoles, además, nuevos

22 "Grant of Privileges" anterior: "The possession of ten acres of land at Thorarica is also hereby granted to them, that they may build thereon places of worship and schools, also for the burial of their dead".

23 En 1667 Surinam fue conquistado por las tropas de Zelandia, las que llegaron a gobernar este territorio hasta 1682, año en que la Compañía de las Indias Occidentales compró los derechos sobre este país. Al no poder cumplir con las cláusulas de pago requeridas, se formó una "Sociedad de Surinam", registrada en Amsterdam, la que se hizo cargo de este problema, recibiendo su reconocimiento por parte de los "Estados Generales" de Holanda.

24 El comandante Abraham Crijnsen, al momento de conquistar Surinam, el 27 de febrero de 1667, garantiza a los ciudadanos, mediante un "Convenio" (art. Nº 3), que

todas sus tierras, bienes o cosas de cualquier clase o especie quedan absolutamente reservados y confirmados para sí mismos y para sus herederos, como propiedad privada, de la que se puede hacer uso sin ninguna molestia o impedimento.

El artículo Nº 4 del mismo "Convenio" estipula, además, que "todos los actuales habitantes de cualquier nación tendrán y gozarán de todos los privilegios, al igual que los Neerlandeses que vivieron con ellos".

"privilegios", cosa que atrajo, posteriormente, a colonos judíos residentes tanto en las colonias vecinas como en Holanda y otros países europeos.

Pese al celo de las autoridades holandesas de Surinam por conservar a sus colonos judíos, en vista de la emigración a gran escala que se produjo entre los residentes ingleses (1667 - 1675) cierto número solicitó su permiso de salida para dirigirse a otras colonias británicas, junto con aquéllos, queriendo aprovechar los barcos que se habían destinado para este fin. Como se desprende de la documentación existente, alrededor de diez judíos residentes, con sus respectivas familias, amén de 322 esclavos, tenían el propósito de embarcarse en los navíos ingleses anclados en el puerto.

En este período de tiempo, la población judía de Surinam se calculaba en no más de 200 o 250 personas, entre las cuales se contaban 57 varones capacitados para llevar armas.²⁵

David Nassy, en su *Essai Historique*, da plausibles argumentos que justifican el deseo de los colonos judíos e ingleses para alejarse de Surinam.

Tanto el gobierno despótico de Lord Willoughby y de su hijo, como la devastación y el pillaje por parte de las tropas inglesas, holandesas y francesas durante estos años de permanentes cambios de dominio sobre Surinam, habían destruido gran parte de las plantaciones de caña de azúcar y de sus molinos. De paso, los colonos judíos estaban en antecedentes de que en los dominios ingleses, principalmente en Jamaica, ya se había dado comienzo, con mucho éxito, al cultivo de las tierras entregadas a esos familiares suyos que se habían dirigido a dicha isla.

El episodio de la frustrada partida de las diez familias judías junto a sus esclavos desde Surinam, en 1675, necesita un comentario adicional que explique mejor la situación civil y política de la legislación vigente aplicada a los residentes judíos en los dominios ingleses y holandeses de ultramar.

La Corona inglesa, que negaba los derechos civiles y de ciudadanía a los judíos residentes o ya nacidos en territorio británico, no tuvo

Ver Fred. Oudschans Dentz: "Wat er overbleef van het Kerkhof en de Synagoge van de Joden-Savanne in Suriname", en: *West Indische Gids*, Den Haag, Jul/Aug. 1948; ver también *Essai Historique*, ed. inglesa, pp. 191 - 194.

25 F. E. Baron Mulert: "De bewoners van Suriname in 1675", en: *De Navorscher*, 1917, pp. 401 - 404; cit. en L. L. Rens: *Analysis of Annals Relating to Early Jewish Settlement in Surinam*, Amsterdam 1982, pp. 40, 45.

ningún inconveniente en otorgarlos a los judíos de Surinam durante el tiempo en que tenían dominio sobre este territorio, ya que tenía perfecta noción del provecho que los colonos judíos le reportaban en la colonia.

Los holandeses, por su lado, no estaban dispuestos a aceptar esta legislación inglesa y se negaban a dejar partir a los que lo solicitaban, contraviniendo por lo tanto las cláusulas del Tratado de Paz de Westminster, de 1674, que aseguraba a todos los súbditos ingleses tanto el derecho de vender sus bienes como el de abandonar Surinam.

La documentación existente sobre este asunto nos explica el interés de Inglaterra por llevarse a los colonos judíos y nos da también a conocer las razones del gobernador holandés para negarles su partida.²⁶

Los Estados Generales de Holanda habían enviado instrucciones sobre los pormenores de este Tratado de Paz, a comienzo de 1675, al Gobernador de Surinam, capitán Vorsterre. Mientras tanto, dos comisarios ingleses, Eduard Cranfield y Marcus Brandt, habían llegado a Paramaribo el 4 de junio de 1675 con tres barcos para hacer embarcar a la brevedad posible a los colonos que habían solicitado abandonar Surinam, camino a Jamaica.

Desde un comienzo, el Gobernador Vorsterre accedió a la partida de los colonos ingleses, pero tratándose de los judíos, súbditos ingleses, inventó de pronto una historia por la cual un barco holandés recién llegado había traído órdenes, que por supuesto nunca dio a conocer, en el sentido de que los "de la Nación Judía" no podían partir junto a los demás ingleses. En esa oportunidad, Vorsterre expresó que

en consideración de que los judíos se destacaban tanto por su número como por sus fortunas y de que las personas que se habían inscrito para embarcarse eran más de lo que él esperaba, había modificado su posición inicial de permitir la emigración judía, ya que estaba convencido de que su partida significaría la ruina inmediata de la Colonia.

En la lista de los diez colonos judíos inscritos para viajar junto a los suyos a Jamaica, número considerable si nos atenemos a la reducida población de Surinam en 1675, figuran Isaac, Jacob, David y

26 Estos documentos, *Calendar of State Papers, Colonial Series, America and West Indies, 1675 - 1676*, fueron dados a conocer por J. H. Hollander, en *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 6, 1897.

Benjamín Perera, Isaac de Prado, Isaac de "Mera" (Meza),²⁷ Aaron de Silva, Isaac Govia, Gabrial Antonijs y Moses Baruch.

Si tomamos consideración de que el total de familias judías en Surinam por esta fecha no sobrepasaba los cincuenta, comprenderemos la preocupación del Gobernador Vorsterre por impedir un éxodo tan significativo. Todas las protestas de los comisarios ingleses tendientes a demostrar que los "de la Nación Judía" eran súbditos libres de Inglaterra²⁸ no fueron atendidas; tampoco lo fue el argumento de que "su detención en la colonia era contraria al reciente Tratado de Paz" entre las dos naciones.

Finalmente, se firmó un acuerdo por el que, en un plazo de 30 días, previo pago de todas las deudas pendientes, se autorizaba también a los "de la Nación Judía" para embarcarse junto a los demás colonos. Sin embargo, como figura en la documentación inglesa, sólo dos judíos alcanzaron a partir el 12 de agosto de 1675²⁹ en los barcos que anclaban en Paramaribo. Se trata de Isaac de la Par(a) y de "Signior Aaron de Silvis". Este último se embarcó en el "Hercules" junto a 33 esclavos de su propiedad.³⁰

27 En otra lista, correspondiente a un documento redactado en francés el 23 de febrero de 1676, no se habla de Isaac de "Mera" sino de "Isak de la paxa" (Parra). A su vez, se habla de un total de 332 esclavos. *Colonial Papers* (MSS), Vol. 36, Nº 23; cit. en J. H. Hollander: "Documents Relating to the Attempted Departure of the Jews from Surinam in 1675", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 6, 1897, p. 17. Meza y Baruch deben ser los mismos personajes que salieron desde Rotterdam a Surinam en 1665 y que fueron detenidos por los ingleses en el río Támesis.

28 Numerosos colonos judíos llegados a Surinam junto a los ingleses habían obtenido sus "patentes" de "súbditos de Inglaterra" sólo en Barbados, como se desprende de documentos registrados en esta colonia inglesa y que datan de los años 1669 a 1671. En ellos aparecen miembros de familias de apellido Pereyra o Baruch, algunos de los cuales figuran más adelante en Surinam. Así, uno de ellos da comienzo con:

[...] the Humble Petition of Antonio Rodrigo [...] Abraham Pereira, David Baruch Louzado, and other Hebrews made free Denizens by His Majesty's Letters Patent and residing at Barbados (15th of September, 1669).

M. Darnell Davis: "Notes on the History of the Jews in Barbados", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 18, 1909, p. 131.

29 "Our ships being in a sailing Posture [...] took leave of the Governor August the 12th 1675." Fin del último documento inglés, citado en K. H. Hollander: "Documents Relating to the Attempted Departure of the Jews from Surinam in 1675", p. 29.

30 Posiblemente se trata del mismo personaje que aparece anteriormente como Aaron de Silva.

De los demás solicitantes por emigrar, no existe constancia de si abandonaron Surinam en una fecha posterior. Uno de ellos, por lo menos, Isaac Pereira, destacado colono judío, debe haber cambiado de parecer, tal como se deja ver en el mapa de Surinam confeccionado por Romeyn Doncker en 1678, en el que figura nuevamente su nombre como dueño de una plantación a orillas del río Surinam.

Al comparar este mapa con uno anterior, hecho por Mogge en 1671, se observa que el número de plantaciones en manos de colonos judíos había aumentado considerablemente. Las amplias garantías y los "privilegios" otorgados por el gobernador Lichtenberg, en 1669, habían logrado el efecto deseado: no sólo se habían asentado en Surinam colonos judíos emigrados desde Cayenne y Essequibo; también habían llegado grupos de judíos, *sefardíes* y *ashkenazíes*, desde Holanda.

A mayor abundamiento, mostraron los gobernadores holandeses un mayor interés por integrar a los colonos judíos en los diferentes grupos de defensa que se formaron con el objeto de protegerse de las permanentes invasiones provenientes de Inglaterra, así como también de las tropas francesas, que amenzaban, en forma cada vez más continua, desde la vecina colonia de Cayenne.

Así se explica que el Vice-almirante Abraham Crynssen, apenas conquistada la colonia de Surinam, nombrara comandante a Joseph Nassy en la región de los ríos Eracubo y Canamana, en la frontera entre Cayenne y Surinam.³¹

Sin embargo, fue muy lenta la recuperación económica de Surinam durante los años siguientes y se hacía sentir la falta de un gobierno estable que pudiera garantizar la tranquilidad a sus habitantes, impidiendo los reiterados ataques desde afuera y los permanentes saqueos y pillajes causados por los indígenas de Surinam, arrojados al interior del país. De tal manera, la llegada del nuevo gobernador Sommeldyck, en 1684, desde Holanda, prometía poner fin a un sinnúmero de problemas que dificultaban la normalización de la vida en este territorio. Para los judíos, este acontecimiento no fue del todo favorable, como era de esperar,³² ya que tanto el nuevo gobernador como algunos de

31 *Essai Historique*, ed. inglesa, pp. 31, 190 y 191. Estos ríos se llamaron más tarde Sinamery, Iran y Connamave.

32 Desde su llegada a Surinam, y en carta a sus superiores en Amsterdam, Sommeldijck se expresa favorablemente de los judíos allí residentes:

Tengo que entregar mi testimonio de satisfacción sobre el comportamiento, laboriosidad, disposición amistosa y honestidad con que la "Nación Judía"

sus sucesores iban a producir una alteración en algunos de los derechos y "privilegios" alcanzados, los que, en ciertos casos, fueron objetados, ya por las autoridades, ya por los colonos holandeses del país.

Así, por ejemplo, Sommelsdyk quiso impedir que los colonos judíos trabajasen en sus asentamientos los días domingos e invalidar el derecho a celebrar sus matrimonios conforme a ritos y costumbres judíos, los que justamente daban validez a los mismos. Desde Holanda llegó muy pronto una orden dirigida al gobernador en el sentido de que nadie podía anular los "privilegios" otorgados a los judíos residentes.³³

No sólo a los judíos provocó inconveniencias el carácter difícil y autoritario de Sommelsdyk. El mal trato dado por él a la tropa provocó una revuelta el 19 de julio de 1688, durante la cual perdió la vida. Para reestablecer el orden, un grupo de pobladores bajo el mando del "Capiteyn" (capitán) Samuel Nassy, y aprovechando dos barcos de su propiedad - el "Sara" y el "Samuel" - logró vencer la resistencia de los rebeldes, once de los cuales fueron condenados a muerte y ajusticiados.³⁴

Meses más tarde, en mayo de 1689, una escuadra francesa al mando de Monsieur du Casse atacó de sorpresa a Paramaribo y a su fuerte. Junto a las tropas holandesas, un grupo de civiles armados defendieron exitosamente la plaza. Jan Jacob Hartsink, en su *Descripción de Guiana*,³⁵ habla sobre este evento:

La sección más importante de la fortaleza de Zelandia había sido encargada al capitán Nassy, que actuó a la cabeza de ochenta y cuatro de sus con-ciudadanos judíos. Su destinación respondió a la confianza que se tuvo en él y a la valentía demostrada después del asesinato del gobernador Sommelsdyk.

actúa y se comporta permanentemente, y desearía poder decir lo mismo, aunque sólo en una cuarta parte, de nuestros pobladores cristianos.

Cit. por R. Bijlsma: "De Brieven van Gouverneur van Aerssen van Sommelsdyck", en: *West Indische Gides*, 1923, p. 437.

33 *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 194; Benjamín and Snelleman: *Encyclopaedie van Nederlandsch West-Indie*, La Haya 1914/17, p. 385.

34 La participación tan destacada de Samuel Nassy se menciona en el *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 42.

35 Jan Jacob Hartsinck: *Beschryving van Guyana of de Wilde Kust in Zuid-Amerika*, Amsterdam 1770, p. 676.

Entre los heridos durante estos combates aparece un joven judío de apellido Mesquita.³⁶

No se conocen las razones por las que se produjeron roces entre el nuevo gobernador de Surinam, Scherperhuysen, y Samuel Nassy. Como uno de los hombres más ricos e influyentes de la colonia, Nassy debe haber previsto que tanto para él como para los judíos de Surinam el carácter del gobernador iba a causar serios conflictos, por lo tanto decidió trasladarse definitivamente a Holanda, en marzo de 1694.³⁷ En efecto, poco después de su partida, Scherperhuysen dio en prohibir de nuevo efectuar labores dominicales a los judíos, a pesar de que esto ya había sido resuelto positivamente para aquellos hace algunos años. Además, sin razón alguna, privó a los síndicos de la comunidad judía del derecho de llevar la designación de "Regentes de la Nación Judía". El reclamo sobre estas arbitrariedades fue escuchado en Holanda gracias a la intervención de Samuel Nassy y del Barón de Belmonte, representantes ambos de la comunidad judía de Surinam frente al gobierno de la Colonia, con sede en Amsterdam.

El número de familias judías había aumentado de modo importante hacia fines del siglo XVII, constituyendo aproximadamente la tercera parte del total de la población europea residente. Por las listas de contribuyentes a la comunidad judía se desprende que vivían en Surinam 92 familias "portuguesas" y cincuenta solteros que no tenían parentesco con aquéllas. A esto se añadiría luego un total de diez o doce familias judías "hoogduitsche" (*ashkenazíes*), vinculadas por lazos familiares a los demás habitantes judíos de la Colonia. Considerando que cada familia se componía de cinco personas, se puede suponer que la población judía de Surinam - en el período indicado más arriba - contaba entre 560 y 575 personas.³⁸

Estas familias judías de la colonia de Surinam eran dueñas de cuarenta plantaciones de caña de azúcar, gran parte de ellas con sus propios molinos impulsados por animales, y poseían más de nueve mil

36 Esta afirmación se encuentra en el *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 46.

37 Samuel Nassy también había recibido en Amsterdam su formación científica, tal como se observa en la mención que de él hace Daniel Levi de Barrios en su obra *Hets Jaim* o *Arbol de las Vidas*, p. 90:

Del pueblo de Sariñan
Samuel Nasi señores
el corazón con los dones,
y el estudio con la ciencia.

38 *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 44.

esclavos. Se habían destacado desde un comienzo por introducir y mejorar la producción de la caña de azúcar. Así, ya en 1663, David Mercato había inventado un nuevo método para construir molinos de azúcar.³⁹ En 1667, tanto ingleses como judíos vieron la destrucción de sus plantaciones durante los actos de pillaje provocados en tiempo de paz por el capitán inglés John Hermans (o Harmon). A pesar de estas calamidades, los colonos judíos estuvieron en situación de despachar por primera vez a Amsterdam, en abril de 1674, la cantidad de ocho mil libras de azúcar, destinadas a servir de dote a las hijas de J. Brandon, ya que, como consta en las Actas de la Comunidad, "era uno de los miembros de nuestra congregación en Cayenne".⁴⁰

También se sabe de judíos residentes que sirvieron en importantes cargos administrativos y militares. En 1667, 3 miembros sobresalientes de la comunidad judía, Samuel Nassy, Isaac Meza y Jacob Pereira integran el Consejo de Defensa Civil. Posteriormente, en 1679, Samuel Nassy, junto a un grupo de militares holandeses, fue comisionado por el gobernador Johannes Heinsius para lanzar un ataque a los indios caribes en la zona de Torarica, causantes de la destrucción de numerosas plantaciones de caña de azúcar.⁴¹

Samuel Nassy recibió también, por parte del gobernador van Sommelsdijck, el nombramiento de notario público, el 3 de mayo de

39 Su invención se menciona en un documento fechado el 22 de junio de 1663, donde se habla de él como de una persona que, por su larga permanencia en las Indias Occidentales, con mucho estudio, dedicación y gastos, ha logrado perfeccionar la fabricación y construcción de molinos de azúcar por un procedimiento nuevo.

Es muy probable que se trate de David Raphael Mercado, quien recibió en 1655 el permiso de parte de Oliverio Cromwell para dirigirse a Barbados, en tiempos en que Lord Willoughby se desempeñó como su gobernador. Seguramente pasó también un breve período en Surinam antes de regresar a Barbados por cuanto en 1680, se cuenta entre los judíos residentes de esa colonia inglesa.

Ver *British Calendar of State Papers, America and West Indies, 1661 - 1668*, p. 144; *Calendar of State Papers, Domestic Series, 1663/64*, p. 427; citado por Samuel Oppenheim: *An Early Jewish Colony in Western Guiana*, p. 146.

40 *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 26.

41 Estos mismos indios rebeldes lograron convencer a numerosos esclavos negros para que desertaran de sus amos blancos y los acompañaran en sus luchas contra las tropas holandesas. La falta de alimentos debida a los sabotajes de los indios caribes provocó tal escasez de alimentos en Surinam, que Samuel Nassy pidió al gobernador Heinsius que autorizara a vender los esclavos negros recapturados en Barbados, en vez de castigarlos con la pena de muerte, ya que tanto para él como para los demás colonos judíos el castigo de los negros significaría una pérdida económica irrecuperable.

1684, siendo el primero en el Nuevo Mundo. En una carta dirigida a los Directores de la Sociedad de Surinam, con fecha 13 de junio de 1684, Sommelsdijck habla elogiosamente de Nassy al expresar que "no había podido ubicar en la Colonia a una persona más capaz, sensible y razonable".⁴² Samuel Nassy sirvió en este puesto en el distrito que se extendía sobre el río Surinam, conocido como "el distrito de la Nación Judía", la "Sabana de los judíos". Más adelante, Jeoshua Ser-vatijn [sic] (Sarphaty), en 1691, llegó a ser el segundo "Notario de la Nación Judía" en esta Colonia.⁴³

En 1682 Abraham Nunes Henriques ocupa el puesto de inspector general de la región de la colonización judía, en la sabana judía (Joode Savaane). Dos años más tarde, Samuel de la Parra se hace cargo de la obra de drenaje del canal de Cassawinica, región en la cual estaban ubicadas numerosas plantaciones de propiedad judía. Posteriormente, en 1693, Jeosua Serfati Pina es nombrado "Inspector Forestal y de Caza".

Está registrada, asimismo, tanto en los Libros de Actas de la comunidad judía como en los informes gubernamentales de Surinam, la ayuda prestada por los judíos residentes en todas las obras de bien común, que casi siempre les fue solicitada en forma proporcional al porcentaje que ellos representaban dentro de la población blanca del país. De esta forma, en julio de 1690, facilitaron 50 esclavos para las obras de la restauración del fuerte Zelandia y otros ochenta y seis al año siguiente. Para la construcción del nuevo hospital de Paramaribo les fue requerido igualmente su aporte por el gobernador Scherpen-huysen.

Esta última petición fue cumplida sin mayor dilación, pese a los términos poco adecuados con que fue hecha.

En el petitorio en cuestión, inopinadamente el gobernador espetaba el siguiente comentario:

Me extraña de veras que vosotros en una forma prepotente os hayáis apoderado del título de "Regentes de la Nación", en consecuencia les hago saber mi decisión de prohibiros llevar tal título en

42 J. A. Schiltkamp: "Jewish Jurators in Surinam", en: *The Jewish Nation in Surinam*, Amsterdam 1982, p. 63.

43 El primer abogado judío de las Américas, Miguel (Michael) Cardoso, pudo ejercer como tal a partir del 7 de abril de 1645, en Recife, Brasil Colonial, bajo la dominación holandesa. José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, Recife/Pernambuco 1979, p. 151.

el futuro, porque a vosotros no corresponde otro que aquel de "Regentes de la Sinagoga" [...].

No se entiende esta falta de tacto del gobernador, al mezclar en una carta de sus características estas frases hirientes. Ya vimos anteriormente cómo el gobernador fue reprendido por su actitud desde Amsterdam.

Los "Regentes", en su carta-respuesta al gobernador, si bien le aseguran que sus enfermos nunca harían uso del nuevo hospital, pues la "Nación Judía" atendía por su cuenta a todos los necesitados judíos, le hacen saber que por colecta entre los miembros de su comunidad se había logrado reunir la apreciable cantidad de 25.905 libras de azúcar.⁴⁴

Entre las 66 personas que contribuyeron a la construcción del hospital, las mayores donaciones corresponden a Samuel Nassy - aún cuando no se encontraba ya en Surinam - con 200 libras de azúcar; a Jacob Rodrigues de Prado y a Jacob Cohen Nassy, con 1.400 libras; les siguen Moseh Henriques y Sarah da Silva, con 1.200 libras; Abraham Pereyra, Jeosuah Serfati Pina y Sara de Joseph Cohen Nassy, con mil libras cada uno. Da la impresión de que todos los dueños de plantaciones estaban dispuestos a entregar su óbolo, ya que también figuran en la lista donaciones menores, como la de Ester de Avilar, con sólo 25 libras de azúcar.

Durante los primeros años del siglo XVIII se producen algunos cambios en las condiciones de vida de los judíos de Surinam, cambios que más adelante dificultarían no sólo su actividad como dueños de plantaciones sino también su convivencia con el resto de la población de origen europeo, incluida la holandesa. Desde los Estados Generales de Holanda llegó una resolución, fechada el 30 de mayo de 1704, por la cual ya no les sería permitido contraer matrimonio cumpliendo con los ritos religiosos judíos:

[...] se les prohíbe a los de la "Nación Judía" solemnizar casamientos sin previa presentación del certificado matrimonial de la Corte, so pena de f. 200 de multa.

También se suprime otro punto garantizado en los antiguos "privilegios". Así, por una declaración fechada el 21 de noviembre de 1718,

44 *Zie Politieke Notulen*, 8 de julio, 1695; también en *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 44.

se les prohíbe a los judíos, durante el día domingo, abrir sus negocios y vender desde sus tiendas o por las calles; coser y tejer en público, en las puertas de sus casas, o efectuar cualquier trabajo repugnante a las buenas costumbres de nuestra religión.

Se puede desprender de la lectura de este decreto que su contenido aparentemente se dirigía a los judíos que ya se habían trasladado desde la "sabana", en parte, a la capital, a Paramaribo. Muy graves fueron las consecuencias de este último decreto en el trabajo realizado en las plantaciones, ya que limitaba la producción y exigía un mayor esfuerzo de parte de los esclavos, cosa que daría lugar a comentarios muy desfavorables sobre el trato que los judíos daban a aquéllos.⁴⁵

A fines de 1712, Jacques Cassard, al mando de una escuadra de 3.000 hombres armados, invade Surinam, aprovechándose del estado de guerra entre Francia y Holanda. Las cláusulas de rendición aceptadas por los holandeses les proporcionan a los invasores un botín impresionante: más de seiscientos veintidós mil florines holandeses de plata, o sea, aproximadamente el diez por ciento del capital total de los pobladores. La resistencia a esta invasión aparentemente fue más débil que en otras oportunidades. Jan Jacob Hartsinck escribe sobre la defensa del Fuerte de Zelandia, encomiando la actuación de un grupo de judíos a las órdenes del capitán Ishak Pinto:

[...] el Consejo les obligó a hacerse cargo de la defensa del Fuerte - que no contaba a la sazón con una guarnición - ya que los cristianos se negaron del todo a ocupar sus puestos.⁴⁶

La invasión francesa a Surinam trajo consigo serios problemas a la colonia judía. En primer lugar, tropas invasoras robaron los objetos de valor de la sinagoga en la "Sabana Judía", los que afortunadamente fueron devueltos después por orden expresa de Cassard. Originó, asi-

45 No tenemos ninguna fuente de información sobre el trato dado por colonos judíos a sus esclavos; puede suponerse que no fue mejor ni peor que el dado por los demás colonos de Surinam y que el grado de humanidad que caracterizaba sus relaciones con ellos dependía más de su moralidad individual que de los preceptos éticos de su religión. Sólo a mediados del siglo XIX, autores como M. D. Teenstra (*De Negerlaven in Suriname*) y Dordrecht (1842), hacen nuevas alusiones al trato cruel dado por colonos judíos a sus esclavos negros, vertidas con anterioridad por Hartsinck en un libro publicado en 1770, y cuya visión negativa, en cuanto a los judíos se refiere, es refutada en numerosas oportunidades por David Nassy en su *Essai Historique*.

46 Jan Jacob Hartsinck: *Beschryving van Guyana of de Wilde Kust in Zuid Amerika*, Amsterdam 1770, pp- 693/694.

mismo, la fuga de esclavos negros, que pronto se dieron cuenta de que sus amos no estaban en situación de vigilarlos. En realidad, muchos dueños de plantaciones hicieron esconder a sus esclavos en forma intencional para no entregarlos como botín a los invasores franceses. De los esclavos fugados, sólo una ínfima parte regresó y engrosó las filas de los numerosos grupos de esclavos negros que habían sido conducidos al interior del país. Sin razón alguna, por tanto, se llegó a culpar en el futuro a los colonos judíos de ser los causantes de la referida fuga masiva de esclavos,⁴⁷ más aún existiendo evidencias de que

los negros de Saramaca (en Surinam) descienden de esclavos negros fugados de las plantaciones durante el período de la dominación inglesa, y establecidos posteriormente en la cercanía de los ríos Saramaca y Copename, en una región llena de bosques espesos. Allí habían formado una especie de república, todavía en tiempos en que los ingleses eran dueños de la Guiana.

Este último párrafo se reproduce, curiosamente, en el mismo libro que acusa a los judíos de ser los responsables de la fuga de los esclavos.⁴⁸

Precisamente durante estas primeras fugas y levantamientos de esclavos, resultó muerto Immanuel Machado, judío dueño de una plantación en la "Sabana Judía". El gobernador holandés, van Scherpenhuysen, se negó en esta oportunidad a enviar su tropa en persecución de los esclavos responsables del asesinato, dando como argumento que "esta plantación no formaba parte de la colonia bajo su mando".⁴⁹ La muerte de otro colono judío, llamado Manuel Pereyra, llevó a que un grupo de colonos judíos organizara expediciones primitivas. Una de ellas, en 1730, se realizó bajo las órdenes del capitán David Cohen Nassy y de su ayudante, el álferez Isaac Carrilho.⁵⁰

47 J. J. Hartsinck: op. cit., p. 756.

48 J. J. Hartsinck: op. cit., p. 755 - 757. La inexactitud de esta afirmación de Hartsinck queda probada por David Nassy en su *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 57, al afirmar que
los judíos nunca tuvieron más de dos plantaciones cerca del río Para. Sus asentamientos estaban ubicados en la parte superior del río Surinam, a seis leguas de distancia del río Para.

49 *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 58/59.

50 Se escribe a veces, también, como Carrelho, Carilhos o Carrilho.

Integrantes de la guardia cívica, como Abraham de Britto, Mosses Naar,⁵¹ Jacob d'Avilar, Isaac Arias y el joven Isaac Nassy, se mantuvieron durante todos estos años de alteración política y social participando en la defensa de las plantaciones de la "Sabana Judía". En una de las más sangrientas persecuciones, esta vez a manos de los saqueadores de los campos, perdieron la vida, en 1757, Abraham de Britton y el oficial al mando de la expedición, Isaac Nassy. Sólo años después, se logró celebrar un tratado de paz con los "Boschnegers" o "Marrons",⁵² hombres que habían recibido por parte de los holandeses a los esclavos prófugos, permitiendo, así, a los colonos realizar sus labores con cierta tranquilidad, por lo menos durante algún tiempo.

Vida religiosa y comunitaria en la "Sabana Judía"

De los comienzos de la vida religiosa de los *sefardíes* de Surinam sólo se conocen algunos pormenores. El *Livro Politico L^a A Anno 5422* (1662), en su artículo N^o 1, Fol. 1, copiado y conservado en la introducción de las "askamot" (Estatutos Comunitarios) en 1748, menciona la resolución de la "Nación Judía" de edificar una sinagoga en Torarica.⁵³ De esta primera sinagoga no se ha encontrado ningún vestigio debido a que una inundación del río Surinam destruyó la población. Alrededor del año 1665, un grupo de colonos judíos ya se había establecido a la orilla del río Surinam. Una segunda sinagoga se erigió cerca del canal Cassiepoera, región que más adelante recibiría el nombre de "Joode Savaane" (Sabana Judía), en un terreno que per-

51 Por su buen desempeño durante las persecuciones a los esclavos prófugos se destacaron algunos oficiales, los que recibieron obsequios y menciones honoríficas por parte del gobierno de Surinam. Tal es el caso del "Capitán de la guardia cívica de la Comunidad Judía Portuguesa, Moses Naar", quien recibe "un juego para servir café, de un valor de ciento cincuenta florines holandeses, con una inscripción que lleva el escudo de esta Colonia".

Libro de Actas del Consejo Administrativo y de Justicia Criminal de la Colonia de Surinam, 11 de marzo de 1740, cit. por David Nassy: *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 197.

52 El término "Marrons" se deriva del español: "Cimarrón".

53 Para tal fin, el gobernador Willoughby les había entregado un terreno en esta ciudad, tal como consta en su "Grant of Privileges by the British Governor, Council, and Assembly of Surinam, to the Jews in Surinam. Dated August, 17, 1665".

teneció a las familias de los Nassy y de los Costa, según consta en un mapa de W. Mogge, de 1671.

Algunos restos de esta sinagoga fueron vistos incluso a comienzos de este siglo.⁵⁴ El viejo cementerio, ubicado en las cercanías de esta casa de oración, todavía existe, aunque en deplorables condiciones, cubierto íntegramente por la selva virgen, tan común en esta región. Probablemente por razones sanitarias, los colonos judíos abandonaron este lugar para trasladarse a un terreno próximo al del "Kordonpad" (sendero de Kordon),⁵⁵ de propiedad de Samuel Nassy, quien, en septiembre de 1682, dona un terreno a la Comunidad Judía-Portuguesa. A ese terreno agrega luego, en agosto de 1691, otros veinte y cinco acres adicionales. Posteriormente, el gobernador holandés, van Scherpenhuysen, traspasa cien acres de terreno como donación a la Comunidad Judía "Kahal Kadosh Berakha ve-Shalom" (Santa Congregación de Bendición y de Paz),⁵⁶ centro de vida religiosa y civil judía por más de un siglo. La congregación figura con esa denominación en un fragmento del libro de "askamot" correspondiente a los años 5442/43 (o 1682/83). Allí se establece, al mismo tiempo, que dicha congregación se considera como una filial ("Filiação") de la Comunidad "portuguesa" de Amsterdam y que, por lo tanto, se rige por sus costumbres y usanzas religiosas.

De inmediato, en un terreno de 450 pies de largo por 300 pies de ancho, se trazaron 4 calles transversales y se construyeron 4 casas para los pobladores, casas "grandes y cómodas a pesar de su estilo arquitectónico pobre, que refleja todavía el espíritu de ahorro de nuestros antepasados".⁵⁷

En el centro de esta población se ubicó la sinagoga. Edificada en 1685 en un terreno propio, de 28 x 42 metros, tenía una extensión de 90 pies (28,8 metros) de largo por 40 pies (13 metros) de ancho. Como material de construcción se usaron ladrillos cocidos. Tres

54 P. A. Hilfman, en *Notes on the History of the Jews in Surinam*, *American Jewish Historical Society*, 1909, p. 109, afirma que dichos restos fueron encontrados con ayuda de un viejo vigilante que habitaba cerca del lugar.

55 "Kordon" o "Cordon" se refiere a la línea de defensa militar.

56 Ver: *Colección de Privilegios, Título N° 8*, septiembre 1691. Aproximadamente unas 55 familias edificaron allí sus casas. De las 80 o 90 viviendas existentes a fines del siglo XVII, sólo 49 se mantenían ocupadas todavía en 1790, dando refugio a 22 empobrecidos colonos de la "Sabana Judía". M. D. Teenstra, op. cit., p. 139.

57 David Nassy: *Essai Historique*, ed. inglesa, p. 149.

entradas a la sinagoga estaban ubicadas en la fachada occidental, flanqueadas por una ventana a cada lado. De una altura de 33 pies, tenía tres naves y una techumbre sujeta por altas columnas de madera. Las mujeres se ubicaban en una galería lateral; el otro costado estaba reservado a los varones, lugar en el que se guardaba un espacio al Arca Sagrada, de madera de cedro, donde se acogían los Rollos de la Ley, adornados de coronas de plata. El edificio contaba también con salas que se destinaban a la Corte de Justicia, a la escuela judía "Ets-Haim" (Arbol de la Vida), fundada en 1677,⁵⁸ y a las reuniones de los "Regentes de la Nación Judía".⁵⁹

De esta sinagoga, así como de la vida judía en Surinam, tenemos testimonios de viajeros que llegaron a este país entre fines del siglo XVIII y comienzos del siguiente. Uno de ellos, el capitán J. G. Stedman, describe así su impresión:

En este lugar los judíos poseen una hermosa sinagoga y celebran ahí sus solemnes ayunos y festividades religiosas. Aquí tienen también sus principales escuelas y seminarios, ya que en este pueblo residen algunas muy respetables familias. Este pueblo judío posee derechos y privilegios especiales en la Colonia, que les fueron entregados por el rey Carlos II, cuando Surinam estaba en manos de Inglaterra. Son tales los Privilegios, que nunca supe de otros judíos que contasen con algo semejante en el resto del mundo.⁶⁰

No menos favorable es el informe del Barón prusiano Albert von Sack cuando expresa:

Este lugar es considerado como la aldea más poblada en esta Colonia. Los judíos poseen aquí una gran sinagoga, aparte de sus prin-

-
- 58 Para mantener aquella escuela se organizó en el mismo año una "Hermandad" que se preocupó de conseguir los fondos necesarios para dicho fin. Ver F. Oudschans Dentz: *De Kolonisatie der Portugeesch Joodsche Natie in Suriname*, Amsterdam 1927, p. 14.
- 59 Aquella sinagoga fue destruida en un incendio intencional el 10 de septiembre de 1832, y no se hizo ningún intento posterior para reedificarla. De su estado primitivo se conocen pormenores gracias a grabados y dibujos realizados durante los siglos XVIII y XIX y a las descripciones hechas tanto por David Nassy, en su *Essai Historique*, p. 149, como por Marten D. Teenstra, en su *De Landbouw in de Kolonie Suriname*, II, Groningen 1835, pp. 33 - 139, obra esta última escrita después de su visita a la "Jooden Savannah", durante el año 1828.
- 60 J. G. Stedman: *Narrative of a Five Year's Expedition against the Revolted Negroes of Surinam in Guiana, on the Wild Coast of South America (1772 - 77)*, Vol. II, Londres 1796, p. 292.

cipales colegios y una especie de Seminario. El gobierno holandés, con el deseo de invitar a acaudalados judíos "portugueses" de los que antes se habían radicado en Brasil, y para que fijaran su residencia en Surinam, les aseguró las mismas libertades y derechos que a los demás, provenientes de otros países.⁶¹

De la organización civil de la congregación "Kahal Kadosh Berakha ve-Shalom" se sabe, en primer lugar, que fue considerada por ella misma como filial ("Filiação") de la comunidad de Amsterdam, siguiendo, por lo tanto, sus usanzas. Como representantes de la "Nación Judía" figuraba el "Mahamad", o sea, el "Colegio de los Directores" de la comunidad, compuesto por cuatro directores y un tesorero, los que en su calidad de diputados ("como os deputados") debían reunirse para pronunciarse judicialmente en asuntos civiles y religiosos. Más adelante - 1754 - se exigió la presencia de cinco jueces para dictar un juicio definitivo. Los cuatro directores recibieron la designación de "Parnassyns of Regentes" y el tesorero, la de "Gabay". El cargo de tesorero fue suprimido en 1785 para ser reemplazado por el de "recebedor-geral" (Recibidor general).

Como tribunal para resolver asuntos civiles, el "Mahamad" contaba en un comienzo con su propia jurisdicción y, para casos de procesos, con una suma equivalente a diez mil libras de azúcar, limitándose esta cantidad, por resolución de la Corte Policial de Surinam, a fines de 1741, a la suma de 500 florines holandeses.⁶²

Inexplicablemente no se conocen datos fidedignos sobre los primeros rabinos residentes en Surinam en los años en que ya existían las primeras dos sinagogas, la de Torarica y la de la "Sabana Judía". David Nassy, en su *Essay Historique*, no hace alusión a ninguno de ellos, ni siquiera al primer rabino de la última sinagoga, edificada en aquel lugar en 1685.

La participación de Ishak Meatob como "Haham",⁶³ residente ya en 1643 en Surinam, debe descartarse definitivamente.⁶⁴

61 Albert von Sack: *Narrative of a Voyage to Surinam, of a Residence there during 1805 - 1807*, London 1810, p. 217.

62 Según Hartsinck esta suma llegaba a los 600 florines holandeses. Ver: *Beschryving van Guyana of de Wilde Kust in Zuid Amerika*, Vol. II, Amsterdam 1770, p. 876.

63 "Haham" es el título de rabino entre los *sefardíes*.

64 Un error en la lectura de un Contrato Matrimonial o "Ketubah", que data únicamente del año 1713, fue causante de la suposición de que ya en 1643 residían

Lo que sí está probado, gracias a los primeros libros de Registros de Matrimonios existentes, es que dos rabinos de apellido Meatob vivieron en la primera mitad del siglo XVIII. El "Haham" Ishak Meatob es uno de ellos. Este, seguramente por su estado de viudez, contrajo matrimonio un día antes que su hija Abigail, el 14 de Elul de 5473, según el calendario judío (6 de septiembre de 1713).

Tanto para él como para su hija, la "Ketubah" (Contrato Matrimonial) lleva la firma de los testigos David de Meza e Imanuel de Solis, y no la del "Haham" Haim Meatob, el cual, por lo menos ya en 1702, usa el título de rabino (Haham) en la "Sabana Judía".⁶⁵

El primer rabino de Surinam del cual se tienen algunos antecedentes es "Haham" Ishac Neto, formado en la "yesiba de los Pintos" en Rotterdam.⁶⁶

El poeta y cronista de la vida judía de Amsterdam, Daniel Levi de Barrios, al mencionar su actividad en la Sociedad "Temime Darech", comenta:⁶⁷

Su primer "Ros" ó doctrinal Cabeça
El "Jaxam" Ishac Neto la preside:
Y oy en la Indiana Sariñan riqueza
Del bien Mosayco, preceptor reside.⁶⁸

También alude De Barrios a Ishak Neto en otra obra suya, *Abi Yethomin*, diciendo:

Merecen ser nombrados por la ciencia,
que huérfana aprenden con desvelo,

judíos en Surinam. Su primera corrección se debe a R. Bijlsma, en "De stichting van de Portugeesch Joodsche Gemeente en Synagoge in Surinam", en: *De West-Indische Gids*, II, 1920, pp. 59/60.

65 Firma por primera vez como testigo del matrimonio entre Mosseh Bueno de Mesquita y Sarah, hija de David Cardozo Baeza, el 2 de Chesvan de 5462 (1702). Más adelante, su firma aparece en otros veinte y cuatro documentos semejantes.

66 Su nombre figura en la obra de Daniel Miguel Levi de Barrios: *Yesiba de los Pinto*, Amsterdam 1683. Al fundarse, más tarde, la Sociedad de Beneficencia "Temime Darech", en 1665, en Amsterdam, Ishak Neto ocupó la posición de "Rosh" o "Guía espiritual"; también formó parte de otra institución de beneficencia llamada "Abi Yethomin".

67 Daniel L. de Barrios: *Temime Darech*.

68 Surinam aparece, en algunos casos erróneamente, escrito como: Sariñan, Sarinhão, Serenam o Serrinhão.

Ishak Neto, "Jaham" en indio suelo.
En su escuela con artes de elocuencia.

Una tercera mención del "Haham" figura en el libro *Hez Jaim, Arbol de las Vidas* (p. 90), del mismo autor:

Allá [en Surinam] el Jaxam Ishac Neto
buzo de la ley suprema,
sacó doctrinales conchas
por vestir preciosas perlas.

Sobre la fecha de su llegada a Surinam sólo existen suposiciones, por las que se lo ve llegar o permanecer allí entre 1674 y 1683.⁶⁹ Durante los actos con motivo de la consagración de la sinagoga "K. K. Berakha ve-Shalom" en 1685, ya no estuvo presente. Kayserling afirma que también su co-discípulo en la "Jesibe de los Pintos", Joseph Franco, ocupó en estos mismos años la posición de "Jazán" (oficiante durante el servicio religioso) en Surinam;⁷⁰ pero lamentablemente no cita su fuente de información.

Otro rabino que se estableció en Surinam y se hizo cargo de la sinagoga de la "Sabana Judía", "Haham" David Pardo, llegó en una fecha posterior desde Londres.⁷¹ Fue hijo supuestamente de Josiah Pardo⁷² o Joseph Pardo,⁷³ "Jazan" en Rotterdam y nieto de David

69 Kayserling afirma que Ishac Neto ya estuvo en el Surinam en 1674. Así en *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 3, 1895, p. 19. Felsenthal y Gottheil creen que el año de su llegada fue 1680 (ídem: nº 4, 1896, p. 3), mientras que Cardozo de Bethencourt supone que en 1683 ocupó su posición de "Haham" en la "Sabana Judía" (ídem: nº 29, 1925, p. 15).

70 M. Kayserling: "The Earliest Rabbis and Jewish Writers of America", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 3, 1895, p. 191.

71 B. Felsenthal: "The Jewish Congregation in Surinam", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 2, 1897, pp. 29/30.

Es poco probable que haya sido hijo de Josiah Pardo, rabino de la congregación "Mikvé Israel" de Curaçao, ya que su hijo David, "Jazan" en aquella comunidad, falleció allí en 1702.

Ver Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, Cincinnati 1970, p. 96.

72 Kayserling: op. cit., p. 191.

73 Cardozo de Bethencourt: "Notes on the Spanish and Portuguese Jews", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 29, 1925, p. 15.

De su estadía en Londres habla su contemporáneo, el "Haham" Daniel Nieto, quien lo menciona en una de sus obras. La existencia de una lápida en el cementerio de la "Sabana Judía" con la inscripción

Pardo, a su vez "Haham" de Amsterdam. Después de haber terminado sus estudios en esta ciudad, se desempeñó como "Jazan" en Londres, donde llegó a publicar un tratado sobre los "Dinim" (Colección de leyes religiosas).⁷⁴

Luego de haber permanecido en Surinam durante casi dos decenios, falleció allí entre 1713 y 1717.⁷⁵

El abandono de la sinagoga construida en la cercanía del canal Cassipoera antes de 1671, después del traslado a su nueva ubicación en la "Sabana Judía", en 1685, creó la necesidad de buscar un lugar más próximo para enterrar a los difuntos. De esta manera el cementerio se localizó a poca distancia de la sinagoga "K. K. Berakha ve-Shalom", tal como lo había previsto el comandante Crijnsen tras la victoria en 1667 y autorizado, en forma definitiva, el gobernador van Scherphuysen, el 12 de septiembre de 1691:

Permitir y autorizar a la Nación Judía valerse, para su sinagoga, para el cementerio de sus muertos, etc., siempre que se trate de bienes alodiales y patrimoniales, etc., de un terreno de cien acres, ubicado al lado oriental del río Surinam, en el lugar donde actualmente se encuentra su sinagoga [...]. Cada uno podrá fabricar allí su casa y sitio, y también aquellos que ya tengan allá su propiedad rural, quedarse allí como fructuarios, habitándola sin ser molestados.

Así como se deja ver en el texto recién citado, los judíos residentes en la "Sabana Judía" ya tenían un segundo cementerio cerca del "Sendero de Kordon", mejor ubicado que el anterior. Sólo de este cementerio se ha intentado hacer un inventario, habiéndose hallado 436 lápidas, cubiertas por maleza y arbustos. De ellas se han podido descifrar 59 inscripciones, la mayoría en portugués y español. Solamente seis de las lápidas registradas corresponden al siglo XVII, espe-

Josías Pardo, Amador de Siencia, Naceo no Reyno de Angliaterra na cidade de Londres no anno 5457 corresponde a 9 abril de 1697 [...] y faleceo na colonia de Surinam na Povoacao de Paramaribo [...] em 12 Febr 1760 [...], nos ajuda a presumir que Josías fur un hijo del "Haham" Pardo. Por lo tanto, la fecha de su llegada a Surinam debería haber sido posterior al año 1697.

74 *Compendio de Dinim que todo Israel deve saber y observar. Compuesto en estilo fácil y breve. Por David Pardo, hazan del k. k. de Londrez, Amsterdam 5449 (1689).*

75 B. Felsenthal: op. cit., pp. 29/30; G. A. Kohut: "Who was the First Rabbi of Surinam?" en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, N° 5, 1897, pp. 121/122.

cíficamente al último decenio⁷⁶, lo cual indica que las más antiguas existentes se encuentran en el otro cementerio, ya abandonado.⁷⁷

De este último ya hizo mención Marten D. Teenstra,⁷⁸ quien lo visitó en 1828. En su descripción hace destacar

la abundancia de lápidas que tienen más la forma de un prisma que de una piedra rectangular, diseminadas en todas las direcciones. Las más espléndidas entre ellas corresponden a los De Meza, Cohen Nassy, De la Parra, etc.

Gracias a los diferentes mapas de Surinam confeccionados entre 1671 y 1750, apreciamos el rápido aumento del número de plantaciones en manos de colonos judíos, *sefardíes* en su casi totalidad. Ya en el primero de ellos, obra del cartógrafo holandés W. Mogge en el año 1671, aparecen indicados los nombres de sus dueños, figurando, de paso, la primera sinagoga, la "Joodese Synagogn", de la "Sabana Judía", ubicada cerca del Canal Cassipoera.

Otro mapa holandés, de Doncker, 1678, señala muy pocos datos adicionales.

Durante la primera mitad del siglo XVIII se dan a conocer otros dos mapas, uno de J. Ottens,⁷⁹ editado antes de 1718, y otro, de Alexander de Lavaux,⁸⁰ correspondiente al año 1737. En uno de ellos se transcriben sólo los nombres de los dueños de las plantaciones de Surinam, en tanto que en el otro aparecen también los nombres con que éstos bautizaron sus tierras.

Algunos, entre los colonos, eligieron nombres relacionados con personajes o lugares bíblicos, como se aprecia en "Lucha d'Jacob", de Israel Careleo (Carilho); "Gooscen" (Goshen), de Joseph Gabay Faro;

76 La lápida más antigua, entre las que se pudieron descifrar, corresponde a Branca Mesiah, fallecida el 27 de Nisan de 5453 (1693). Le siguen las de Ester Carillo, 14 de Ab de 5456 (1696), la de Sara Aryas, 4 de Jeshvan de 5457 (1696), y la de Abraham Mendes (1697), siendo ésta la única, de las de aquel período, que señala el lugar de nacimiento del difunto, a saber "Liorneno" (Livorno).

77 Fred. Oudschans Denz: "Wat er overbleef van het Kerkhof en de Synagoge van de Joden-Savanne in Suriname", en: *West Indische Gids*, Jul./Aug. 1948, p. 216.

78 Marten D. Teenstra: op. cit., pp. 140/141.

79 Nieuwe Kart van [...] Suriname, Comowini, Cottica en Marawini, gelegen in Zuid America op de kusten van Caribana [...] met naauwkeurige aanwyzinge van alle Steden, Sterktens en Plantagien [...], Amsterdam by J. Ottens.

80 Algemeene Kaart van de Colonie of Provintie van Suriname [...] door den Ingenieur Alexander de Lavaux getekent. In't koper gebragt door Hendrik de Leth [...].

"Beherseba", de la viuda de Abraham de Pina; "Moria", de Abraham Henríquez de Bar(r)ios; "Carmel", de I. Gr. de Fonseca y "Petak Enaim", de Ishac Cohen Nassi. También se acude, para este fin, a nombres de festividades religiosas judías, como ocurre con "Sucoht", de Moses C. Baeza. Otros prefieren dar a conocer su lugar de nacimiento. Así Ishak de David Meza, que da el nombre de "Venetia" a su plantación. Finalmente, también aparece el nombre de "Zant Punt", correspondiente a la familia de B. Henríquez Granada, cosa que indica que anteriormente ésta había vivido en la ciudad de Torarica, conocida como "Zandpunt" entre los holandeses.

Los mapas de Surinam que datan del siglo XVIII constituyen también un mudo testimonio de cómo decrece el número de plantaciones atendidas por sus dueños judíos.

En los mapas de Ottens y Lavaux, todavía aparecen más de cien nombres de colonos judíos ligados a las plantaciones allí existentes. Esta cantidad se reduce considerablemente durante los próximos decenios, quedando en manos judías sólo 46 plantaciones de azúcar, cacao, café y tabaco de un total de casi seiscientos asentamientos agrícolas.⁸¹

Al comparar los nombres y apellidos de quienes en 1691 se suscribieron a la lista de donantes para la construcción del hospital de Paramaribo con aquellos que figuran en los mapas de Surinam, entre 1671 y 1737, es fácil constatar que desde un comienzo la mayoría de ellos se estableció en la región que más adelante se conoció como la "Sabana Judía", región en la cual tempranamente (1671) se levantó una sinagoga, la "Joodese Synagogn" (Mogge, 1671), según ya anotamos en páginas precedentes.

A ésta se agregaría tiempo después la "Aldea Judía y sinagoga" ("Joods Dorp en Sinagoge", Lavaux 1737), en la que los colonos judíos ocuparon ambas márgenes del río Surinam, a poca distancia de la casa de oración del lugar.

Sólo el más rico e influyente entre estos colonos, Samuel Nassy, poseía, además, un terreno cercano al fuerte "Zeelandia" y a la recién fundada ciudad Paramaribo. En general, se puede observar que se repiten por casi un siglo los mismos apellidos de las más importantes familias judías de Surinam: los Nassy, los Avilar, los Baeza, los de la Parra, los Costa, los Henriques, los Pinto, los Prado, los Meza, los Coutinho, los Mesiah y los Bueno de Mesquita.

81 David Nassy: *Essai Historique*, ed. inglesa, pp. 128/129.

En cuanto al comercio, para darse cuenta de la importancia que tenían los *sefardíes* de Surinam en la exportación de azúcar desde esta colonia hacia Holanda, es conveniente dar a conocer algunas cifras que comprueban el rápido crecimiento de su producción. En 1683 se despacharon a Amsterdam 3.472.000 libras. En 1699 ya se duplicó esta cifra, que llegó a totalizar, en 1730, año de mayor producción, la cantidad de 21.880.000 libras. Si pensamos en que cien libras de azúcar tenían, en Amsterdam, un valor de 35 florines holandeses, y en que en este mismo año alrededor de 115 plantaciones en Surinam, de un total de 400, estaban en manos de colonos judíos, podemos hacernos una idea de su participación en el desarrollo económico y en la prosperidad de esta colonia holandesa.⁸²

Igualmente significativa fue la producción de café, algodón y tabaco en las plantaciones de Surinam, pero no se dispone de mayores datos sobre la actividad de los colonos judíos al respecto.

Hacia 1750, sin embargo, la situación económica de los judíos en Surinam, en especial la de los colonos residentes en la "Sabana Judía", empezó a sufrir grandes cambios. Las tierras allí existentes, por ser las primeras cultivadas en Surinam, comenzaron a perder su fertilidad por falta de abono.⁸³

Al mismo tiempo, la permanente pérdida de esclavos, cuyas fugas se constituyeron en un grave problema para todos los agricultores de Surinam, los obligó, como también a los demás colonos residentes, a recurrir con frecuencia a préstamos en las casas bancarias de Amsterdam.

La imposibilidad de pagar oportunamente las deudas contraídas, junto con la baja de precio de los productos cosechados en sus plantaciones, significó para la mayoría de los colonos judíos la pérdida de

82 Véase R. Bijlsma: *Suriname's Handelsbeweging, 1683 - 1712*, La Haya 1922, pp. 1 - 3; David Nassy: *Essai Historique*, ed. inglesa, pp. 169 - 174. Los datos que Nassy proporciona en su texto no coinciden siempre con los que Bijlsma aporta en su libro, pero deben ser considerados como más precisos, ya que emanan de los archivos de la "Sociedad de Surinam", de Amsterdam.

83 Según menciona Nassy en su *Essai Historique*, pp. 99, no les fue posible a los judíos poder adquirir plantaciones a las orillas de los ríos Cottica y Commowine, más fértiles que los de la "Sabana Judía". Sólo algunos colonos judíos, como Aron Polak, Hartog Jacobs, los herederos de Gerrit Jacobs y un miembro de la familia Pardo, aparecen, según Nassy, como propietarios de plantaciones en aquella región, la que aparentemente, durante estos años, fue la más productiva y apreciada de Surinam.

las mismas, al verse obligados a traspasarlas a sus acreedores de Amsterdam, que de esta forma intentaron recuperar su dinero.

A su vez, muchos de los *sefardíes* de Surinam ya se habían mudado a Paramaribo, la ciudad principal de la colonia, hecho que facilitó a los ex-residentes de la "Sabana" su integración a la comunidad judía establecida en el lugar.

Los *sefardíes* de Surinam durante el siglo XVIII

Sobre el comienzo de la vida judía en Paramaribo - capital de Surinam - muy poco se sabe por falta de una documentación adecuada. En 1680 esta ciudad sólo se componía de unas cuantas casas en la cercanía del fuerte holandés Zelandia. Ya en las postrimerías de siglo se encontraba allí un grupo de judíos de origen alemán y polaco llegado a Surinam desde Amsterdam. Desde un principio estos judíos recibieron allí, por parte de las autoridades holandesas, los mismos derechos cívicos que sus hermanos "portugueses", salvo el de poder adquirir plantaciones en la "Sabana" y de administrar sus propios tribunales de justicia. Del mismo modo se vieron liberados de las permanentes contribuciones que los *sefardíes* tuvieron que hacer para mantener sus adquiridos "Privilegios".

La reducida comunidad judía de Paramaribo llegó muy pronto, entre los años 1715 y 1716, a hacerse de un terreno en el centro de la ciudad, en Keizerstraat, en un lugar donde previamente se encontraba una pequeña "Casa de Oração", de propiedad de los judíos alemanes, la que, en virtud de un contrato, debía ser trasladada de su sitio con el objeto de servir, más adelante, como casa habitación para el "Samas" (funcionario a cargo de la sinagoga).⁸⁴

En 1718 se inició la construcción de la sinagoga "Nevé Shalom" (Lugar de Paz) de Paramaribo, que llegó a su fin en 1723. Al respecto, se conocen numerosos detalles proporcionados por Abraham van

84 El traslado de la antigua Casa de Oración ("Gebethuys") y su reacondicionamiento en casa habitación para el "Samas" compromete la cifra de 771.4 florines holandeses. En su *Libro de Actas*, correspondiente al período de la construcción de aquella sinagoga, los *sefardíes* de Paramaribo anotan todos los gastos originados por la misma bajo el título de "Conta de Dispendio da Caza de Oração" (Relación de gastos de la Casa de Oración), la que recibió el nombre de "Neve Shalom" (Lugar de Paz).

Edam⁸⁵ para servir como comprobantes de cobranza ante el "Inspector" de la Comunidad Judía, Salomon Joseph Levie.

Las primeras diferencias de opinión, motivadas seguramente por ciertos incidentes de índole religiosa en esta sinagoga, produjeron muy pronto una ruptura definitiva, en 1724, los judíos *sefardíes* y *ashkenazíes*, los "Hoogduitsche Jooden" de Paramaribo. Debido a que estos dos grupos no pudieron llegar a un acuerdo sobre la manera de constituir dos congregaciones distintas, se entregó el arbitraje del conflicto a las autoridades de la Colonia.⁸⁶

El acta definitiva que dicta la forma de separar a los dos grupos en pugna se firma el 5 de enero de 1735, en presencia del gobernador J. A. Henri de Cheusses.⁸⁷ En ella se establece que la sinagoga "Nevé Shalom" permanecerá definitivamente como propiedad de los judíos ashkenazíes, los que indemnizarían debidamente a sus copropietarios "portugueses".

En seguida, los *sefardíes* de Paramaribo comenzaron a construir, en 1736, su nueva sinagoga, "Sedek ve Shalom" (Justicia y Paz), en Herenstraat, la que oficialmente recibió la designación de "Casa de Oração", y no "Esnoga" (sinagoga), expresando así, en sus "askamot", que para ellos sólo existía una sinagoga, la ubicada en la "Sabana Judía". Tal actitud se mantuvo hasta el año en que esta venerable sinagoga sufrió su destrucción completa, como ya anotamos más arriba, causada por un incendio intencional cuyo origen nunca fue aclarado totalmente.

Obras importantes de ampliación de la sinagoga "Sedek ve Shalom" se iniciaron a partir de 1754, cuidándose siempre, a pesar de todos los trabajos de refacción posteriores, de mantener su estado primitivo. Gracias a este rasgo el edificio se considera, en la actualidad, como el monumento eclesiástico más antiguo de Surinam.

85 Van Edam fallece el mismo año en que se da término a la construcción de la sinagoga. Un gran candelabro de bronce en la misma lleva la inscripción "Dadiva de Abraham van Edam. Anno 5457 (1715)", lo cual hace suponer que su donación data del año en que se adquirió el terreno para construir esta sinagoga.

86 El *Libro de Privilegios* de los *sefardíes*, con fecha 10 de septiembre de 1734, menciona la separación de estas dos comunidades. *Essai Historique*, p. 63.

87 Además del Gobernador, firman, en nombre de los "Portugueses", Samuel Uz. D'Avilar, Ishak Carilho, Abm. Pinto Jr. y Jehosua C. Nassy. Los Signatarios ashkenazíes son Salomon Joseph Levie, I. Meyer Wolf, Gerrit Jacobs y Jacob Arons Polak.

Véase J. S. Roos: "Additional Notes on the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 13, 1905, p. 132.

Aún cuando hubo una permanente afluencia de judíos *ashkenazíes*, sobre todo de origen alemán y polaco, provenientes de Amsterdam, y cuyo número ya sobrepasaba en los primeros decenios del siglo XVIII la tercera parte de la población total judía de Paramaribo, nunca existió en la sinagoga del lugar otro "Minhag" (rito litúrgico sinagogal) que el usado por sus correligionarios "portugueses",⁸⁸ caso muy excepcional si recordamos que tanto en Amsterdam como en otras ciudades, en las cuales convivieron *sefardíes* con *ashkenazíes*, cada grupo realizó el servicio religioso según su propio rito.

No menos importante para la historia de los *sefardíes* en los dominios holandeses, en este mismo período, es el hecho de que en Surinam se buscara una fórmula que facilitase a los mulatos de origen judío integrarse en la vida religiosa de su comunidad. David Nassy menciona la existencia de cien mulatos libres en el país,⁸⁹ pero no se pronuncia sobre la cantidad de mulatos de origen judío que todavía servían como esclavos, cantidad que debe haber sido mucho más grande aún.

Dichos mulatos, que en gran parte llevaron los nombres y apellidos de sus antepasados judíos, fundaron en 1759 una "Sociedad" o "Siva" bajo el nombre de "Darhe Jesarim" (Los Caminos de los Justos) y lograron edificar su propia sinagoga con la ayuda financiera tanto de judíos como de cristianos.

Ubicada en una plaza de Paramaribo,⁹⁰ la sinagoga llegó a conocerse después como "Sivaplein".

Por otro lado, se conocen por lo menos dos casos de matrimonios realizados entre negros o mulatos judíos, según consta en el primer *Registro de Matrimonios* (Ketubot) en Surinam. En el año 1725 (14 de Tamuz de 5485) Joseph Rodriguez del Prado contrae el vínculo nupcial con Jael Israel da Costa, firmando como testigos David J. C. Nassy y David Hm. de la Parra. Cuatro años más tarde, en 1729

88 Todavía en 1905 la *Jewish Encyclopedia*, Vol. I, p. 494, supone erróneamente que en las dos sinagogas de Paramaribo se rezaba según el "Minhag" correspondiente al origen de sus miembros.

89 David Nassy: op. cit., p. 142.

90 Esta plaza se encontraba al final de la Dominéstraat (Calle del Pastor), en un cruce con la calle Zwartenhovenbrugstraat. La sinagoga, que debe haber sido una casa de modesta construcción, existió en este lugar sólo hasta fines del siglo XVIII.

Ver Fred Oudschans Dentz: *Geschiedkundige aantekeningen over Suriname en Paramaribo*, Paramaribo 1911, p. 10.

(11 de Sivan de 5489), figura en el registro el matrimonio de Ismael Judeu (Judío, en portugués) con Hanna, hija de Gabriel de Mattos. También, en este caso, firman dos destacados *sefardíes* como testigos, I. Manuel de Solis y Jos. de Meza. Al lado de cada contrayente aparece en el registro la anotación "negro o negra"; sin embargo se trata en realidad de dos parejas de mulatos que dan a conocer los apellidos de sus padres. Contrariamente, el padre de Ismael Judeu ocultó el suyo en esa ocasión.⁹¹

El rápido crecimiento de la comunidad judía, su evolución en cuanto a libertad religiosa y a derechos cívicos durante los primeros cien años desde su llegada a Surinam, asombraron no sólo a los extranjeros que visitaron esta colonia holandesa, sino que fueron mencionados en textos de renombrados escritores y pensadores de la época. Así lo deja ver Abbé Raynal en una de sus obras:

Probablemente no existe ningún país en el mundo en el cual esta inafortunada comunidad judía reciba tan buen trato. No sólo se le ha asegurado su libertad religiosa, la de poseer tierras y la de allanar todas las disputas entre sus correligionarios: también disfruta los derechos comunes a todos los ciudadanos, los de participar en el gobierno local y de ser propuestos en la elección para ocupar el cargo de magistrados.⁹²

No menciona el autor, sin embargo, la importancia que para Surinam significaban los judíos residentes, los que numéricamente constituían más de la tercera parte de la población blanca,⁹³ y los que, además, contaban con sus "Privilegios" ya desde el tiempo en que esta colonia estaba en manos de los ingleses.

No faltaban, empero, desavenencias y conflictos internos en la comunidad "Portuguesa", cuyas consecuencias iban a perjudicar gra-

91 P. A. Hilfman: "Notes on the History of the Jews in Surinam", *American Jewish Historical Society*, Nº 18, 1909, pp. 199, 201.

92 Abbé Raynal: *Histoire Philosophique et Politique*, Vol. IV, La Haya 1774, p. 337.

93 En 1780 la población blanca de la colonia del Surinam ascendía a 3.356 personas, de las cuales 1.311 eran judías. Partiendo de estas cifras, considérese que en Paramaribo los habitantes blancos no pasaban de dos mil, incluyendo la tropa y los funcionarios civiles holandeses, en tanto que la población judía se componía de 615 "Portugueses" y 430 Ashkenazíes, o sea, más de la mitad de la población blanca. David Nassy: *Essai Historique*, op. cit., pp. 141/142.

vemente su relación con la población cristiana de Surinam, en la segunda mitad del siglo XVII.

Fue así como se vieron enfrentados en 1689 los *sefardíes* residentes en la "Sabana Judía" con uno de sus miembros más conocidos y acaudalados, Samuel Nassy, situación que sólo pudo ser resuelta gracias a la intervención de importantes rabinos de Amsterdam.⁹⁴

Otros incidentes de esta misma naturaleza, ocurridos entre los años 1735 y 1741, tuvieron que pasar a manos del gobernador Jan Jacob Mauricius, poco tiempo después de su llegada a Paramaribo, en octubre de 1742.

Mauricius había estudiado jurisprudencia en la renombrada Universidad de Leiden, y se había dado a conocer ya en su juventud, al defender en 1716 a los judíos de Nijmegen, Holanda, de la acusación de haber practicado un crimen ritual en dicha ciudad.⁹⁵

Tras dificultosas deliberaciones con los "Parnassim" de la comunidad portuguesa - en uno de los tantos conflictos internos - pudo el Gobernador Mauricius lograr una reconciliación entre éstos e Isaac Carilho, otro de los influyentes judíos de Surinam, quien anteriormente también había ocupado el cargo de "Parnas" en esta colectividad. Tiempo después de estos acontecimientos, en diciembre de 1743, al fallecer el Capitán de la Guardia Cívica Judía, David C. Nassy, Carilho fue llamado a ocupar el puesto vacante. El conflicto entre los "Parnassim" y Carilho, sin embargo, estaba lejos de haberse solucionado dadas las causas de peso que lo originaron, siendo la más relevante su responsabilidad en la creación de un movimiento antisemita que se hizo sentir en Surinam en la segunda mitad del siglo XVIII, hecho que le valió serias acusaciones.

Siguiendo una antigua costumbre en Surinam, los "Regentes" de la Comunidad Judía de la Colonia se hicieron presentes en el despacho del gobernador Mauricius la noche anterior a la elección del nuevo Consejero de Gobierno. El objeto de esta visita era consultar a la autoridad sobre el candidato para el cargo, con el fin de ayudarle con sus

94 David Nassy trata de atenuar aquella primera gran crisis comunitaria en Surinam, destacando repetidamente la generosidad de su antepasado, que se manifestaba en sus continuas donaciones públicas. *Essai Historique*, op. cit., pp. 43/44.

95 Jan Jacob Mauricius: *Kort berigt wegens de historie van zekeren Isaac Saxel, en de beschuldiging der Jooden te Nijmegen, over't slachten van een Kristenkind*, Amsterdam 1716; también G. W. van der Meidel: "Bloedbeschuldiging te Mijmegen", en: *Maatstaf*, Vol. XVII, Nº 10, 1980, pp. 86 - 92.

votos, usanza que no aceptaban los demás colonos residentes en Surinam, así como no aceptaban otros aspectos de la política seguida por algunos de los gobernadores.

De esta manera, después de la elección del nuevo consejero, en mayo 1744, y al tomar Isaac Carilho parte en el bando opuesto al gobernador, éste le expulsó de la colonia, basándose en las quejas pronunciadas por los "Parnassim" en contra suya, decisión que no contradecía los "Privilegios" de los *sefardíes* de Surinam, por los cuales podía solicitarse este castigo para cualquier judío residente, si las circunstancias lo requerían.⁹⁶

Por su parte, el candidato no electo, du Plessis, acusó públicamente a los judíos de ser los causantes de su rechazo al cargo por parte del gobernador Mauricius, pese a que, por razones tácticas, integró luego el Consejo de Gobierno, a petición del mismo gobernador. Mientras tanto, Isaac Carilho, aprovechó su exilio en Amsterdam para reclamar en contra de la validez de los "Privilegios", que databan del año 1669.

Las intrigas y las acusaciones en contra del Gobernador Mauricius hicieron efectiva, finalmente, su salida de la colonia, siendo reemplazado por el Baron von Sporcke, quien, entre otras medidas, reconfirmó a Carilho en su cargo de Capitán de la Guardia Civil, en mayo de 1751.

Como era de esperar, el regreso a Surinam de Isaac Carilho reavivó de inmediato sus antiguas desavenencias con gran parte de los *sefardíes* de Surinam y, más grave aún, a consecuencia de sus reclamos en contra de la validez de los antiguos "Privilegios", provocó la revisión de los mismos en las autoridades holandesas. Sólo gracias a la intervención del gobernador saliente, Jan Jacob Mauricius, parte importante de estos "Privilegios" fueron afianzados, precisamente por deberse a los ingleses su implantación, quienes agradecían de este modo la participación judía en la fundación de la Colonia de Surinam.

Las tensiones políticas concebidas durante y después del gobierno de Jan Jacob Mauricius habían afectado también, y en forma desfavorable, las relaciones entre colonos judíos y cristianos, llegándose a extremos tales como excluir a los judíos de la asistencia a las salas de teatros existentes en Paramaribo e, incluso, a formular proposiciones

96 Este derecho se aseguró en el artículo II de los "Privilegios" de la comunidad judía ("De Joodsche Natie") residente en el Surinam, de 1669. Ver David Nassy, op. cit., p. 193.

en el Consejo de Gobierno para exigirles vivir en barrios residenciales separados de la ciudad.

El rechazo experimentado por los judíos de parte de un significativo sector de la población se hizo sentir desde mediados del siglo XVIII.

Un excelente análisis de su origen, sus síntomas y sus consecuencias nos lo ofrece David Nassy en su ya tantas veces citado *Essai Historique*:

[...] Apenas los judíos de Surinam perdieron su bienestar y su pobreza se hizo visible, todos los pasatiempos les fueron vedados. Un permanente desprecio de la población los mantuvo alejados de todo lo que les interesaba. Además, la palabra insultante "Smous"⁹⁷ se empleó en forma continua tanto para los judíos "portugueses" como para los "alemanes" [hoogduitsche], hasta que finalmente se transformó en la designación preferida de los esclavos para aludir despreciativamente a todo judío [...].

En consecuencia, las casas en que vivieron los judíos no fueron visitadas en adelante por los cristianos, ni aquéllos los invitaron más a sus hogares el día de sus festejos o celebraciones, públicas o privadas.

A ellos [los judíos], se les habló con arrogancia [...]. Posteriormente, este extrañamiento causó un sentimiento de indiferencia que fue no menos notorio y que se transmitió en las familias de padre a hijo. Esta indiferencia dio escape al prejuicio y produjo una animosidad que dio motivo a que la menor falta cometida por uno de sus miembros, redundara en censura para la colectividad entera. Nunca más se dijo "este o aquel judío" cometió tal o cual crimen:

97 "Smous" (se pronuncia como "SMAUS") apodo injurioso para un judío o judíos en general. En uso en Holanda desde la segunda mitad del siglo XVII hasta nuestros días. Aparece, primero, dirigido a los judíos llegados desde Alemania a Polonia, generalizándose, después, también a los *sefardíes*. Se deriva, probablemente, del nombre hebreo "Mausheh" (Moisés), acústicamente semejante al apodo "Mauschel" que, en lenguaje popular, recibía el comerciante ambulante judío. Otra forma afín, pero no siempre muy comprensible para la población, usual tanto en Holanda como en países de habla alemana, era la de "mauscheln". Ver Franck's *Etimologisch Woordenboek der Nederlandsche Taal*, s'Gravenhage 1912, p. 628; Jan de Vries: *Nederlands etymologisch Woordenboek*, Leiden 1971, p. 659.

La norma ahora era creer que "Todos los judíos lo habían perpetrado".⁹⁸

A pesar de estas palabras tan pesimistas del autor, la lectura del resto de su mismo texto nos indica que la comunidad judía de Surinam estaba aún en pleno desarrollo a mitad del siglo XVIII. Tal es lo que se aprecia en una carta, incluida en el *Essai* de Nassy, en la que los "Regentes" de la Comunidad Judía se dirigen a Christian Wilhelm Dohm,⁹⁹ precursor de la emancipación de los judíos en Alemania, para hacerle notar que "están establecidos en América desde hace más de un siglo, en Surinam" y que,

en virtud de esa tolerancia filosófica que es la divisa de la augusta república de Holanda, nuestra madre patria, no tenemos sino que felicitarnos de nuestra suerte [...].¹⁰⁰

98 *Essai Historique*, op. cit., pp. 103/104.

99 Christian Wilhem Dohm, Consejero de Guerra, Archivero y Secretario Privado del Departamento de Relaciones Exteriores del Rey de Prusia, Federico II, amigo de Moisés Mendelsohn y defensor de la emancipación judía, había estado en correspondencia, entre 1786 y 1787, con los "Regentes" de la comunidad "portuguesa" del Surinam, con motivo de la publicación de su obra *Über die bürgerliche Verbesserung der Juden* (Sobre el mejoramiento de la condición civil de los judíos), Berlín 1781. Su interés por la condición de los judíos en Surinam era, según él, "prueba de que los judíos son tan capaces como nosotros de ser buenos ciudadanos, en cuanto se lo permitan". Dohm les sugirió a los *sefardies* del Surinam preparar un estudio detallado sobre la vida judía en este país. La publicación del *Essai Historique sur la Colonie de Surinam* fue resultado de aquella sugerencia.

100 Esta carta, fechada el 10 de marzo de 1786 en el Surinam, aparece en el *Essai Historique* inmediatamente después de su "Prefacio".

CURAÇAO

Los primeros asentamientos

La ocupación de la isla de Curaçao, el 29 de julio de 1634, por parte de una expedición holandesa organizada por la Compañía de las Indias Occidentales, se realizó sin mayores dificultades.

Un judío, Samuel Cohen, participó en esta expedición como intérprete, actividad para la que había sido contratado años antes, en 1631, en la conquista de Paramaribo.¹

Durante su permanencia en Curaçao, Cohen trató, vanamente, de encontrar algún metal valioso, en especial oro, regresando a Holanda, al parecer, en 1641, ya que un año después murió en Angola, de nuevo al servicio de los holandeses.²

La desilusión ante las escasas materias primas por explotar también preocupó a los holandeses, los que, finalmente, decidieron retener esta isla por contar con un excelente puerto natural, ubicado a poca distancia del continente. Esto hizo que la Compañía de las Indias Occidentales quisiera establecer aquí un centro de comercio de esclavos para toda la región. Al observar que esta actividad tampoco mejoraría las condiciones económicas en la isla, la Compañía buscó una forma de atraer colonos para Curaçao, pues sólo poblando esta nueva colonia holandesa se podría asegurar su desarrollo posterior.

Un converso que había vuelto al judaísmo en Amsterdam, João (Jeudah) de Yllan (Ilhão), entró en conversaciones con la Compañía, obteniendo, en marzo de 1651, un contrato por el cual él se comprometía a llevar cincuenta colonos a Curaçao. Yllan había nacido en 1609 en Portoalegre, Portugal, ciudad en la que también vio la luz su esposa, Rachel Bueno.³

1 J. H. J. Hamelberg: *De Nederlanders op de West-Indische Eilanden*, Vol. I, Amsterdam 1901, pp. 19 - 35.

2 L. Jadin: *L'Ancient Congo et l'Angola*, Vol. I, Bruselas 1975, p. 295.

3 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, Cincinnati 1970, pp. 39/40.

Su estadía en Brasil está documentada, por lo menos, desde 1639. Un conocido suyo declara ante el Tribunal de la Inquisición de Lisboa, refiriéndose a él,

que lo conoció en Paraíba, antes que fuese ocupada [por los holandeses], soltero, de 30 años de edad, gentilhombre de cara blanca, ojos grandes y poca barba [...].⁴

Todavía en 1640 figura como residente en el Brasil, al haber recibido, junto a Manuel Nunes de Lion, un contrato "para descubrir y explotar metales y minerales en nuestra tierra de Brasil".⁵

A su regreso a Amsterdam, continuó sus actividades comerciales con el Brasil holandés, en particular con su tío, Joseph Francês, que residía allí desde hacía varios años, obteniendo, entre 1640 y 1644, las suficientes entradas como para adquirir una lujosa residencia en Amsterdam y para lograr destacados puestos dentro de la comunidad "Portuguesa", los que le significaron desembolsos considerables de dinero.⁶

Yllan, sin embargo, sólo pudo contratar a unos pocos colonos para su primera expedición, entre ellos a algunos judíos. Aparece en la primera lista Abraham Drago, quien ya anteriormente había estado en el Brasil, firmante de las "askamot" de 1648, de "Zur Israel", en Recife. Parece, sin embargo, que de este primer grupo de colonos holandeses y judíos, sólo algunos permanecieron en la isla, ya que por falta de esclavos, que la Compañía no les autorizó a comprar, no estuvieron en condiciones de cultivar la tierra. El regreso a Holanda desde Curaçao aparentemente no fue fácil.

Se sabe de un "Tudesquo" (judío de origen ashkenazí) que, en la travesía, cayó en manos de los ingleses y tuvo que ser rescatado por la comunidad "Portuguesa" de Hamburgo, en 1654.⁷

El contrato para colonizar Curaçao no le fue renovado a Yllan, quien a su vez tampoco mostró demasiado interés en seguir con este intento, continuando con sus actividades comerciales en Amsterdam hasta su muerte, en 1696.

4 Declaración de Roque Ferreira, Torre do Tombo, *Cadernos do Promotor*, N° 19, f. 73 - 77 v.; citado por José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 127/128.

5 José Antônio Gonsalves de Mello: op. cit., p. 128.

6 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 39.

7 M. Grunwald: *Portugiesengräber auf deutscher Erde*, Hamburg 1902, p. 24.

Otro *sefardí* que había residido un tiempo en el Brasil holandés, David Nassi o Christovão de Tavora (también Joseph Nunes da Fonseca),⁸ obtiene poco tiempo más tarde, el 22 de febrero de 1652, una "Patente" de la Compañía de las Indias Occidentales para instalar allí a cincuenta nuevos colonos.⁹

El contrato, muy similar al firmado anteriormente por Yllan, establecía la entrega de dos millas de tierra cercanas a la costa por cada cincuenta personas inmigradas, la liberación de impuestos durante los primeros diez años y, en general, los mismos "Privilegios" (Artículo N° 12) que se habían acordado para las demás colonias holandesas del Nuevo Mundo, los que no incluían, en forma automática, una completa libertad religiosa.¹⁰

Inexplicablemente este segundo proyecto de colonización también falló y no existen pruebas que atestigüen que David Nassi haya viajado alguna vez a Curaçao. Es probable que la guerra entre Inglaterra y Holanda, entre 1652 y 1654, haya sido uno de los motivos principales de este fracaso, pero hay razones para suponer que a Nassi le convenía más un nuevo contrato con la Compañía, en el sentido de colonizar a Guayana, principalmente Cayenne, donde las condiciones de cultivar la tierra eran mucho más favorables y a cuyas costas ya habían llegado algunos grupos de *sefardíes* después de 1652.

Un nuevo intento de atraer a colonos judíos

No se conocen mayores antecedentes sobre el número de judíos establecidos en Curaçao antes de 1659. Los documentos de la época, tanto fuentes judías como holandesas, mencionan sólo el éxodo de

8 De acuerdo con Isaac S. Emmanuel en "Seventeenth Century Brazilian Jewry", p. 56, este *sefardí* figura entre los que solicitan indemnización por parte de la Corona Portuguesa. En la lista aparece con el nombre de "Cristoffel de Tavera, alias David Nassi".

9 E. B. O'Callaghan: "Calendar of New York Historical Manuscripts in the Office of the Secretary of State", XVII, Albany 1865, en: *Curaçao Paper*, p. 329. Se encuentra aquí la copia de un "Grant to Joseph Nunes de Fonseca, alias David Nassy, of a Colony on the Island of Curaçao", 22 de febrero de 1652.

10 G. Herbert Cone: "Jews in Curaçao", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. X, 1902, pp. 141 - 157.

colonos. Así, por ejemplo, se autoriza, en marzo de 1656, la partida de cuatro judíos desde la isla.¹¹

De un año y medio atrás, de octubre de 1654, data una carta escrita en español por un judío de Curaçao y dirigida, al momento de su partida, al "Mahamad" de la "Congregación 'Mikvé Israel', Curaçao", lo que indicaría que los primeros pobladores judíos ya adoptaron este nombre para su congregación, antes de su fundación oficial.¹²

Otra vez, en 1659, la Compañía de las Indias Occidentales vio la conveniencia de otorgar nuevas "Garantías", ahora a Isaac de Costa, para organizar otro grupo de colonos judíos que quisiesen establecerse en Curaçao. Se puede suponer que con estas "Garantías" la Compañía pretendía disminuir el flujo de judíos que desde Brasil se dirigían preferentemente a la colonia inglesa de Barbados o también a la isla de Martinique y, en mayor número, a Essequibo, en la Guayana.

Isaac da Costa se cuenta entre los primeros *sefardíes* que vivieron en el Brasil holandés. Ya en agosto de 1636 pide licencia a la Cámara de Amsterdam para embarcarse a Recife,¹³ donde se dedica a diversas actividades comerciales. En 1648 presenta al "Consejo de los XIX" un proyecto para recuperar los territorios ocupados por los insurrectos luso-brasileños, sin que este plan haya sido tomado en cuenta por las autoridades holandesas.

Su larga residencia en esta colonia holandesa, su buena relación con el gobernador Mathias Beck y su parentesco con destacadas familias judías de Amsterdam, entre ellas la de Uriel da Costa, le permitieron convencer a un importante grupo "de más de setenta almas, tanto adultos como jóvenes de 'nuestra Nación'",¹⁴ para emigrar a Curaçao.

La comunidad "Portuguesa" de Amsterdam, a su vez, le confió un "Sepher Torah" (Los Rollos Sagrados de la Ley), cuyo recibo firmó en Amsterdam, el 11 de mayo de 1659, antes de embarcarse.¹⁵

11 G. Herbert Cone: op. cit., p. 154, 156.

12 El fragmento de esta carta fue copiado por el "Hazan" de la Congregación "Mikvé Israel", Joseph M. Corcos, en 1897, en: *American Jewish Historical Society*, Noº 29, 1897, pp. 59/51. Firma esta carta Ishak Rodrigues Cunha y pone como fecha de la misma el 2 de Heshvan, 5415 (13 de octubre de 1654).

13 José Antônio Gonsalves de Mello: *Gente da Nação*, pp. 96/97.

14 *Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales*, Vol. 243, Nº 127, p. 17; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 46.

15 "Digo Heu Isack da Costa que Recibí dos SS^{es} do Mahamad Hun Sefre Torah de gebir con seu aforo de taftan amarelo e Huma faixa de damasco açul a flores

Los originales del texto de las nuevas "Garantías" de 1659 se han perdido. Sin embargo, gracias a una carta escrita por los "Parnassim" de Curaçao al gobernador Cantz'laar, a comienzos de diciembre de 1825, se sabe que ellas incluían el derecho a ejercer libremente su religión, la protección de las autoridades en caso de peligro, la autorización para construir sus propias casas y la compra de esclavos¹⁶ para el cultivo de las tierras.

Estos "Privilegios" otorgados a Isaac da Costa el 31 de marzo de 1659 no sólo eran más amplios que los entregados a De Yllan y a Nassi, considerando especialmente la libertad de culto religioso, sino que pueden estimarse además como los más antiguos recibidos por los judíos en el Nuevo Mundo. Un documento similar fue recibido por Nassi algunos meses más tarde para su recién fundada colonia de Cayenne, ignorándose la fecha exacta en que fueron redactados los "Privilegios" que se entregaron con anterioridad a los colonos judíos en Essequibo.

Los nombres y apellidos de las primeras familias que llegaron a Curaçao, ascendientes de los actuales *sefardíes* de esta isla, se mencionan en textos que se relacionan con su historia. Corcos¹⁷ habla de los Aboab, Aboab Cardozo, Chaves, Henriquez Coutinho, Jesurun, De Leon, Marchena, De Meza, Oliveira, La Parra, Pereira y de los Touro. Curiosamente no incluye en su obra el nombre de Da Costa ni toma en cuenta que entre 1659 y 1660 nuevas personas se agregan a esta lista, como la viuda Philippa Nunes y sus hijos; Isaac Serrano y familia; Sara, viuda de Abraham de Marchena, e hijos; Jerónimo Nunes Navarro (Isak Navarro) y Jacob Francês.¹⁸

Huma capa de damasco vermelho Con sua franga y Hun pano da taba de setin verde a flores [...] o cual se da por entrega para o Levar a Curasão [...] y por ser anyo o firmey en Amsterdam A 18 de Iliar de 5419. Ishac da Costa."

Citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 748.

- 16 *Antiguos Archivos de Curaçao*, Vol. 315, Nº 780, 2 de diciembre de 1825 (Cartas de ciudadanos dirigidas al gobernador). Citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 48.
- 17 Joseph M. Corcos, *A Synopsis of the History of the Jews of Curaçao*, Curaçao 1897, p. 7.
- 18 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 47. Emmanuel supone que los La Parra o De la Parra nunca llegaron a Curaçao, pues no aparecen en los diferentes archivos comunitarios de "Mikvé Israel".

El comienzo del comercio con Curaçao

Se sabe que João de Yllan empezó, en 1652, exportando caballos y maderas de calidad,¹⁹ lo que no impidió que, ya antes de 1660, tuviera que ser declarado en quiebra, en Amsterdam. Alrededor de 1655 se da comienzo a la exportación de cacao desde Curaçao a Amsterdam, encontrándose algunos judíos entre los compradores, por ejemplo Fernando Alvares, Antonio Correa de Mesquita, Daniel Pérez, Manuel de Toralto e Isak Gabay Lebot.²⁰ En 1660 encontramos a David Saraiva Coronel representando en Amsterdam a Isaac Abraham Pereira de Curaçao y haciendo una acusación en contra del capitán del navío "D'Oud Vader Abraham", a quien consideraba responsable de la muerte de veintiún caballos que había transportado desde la isla de Aruba a la de Curaçao.²¹

Otros comerciantes, como Abraham Drago, continuaron realizando operaciones mercantiles con Curaçao desde Amsterdam. Al igual que muchos de los *sefardíes* residentes en esta ciudad, Drago aprovechó sus contactos con España y Portugal y con sus colonias de ultramar, trabajando a veces en combinación con un intermediario español, ya que sólo gracias a este tipo de sociedad se evitaban problemas al entrar un navío en puertos holandeses o españoles, en los cuales siempre el personero de una u otra nacionalidad se hacía cargo de finiquitar los negocios.

19 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 68.

20 "Gemeente Archief", Amsterdam, N° 975-8 y 978. Notario Baddel, 16 de abril y noviembre de 1655; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 749.

21 "Notariel Archief", Notario Pieter Padthuisen, "Stedelijk Archief", Amsterdam, Index N° 2889, años 1657 - 1662. Citado por H. I. Bloom: *The Economic Activities of the Jews of Amsterdam*, Williamsport 1937, p. 146. Esta declaración se hizo el 6 de octubre de 1660.

Existe otra versión de esta demanda en que se da como nombre del barco el de "Abraham Onerandel" y se dice que los caballos fueron embarcados en Curaçao junto a un cargamento de cabras que ensuciaron el heno, causando la muerte de los caballos.

Notario Lock, 16 de septiembre de 1660, "Gemeente Archief", Amsterdam, ver I. S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 69.

Específicamente, Abraham Drago representó los intereses de un comerciante español de Cádiz, Bartholomé de la Cruz, el 9 de junio de 1660, fecha en la que embarcó mercancías por un valor de cincuenta a sesenta mil florines en el vapor "Anthonio". Este partió desde Texel, Holanda, tocando primero las Islas Canarias para continuar desde allí su viaje a Curaçao. De regreso ancló todavía en algunos puertos de las islas del Caribe, terminando su travesía en Holanda.²²

Curaçao también se preocupó de abastecer a la "Nueva Holanda". En diciembre de 1658, por ejemplo, un comerciante judío, Mordechai Henriques, residente en "Nueva Amsterdam" (New York) recibió un cargamento de perlas de Venecia, de cuchillos, tijeras, campanas y dedales;²³ por su parte, Joseph Francês, rico mercader judío, adquirió, en 1662, desde Curaçao, la cantidad de 4.600 libras de madera, antes de emigrar a Londres.²⁴

Además, desde un comienzo figuran algunos judíos de Curaçao como dueños de barcos. Así Manuel Nahmias de Crasto, en 1674²⁵ y, posteriormente, su primo, Manuel David Levy Mendes. De Jonathan Levi, hijo del "Haham" Saul Levi Morteira, de Amsterdam, sabemos que en 1671 compró, de Isaac (Antonio) Lopes Sasso, el barco "De Koning van Sweden", cambiándole su nombre después por el de "Het Huis Levy" (La Casa de Levi).²⁶

De esta manera, aparte de dedicarse al cultivo de sus plantaciones, vemos que los judíos de Curaçao adquirieron y vendieron, tanto a la Compañía de las Indias Occidentales como también a comerciantes residentes en Holanda y ultramar, todo tipo de productos (ganado, maderas finas y esclavos), abasteciendo al mismo tiempo a las autori-

-
- 22 El documento que se refiere a Abraham Drago, del 13 de abril de 1661, se encuentra en "Notariel Archief", Notario Pieter Padthuysen, "Stedelijk Archief", Amsterdam, Index Nº 2889, 2890; ver H. I. Bloom: *The economic Activities of the Jews of Amsterdam*, p. 147.
- 23 E. B. O'Callaghan: *Documents Relative to the Colonial History of New York*, Vol. I, Albany 1856/87, p. 331.
- 24 "Gemeente Archief", Amsterdam, Nº 2213, Notario Lock, 26 de septiembre de 1662; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 749.
- 25 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 681, donde no cita su fuente de información.
- 26 "Gemeente Archief", Amsterdam, Nº 2903, Notario Padthuysen, 26 de abril de 1671; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 83, n. 101, y p. 749.

dades de la isla de lo necesario para la mantención de sus tropas y de sus esclavos.

La fundación de la congregación "Mikvé Israel"

La fecha exacta de la fundación de la congregación "Mikvé Israel" (Esperanza de Israel) de Curaçao es desconocida. Los líderes religiosos de la misma afirman que sus comienzos datan de 1659, año en que sus antiguos "Privilegios" le fueron entregados a Isaac da Costa por parte de los directores de la Compañía de las Indias Occidentales.

A pesar de que ya habían llegado a Curaçao, por aquellos años, algunas personas con una mayor preparación o experiencia como para organizar la vida religiosa del pequeño grupo de *sefardíes* residentes en la isla, tal el caso de Ishac de Marchena²⁷ o Eliau Nahmias de Crasto, firmante en 1648 de las "askamot" de "Zur Israel", de Recife, y miembro de su "Mahamad" (Comité Ejecutivo) entre 1650 y 1651, quien, después de regresar a Amsterdam,²⁸ se embarcó a Curaçao, recién en 1671 fueron promulgadas las primeras "askamot" conocidas en esta congregación. De manera semejante a lo que había ocurrido en Recife, su contenido se basaba en el del texto de la comunidad "Portuguesa" de Amsterdam. Las pequeñas alteraciones introducidas al original sólo reflejan la forma de vida en un clima diferente. Posteriormente, en 1688, las "askamot" fueron revisadas y ratificadas por todos los miembros de la congregación "Mikvé Israel".

Las "askamot" fijaban, también en Curaçao, la elección y funciones del "Mahamad", compuesto de dos "Parnassim" y un "Gabay" (tesorero). Se incluían igualmente las obligaciones y deberes de cada miembro de la congregación para mantener la vida comunitaria, pagando un "Imposta da Nação" (impuesto de la 'Nación') de un 14 % del valor de todas las mercaderías importadas desde Holanda e islas del Caribe. Más adelante se agregó otro impuesto a las transacciones

27 Ishac de Marchena había estudiado en el famoso Seminario "Ets Hayim" de Amsterdam; ver Isaac S. Emmanuel: , p. 215.

28 Es uno de los testigos que declaran el 6 de febrero de 1655, que Benjamín de Pina (Sarfati) poseía dos almacenes en el Recife ("Op't Recif van Pernambuco 2 packhuizen"). Notario Lock, Index N° 2204, "Notarieel Archief", "Stedelijk Archief", Amsterdam; ver H. Kellenbenz: *Sephardim an der unteren Elbe*, p. 134.

de bienes raíces. La forma de participar en los servicios religiosos, la ubicación del asiento de cada uno en ellos, la prohibición de fundar otra sinagoga y las donaciones a entregar para fondos especiales, forman parte asimismo de estas "askamot". Escribir versos, sonetos o sátiras injuriosas que afectaran el honor de otro miembro de la comunidad; violar correspondencia dirigida a un vecino; discusiones violentas entre dos personas de la congregación; injuriar a un gentil o discutir con él asuntos que se relacionaran con su religión, eran severamente penados. Por último, el "Mahamad" tenía el derecho de solicitar al gobernador la expulsión de la isla de todo miembro de "Mikvé Israel" que persistiera en mantener una vida "escandalosa", en perjuicio del buen nombre de toda la congregación.²⁹

"Haham" Josiau Pardo, el primer rabino de Curaçao

Desde el regreso del "Haham" Aboab da Fonseca a Amsterdam, en 1654, desde Recife, ninguna comunidad judía en las Américas había contratado a un guía espiritual, según se ordenaba en una "Yeshivá" (Seminario Rabínico) del Viejo Mundo. Recién en 1674, o sea, a veinte años de la partida de Aboab da Fonseca, pudo concretarse el viaje de otro "Haham", el de Josiau Pardo, a Curaçao.

Descendiente de una familia de rabinos oriunda de Salónica y residente en Amsterdam, donde naciera el año 1626, Pardo estudió en el famoso Seminario "Ets Hayim" de esta ciudad, teniendo como compañero en su clase a Baruj Espinosa y como maestro al "Haham" Saul Morteira, uno de los más renombrados rabinos de Amsterdam. En 1647 se trasladó a Rotterdam como rector de la "Yeshibah de los Pintos", fundada este año por los hermanos Pinto, acaudalados comerciantes del lugar, teniendo allí, entre sus alumnos, a Ishac de Marchena, "Gabay" (tesorero) de "Mikvé Israel" de Curaçao, quien se preocupó de traer a su maestro como rabino para su congregación.

Pardo, casado con la hija del "Haham" Morteira, regresó desde Rotterdam a Amsterdam, donde, agobiado por problemas económicos,

29 El texto completo de estas "askamot", aunque sólo en su traducción al inglés del original, escrito en portugués, se encuentra en Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 541 - 546. En la misma obra, a partir de la p. 547, se dan a conocer las modificaciones posteriores.

decidió aceptar la posición que se le ofrecía en Curaçao, en 1674. El reducido menaje que poseía, al emigrar, consistía en unas pocas sillas, una caja de utensilios de bronce y estaño y un pequeño armario.³⁰

Con su llegada a la isla, en octubre de 1674, pudieron, por fin, solucionarse numerosos problemas de la comunidad, de orden legal y religioso, que habían dificultado su desarrollo en los años precedentes.

La aprobación definitiva de las "askamot", la fundación de un Seminario de enseñanza religiosa, Yeshiva "Ets Hayim ve Ohel Yahacob" y el nombramiento de funcionarios comunitarios como maestros de colegio, cantores de la sinagoga ("Hazan") y matarifes capacitados para sacrificar animales que fuesen aptos para el consumo, según las prescripciones religiosas judías, se deben en primer lugar a su asistencia. También se construyeron por aquellos años dos "Casa de Oração", una dentro de la ciudad y otra cerca de las plantaciones de dueños judíos. Obviamente no fueron más que modestas construcciones cuyo interior se adaptó para que sirviera de sinagoga a la congregación.³¹

Nueve años permaneció el "Haham" Pardo en Curaçao. No existen documentos que se refieran a su partida. Es muy plausible que dificultades internas en la congregación o graves conflictos entre algunas autoridades holandesas de la isla y los *sefardíes* de Curaçao motivaran su renuncia al cargo. Sus últimos años ocupó el puesto de "Haham" en la colonia inglesa de Jamaica, donde debió haber fallecido antes de septiembre de 1691, ya que, con motivo de las festividades judías que comenzaron en esta fecha, el "Mahamad" de la congregación "Mikvé Israel" ordenó que "oraciones en memoria del excelso 'Rabino Jefe', Josiau Pardo", fueran recitadas por toda esta "Santa Congregación".³²

30 Pardo solicitó la exención del 2 % del impuesto por derechos de aduana a la Compañía de las Indias Occidentales, junto con el permiso para partir con su esposa Sara y sus seis hijos, el 31 de mayo de 1674.

J. H. J. Hamelberg: *De Nederlanders op de West-Indische Eilanden*, p. 102.

31 La primera "Casa de Oração" data probablemente de 1671. Ubicada dentro de la ciudad, fue reemplazada por otra en 1674. La escasa suma de 168 florines, que costó la construcción de aquella casa, deja ver que la comunidad no debe haber contado aún con muchos miembros.

Ver Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 59.

Por falta de documentación de la época, Emmanuel se basa en dos importantes *Memorias*, la de Ephraim Curiel y la de Jacob Senior, crónicas escritas en portugués durante el siglo XVIII.

32 Esta mención figura al final del texto de las "askamot" de 1688; Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 546.

Dificultades con las autoridades de la isla

Los roces que se producían entre las comunidades judías del Nuevo Mundo y la población cristiana, por un lado, y algunas autoridades holandesas, por otro, tuvieron su origen principalmente en el rechazo de su religión y, más aún, en la envidia por la prosperidad lograda por los *sefardíes* - y más adelante también por los *ashkenazíes* en las diferentes colonias holandesas americanas.

Aquí radica precisamente el primer conflicto entre Balthazar Beck, miembro del Consejo de la isla, donde ocupó, además, la posición de juez, y los *sefardíes* de Curaçao, conflicto que responde, en primer lugar, al hecho de que Beck siente un profundo desprecio hacia los judíos; en segundo término, ve en ellos una fuerte competencia que influye negativamente en las diversas actividades comerciales a que él mismo se dedica. Aprovechando su alto cargo de juez, hizo una vez encarcelar injustamente a un conocido miembro de la congregación, Moshe Henrique Coutinho, llegando incluso a urdir intrigas en contra del gobernador de la isla, Van Liebergen.

Poco tiempo más tarde, Beck entró de lleno a ser un enemigo declarado del gobernador, ya que éste, a instancias de la Compañía, impuso el cobro de un impuesto del 10 % al valor de todos los productos manufacturados y del ganado, lo que afectó a Balthazar Beck por ser dueño de plantaciones. Por esta razón, y con el fin de dañar la reputación del gobernador, ayudó a propagar una historia por la cual la congregación "Mikvé Israel" había tratado de sobornarlo con algunos objetos de plata, a modo de regalo. A pesar de que tanto el "Haham" Pardo como los "Parnassim" aseguraron que este tipo de obsequio se hacía regularmente a cada nuevo gobernador de la isla, Beck y otros enemigos de Liebergen lograron que éste fuese destituido. Sin duda alguna, esta difamación también afectó, por mucho tiempo, el buen nombre de los judíos de Curaçao.

La llegada del "Haham" Eliau López

Los últimos años del siglo XVII representan varios cambios favorables que benefician a la pequeña congregación "Mikvé Israel". Llega a la isla un nuevo grupo de *sefardíes* desde Amsterdam, entre los cuales se encuentran los primeros médicos judíos, el "Doitor" Isaac Gomes Casseres y su colega Isaac Orobio de Matos, los que desembarcaron en Curaçao alrededor de 1691.

Un tercer médico judío, el "doutor" Isaac de Acosta, aparece en la isla un año más tarde, pasando a ocupar la posición de presidente de la congregación "Mikvé Israel" entre 1710 y 1711, antes de su muerte, ocurrida en 1718.³³

De fecha posterior es el arribo a Curaçao del Dr. Daniel Isaac López, quien en un ataque de demencia mató a su esposa por suponer que ésta había cometido adulterio. Su ejecución pública en Curaçao, el 20 de abril de 1706, constituyó uno de los pocos casos criminales en que se vio involucrado un miembro de la congregación.³⁴

El aumento repentino de la población judía motivó a los "Parnassim" de "Mikvé Israel", en 1690, a adquirir otra propiedad más amplia para habilitarla como sinagoga y a ordenar la compra de un segundo "Rollo de la Ley", desde Amsterdam, por el cual pagaron la suma de más de 259 pesos, suma muy apreciable si se la compara con el costo de adquisición de la nueva "Casa de Oração", que no sobrepasó los 463 pesos.

Es comprensible que también se hicieran esfuerzos para contratar un nuevo rabino desde Amsterdam, pero de los tres candidatos solicitados, sólo uno, Joseph Franco, estaba dispuesto a emigrar al Nuevo Mundo, donde ocupó el puesto, en Surinam, de "Jazan" y posiblemente el de "Haham", alrededor de 1690. Al parecer, las excesivas exigencias en cuanto a su desempeño y el bajo sueldo ofrecido, de sólo 600 florines, no entusiasmó a ninguno de los numerosos rabinos residentes en Amsterdam. Recién en 1693 se pudo concretar la llegada de un esperado rabino, "Haham" Eliau López, a quien finalmente le ofrecieron un salario de 800 florines y otros beneficios, como el traslado gratuito desde Amsterdam y la ubicación, sin costo, en una casa-

33 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, pp. 233 - 234.

34 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 103/104.

vivienda. Eliaiu López llegó a Curaçao en 1694, acompañado de su numerosa familia.

A pesar de que durante 1693 numerosos judíos habían abandonado Curaçao, con motivo de una grave epidemia que había causado muchas muertes,³⁵ la congregación "Mikvé Israel" pudo juntar los fondos indispensables para reparar su cementerio, edificar allí la "Casa de Rodeos", pequeña construcción en la que se realizaban las oraciones fúnebres, y solicitar, desde Amsterdam, otros dos "Rollos de la Ley".

Los "Parnassim" de la congregación, al contratar a su nuevo rabino, no sólo buscaban en él a su guía espiritual, sino, además, a la autoridad religiosa que les garantizara mantener sus poderes absolutos, pudiendo pronunciar el "Herem" o "Excomunión" para sancionar a todos aquellos que se atrevieran a oponerse a las "askamot", o sea, a la legislación que fijaba la vida comunitaria de toda congregación a la cual pertenecían los *sefardíes* tanto en Amsterdam como en otros lugares del mundo.

Si bien es cierto que el "Herem" no se usaba con frecuencia, se dio en una oportunidad el caso en que un destacado miembro de la comunidad, David Senior, fue excomulgado por el presidente de la congregación, Abraham Henríquez Mor  o. Esta vez, sin embargo, a instancias de David Senior, intervino el gobernador de la isla, obligando a Mor  o a anular la sanción, lo que, al mismo tiempo, motivó su renuncia voluntaria al cargo. El hecho de que David Senior sólo haya reclamado en contra de Mor  o, y no en contra del "Haham" Eliaiu López, demuestra que en Curaçao el rabino no tenía el suficiente poder como para oponerse a los "Parnassim", hecho que posiblemente causó la renuncia de su antecesor, el "Haham" Pardo, en 1683.³⁶

En 1702 ya residían en Curaçao 101 familias judías en situación de pagar impuestos, junto a otras 25 familias con entradas más modestas.³⁷ Se estaba, por tanto, en condiciones de recolectar dinero para

35 Más de 90 personas buscaron refugio en Newport (USA) y en Tucacas (Venezuela), lugar este donde presuntamente, en pleno dominio colonial español, se estableció un grupo de *sefardíes* hacia fines del siglo XVIII. Ellos, según algunos estudiosos, formaron otra congregación en Santa María (Venezuela). Joseph M. Corcos: *A Synopsis of the History of the Jews of Curaçao*, Curaçao 1897, pp. 17 - 19, sin citar su fuente de información.

36 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 92.

37 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 763 - 767.

reemplazar la sinagoga de 1690 por otra más espaciosa, con una capacidad de 200 asientos para varones y 80 para mujeres. Gracias a un legado de Abraham de Sarah da Costa, obtenido en 1699, y a diversas donaciones recibidas, se logró adquirir una nueva propiedad por un valor de 977 pesos. Después de las transformaciones necesarias, "Haham" López la inauguró solemnemente en mayo de 1703.³⁸ Algunos de los objetos de plata donados en esta ocasión para su uso durante el culto religioso, como una caja para guardar especias aromáticas ("Besamim"),³⁹ permanecieron en la sinagoga hasta la creación de un museo judío, dependiente de la congregación "Mikvé Israel" de Curaçao, donde actualmente se guardan.

Las primeras actividades agrícolas

Tal como en el Brasil holandés y después en gran escala en la Guayana, principalmente en Surinam, también en Curaçao los *sefardíes* dieron comienzo a numerosas actividades agrícolas durante los últimos decenios del siglo XVII.

Para empezar, los agricultores judíos se dedicaron al cultivo de la caña de azúcar, del tabaco y del algodón y, posteriormente, a la producción de frutas y legumbres.

La falta de mano de obra, en este caso de esclavos, la calidad del terreno y, peor aún, la escasez de agua potable, no permitieron, en un comienzo, logros tan espectaculares como los observados en Surinam, en la "Sabana de los Judíos". Igualmente, algunos de los *sefardíes* residentes iniciaron la crianza de animales, en particular de cabras y ovejas, animales que fueron adquiridos luego por la Compañía de las Indias Occidentales para que sirvieran de alimento a sus esclavos. Las frecuentes sequías ocurridas en la isla destruyeron, en muchos casos,

38 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 93, al hablar de la construcción de esta sinagoga, manifiesta su extrañeza de que ni el gobernador de la isla, N. van Beck, ni las autoridades eclesiásticas de Curaçao, hayan mencionado nada sobre su inauguración, lo cual indicaría que el edificio de la sinagoga debe haber sido modesto en comparación con otras construcciones de la isla.

39 La caja lleva una inscripción en portugués, en la cual el donante, Jacob de Efraim Jesurun Henríquez, pone como fecha de su entrega, según el calendario judío, la correspondiente al 3 de octubre de 1703.

toda esperanza de progresar en estas actividades, lo que significó la ruina económica para muchos de los agricultores judíos.

Las primeras plantaciones de los *sefardíes* estaban ubicadas en una faja de terreno de dos millas de anchura, a lo largo de la costa, tal como la Compañía lo había dispuesto, en un área conocida como el "Joden Quartier", el "Barrio Judío". Allí se hallaba una de las plantaciones más antiguas, "De Hoop" (La Esperanza), nombre con el que posiblemente se buscaba recordar el de la congregación "Mikvé Israel". Su primer dueño, Jeoshua Henríquez, ya la poseía en el año 1660. Hacia el año 1700 se encuentra en esta región por lo menos otra docena de *sefardíes* en calidad de dueños de plantaciones.⁴⁰ Algunas de ellas recibieron nombres relacionados con la temática bíblica o tomados de expresiones en hebreo. Así, por ejemplo, las de Jacob de León y de G. Casseres, en 1694, fueron llamadas "Beraha ve-Shalom" (Bendición y Paz); las de Eliaú Pereira - de 1723 a 1745 - y de Isaac Calvo Andrade, por otro lado, fueron conocidas con los nombres de "Berg Carmel" (Monte Carmel) y "Berg Sinai" (Monte Sinaí), respectivamente;⁴¹ la misma plantación antes nombrada, "De Hoop", pasó a conocerse, después, como "Judío".

Las plantaciones eran, por lo general, de una superficie de 35 a 4.000 hectáreas, existiendo, además, numerosas horticulturas ("Cunucus") cuyo terreno poseía una extensión que podía variar de 1,5 a algunas decenas de hectáreas.

Semejante a la participación de los *sefardíes* en Surinam, en Curaçao el porcentaje de dueños judíos de plantaciones era siempre considerable, llegando a sobrepasar en un momento dado a las de los terratenientes cristianos.

Ya a comienzos del siglo XVIII, no menos de 25 plantaciones y horticulturas se ubicaban en las cercanías del cementerio judío de la isla, sin excluir otras tantas, más alejadas, que los judíos fueron comprando o arrendando a la Compañía de las Indias Occidentales.

40 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 62, n. 2, menciona a David Levy, en 1679; Eliaú Vale, 1680; Jacob Nunes da Fonseca, Jacob Ulloa, Joshua Aboab, Manuel de Pina, Ester Marchena, Abraham Touro, Daniel Aboab Cardozo, la viuda de David Carilho e Isaac de Marchena, en 1682.

Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, La Haya, N° 335, p. 136-v; N° 336, p. 133-v; N° 617, pp. 317, 318, 319.

41 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 623.

Viajeros holandeses que visitan Curaçao un siglo más tarde todavía se sorprenden por el número de plantaciones en manos de judíos "que se dedican a esta tan provechosa actividad",⁴² llamando su atención, asimismo, el hecho de que, por motivos religiosos, los judíos no permitan hacer trabajar a sus esclavos el día sábado, ni tampoco el domingo, salvo pago de un permiso especial para este fin, lo que les significaba un importante desembolso financiero.

La decadencia de la mayoría de estas plantaciones a causa de la emancipación, en 1863, de los esclavos negros, que, por lo general, no estaban dispuestos a continuar trabajando en ellas aún recibiendo un salario adecuado, redujo naturalmente el interés en las mismas por parte de sus dueños judíos o gentiles, a pesar de que, todavía durante los primeros decenios de este siglo, algunos intentaron reactivar la producción de esas tierras.

Participación judía en la navegación

Muy poco tiempo después de la ocupación de Curaçao por los holandeses llegaron los primeros informes desde la isla sobre el gran valor que ésta poseía gracias a su excelente puerto. Ello significó muy pronto un creciente intercambio de mercaderías no sólo con los Países Bajos, sino también con las demás islas del Caribe, con América del Norte y, no menos importante, con las colonias españolas de América del Sur y de Centro América.

Tempranamente, en 1674, figura el judío Manuel Nahmias de Crasto⁴³ como dueño de un navío en Curaçao. Igual cosa ocurre con un familiar suyo, Manuel David Levy Mendes, en fecha posterior, quien, escribiendo a un familiar en Amsterdam, en 1697, le dice que "los jóvenes tienen que dedicarse a la navegación con tal de ganarse la

42 Gerardus Bosch: *Reizen in West Indie*, Vol. I, Utrecht 1829, pp. 205, 207; también Marten D. Teenstra: *De Nederlandsche West-Indische Eilanden*, Vol. I, Amsterdam 1837, p. 59.

43 Suponemos que es el mismo personaje, Imanuel Nahamías de Crasto, que se casa con Sarah Teixeira, el 21 de abril de 1673. Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 681, 957. No se indica ninguna fuente de información.

vida",⁴⁴ afirmación que es fácilmente comprobable en aquel entonces por el gran número de judíos dueños de barcos, en los cuales, a veces, se desempeñan como sus propios capitanes.

El comercio desde Curaçao hacia las demás islas del Caribe o hacia la costa sudamericana ofrecía, sin embargo, numerosos obstáculos y riesgos, pues quienes lo ejercían no sólo tenían que enfrentar el ataque de corsarios que infectaban esta región, sino también las consecuencias del conflicto bélico entre los Países Bajos e Inglaterra y Francia durante la segunda mitad del siglo XVII. Todo esto motivó, por su parte, a los Estados Generales a despachar algunos navíos de guerra para acompañar a los barcos que se dirigían desde Curaçao hacia Holanda y autorizar, además, el equipamiento de algunas embarcaciones con cañones y otros armamentos indispensables en la defensa de posibles ataques a la isla de parte de los países enemigos.

De las listas de embarcaciones existentes en Curaçao entre 1680 y 1750 se desprende que alrededor de 200 navíos pertenecían a *sefardíes*.⁴⁵ Muchos de éstos llevaban nombres de personajes bíblicos, como los de "Rey David", "Propheet Moses", "Jonge (joven) Elías", "Jonge Abraham" o "Jonge Jacob". Tampoco faltan expresiones hebreas como la ya conocida de "Beraha ve-Shalom" (Bendición y Paz), que nos hace pensar en la congregación de los *sefardíes* en la "Sabana de los Judíos", en Surinam, así llamada desde su fundación. A su vez, David y Samuel Ricardo prefirieron para su embarcación el nombre de "Massaltob" (Buena Suerte), muy a propósito si se consideran los peligros que corrían todos los barcos en alta mar. Otros, como el capitán judío Mordechay Motta, llamaron "Reyna Ester" a su navío, o "Esperanza", según hicieron aún otros muchos. El orgullo que sintieron los *sefardíes* por haber dedicado su vida a la navegación queda claramente de manifiesto en las lápidas de su última morada, muchas de las cuales ostentan la imagen de una embarcación, generalmente de un velero.

44 Carta escrita a su hermano, Manuel Duarte; según Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 81, n. 93, existe otra carta, del 29 de mayo de 1697, de Gabriel Levy a su tío Manuel Duarte, residente en Amsterdam. Manuscrito existente en la Biblioteca "Ets Hayim", de la Comunidad Judío-"Portuguesa" de Amsterdam. Pensamos que se trata de los mismos personajes que se indican en la documentación.

45 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 682 - 686, 735 - 737.

Por informes de la época nos enteramos de que, entre 1720 y 1730, la mayor parte de los navíos en uso en Curaçao tenían un dueño judío⁴⁶ y que en numerosas oportunidades la acción de los corsarios no constituía el más serio de los peligros sino el apresamiento en puertos de las colonias españolas de ultramar. Se recuerda, entre otros, el caso de Philippe Henríquez, quien, en 1698, pasó tres meses en Cartagena, donde, a pesar de que se le conocía como practicante de la religión judía, mantenía excelentes relaciones con las más altas autoridades del lugar. Sin embargo, el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición no dejó de actuar, y un año después lo hizo apresar con el pretexto de que sólo cristianos católicos podían desembarcar en las Indias Occidentales, afirmación que no correspondía a los hechos, ya que tanto holandeses como ingleses protestantes habían arribado a este puerto. Luego de encarcelado Henríquez por el Inquisidor General, un sacerdote intentó - como era usual - convencerlo para que aceptara el bautismo. Finalmente, después de 73 días de reclusión pudo abandonar Cartagena, no sin antes pagar una multa de cincuenta pesos y recibir estricta prohibición de regresar a este puerto, bajo pena de prisión y multa aún más abultada.⁴⁷

Al ser interceptadas por navíos españoles las embarcaciones provenientes de Curaçao, numerosos *sefardíes* a bordo, fuera en calidad de dueños, capitanes, contadores o simples miembros de la tripulación, eran tomados presos y llevados a España, donde corrían peligro de ser procesados por la Inquisición.

Para evitar esta grave situación, se les otorgaba generalmente un certificado que atestiguaba que eran nativos de Curaçao, y por lo tanto, judíos de nacimiento.

También los Estados Generales de Holanda intercedían en favor de estos prisioneros judíos, invocando el Tratado Comercial de 1648 entre su país y España, tratado que estipulaba que, en caso de apresamiento de un barco con mercaderías de contrabando, la seguridad y libertad de sus tripulantes no debían verse comprometidas.

Pero eran principalmente sus correligionarios de Curaçao y de Amsterdam y de otras comunidades sefardíes de Europa Occidental los que lograban la más inmediata liberación de los prisioneros, pagando, en muchos casos, altas sumas de dinero por el rescate.

46 J. H. J. Hamelberg: *De Nederlanders op de West-Indische Eilanden*, p. 137.

47 J. H. J. Hamelberg: *Colección de documentos*, Manuscrito N° 120, Koninklijke Bibliotheek, La Haya, pp. 76/77.

El caso de Moshe López da Fonseca, hijo del "Hazan" de la sinagoga de Curaçao, merece especial mención. Pasó tres años preso en San Sebastián, España, y al no poder resistir el maltrato y las terribles condiciones reinantes en la cárcel de esta ciudad, aceptó la conversión al catolicismo para obtener su libertad, volviendo a su antigua religión una vez que hubo logrado salir de España.⁴⁸

Hechos como éste no impedían que un número apreciable de jóvenes de la comunidad judía de Curaçao estuvieran dispuestos a afrentar todos los riesgos imaginables con el fin de ganarse la vida como marineros de la gran flota mercante de esta posesión holandesa de ultramar. Uno de ellos, Jacob Díaz, contaba con sólo diecisiete años cuando fue capturado en 1759; más previsor, Michael de León, natural de Frankfurt am Main, viajaba con un documento que certificaba que era judío y residente en Curaçao,⁴⁹ extendido por el gobernador holandés, Faesch, circunstancia por la que obtuvo sin dificultad su liberación después de haber caído prisionero en Cartagena el año 1756.

El comercio de ultramar

Desde la segunda mitad del siglo XVII el comercio marítimo de Curaçao dejó definitivamente de circunscribirse a los Países Bajos, en Europa, y a sus posesiones en el Nuevo Mundo, para fructificar y expandirse también a otras colonias europeas de ultramar, tales como las Antillas francesas y danesas, Barbados, Trinidad, Jamaica, Santo Domingo, Puerto Rico, La Habana y aún otras cercanas a la isla de Curaçao.

Un número considerable de *sefardíes* de Curaçao, para facilitar sus contactos comerciales, determinó residir en algunos de estos territorios (particularmente en Barbados, Jamaica y Trinidad) buscando, así, en función de los lazos familiares que unían a unos y otros, acrecentar y hacer más próspera su actividad.

48 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 224/225.

49 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 225. De León indiscutiblemente fue de origen *sefardí* y no *ashkenazí*, como supone Emmanuel, ya que esta familia sefardí era muy conocida en Alemania, en especial en Hamburgo, desde la primera mitad del siglo XVII. Ver M. Grunwald: *Portugiesengräber auf deutscher Erde*, Hamburg 1902, p. 106.

En cuanto a las posesiones españolas de Santo Domingo, Puerto Rico y la Habana, pese al monopolio que había establecido allí la Corona, se vieron fuertemente favorecidas por este comercio clandestino con Curaçao, pues podían vender o canjear sus productos de manera más expedita y obtener por sus materias primas precios más convenientes de los que España ofrecía en iguales condiciones. Es comprensible, por lo tanto, que en una ocasión el embajador de España en La Haya llegara a lamentarse, en 1741, de que el cacao proveniente de la costa de Caracas, embarcado hacia Curaçao y, desde allí, hacia Holanda, pudiera ser adquirido en este país más barato que en territorio español.⁵⁰

Dado el carácter riesgoso que revestían las operaciones de contrabando desde y hacia Curaçao durante los siglos XVII y XVIII, los dueños de barcos y los comerciantes de Curaçao decidieron formar grupos de aseguradores, cuya mayoría estaba constituida por corredores judíos. Estos fijaban tarifas de riesgo según el lugar de destino y del número de tripulantes de cada embarcación. No fue siempre la distancia a recorrer la que aumentaba el valor de las pólizas correspondientes, sino la seguridad del puerto y el itinerario que debía hacer el navío. Si en 1734 el importe fluctuaba entre el 4 % y el 12 % del valor de la mercadería transportada, ya en 1757 se incrementaba de un 18 a un 20 % para el área del Caribe, atendiendo al mayor número de asaltos verificados en ese tiempo en contra de navíos mercantes holandeses. En 1761, Moses y David Henríquez Julião llegaron a pagar hasta un 25 % de prima de seguros para transportar mercaderías desde Curaçao a México.⁵¹

No obstante las incontables pérdidas sufridas por captura y embargo de navíos y mercancías, Curaçao continuó durante todo el siglo XVIII siendo el centro de intercambio comercial de mayor importancia en la zona del Caribe y, en especial, en aquella que comprende los territorios de las actuales Repúblicas de Venezuela y Colombia, constituyéndose en una realidad que no pudo menos que llamar la

50 Algemeen Rijksarchief, La Haya, *Resoluciones de los Estados Generales*, 28 de febrero de 1741; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 216, n. 11.

51 Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Algemeen Rijksarchief, La Haya, Legajo 836, N° 217; Legajo 887, N° 312; citado por Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 214, N° 2, 3 y 4.

atención de muchos viajeros europeos que visitaron estos lugares a lo largo de este siglo.⁵²

El tráfico de esclavos negros

A diferencia del Brasil colonial holandés y de Surinam, países a los cuales fueron traídos los esclavos desde Africa sólo para suplir la mano de obra en las plantaciones de caña de azúcar, Curaçao se transformó en un punto de comercialización de los mismos. Ya en el año 1641, la Compañía de las Indias Occidentales, monopolizando el comercio de esclavos, intentó establecer en Curaçao el centro más importante de este tráfico en el Caribe.

La participación de los *sefardíes* en la compra y venta de esclavos negros se había iniciado ya en el Brasil colonial holandés, tráfico en el que intervinieron sus correligionarios de Amsterdam. Uno de los primeros y más destacados de ellos, Isaac Núñez, más conocido como Barón Don Manuel de Belmonte, había servido desde 1664 como agente general de España en los Países Bajos, y llegó a recibir los títulos nobiliarios de Conde Palatino, por parte del Emperador Leopoldo III, en 1693, y de Barón, por parte del Rey de España.⁵³ En 1685 fue nombrado Embajador extraordinario de Holanda en Inglaterra, ocupando posteriormente la misma posición en Madrid y Lisboa - caso muy excepcional al considerar que profesaba la religión judía y que se desempeñaba en países en los cuales la Inquisición estaba en su apogeo.⁵⁴

Si el Barón de Belmonte fue uno de los primeros de los *sefardíes* de Amsterdam involucrado en el comercio de esclavos negros hacia Curaçao, por lo menos desde 1676, otros, como Moshe (Francisco) López Henríquez,⁵⁵ Manuel de Pina y Manuel Alvares Correa lo si-

52 Guillaume Thomas Raynal: *Histoire des Etablissements et du commerce des Européens dans les Indes*, Vol. III, Ginebra 1780, p. 288; F. Depons: *Voyage à la partie Orientale de la Terre-Ferme dans l'Amérique Méridionale*, Paris 1806; citado por Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 73, n. 45 y 46.

53 Julio Caro Baroja: *Los Judíos en la España Moderna y Contemporánea*, Vol. II, Madrid 1962, p. 152.

54 Cecil Roth: *Historia de los Marranos*, Madrid 1979, pp. 208, 230, 231.

55 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, pp. 207/208.

guen después en la exportación de esta "mercadería" hacia las Antillas Holandesas.

Otro caso insólito es el de Jahacob Senior, hijo de Mordechay Senior y Sara López, hermana de Antonio Lopes Suasso, Barón d'Avernas-le-Gras,⁵⁶ perteneciente a una de las familias más distinguidas de la comunidad judeo-portuguesa de Amsterdam. Más conocido como Philipe Henríquez, tal como lo habíamos mencionado anteriormente, había obtenido, en forma excepcional, autorización por parte del almirantazgo holandés para traer esclavos directamente desde Africa y llevarlos a Curaçao en su navío "De Vrijheid" (La Libertad) [sic].⁵⁷

Alrededor de 1692, Philipe y sus hermanos David, Isaac y Salomon, se establecieron en Curaçao, lugar donde el primero obtuvo el cargo de director de la sucursal de la Compañía Real Africana, una de las principales firmas dedicadas al comercio de los esclavos. En uno de sus viajes, llevando 115 esclavos en su navío "Joffr. Gerebrecht" a Cartagena, ocurrió aquel incidente que significó su prisión en las cárceles del Tribunal de Santo Oficio, en 1699. Más adelante, en sociedad con dos gobernadores de Curaçao, particularmente con Nicolaas van Beck,⁵⁸ preparó su viaje a Africa en el navío "Het Wappen van Holland" para traer desde allí un cargamento de esclavos, obteniendo por esta travesía la cantidad de 9.375 florines. Durante el viaje de regreso a Curaçao, 205 de los 664 esclavos embarcados sucumbieron debido a las penurias del viaje, lo que da una idea de las terribles condiciones en que se trasladaban a estos infelices antes de arribar a su destino.⁵⁹

Todavía en 1716, Philipe Henríquez figura como socio del gobernador holandés Jan Doncker y dedicado a la misma actividad. Falleció el año 1718 en uno de sus viajes a las colonias españolas, en La Habana. Su entierro como católico en esta ciudad, indica que ya antes había aceptado el bautizo, seguramente en vista del peligro que corría permanentemente anclando en posesiones españoles de ultramar.

56 "De familie Lopes Suasso, financiers van Willem III", Joods Historisch Museum, Amsterdam 1988, p. 18.

57 J. C. De Jonge: *Geschiedenis van het Nederlandsche Zeewezen*, Vol. III, s'Gravenhage 1837, p. 276.

58 El informe de Philipe Henríquez sobre su detención en Cartagena se elaboró a instancias del gobernador van Beck.

59 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 76/77, 82/83.

Durante los primeros años de la colonización de la isla de Curaçao, la Compañía de las Indias Occidentales sólo permitió adquirir un número limitado de esclavos a los colonos residentes para ser empleados en sus plantaciones.

Recién en 1674 se autorizó la compra y la exportación de los mismos, lo que incrementó rápidamente su número en la isla.

En la documentación que existe en relación a la comercialización de esclavos durante los primeros años del siglo XVIII, se observa que una parte apreciable estaba en manos de los *sefardíes* radicados en la isla.

Así, para citar un caso, durante el año 1701 alrededor de 752 esclavos fueron comprados en Curaçao por Philipe Henríquez y su hermano David Senior.

El mejor postor de entonces fue Manuel Alvares Correa, que pagó por 482 esclavos la apreciable suma de 46.754 pesos. Otro grupo de *sefardíes*, constituido por Abraham Lucena, Gabriel Levy y Moses Levy Maduro, se conformó con la adquisición de 22 esclavos, pagando también un promedio de 100 pesos por cada uno.⁶⁰

La tenencia particular de esclavos fue recién autorizada en Curaçao hacia el año 1730, año a partir del cual fue disminuyendo gradualmente su comercialización en esta isla.

En 1744, de los 2.098 esclavos del lugar, únicamente 310 tenían dueños judíos, y sólo dos de éstos, Jeosua Henríquez y Francisco López Henríquez, contaban con 16 esclavos cada uno. En un censo de esclavos que se realizó en 1765, se verificó que la población judía era dueña de solamente 860 esclavos, de un total de 5.534 contabilizados en tal oportunidad.⁶¹

De la lectura del texto de numerosos testamentos correspondientes a los judíos de Curaçao se desprende que frecuentemente se ordenaba la liberación de algunos de los esclavos, a veces junto a sus hijos, y que, en caso contrario, se solicitaba a los herederos dar un trato humano a los mismos.⁶²

60 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 78. No cita su fuente de información para el año 1701. Henríquez y Senior tuvieron en aquel tiempo a un socio cristiano, Juan Goedvriend.

61 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 228.

62 "Que la esclava Clara [...] sea tratada en forma humana y justa". Testamento de Abraham Henríquez Julião; citado por Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 80.

Acerca del mejor trato que recibieron los esclavos en casas de propietarios judíos dejaron constancia las autoridades holandesas en sus informes enviados a la Madre Patria, a pesar de que en algunas ocasiones dichos informes parecen constituir más bien una queja. El gobernador Nicolaas van Beck, por ejemplo, en un escrito a sus superiores en 1701, se lamentaba de que los judíos se negaran a proporcionarle esclavos para reparar los muros de las fortificaciones de la ciudad, sólo por haberlos solicitado para un día sábado, día en que tanto amos como esclavos observaban su descanso religioso.⁶³

Se construye la nueva sinagoga

Hacia 1729 había incrementado la población judía de Curaçao de tal forma que los fieles no podían ser ubicados debidamente en los asientos de la sinagoga existente, por lo que los "Parnassim" la hicieron demoler. Una colecta para dar comienzo a la edificación de la nueva sinagoga reunió una suma que excedía los 6.456 pesos; y el honor de colocar las primeras cuatro piedras de la nueva construcción, adjudicado a cuatro de los más acaudalados *sefardíes* de la comunidad, agregó otros 1.405 pesos a la recaudación inicial.⁶⁴ Si comparamos el total de lo obtenido con los 67 pesos recolectados en igual período por los *sefardíes* de New York para levantar su nueva sinagoga en "Mill Street"⁶⁵ o, yendo más atrás en el tiempo, con los 2.310 florines, o sea, 1.155 pesos, que en 1671 se obtuvo en idénticas condiciones para la monumental sinagoga "portuguesa" de Amsterdam,⁶⁶ nos podemos formar una idea del bienestar económico que reinaba entre los *sefardíes* de Curaçao en la primera mitad del siglo XVIII.

Junto con la adquisición de un terreno adicional, a mediados de 1730, se contrató desde Holanda un carpintero jefe, Hendrick Schielagh, quien debía encargarse de la construcción de la sinagoga, para lo cual fue necesario solicitar todavía otras donaciones. El costo de la

63 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 79, N° 79.

64 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 120.

65 David de Sola Pool: *The Mill Street Synagogue*, New York 1930, p. 32.

66 J. S. da Silva Rosa: *Geschiedenis der Portugeesche Joden te Amsterdam*, Amsterdam 1925, p. 91.

edificación sobrepasó, finalmente, los 20.941 pesos, sin tomar en cuenta el valor del terreno correspondiente. Esta Casa de Oración que imita el estilo arquitectónico holandés en uso en aquella época, tiene un largo de 13,40 metros por 17,50 de ancho y 15 de alto, cubriendo de esta manera una superficie de 409,50 metros cuadrados.

Es la primera sinagoga edificada en las Américas que supera, en superficie, a la de "Beraha ve-Shalom", construída en la "Sabana Judía", en Surinam. Siguiendo el ejemplo de las demás sinagogas sefardíes de este continente, el suelo se halla cubierto con una capa de arena fina, quizás a imitación del piso de arena del tabernáculo en tiempos bíblicos o, también, para evitar un incendio en caso de caer alguna vela de los candelabros colgantes de la techumbre, los que, por motivos religiosos, debían mantenerse encendidos una vez concluído el servicio.⁶⁷

En consideración de que ya vivían en Curaçao más de doscientas familias sefardíes, era indispensable actuar en función del futuro crecimiento de la congregación "Mikvé Israel". Por ello, en la nueva sinagoga se instalaron unos 400 asientos para varones y otros doscientos, en la galería, para mujeres. Esta sinagoga, consagrada solemnemente por el "Haham" Raphael Jesurun, el primer día de la fiesta de "Pesaj", la Pascua Judía de 1732, se asemeja en su interior a la imponente sinagoga "portuguesa" de Amsterdam, lo que, de alguna manera, nos deja ver el cariño y la dependencia que los *sefardíes* de Curaçao sentían con respecto a su centro espiritual y religioso en Holanda.

Pugnas en la congregación "Mikvé Israel"

Pasaron cuatro años desde la muerte del "Haham" Eliau López, acaecida en 1713, antes de que otro candidato, el "Haham" Raphael Jesurun, propuesto por los "Parnassim" de Amsterdam, llegara a Curaçao. Este había nacido en Hamburgo, en 1678, y era descendiente de una familia de la cual varios ocuparon altos cargos dentro de la comunidad "portuguesa" de esa ciudad.⁶⁸

67 Esta explicación me fue transmitida en 1975 por los "Parnassim" de las sinagogas de Paramaribo, Surinam.

68 Su padre fue el "Haham" Moshe Jesurun, y es probable que el renombrado "Haham Geral" (Rabino principal) de Hamburgo, conocido desde 1656 como

En su condición de "Haham Mor" o Rabino Principal, se encargó, en primer lugar, de reorganizar la enseñanza judía impartida a los jóvenes y de reafirmar importantes costumbres relacionadas con el servicio religioso que algunos de los miembros influyentes de la congregación habían alterado según su conveniencia.

Seguramente, en atención a la avanzada edad de su "Haham" Jesurun, en 1744 los "Parnassim" de Curaçao decidieron contratar a un rabino asistente, solicitándolo directamente a Amsterdam. La elección recayó en Samuel Mendes de Sola, nacido en Lisboa en 1699, en el seno de una familia de "cristianos nuevos". A la edad de 9 o 10 años fue llevado a Amsterdam, donde muy pronto se destacó como alumno sobresaliente en el seminario "Ets Hayim" de esta ciudad, a más de brillante predicador, contando con un dominio de varios idiomas, especialmente portugués, español y francés.

Los "Parnassim" habían asegurado a Jesurun que él mantendría su posición de Rabino Principal y que De Sola pasaría a ser su asistente o segundo "Haham". El salario de este último, sin embargo, era exactamente igual al de Jesurun, o sea, de 500 pesos anuales, al que se agregaba la vivienda gratuita.

La recepción pomposa y los regalos que De Sola recibió por parte de los "Parnassim", apenas llegado a Curaçao, en diciembre de 1744, demostraron al "Haham" Jesurun que aquéllos no iban a cumplir con sus promesas solemnes. En efecto, al poco tiempo también De Sola recibió el título de "Haham Mor", desmintiendo, así, su propósito de mantenerse como simple asistente del Rabino Principal, tal como afirmara él mismo en Amsterdam a su superior en Curaçao.

El carácter conflictivo de De Sola ya se había manifestado durante su permanencia en el seminario "Ets Hayim" de Amsterdam, del cual fue suspendido en una ocasión por un período de dos meses debido a sus constantes disputas con sus colegas. Cuán odioso no sería el trato de De Sola, que estos mismos colegas, al tener conocimiento de su nombramiento en Curaçao, no pudieron sino desearle "una larga vida

Ishac de Abraham Haim Jesurun, autor del *Livro da Providencia Divina*, publicado en 1663, haya sido su antepasado directo.

Ver Alfonso Cassuto: *Gedenkschrift anlässlich des 275jährigen Bestehens der Portugiesisch-Jüdischen Gemeinde in Hamburg*, Amsterdam 1927, p. 25.

en su nueva posición", expresando de este modo que no querían verlo de vuelta en Amsterdam.⁶⁹

Problemas de índole legal como el incumplimiento de un contrato matrimonial, una "Ketubah", por fallecimiento de uno de los contrayentes, o la excomunión pronunciada por De Sola en contra de un miembro de la congregación, que había pecado gravemente de indiscreción, provocaron los primeros roces en el seno de "Mikvé Israel", en consideración de los cuales se vio impelido a escribir una carta de renuncia a los "Parnassim", en la que expresó abiertamente que su posición de "Haham" lo obligaba a "atender a un rebaño de lobos en vez de ovejas". A pesar del tono hiriente del texto de esta renuncia y, pensando en que De Sola había sufrido recientemente la pérdida de un hijo de 22 años que estudiaba para llegar a ser también un rabino,⁷⁰ su dimisión fue rechazada.

La llegada a Curaçao, desde Jamaica, de David Aboab,⁷¹ estudiante rabínico procedente de Italia, agravó más aún los conflictos entre el "Haham" De Sola y un grupo influyente de *sefardíes* de Curaçao. David Aboab, contratado en un comienzo como instructor de religión, concitó además el enojo de sus dos superiores, al sobrepasarse en sus atribuciones para interpretar la ley judía en el seno de la congregación "Mikvé Israel", motivo por el cual fue excomulgado, siendo readmitido en la comunidad una vez que hubo solicitado perdón por su audacia. Como su comportamiento ulterior no diera muestras de mejorar positivamente, se acordó expulsarlo de la isla. En el momento de su partida llevaba consigo un panfleto⁷² en el que se refería a los problemas que, según él, causó el "Haham" De Sola desde su llegada a Curaçao. Alertados por De Sola y por el "Haham" Jesurun, los "Parnassim" de Amsterdam no sólo impidieron la impresión de este panfleto, sino que, además, obligaron a Aboab a firmar una declara-

69 "Termos de Ets Haim", Manuscrito, años 5488 - 5570 (1728 - 1810); citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 204, Nº 98 - 100.

70 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, pp. 278/279.

71 Presumiblemente descendiente del rabino mayor de Venecia, Samuel Aboab, tuvo que abandonar la posesión inglesa de Jamaica, después de haber permanecido por un espacio de 4 años en aquella isla, por ciertos problemas que tuvo con miembros de la comunidad judía allí residente.

72 Este manuscrito, de 24 páginas, lleva el nombre de "Emet ve-Yazib" (La Verdad incuestionable) y su autor pensaba publicarlo posteriormente en Holanda.

ción por medio de la cual retiraba todas las acusaciones presentadas en contra de su anterior jefe religioso.

Se agrava el conflicto con el "Haham" De Sola

La avanzada edad y el carácter tímido y poco resuelto del "Haham" Jesurun permitió afianzar más aún la posición de jefe religioso de Samuel Mendes de Sola, quien contó, además, con el apoyo de los "Parnassim" para perseguir y castigar con la gravísima pena de la excomunión a sus adversarios dentro de la congregación "Mikvé Israel". Estos se vieron obligados a recurrir a las autoridades holandesas locales para que intervinieran y dieran solución a estas arbitrariedades, lo que sólo se logró en determinados casos. A su vez, los "Parnassim" de Amsterdam, si bien es cierto que siempre apoyaban a sus colegas de Curaçao en sus resoluciones, aconsejaron al "Haham" De Sola cuidarse en sus apreciaciones públicas al referirse a destacados miembros de "Mikvé Israel".

Hay que recordar, para entender mejor esta actitud autoritaria de los "Parnassim" de Curaçao, que ellos, en forma semejante a sus pares de Amsterdam, pertenecían siempre a las familias más acaudaladas e influyentes, y que, a su vez, eran elegidos por un cuerpo de consejeros, los "Adjuntos", igualmente adinerados, de la aristocracia sefardí del lugar.

La forma despótica en que ellos trataron a personas de su congregación se refleja en la abundante documentación de la época. Además, para poder reforzar sus determinaciones, no dudaron en exigir a su "Haham" avalarlas legalmente, desde el punto de vista religioso judío, amenazándolo con la expulsión inmediata de su puesto en caso de negarse a ello.

No obstante el "Haham" Jesurun declinó hacerse cómplice de numerosas injusticias cometidas en el seno de la congregación, los "Parnassim" no se atrevieron a sacarlo de su puesto, temiendo que su salida pudiera causar un escándalo de mayores proporciones.⁷³ No

73 Los pormenores del caso de Samuel Iftag, de su esposa Vicente y de la legitimidad de sus tres hijas, son sólo un ejemplo de las presiones que sufrió el "Haham" Jesurun por parte de los "Parnassim" en 1731; ver Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 175/176.

cabe duda de que este respetado rabino se vio más imposibilitado aún de frenar a sus superiores después de la llegada de su "asistente" De Sola, quien fue, desde un comienzo, el favorito y protegido de los "Parnassim" de Curaçao.

Las festividades que con motivo de la elección del Príncipe Guillermo de Orange-Nassau como estatúder se realizaron en la isla, permitieron, aunque sólo temporalmente, calmar los ánimos, reestableciéndose aparentemente la paz entre el "Haham" De Sola y sus adversarios. Seis semanas después, en abril de 1748, recrudecían los incidentes entre los dos bandos rivales, intercambiándose entre ellos no sólo insultos verbales sino también golpes con bastones.⁷⁴ A consecuencia de estos ataques, algunos destacados *sefardíes*, envueltos en los incidentes, se hicieron acompañar de guardias personales de seguridad, compuestas por fornidos marineros holandeses, los que escoltaron a sus protegidos también a la sinagoga, antes y después de los servicios religiosos, lo que llevó al "Haham" De Sola a pronunciar sermones condenatorios en su contra. Estos permanentes roces en la congregación motivaron una petición firmada por 44 *sefardíes* hecha al gobernador de la isla, por la que se buscaba autorización para contar con su propia sinagoga en Curaçao. Por su parte, los "Parnassim" y el "Haham" De Sola entregaron una solicitud con 235 firmas, incluyendo la de numerosos jóvenes menores de edad, pidiendo que, por ningún motivo, se permitiera instalar otra "Casa de Oración" en la isla. En este mismo documento afirman, precisamente para destacar su importancia, que "la población judía constituía dos tercios de la población 'blanca' total",⁷⁵ entre ellos, numerosos y muy destacados mercaderes. De hecho, el "Consejo de los Diez", la autoridad máxima de la Compañía de las Indias Occidentales, ordenó al gobernador holandés, Faesch, de Curaçao, que no sólo debía impedir la construcción de otra sinagoga, sino, además, dejar establecido que los *sefardíes* de la isla debían acatar las decisiones de los "Parnassim" locales.

74 Informe de los "Parnassim" de Curaçao a sus colegas en Amsterdam, fechado el 22 de abril de 1748; Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 192.

75 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 193, N° 46, llega a la conclusión de que en este año, 1748, la población judía se componía de aproximadamente 1500 personas, lo que correspondería a la mitad de toda la población blanca de Curaçao, cuyo número se estimaba de 3.000 o 3.200 almas.

Esta resolución junto con el fallecimiento del anciano "Haham" Jersurun, a fines de septiembre de 1748, dieron más bríos a la autoridad del "Haham" De Sola. No es de extrañarse, entonces, que nuevos incidentes dentro de la congregación "Mikvé Israel" causaran estupor tanto en Curaçao como en Amsterdam; por ejemplo, la prisión a que se vieron reducidos algunos de los cabecillas de la oposición y la solicitud, hecha por los "Parnassim" a las autoridades gubernamentales de Holanda, de plenos poderes para detener y expulsar de la isla a cualquier miembro de su congregación que no estuviese llano a acatar sus disposiciones.

Este "poder ilimitado"⁷⁶ les fue rechazado y el Gobernador Faesch hizo publicar una proclama, en noviembre de 1748, que fue traducida al idioma portugués y leída a los fieles en la sinagoga. En ella pidió reestablecer la paz en la comunidad y exhortó a los "Parnassim" a ofrecer una amnistía general con el fin de fomentar la unión de todos, deplorando lo ocurrido semanas antes, en que tuvo que despachar a un sargento y a 24 soldados para llamar al orden a grupos de *sefardíes* que se peleaban entre sí con palos y bastones en Heerenstraat, una de las calles principales de la ciudad.

Se restablece la paz en la congregación "Mikvé Israel"

El clima de efervescencia reinante entre los *sefardíes* de Curaçao se agravó más aún al negarse sepultura en el cementerio judío, en la forma acostumbrada, tal como lo exigía la ley y la tradición religiosa, a miembros y familiares del bando opositor al "Haham" De Sola y los "Parnassim". Así ocurrió con los restos mortales de Mordechay Alvarez Correa, el 24 de mayo de 1750, cuyos parientes no pudieron obtener las llaves del cementerio para su inhumación, hecho ante el cual decidieron, con ayuda de un grupo de capitanes y marineros holandeses a su servicio, botar una parte del muro del cementerio y remover el portón que daba entrada al sitio en que se efectuaría el entierro. Los "Parnassim", al tener conocimiento del suceso, solicitaron, a su vez, a las autoridades el envío de un destacamento de soldados al lugar de los hechos. El gobernador Faesch, para no crear un incidente sangrien-

76 Carta de los "Parnassim" de Amsterdam, 26 de mayo de 1749; Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 194.

to, ordenó a su tropa no defenderse, en caso de que se provocara un enfrentamiento, sopesando las gravísimas consecuencias que todo ello podía acarrear.⁷⁷ Así las cosas, y a pesar de haber prohibido los "Parnassim" la asistencia a los funerales, entre "500 y 600 cristianos y judíos, blancos como también negros y mulatos", atendieron al sepelio de Alvares Correa, lo que indica que la oposición a ellos y al "Haham" De Sola iba en aumento.

En Amsterdam, mientras tanto, el fiscal Jan van Schagen, de Curaçao, había presentado un plan a los "Parnassim" locales por el cual se buscaba limitar definitivamente el poder de las autoridades religiosas y comunitarias de "Mikvé Israel". En especial se insistía allí en la obligación que éstos tenían de respetar a los miembros opositores dentro de la congregación, manteniéndoles sus posiciones honoríficas y, en ningún caso, desautorizarlos para hacer uso de la sinagoga. Con el fin de impedir la intervención del "Haham" durante las reuniones de los "Parnassim", de ahora en adelante se le excluía de las sesiones periódicas que ellos realizaban.

Bajo el título "Publicação E provizional Reglamento, de Sua Alteza o senhor Principe de Orange e Nassau &c. &c. &c. Consergente a Nação Judaica Portuguesa em Curaçao" se publicó en La Haya, con traducción al holandés, el *Edicto de Paz*, firmado por el Principe de Orange-Nassau y fechado el 30 de abril de 1750, que ponía fin a las rivalidades y restablecía la concordia en el seno de la congregación "Mikvé Israel".

Con un servicio religioso solemne, durante un día sábado, se celebró en la sinagoga del lugar la paz lograda en la comunidad judía. Se dio lectura a los "Diez Mandamientos" y se reinstaló a distinguidos miembros de la oposición en los cargos que anteriormente habían ocupado. Cuatro días más tarde, se realizó un ceremonioso acto de servicio de acción de gracias, también en la sinagoga, al que se había invitado, además del gobernador de la isla, a distinguidas personalidades cristianas de Curaçao. Tras las palabras iniciales de: "Triunfo da União Contra Pernicioso vicio da Discordia", el "Haham" Mendes de Sola pronunció, el 19 de agosto de 1750, un discurso dedicado al Príncipe de Orange-Nassau, en atención a sus esfuerzos por conseguir el entendimiento entre los distintos miembros de la comunidad. Sus palabras fueron también de agradecimiento para el gobernador Faesch y

77 Informe del gobernador Faesch, citado por Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 200, Nº 79, sin fecha.

demás autoridades holandesas locales, cuya intervención allanó el camino de la reconciliación. En su discurso, De Sola no dejó de ponderar la asistencia al acto de dignos representantes eclesiásticos.

Había, sin embargo, voces que desconfiaban de la duración de esta paz tan loada. Así lo menciona Jacob Jeudah Leão, una de las más venerables figuras en la congregación, en su informe a los "Parnassim" de Amsterdam. En primer lugar, expresa su duda en cuanto al cambio de carácter del "Haham" De Sola. Por otra parte, manifiesta satisfacción frente al hecho de que no se haya obligado a los miembros de la oposición a pedir perdón públicamente en la sinagoga para ser reintegrados a la congregación, pues, según él, "los 'americanos' [curazoleños] son testarudos y se dejarían crucificar" antes de someterse al tal humillación.⁷⁸

El gobernador Faesch, a su vez, se lamenta en una carta a sus superiores de que este *Edicto de Paz* no hubiese sido publicado con anterioridad, con lo que se hubiera ahorrado un sinnúmero de malos ratos. Al despedirse, lo hace con el deseo de que la paz obtenida sea duradera: "Dios así lo quiera por mucho tiempo".⁷⁹

Se autoriza la fundación de la sinagoga "Nevé Shalom"

Tal como en Recife holandés, en Curaçao las dos partes de la ciudad estaban separadas por el agua, primero un río y luego un canal, lo que impedía a los judíos residentes en "Otrabanda" - nombre que había recibido esta parte de la ciudad - participar en la sinagoga principal de los servicios litúrgicos, puesto que por motivos religiosos no les estaba permitido movilizarse de un sector de la ciudad a otro durante los días de fiesta. Alrededor de 1732, unas 35 familias vivían en este lado, la mayoría de ellas de pocos recursos, y no estaban en situación de pagar los alquileres elevados que se cobraban en el barrio residencial de Curaçao.

Los servicios religiosos se celebraron, en un comienzo, en una casa particular que se readaptó con este fin, recibiendo el nombre de "Nevé

78 Carta de Leão a los "Parnassim" de Amsterdam, 7 de agosto de 1750; Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 210, 212.

79 Carta del gobernador Faesch al "Consejo de los Diez", fechada en Curaçao, el 23 de enero de 1751.

Shalom" (Morada de la Paz). En 1734 se usó con este mismo propósito la casa de Moses Penso y se obtuvo un Rollo de la Ley (Torá) que hizo posible realizar el culto en debida forma. Contendias reiteradas producidas dentro de la comunidad motivaron la detención de uno de sus miembros y la excomunión de los dos principales caudillos de estos desórdenes, a lo cual siguió la clausura de la sinagoga el año 1745.⁸⁰

Una vez hecha la paz en "Nevé Shalom", los "Parnassim" de "Mikvé Israel", de la que dependía esta congregación, autorizaron la recolección de dinero para levantar una nueva sinagoga en "Otrabanda", atendiendo a que la población judía en esta parte de la ciudad había aumentado de modo considerable y no había espacio para que los fieles pudieran rezar cómodamente en el edificio destinado a ello hasta el momento. Previamente, dos *sefardíes* de "Otrabanda", Moses Penso y Salomon N. Redondo, se habían comprometido a edificar una sinagoga con sus propios medios, pero se encontraron con la resistencia de los "Parnassim" de "Mikvé Israel", quienes argumentaban que una sinagoga debía ser construida con fondos comunes. Esta determinación dejó disconformes tanto a Penso como a Redondo, ocasionando serios problemas ulteriores, por lo cual la consagración de la nueva sinagoga, en la segunda mitad de 1746,⁸¹ no significó el cese definitivo de las contrariedades, tanto así, que para resolverlas debieron intervenir el gobernador y el Consejo de la isla. Con esto, la comunidad pudo por fin llevar con dignidad el nombre que había sido elegido para su congregación, "Nevé Shalom", que, traducido, significa "Morada de la Paz".

Las instituciones de beneficencia y de estudio

Al igual que los *sefardíes* de Amsterdam y, posteriormente, los del Brasil colonial holandés, los judíos "portugueses" de Curaçao fundaron un número apreciable de instituciones destinadas a reunir fondos para obras de caridad, permitir el estudio de la Ley y tradiciones judías, ayudar a los judíos residentes en "Terra Santa" y, en fin, para

80 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 184/185.

81 Joseph M. Corcos: *A Synopsis of the History of the Jews of Curaçao*, Curaçao 1897, pp. 29/30.

asegurar la vida judía en todas sus formas en la isla. La recaudación del dinero se realizó de diferentes formas. Así, por ejemplo, la sinagoga implantó el "Nedabah" o aporte dirigido a obras de beneficencia, contando además con un fondo comunitario, conocido como "Sedaca". A éstos se agregaron después los "legados" y donaciones anónimas, que se repartían entre gente necesitada. Las instituciones abocadas en particular a la ayuda del prójimo se conocían, generalmente, como "Hermandades", en tanto que otras, se preocupaban por la continuidad del estudio en materias religiosas, como "Yeshibot". Como era de esperar, también existían asociaciones orientadas a dar cumplimiento a la exigencia del entierro de cada judío, según lo disponían los preceptos religiosos.

Así como había ocurrido, primero en Amsterdam y más adelante en Recife y otras posesiones holandesas de ultramar, la "Santa Companhia de Órphãs e Donzelas pobres", a la cual pertenecían algunos *sefardíes* de Curaçao, también aquí fue una de las más antiguas sociedades de beneficencia. Por las listas de socios y donantes aún existentes,⁸² se sabe que, ya en 1651, Jeudah (João) de Yllan figuraba entre sus miembros, y que tanto Mosseh Henriques Cotinho, en 1682, y posteriormente Isaac Touro, en 1688, devolvieron la dote recibida al desposarse con dos jóvenes huérfanas, para incrementar, de este modo, las cajas de recaudación de la "Santa Companhia".

No menos generoso fue el aporte de los *sefardíes* de Curaçao para con su patria ancestral, la "Terra Santa", en especial, con Jerusalem, la "Patria Nossa". Otras ciudades, como Hebron y Tiberías, recibían la ayuda de sociedades tales como "Honen Dalim" y "Nevé Sedek" (La morada de la Caridad), que hacían llegar anualmente 25 pesos a los judíos necesitados de uno y otro lugar.

Por lo menos desde 1671⁸³ se dio comienzo a la recolección de dinero para "Terra Santa" en "Mikvé Israel", enviándose siempre lo recaudado a los "Parnassim" de Amsterdam, quienes se encargaban de remitirlo desde allí a su destino. No faltaban ocasiones, dentro de la congregación, para reunir fondos de beneficencia. El nacimiento de un hijo varón, por ejemplo, era un buen motivo para hacer una donación importante. También los testamentos constituían un medio valioso que

82 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 128 - 130.

83 Isaac S. Emmanuel: op. cit., p. 153 - 156.

posibilitaba la adquisición de nuevos bienes y el socorro a los necesitados.

Hasta 1750, por lo que se sabe, se recolectaron en "Mikvé Israel" sumas apreciables que se enviaron a Amsterdam cada año, en especial desde 1741. En 1747 se llegó a reunir la suma de 2.216 pesos, lo que significó casi la mitad del costo de la construcción de la sinagoga "Nevé Shalom", consagrada el año anterior.

Contribuciones entregadas a otras congregaciones del Nuevo Mundo

La dependencia de la comunidad de Amsterdam de las congregaciones fundadas por los *sefardíes* en el Nuevo Mundo no sólo era de orden espiritual-religioso, sino también financiero, asegurándose, en esta forma, la continuidad de los lazos de hermandad que los unirían y les garantizarían un mutuo apoyo a lo largo de varios siglos. En retribución, las dos más importantes congregaciones de los *sefardíes* en tierras americanas durante el siglo XVIII, las de Surinam y Curaçao, socorrieron a numerosas comunidades del Nuevo Mundo que solicitaron su ayuda en más de una oportunidad.

Fue precisamente una de las instituciones de caridad fundada en 1715 en Curaçao la que ayudó a un grupo de emigrantes a establecerse en la localidad de Tucacas, Venezuela, ubicada a una prudente distancia de la isla.

En una carta fechada el 2 de septiembre de 1720, esta pequeña congregación agradece a los "Parnassim" de Curaçao la cooperación prestada, y les hace envío, en agradecimiento, de la cantidad de 340 pesos para la adquisición de unos "Rollos de la Ley", debidamente ornamentados, para su uso en la sinagoga de "Mikvé Israel".

Lamentablemente toda la documentación relacionada con esta primera comunidad judía en el actual territorio venezolano se ha perdido, con lo cual tampoco podemos conocer la manera en que se estableció allí en pleno período colonial español.⁸⁴

84 Joseph M. Corcos parece haber sido la última persona residente en Curaçao con acceso a esta correspondencia; véase la pág. 19 de su *A Synopsis of the History of the Jews of Curaçao*.

Sólo algunos años más tarde, otra congregación del Nuevo Mundo, la de "Shearit Israel", de New York, solicitaría también, en enero de 1729, una contribución para edificar su sinagoga en "Mill Street", la "Calle del Molino", de esta ciudad. A pesar de que los *sefardíes* de Curaçao se encontraban, por aquellos años, reuniendo fondos con el mismo fin, el "Haham" Raphael Jesurun logró juntar y mandar a New York sobre 136 libras esterlinas, expresando en una carta que el dinero se entregaba con la condición de que "el ritual y el ceremonial observados en esta sinagoga se mantuvieran en la misma forma que en las demás congregaciones sepharditas". Para asegurarse del cumplimiento de esta exigencia, solicitaba el "Haham" Jesurun una copia del acta en que se diera entrada a lo expresado anteriormente.⁸⁵

En respuesta a la generosidad de los *sefardíes* de Curaçao, la congregación "Shearit Israel" acuerda pronunciar una oración especial, dos veces al año, por el bienestar de "Mikvé Israel". Igual acto de gratitud se extendió a los miembros de "Beraha ve-Shalom", de Surinam, que también hicieron su aporte a la nueva congregación de New York, en esa fecha.

En 1738 solicitó, asimismo, un aporte financiero la pequeña congregación "Honen Dalim", de la posesión holandesa de San Eustaquio, también con el objeto de erigir su sinagoga; a mediados del siglo XVIII, otra congregación, la "Nefutsé Israel" (más adelante conocida como "Yeshuat Israel"), de Newport, en Norte América, obtuvo por su parte la cantidad de 100 pesos para la edificación de su Casa de Oración, la que recién pudo ser consagrada en diciembre de 1763, y en la que tampoco se dejó de bendecir a "Mikvé Israel", por la ayuda prestada, con una oración al comienzo de cada "Yom Kipur" (Día del Perdón).⁸⁶

85 David and Tamar de Sola Pool: *An Old Faith in the New World*, New York 1955, pp. 411 - 415; David de Sola Pool: *The Mill Street Synagogue (1730 - 1817) of the Congregation Shearith Israel*, New York 1930, pp. 21, 26, 40, 49.

86 Stanley F. Chyet: "A Synagogue in Newport", en: *American Jewish Archives*, Vol. XVI, 1944, pp. 48/49.
Esta sinagoga fue declarada, en 1946, monumento histórico nacional por el gobierno de los Estados Unidos de Norte América, siendo considerada la más antigua aún existente en el país.

Consecuencias de la invasión francesa de 1713

Sólo semanas antes de que se firmase el Tratado de Paz entre Francia y los Países Bajos, a comienzos de abril de 1713, una flota de barcos armados franceses apareció frente a la isla de Curaçao, al mando del comandante Jacques Cassard, quien previamente había obtenido un enorme rescate en Surinam⁸⁷ y saqueado el pequeño dominio holandés de San Eustaquio. Cassard sabía muy bien que Curaçao no contaba con una tropa bien preparada y equipada para hacer frente a sus soldados. El que postergara, por otro lado, la invasión que todos esperaban, fue minando la moral de los holandeses, cosa que actuó en favor suyo el día 16 de febrero de 1713, cuando inició la ofensiva, bombardeando la ciudad y provocando un gran pánico en la población. El gobernador holandés, Jeremias van Collen, había solicitado un contingente de voluntarios para asegurar algunas posiciones vitales de defensa, mencionándose en un documento⁸⁸ que alrededor de 40 judíos, al mando del capitán Mordechay Henriques y del teniente Aron Levi Maduro, fueron encargados de ocupar dos puestos estratégicos para rechazar allí al enemigo. Ante la imposibilidad de continuar la resistencia, y para evitar la destrucción de la isla, se nombró una comisión encargada de negociar con los invasores, compuesta por 10 habitantes, dos de ellos destacados *sefardíes* de Curaçao en representación de la población judía, a saber: Mordechay de Crasto y Gabriel Levy.

El juego de negociaciones produjo muy pronto un conflicto entre el gobernador holandés y los judíos de Curaçao. El primero insistía en que estos últimos debían tributar como grupo, y no en forma individual, como hacía de hecho el resto de la población protestante. Siendo injusta la medida, el gobernador debió desistir de ella en último término.

Cassard recibió, finalmente, 115.000 pesos en dinero efectivo, mercaderías y esclavos, todo lo cual equivalía a un 6 % del valor de los bienes de cada persona pudiente residente en la isla. De la suma anotada, 35.460 pesos representaban el total de la contribución corres-

87 Ver el capítulo sobre el Surinam.

88 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 105.

pondiente a los judíos de Curaçao,⁸⁹ vale decir, la tercera parte de la cantidad pactada.

Por la lista de personas que tuvieron que saldar este rescate, deducimos que en una población blanca de 460 familias avecindadas en la isla, alrededor de 140 eran judías. A éstas habría que agregar otras 20 familias pobres, las que, naturalmente, no se consideraron para los efectos del pago.

Jacques Cassard levantó anclas el 22 de marzo del mismo año, continuando su viaje a Barbados, cuyos pobladores, entre ellos numerosos *sefardíes*, también se vieron obligados a reunir dinero (120.000 pesos) para librarse del saqueo y de la destrucción de sus haciendas.

Sigue el hostigamiento de algunas autoridades de la isla

La partida de Cassard todavía no había alcanzado a calmar los ánimos de los habitantes de Curaçao, cuando nuevos conflictos se presentaron entre el gobernador van Collen y la congregación "Mikvé Israel". Esta vez se exigía a los judíos que participasen en los servicios de la Guardia Civil durante los días sábados. Sólo debido a la intervención de los "Parnassim" de Amsterdam y de la Compañía de las Indias Occidentales, pudo lograrse que van Collen desistiera de tal exigencia, que violaba las leyes religiosas judías. Los sentimientos antijudíos que habían manifestado en numerosas ocasiones el gobernador van Collen y el fiscal van Bergen se dejaron ver expresamente cuando a tres marineros franceses se les permitió escapar impunemente de la isla después de haber dado muerte en su casa, en noviembre de 1720,⁹⁰ al tesorero de la congregación "Mikvé Israel".

Esta falta de ecuanimidad y de jueces imparciales produjo descontento, y hasta pánico, entre los judíos de Curaçao, que esperaban protección y no otra cosa de parte de las autoridades, e hizo que los "Parnassim" locales solicitaran ayuda a sus iguales de Amsterdam. En

89 A. J. C. Krafft, en: *Historie en Oude Families van de Nederlandse Antillen*, s'Gravenhagen 1951, pp. 47/48, publicó por primera vez la lista de contribuidores judíos, aunque con algunos errores, los que, más adelante, rectificó Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 107 - 109.

90 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, p. 535.

una de sus cartas manifestaron que estaban dispuestos a abandonar la isla en caso de agravarse las hostilidades de que eran víctimas.

Los años que siguieron a estos incidentes fueron también años de inquietud para la congregación.

Si la renuncia del gobernador Jan Noach Du Fay - quien luego debió huir de la isla por no poder cancelar sus deudas comerciales - significó para los *sefardíes* de Curaçao grandes pérdidas en dinero, al desentenderse aquél de su compromiso de remitir a la Compañía de las Indias Occidentales la suma que éstos le habían abonado, muchísimos más problemas les ocasionó de hecho su sucesor, Juan Pedro van Collen, su socio comercial, Jacob Petersen, y un alto funcionario de la Compañía, Jan van Schagen, nombrado posteriormente Fiscal en el Consejo de la isla.

El rechazo a los judíos que estas tres personalidades evidenciaban tenía sus raíces, a no dudarlo, en la competencia que los *sefardíes* de Curaçao representaban a sus intereses en el campo de las actividades comerciales. Al respecto, el gobernador se sentía especialmente preocupado por la suerte de su firma "Van Collen Comp."

Todo esto afectó en gran medida a los *sefardíes* durante los casi siete años que van Collen estuvo en el poder.

Dos casos en que se vieron involucrados destacados *sefardíes* de "Mikvé Israel" mostraron la forma maliciosa en que actuaron el gobernador y los suyos, con la finalidad no sólo de desprestigiar a la comunidad judía, sino también de extorsionar a los presuntos culpables. Uno de ellos, Mordechay Pereira fue acusado injustamente de mantener relaciones extramaritales con una viuda holandesa. A pesar de que el Consejo de la isla no falló en contra de Pereira, van Collen, atropellando la sentencia, dictaminó en forma arbitraria que se había cometido adulterio y, por lo tanto, el acusado debía pagar una multa de 400 pesos, de los cuales la tercera parte engrosó el peculio del acusador, el Fiscal van Schagen.⁹¹

Más grave aún se tornó el caso de Joseph Athias de Neyra, uno de los *sefardíes* más acaudalados de Curaçao, a quien se imputó ser padre de un hijo de la viuda de Jacob Scholten, el que, en realidad, había sido engendrado por Jacob de Petersen.⁹² Van Collen demandó, en

91 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 139.

92 La correspondencia que ayudó a aclarar este caso fue remitida por el gobernador Jan Gales, sucesor de van Collen, a la Compañía de las Indias Occidentales. Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 141.

esta oportunidad, el pago de una multa de 3.000 pesos, más la expulsión de Neyra de la isla. La forma despótica en que procedían el gobernador y su socio comercial, Petersen, fue denunciada a la Compañía tanto por un miembro del Consejo como por el predicador holandés Dominé Wigboldus Rasvelt, quien se manifestó en contra de estas injusticias en sus sermones religiosos. La presión ejercida por gobernador van Collen le obligó, sin embargo, a abandonar su posición en Curaçao, a pesar de contar con el respaldo de su congregación. Más tarde, en Holanda, Wigboldus Rasvelt obtuvo su plena reivindicación. Neyra, a su vez, sólo después de largos años de pleito, pudo librarse finalmente de todas las calumnias e insinuaciones.⁹³

El gobernador van Collen y el fiscal van Schagen no se conformaron con hacer sentir su animosidad hacia los judíos de la isla: también intentaron influir negativamente en los directores de la Compañía de las Indias Occidentales dándoles a entender que la permanencia de aquéllos en Curaçao ocasionaría graves daños a la población cristiana y a la economía de esta posesión holandesa.

Los argumentos adversos a los judíos

La animadversión hacia los judíos en las posesiones holandesas del Nuevo Mundo se presentó bajo diferentes aspectos, pero en general predominaron los mismos argumentos hostiles que ya se conocían en la mayoría de los países europeos. Ya vimos cómo en el Brasil colonial holandés esta actitud con respecto a los judíos provino especialmente de los clérigos y predicadores de la Iglesia Reformada, por un lado, y de la población luso-brasilera católica, por otro, la cual opuso seria resistencia a aceptarlos en su medio. En Surinam, a su vez, los problemas de convivencia entre la población cristiana y la judía tenían, en primer lugar, sus raíces en las tensiones políticas que se habían producido durante y después del gobierno de Jan Jacob Mauricius, alrededor de 1750.

93 La documentación completa sobre este caso se encuentra en los Archivos de la Compañía de las Indias Occidentales, en la Haya; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 139 - 141, 146, 147.

Distinta era la situación en Curaçao, donde el resentimiento hacia la población judía respondía más bien a los intereses creados de las autoridades del gobierno de la isla, las que, dedicándose a actividades comerciales, sentían la viva competencia de los judíos residentes.

En este contexto, se explican los informes que presentan el gobernador van Collen y el fiscal van Schagen, a partir de 1737, a la Compañía de las Indias Occidentales, en los que de manera reiterada insisten en la inconveniencia de permitir la presencia de los judíos en la isla, pues se contaban "siete judíos por cada cristiano" y carecía éste de casas para habitar debido a que "como los jesuitas se apropiaban de todo".⁹⁴ Se acusaba también a los judíos "de rebajar los precios de las mercaderías" y "de arruinar la economía de Curaçao", al controlar todo el comercio de la isla. Igualmente, según Collen y Schagen, por sus malos manejos comerciales, de cada once quiebras, diez eran causadas por los judíos.

No faltaba tampoco el argumento de que éstos habían emigrado a Curaçao sin poseer medios económicos suficientes para subsistir y que, pese a ello, se habían enriquecido hasta tal punto, "que los 'Parnassim' de esta isla habían construido una grande e imponente 'iglesia' [Kerk] para destacar su poder". Incluso, como argumento adicional adverso, se llegó a afirmar que ellos eran los responsables del gran número de mulatos que poblaban la isla. Principalmente el fiscal van Schagen aprovechó su intervención en los procesos seguidos a Neyra y a Pereira para lamentarse, en sus escritos a la Compañía, de que cristianos y judíos convivieran en la isla, pidiendo de paso ubicar a estos últimos en otro barrio, fuera de la ciudad, "tal como se acostumbraba en otras regiones de Europa".

El comportamiento despótico del gobernador, así como el del fiscal, exasperaron tanto a los *sefardíes* de Curaçao como a numerosos e influyentes holandeses protestantes, los que también elevaron sus quejas en contra de estos dos personajes a los directores de la Compañía, circunstancia que motivó la renuncia de van Collen, quien falleció poco tiempo más tarde, el 9 de diciembre de 1738, en la residencia de su socio, Jacob Petersen.

94 Las citas forman parte de los informes recibidos en Holanda, contenidos en los volúmenes 582, 583, 594 y 585 de la Compañía de las Indias Occidentales; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 149 - 143.

La dimisión del gobernador no afectó, sin embargo, la influencia en la isla de su ex-socio Petersen. Su hostilidad a los judíos lo indujo a solicitar al Consejo su exclusión de la Guardia Civil, en la que, junto a los habitantes cristianos, aquéllos vigilaban las calles de la ciudad durante la noche, como asimismo determinados lugares de las fortificaciones con que contaba Curaçao. Según Petersen, los judíos no estaban aptos para llevar armas y, en vez de pertenecer a la Guardia Civil, debían pagar un impuesto especial. Esta proposición fue objetada por el capitán de la Guardia y por el Consejero Willem Meyer, para quien era

evidente que entre los judíos había hombres dotados con el suficiente coraje para proteger la isla en caso de necesidad y sacrificar su vida junto a los demás residentes.⁹⁵

Al poco tiempo, tres judíos alcanzaron a ocupar la posición de "Comandante Mayor", la más relevante dentro de la Institución, y en 1748, de un total de 175 integrantes, 44 judíos eran guardias civiles.

Con la llegada del nuevo gobernador, Jan Gales, se puso fin a la actuación antijudía de Petersen, quien, de imprevisto, se embarcó hacia Holanda con la intención de defenderse de sus adversarios en Curaçao y de conspirar en contra del gobernador recién nombrado. Este, por su parte, acabó de inmediato con las irregularidades existentes en la isla, tranquilizando también a los "Parnassim" de "Mikvé Israel" con la promesa de no tolerar más iniquidades como las que se habían producido bajo el mandato de van Collen.

La población judía entre 1730 y 1750

La falta de un censo de la población blanca de Curaçao nos impide conocer la cantidad de personas que vivieron entre 1730 y 1750 en la isla. El predicador holandés Dominé Rasvelt afirmaba, en 1731, que la Iglesia Protestante contaba con alrededor de 216 familias, agregándose a esta cifra todavía otras 24 familias de religión luterana y católica. De los archivos de la congregación "Mikvé Israel" se desprende que no existían más de 200 familias judías en este lugar en aquella

95 Informe fechado el 14 de octubre de 1738; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 148/149.

época y que su número aumentó durante los años siguientes hasta llegar a constituir, alrededor de 1750, la mitad de la población blanca de Curaçao.⁹⁶ Inmigran, principalmente por esos años, muchas personas judías pobres, a las cuales la Comunidad Judeo-Portuguesa de Amsterdam les había proporcionado los medios para viajar a la isla, donde luego fueron asistidas por las diferentes instituciones de beneficencia con que contaba "Mikvé Israel". Un funcionario gubernamental de Curaçao, van Laar, en su *Memoir*, confeccionado en 1747, abultó visiblemente el número de habitantes de la isla y también el de los judíos, afirmando que éstos llegaban a diez mil. De esta cantidad, la mitad correspondía a jóvenes menores de 18 años, distribuyéndose el resto, según van Laar, de la siguiente manera: 100 marineros, 400 dueños de plantaciones, 300 mujeres, 1.200 varones aptos para integrar la Guardia Civil y 300 ancianos. Partiendo de estos antecedentes, el ya nombrado funcionario concluye que la cantidad de judíos residentes equivalía a un 60 % de la población blanca.⁹⁷

Del total de 5.700 mulatos que, según el mismo *Memoir*, vivían en 1747 en Curaçao, un número no identificado era de origen judío. Sobre este hecho informaron, más tarde, en 1788, dos delegados holandeses, destacando que sólo alrededor de seis familias blancas de la isla no tenían descendientes de color,⁹⁸ siendo, algunos de ellos, hijos de matrimonios efectuados entre holandeses protestantes y mulatas, cosa que no ocurría en la población judía, que no aceptaba, por motivos religiosos, realizar tal casamiento con personas de color por no ser éstas de origen judío.⁹⁹ Era común, sin embargo, educar en su hogar, gene-

96 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 144.

97 Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Vol. 595, pp. 247 - 375 y pp. 343 - 346; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 145.

98 Informe de W. A. S. van Grovestins y W. C. Boeij, dirigido al príncipe de Orange-Nassau, en 1788; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 145.

99 Por la legislación existente en aquella época, no se autorizaba la conversión de cristianos, en este caso de mulatos, al judaísmo, en ningún estado europeo, lo que también valía para sus colonias de ultramar. La única excepción la constituía el caso de judíos o descendientes de judíos que habían sido forzados a aceptar el bautismo, principalmente provenientes de la península ibérica. No existen estudios sobre la forma en que fueron convertidas personas de color, descendientes de padres judíos, en la colonia holandesa de Surinam, en la cual llegaron a formar, durante el siglo XVIII, una congregación judía con su propia sinagoga.

ralmente en las plantaciones, a los jóvenes de color procreados por un padre judío, los que en su mayoría se hicieron cristianos posteriormente. Estos recibieron, a menudo, el apellido de su padre,¹⁰⁰ en cuya empresa o plantación siguieron trabajando durante el resto de su vida.

El fenómeno de la procreación de mulatos, tanto de padres cristianos como de judíos, se observaba en todas las colonias europeas del Nuevo Mundo. No sin motivo, en 1773, el gobernador de Curaçao, Jan Rodier, en una carta dirigida a las autoridades de la Compañía, se queja de que

es de público conocimiento que en cualquier colonia en la cual se hace uso de esclavos, no puede adherirse a conceptos de moralidad europea en lo que al matrimonio se refiere, debiendo aceptar que personas blancas convivan en concubinato con sus esclavos [...], situación que debemos tolerar en nuestras casas si deseamos ser servidos por esclavos.¹⁰¹

Los riesgos del comercio marítimo

Habíamos mencionado anteriormente que uno de los peligros y riesgos más grandes a que se vieron enfrentados los *sefardíes* de Curaçao fue el comercio de ultramar debido al gran número de barcos piratas que estaban al acecho en todo el mar del Caribe. La captura de un barco significó en muchos casos, la ruina de su dueño y por supuesto, también la del comerciante que perdió con ellos el cargamento de mercadería que, por lo general, constituía todo su capital. En 1734, 39 de un total de 44 aseguradores de barcos eran judíos,¹⁰² lo que in-

100 Los *sefardíes* de Holanda, como también los de otros países europeos, usaban generalmente dos apellidos, uno antiguo, hebreo, y otro de origen español o portugués. Los mulatos sólo podían usar el apellido procedente de la península ibérica, ya que lo contrario hubiese indicado que se habían convertido al judaísmo.

101 Archivo de las Indias Occidentales, Vol. 211, pp. 59/60; carta del gobernador Rodier, fechada el 25 de enero de 1773; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 145.

102 En este año el gobernador van Collen y el Consejo de la isla decretaron el monto de las primas de seguro para el riesgo de pérdidas en el transporte marítimo.

dica que el comercio marítimo constituía una de las principales actividades de los *sefardíes* de la isla. A pesar de los seguros tomados, muchos de ellos no alcanzaron a cubrir sus pérdidas oportunamente, lo que los obligó, como en el caso de David Senior,¹⁰³ a vender sus plantaciones y otros bienes para resguardar su buen nombre. No menos devastador fue el continuo ataque de corsarios ingleses y españoles a los barcos holandeses que anclaban en sus puertos, ya que ni Curaçao ni las islas de Aruba y Bonaire contaban con fortificaciones adecuadas para ahuyentar a los invasores. Esto motivó a los mercaderes de Curaçao a fundar, en 1737, una Sociedad de Comercio y Navegación con el fin de premunir de armamento a la flota mercante y defender en esta forma a sus barcos. De los 28.300 pesos que se recolectaron para esta sociedad, 10.900 fueron aportados por los judíos residentes, lográndose armar con este dinero 4 embarcaciones, las que en ese mismo año fueron capaces de alejar de las costas a dos barcos piratas, uno francés y otro español, que habían dado comienzo a un bloqueo naval de la isla.¹⁰⁴

La magnitud del intercambio de mercancías de los *sefardíes* de Curaçao, principalmente con las colonias españolas sudamericanas, durante la primera mitad del siglo XVIII, queda atestiguada gracias a la voluminosa correspondencia acumulada en los archivos de la Compañía de las Indias Occidentales, y por numerosos informes que enviaron algunos judíos de Curaçao a sus socios y representantes en otros lugares del Viejo y del Nuevo Mundo.

Para citar un ejemplo, digamos que de la región de la actual República de Venezuela se embarcaron en sólo tres meses no menos de 150.000 libras de cacao hacia Curaçao, en 1722, y si tomamos en cuenta la afirmación de la Compañía de las Indias Occidentales, en el sentido de que en ese mismo año los comerciantes de las colonias españolas adeudaban a los de Curaçao una suma de dinero equivalente a un millón de florines por mercaderías vendidas a crédito, puede deducirse la importancia de este intercambio comercial en el que toma-

Carta del 8 de agosto de 1734, Archivo de las Indias Occidentales; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 143.

103 Isaac S. Emmanuel: *Precious Stones of the Jews of Curaçao*, p. 305.

104 El gobernador van Collen menciona en una carta que el hecho de que se haya podido alejar al barco pirata francés de la isla hizo que los *sefardíes* organizaran un servicio religioso de acción de gracias en su sinagoga. Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Vol. 583, p. 655-v; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 148.

ron parte esencialmente los *sefardíes* de la isla.¹⁰⁵ Así lo expresaron también los "Parnassim" de "Mikvé Israel" en una carta despachada a sus colegas de Amsterdam al referir que, pese a la hostilidad que el gobernador van Collen sentía por los judíos, reconocía la significación de sus relaciones comerciales con Venezuela, donde, según él, habían provocado a los españoles, edificando una sinagoga en una costa cercana a Caracas.¹⁰⁶ En la misma carta, los "Parnassim" manifiestan seriamente la idea de hacer abandono de Curaçao, por falta de protección para su seguridad personal, concluyendo con estas palabras:

Somos nosotros los que llevamos andando el comercio de ultramar con nuestros barcos, ya que apenas se encuentran cristianos que se dediquen a la navegación: Que el Cielo tenga compasión de este lugar [Curaçao] si no permanecemos por más tiempo acá.¹⁰⁷

Vida judía en Curaçao a mediados del siglo XVIII

Alrededor de 1750 la población judía de Curaçao ya contaba con 280 familias, aproximadamente 1.500 personas, la cifra más alta alcanzada en su historia.

La intervención del Príncipe Guillermo de Orange y Nassau había hecho posible el reestablecimiento de la paz en la congregación "Mikvé Israel", con lo que se aprobaron finalmente las nuevas "askamot" que iban a regular la vida comunitaria judía durante los próximos decenios. Para asegurar el cumplimiento de estas "askamot" se autorizó, desde Holanda, al gobernador Faesch usar de toda su autoridad para que los judíos "portugueses" de Curaçao se mantuviesen fieles a sus disposiciones.

105 Correspondencia entre Abraham Ulloa e Isaac Levy Maduro de Curaçao y Nathan Simson de Nueva York y Londres, 22 de febrero y 1º de junio de 1722; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 113.

106 Carta fechada el 7 de junio de 1737. Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Vol. 583, p. 295.
Esta mención indiscutiblemente se refiere a la congregación judía de Tucacas, que ya existía desde hace algunos años en este lugar.

107 Carta del 17 de febrero de 1721; citado por Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 112.

Aún cuando el texto de dichas "askamot" fue elaborado en Curaçao, para su aprobación definitiva por parte de los "Parnassim" de la comunidad "portuguesa" de Amsterdam se exigieron algunas modificaciones, las que habrían de limitar el poder ejercido tanto por el "Haham" como por los "Parnassim" de "Mikvé Israel", evitando, así, conflictos como los vividos anteriormente. Con el fin de que toda la congregación se compenetrara efectivamente en el contenido de las nuevas "askamot", se daba lectura de las mismas dos veces al año en la sinagoga, antes de comenzar los servicios religiosos.

Las celebraciones de diversas festividades religiosas, como asimismo las ceremonias que se acostumbraba efectuar con motivo del nacimiento de un hijo, de su "Bar Mitzvá"¹⁰⁸ y de su casamiento, fuera de alguna conmemoración relacionada con los príncipes de Orange-Nassau o con las autoridades holandesas de la isla, dieron lugar a suntuosas fiestas dentro de la congregación "Mikvé Israel", las que, a menudo, se revistieron de gran solemnidad. En forma semejante a Amsterdam, en Curaçao algunas de estas celebraciones se realizaban en las calles donde residían los judíos, principalmente las adyacentes a su sinagoga, en pleno centro de la ciudad. No era raro que el gobernador o algunos miembros del Consejo de la Isla asistieran a una ceremonia matrimonial y al banquete que luego ofrecía un miembro destacado de la congregación en su residencia. Estos festejos continuaban después durante varios días, a expensas del padre de la novia, siendo, en ocasiones, tan elevados los gastos, que varios padres de familia buscaron pronto la posibilidad de desposar a dos o tres hijas en forma simultánea.¹⁰⁹

El fallecimiento de un miembro de la congregación "Mikvé Israel" motivó también la realización de actos religiosos especiales. En situaciones como éstas, los restos del difunto no sólo eran acompañados por sus familiares más cercanos, sino además por numerosas personas de la comunidad, las que, luego de los funerales, visitaban a la familia enlutada, acompañándola en su camino a la sinagoga, tanto de ida como de regreso, durante el primer día sábado después del deceso del deudo.

108 Ceremonia en que un joven judío de 13 años de edad asume las obligaciones morales y religiosas de un adulto.

109 Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, p. 234, n. 12.

Posiblemente, el gran despliegue desarrollado durante estas ceremonias, en especial durante la celebración de "Purim",¹¹⁰ que dio lugar en Curaçao a un verdadero carnaval, con bailes de disfraces, fuegos artificiales, cantos y bandas de músicos, fue causante de la impresión errónea, de que la población judía de la isla era mucho más numerosa de lo que era en realidad.

Si bien es cierto que hacia mitad del siglo XVIII la congregación "Mikvé Israel" poseía no sólo una imponente sinagoga, sino que también numerosas instituciones de enseñanza para el culto judío y un sinnúmero de instituciones de beneficencia, tanto los "Parnassim" como el "Haham" De Sola no habían mostrado mayor interés por el desarrollo de la cultura y de las ciencias judaicas en bien de los miembros de su comunidad. Esto se desprende de un sermón de Jeosuah Hisquiah de Córdoba, egresado del Seminario Rabínico "Ets Hayim" de Amsterdam y contratado por los "Parnassim" de Curaçao para asistir al "Haham" De Sola, fundamentalmente en la formación de los jóvenes en la "Yeshivá" (academia principal para la enseñanza del Talmud y otras materias de índole religioso-judaica) local. Ni siquiera contaba "Mikvé Israel" con una cantidad suficiente de Biblias en hebreo y en español para ser repartidas entre los jóvenes estudiantes, y cuando los "Parnassim" de Curaçao ordenaron la impresión de nuevos ejemplares a Amsterdam, no se preocuparon mayormente de proporcionar los fondos que demandaba esta edición, que, al final, debió ser costeadada por Abraham Mendes de Castro, acaudalado mercader de la isla.¹¹¹

De Córdoba, quien había llegado a la isla en 1749, no tardó mucho en entrar en conflictos con su superior, De Sola, por lo que debió buscar una posición en otra congregación del Nuevo Mundo, siendo contratado finalmente, como "Haham", en la de "Shaar Hashamayim", de Jamaica. Conocedor de las diferentes corrientes filosóficas, tanto originadas en la Antigüedad como durante los siglos XVII y XVIII,

110 Fiesta en la que los judíos celebran la salvación de su pueblo, en peligro de exterminio, en tiempos remotos, por conspiración de Hamán, un ministro del rey persa Asuero. Gracias a la reina Ester y a su tío Mordejai se evitó entonces la tragedia. Ya desde la Edad Media se conocen festejos que conmemoran esta liberación, avivados con danzas y festines especiales en numerosas comunidades judías europeas hasta la actualidad, sobre todo en el Estado de Israel.

111 Esta biblia apareció en Amsterdam, en 1762, editada en la famosa imprenta de la familia Proops; Isaac S. Emmanuel: *History of the Jews of the Netherlands Antilles*, pp. 251/252.

edita allí un libro, en idioma inglés.¹¹² Defiende en su obra los principios de la religión judía que habían sido atacados previamente por el filósofo francés Voltaire en sus escritos.

Influido, sin embargo, por las ideas liberales de los pensadores de su época, expresa, entre otras cosas, que

debemos [...] creer que todos los hombres que con sinceridad se dirigen a Dios y a la salvación, llegarán al mismo lugar aunque hayan tomado diferentes caminos; que Dios no es inglés, francés hebreo, turco o indio; que El ha creado a todos los hombres y está dispuesto a salvarlos en su totalidad.¹¹³

Esta obra del "Haham" Córdova parece haber tenido mucha aceptación entre los lectores judíos y cristianos de su tiempo, ya que se reimprimió en Philadelphia, en 1791, cuando su autor todavía se desempeñaba como "Haham" en Jamaica. La primera edición pudo publicarse gracias a 34 suscriptores judíos, de los cuales, por lo menos uno, Isaac Rodríguez da Costa, residía en Curaçao. La congregación "Mikvé Israel" y sus "Parnassim", al parecer, no mostraron mayor interés en apoyar financieramente al más letrado "Haham" que les haya servido hasta entonces.

112 *Reason and Faith, or Philosophical Absurdities, and the Necessity of Revelation, Intended to Promote Faith among Infidels, and the Unbounded Exercise of Humanity among all Religious Men. By one of the Sons of Abraham to his Brethren*, Jamaica 1788.

113 Op. cit., p. 122.

LA ISLA DE SAN EUSTAQUIO

La congregación "Honen Dalim"

San Eustaquio (St. Eustatius) o "Statia", nombre por el cual la designan sus habitantes, es otra de las posesiones holandesas del Mar del Caribe que tuvo una afluencia de *sefardíes* lo suficientemente grande como para formar una congregación en la primera mitad del siglo XVIII.¹

Los pocos judíos que se encontraban en San Eustaquio en 1709 perdieron todos sus bienes con motivo de la ocupación de la isla por parte de Jacques Cassard, y sólo se sabe de dos mercaderes, Salomon Nunes Netto y Juda Obediente, que la visitaron posteriormente, sin permanecer en ella.² De los archivos locales correspondientes al año 1722, se desprende que San Eustaquio contaba a la fecha, con 1.204 habitantes, de los cuales 22 eran judíos, entre ellos 11 adolescentes. El hecho de que estos judíos tuviesen en conjunto no más de 16 esclavos a su disposición, demuestra que no peseían una situación económica tan solvente como pretendían los directores de la Compañía de las Indias Occidentales y como le daban a entender al gobernador Raecx en un documento del mes de septiembre de 1703.³ A solicitud de los "Parnassim" de la comunidad "portuguesa" de Amsterdam, se ordena a Everard Raecx otorgar a los judíos residentes "libertad de culto y de comercio", y evitar cualquier diferencia "que se manifieste entre cristianos y los de la antes mencionada 'Nación', [cuidando], además, que reciban el mismo trato que los cristianos".

-
- 1 De las otras colonias holandesas del Caribe, sólo en la isla de San Martín (St. Maarten), cuyo territorio es compartido por los Países Bajos y Francia, se logró fundar una congregación en la segunda mitad del siglo XVIII, en 1783, la que no sobrevivió por muchos años, aunque alcanzó a edificar una sinagoga, entre 1785 y 1790. Sus ruinas eran visibles aún en 1828, año en que visitó la isla Marten Douwes Teenstra, quien hace su descripción en el libro *De Nederlandsche West-Indische Eilanden*, Vol. II, Amsterdam 1837, p. 252.
 - 2 L. Knappert: "Een Heksen-proces op St. Martin A. D., 1711", en: *West Indische Gids*, 1928/29, pp. 255/256.
 - 3 Véase L. Knappert: "Geschiedenis van de Nederlandsche Bovenwindsche Eilanden", en: *West Indische Gids*, 1929/30, pp. 518, 538.

Por entonces ya poseían los judíos de San Eustaquio su propio cementerio; siete años después solicitarían permiso para edificar una sinagoga. El nuevo gobernador, Isaac Faesch, les ofreció un sitio para este fin, a instancias de los directores de la Compañía, quienes aspiraban a que aquéllos pudieran "cumplir con sus deberes religiosos con tal de no molestar a los de los gentiles".⁴

Salomon de León, en nombre de los judíos de la localidad, solicitó ayuda financiera, para erigir esta sinagoga, a los "Parnassim" de Curaçao, ayuda que fue concedida. Desde Amsterdam, les llegó, por otro lado, un "Rollo de la Ley" con todos sus ornamentos,⁵ con lo cual la recién fundada congregación "Honen Dalim" (Benévolos a los menesterosos) pudo dar comienzo a una vida judía organizada.

La inmigración de un grupo de *ashkenazíes* (judíos provenientes del Este y del centro europeo) produjo, posteriormente, serios conflictos.

La actitud conciliadora del gobernador Jan de Windt fue determinante en este sentido y motivó la redacción de nuevas "askamot", en 1760,⁶ consiguiendo una aceptable convivencia entre *sefardíes* y *ashkenazíes*.

Un ciclón que devastó la isla a fines de agosto de 1772, obligó a la congregación "Honen Dalim" a solicitar nuevamente ayuda no sólo a los *sefardíes* de Curaçao y Amsterdam, sino también a los de New York para así poder reparar los daños sufridos en su sinagoga.

El flujo de inmigrantes judíos a San Eustaquio durante el siglo XVIII, respondió principalmente a su excelente ubicación geográfica. Rodeada de otras islas, dependientes de España, Francia e Inglaterra, contó años más tarde con un activo comercio con los colonos norteamericanos.

Los disparos de saludo desde el fuerte "Orange" de San Eustaquio, en honor a la bandera norteamericana izada en el bergantín "Andrew Doria", el 16 de noviembre de 1776, constituyeron la segunda oportu-

4 Carta enviada al gobernador Faesch, el 23 de febrero de 1737. Tal como se desprende de una respuesta del gobernador, fechada el 9 de julio de 1738, todavía no se había dado comienzo a esta edificación. John Hartog: "The Honen Daliem Congregation of San Eustaquio", en: *American Jewish Archives*, Abril 1967, pp. 60/61.

5 "Hum sepher torah de Gevil [pergamino] com capa de seda vermella, com flores negras". I. S. Emmanuel: *History*, p. 520, 1068.

6 Carta despachada al gobernador De Windt, fechada el 19 de diciembre de 1760. L. Knappert: *Geschiedenis*, pp. 518, 538.

nidad en que la independencia de las colonias americanas recibía un reconocimiento de este tipo.⁷

La invasión de los ingleses

El estallido de la guerra entre Gran Bretaña y la República de Holanda en diciembre de 1780, tuvo consecuencias especialmente graves para la población judía de San Eustaquio. La flota armada que ocupó la isla, al mando del Almirante inglés George B. Rodney y del General John Vaughan, el 3 de febrero de 1781, no encontró mayor resistencia, ya que las noticias del conflicto bélico no habían llegado aún a esta colonia holandesa. Por su modo de proceder, no cabe duda de que el Almirante Rodney estaba dispuesto a vengarse de los pobladores por haber éstos apoyado a los revolucionarios americanos y haber saludado, con los once cañonazos de rigor, a la bandera que flameaba en un navío norteamericano. Los que más sufrieron con todo esto, sin embargo, fueron los judíos. El 13 de febrero los varones, sin sus esposas ni sus hijos, debieron presentarse en la casa municipal de pesaje, donde se les confiscó dinero y joyas siendo registrados incluso los forros de sus vestiduras, que fueron partidos a cuchillo, en busca de algún bien escondido.

Ni siquiera se respetó entonces a un judío de apellido Pollock, que había sido expulsado de Norte América por haber estado justamente al servicio de los ingleses, habiéndose refugiado, por esta razón, en San Eustaquio. Junto a Samuel Hoheb, quien residía desde hacía 25 años en la isla, los judíos solicitaron posteriormente al Parlamento inglés, una indemnización y una amplia investigación sobre estas arbitrariedades.⁸

Del informe que al respecto se escribió sobre el Almirante Rodney, se sabe que un total de 110 varones judíos fueron violentados ese 13 de febrero y que de una población judía de alrededor 250 personas

7 La primera acción de reconocimiento provino de la posesión danesa de St. Croix (Santa Cruz), en el Mar Caribe. En esta oportunidad, sin embargo, sólo se trataba de un barco mercante de los Estados Unidos.

8 T. C. Hansard: *The Parliamentary History of England from the Earliest Period to the Year 1803*, Vol. XXII, London 1814, p. 1023.

aquél obtuvo un botín en dinero equivalente a 8000 libras esterlinas.⁹ Treinta varones judíos fueron posteriormente deportados a la vecina posesión inglesa de St. Kitts, donde recibieron un trato muy humano. Otro grupo de judíos fue llevado a la isla de Antigua, permaneciendo sus esposas e hijos en San Eustaquio sin medios para subsistir.

Lord Edmund Burke se hizo cargo de la defensa de los despojados habitantes de San Eustaquio ante el Parlamento Inglés, del cual era miembro. Destacó en su intervención la crueldad con que fueron tratados principalmente los judíos, inclusive aquéllos que habían servido a los ingleses en Norte América, y concluyó por exigir una condena para el Almirante Rodney, la que fue denegada por el Parlamento,¹⁰ ya que, según la opinión del Secretario de Guerra inglés, por el gran número de víctimas del Almirante, "no se terminaría nunca con la cantidad de solicitudes de indemnización".

La ocupación de San Eustaquio por parte de Inglaterra fue de corta duración, por lo que ya a fines de noviembre de 1781 la isla estaba en poder de una flota francesa, que devolvió a sus habitantes las propiedades que les habían sido confiscadas, circunstancia por la cual algunos judíos decidieron regresar a ella. Gracias a una carta que Moses de Fonseca, residente en San Eustaquio, envió a los "Parnassim" de "Mikvé Israel" de Curaçao nos enteramos de que ya en 1790 la congregación "Honen Dalim" se había reorganizado, contando con 157 almas.¹¹ Más preciso aún es el informe que, a solicitud de los comisarios holandeses Grovestins y Boey, elaboró el tesorero de la congregación, Isaac de David Parera, en el mismo año, informe en el que se habla de un total de 170 personas, incluyendo a niños y judíos extranjeros. Agrega Parera en su relación que él manejaba un presupuesto anual de más de 1.000 pesos, que no sólo incluía entre sus gastos el salario de "Jazán" (persona que oficia durante el servicio religioso) Jacob Robles y el del "Samas" (encargado judío de la sinagoga) sino también, entre otros, la compra de tinta, papel y pluma para escribir, velas y aceite para iluminar la sinagoga, más la paga de un negro que se ocupaba de la mantención del edificio.¹²

9 T. C. Hansard, op. cit., p. 218.

10 T. C. Hansard, op. cit., p. 218, 1023.

11 John Hartog, op. cit., p. 65.

12 Informe del tesorero de la congregación, Isaac de David Parera. Archivo de la Compañía de las Indias Occidentales, Vol. 257, apéndice 24-E; citado por I. S. Emmanuel: *History*, pp. 527, 1066, 1067.

Durante los próximos años debe haber decaído visiblemente el comercio de San Eustaquio con las islas vecinas, habiéndose perdido, además, el mercado norteamericano, que ya no requería del intercambio comercial con la isla, debido a su independencia. Sólo así se explica - siendo poca la documentación de aquellos años - que hacia 1795 gran parte de la población judía haya abandonado esta isla.

A comienzos del siglo XIX, permanecían en el lugar sólo cinco de los judíos que formaron parte de la congregación "Honen Dalim".¹³

13 Censo correspondiente al año 1818; John Hartog, op. cit., p. 65.

BIBLIOGRAFÍA

Diario ou Breve Discurso Acerca da Rebelião e dos Pérfidos Desígnios dos Portugueses do Brasil, descobertos em Junho de 1645, e dos mais que se passou até 28 de abril de 1647, editado originalmente en Holanda, bajo el nombre de *Journal de Arnheim* en 1647, y traducido al portugués en *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano* 32, Recife 1887.

Collection of the John Thurloe State Papers, Londres 1742, 1757.

Surinaamsche Almanak, Paramaribo 1989.

Reason and Faith, or Philosophical Absurdities, and the Necessity of Revelation, Intended to Promote Faith among Infidels, and the Unbounded Exercise of Humanity among all Religious Men. By one of the Sons of Abraham to his Brethren, Jamaica 1788.

British Calendar of State Papers, America and West Indies, 1661 - 1668.

Calendar of State Papers, Domestic Series, 1663/1664.

Inventario das Armas e Petrechos Bélicos, que os Holandeses deixaram em Pernambuco e dos Prédios Edificados ou Restaurados até 1654, Reimpresión, Recife 1940.

Groot Placaet Boeck, vol. II, 's-Gravenhage 1664.

Jewish Encyclopaedia, New York 1901 - 1906.

Encyclopaedia Judaica, Jerusalem 1971.

ACOSTA SAIGNES, Miguel:

Historia de los portugueses en Venezuela, Caracas 1959.

ADLER, Cyrus:

"A Contemporary Memorial Relating to Damages to Spanish Interests in America Done by Jews of Holland", en: *American Jewish Historical Society* XVII, 1909.

"A Traveller in Surinam", en: *American Jewish Historical Society* II, 1895.

ADLER, Elkan Nathan:

"Les Marranes d'Espagne et de Portugal sous Philip IV", en: *Revue des Etudes Juives* XLIX, 1904; L, 1905; LI, 1906.

ALBUQUERQUE COELHO, Duarte de:

Memorias diarias de la Guerra del Brasil, por discurso de nueve años, empezando de MDCIII, Madrid 1654.

AZEVEDO, J. Lúcio de:

"História dos Christãos Novos em Portugal", en: *Revista da História*, Lisboa 1914.

BAERLE, Caspar van:

Rerum per octennium in Brasilia et alibi gestarum. Sub Praefecture Illustrissimi Comitiss J. Mauritii Nassaviae etc. Comitiss. Historia, Amsterdam 1647.

BARATA, Mario:

"A 'nação judaico-portuguesa' do Surinam e suas relações com o Brasil, no século XVIII", en: *Comentario* 1, São Paulo 1960.

BARNETT, Lionel D.:

"El Libro de los Acuerdos" Being the Records and Accompts of the Spanish and Portuguese Synagogue of London from 1663 - 1681, Oxford 1931.

BARON MULERT, F. E.:

"De bewoners van Suriname in 1675", en: *De Navorschen*, 1917.

BENJAMIN, H. D./SNELLMAN, J. F.:

Encyclopaedie van Nederlandsch West-Indie, La Haya 1914 - 1917.

BETHENCOURT, Cardozo de:

"Notes on the Spanish and Portuguese Jews in the United States, Guiana, and the Dutch and British West Indies During the Seventeenth and Eighteenth Centuries", en: *American Jewish Historical Society* 29, 1925.

BIJLSMA, R.:

Archief der Nederlandsch-Portugeesch-Israelietische Gemeente in Suriname, La Haya 1920.

"De Stichting van de Portugeesch-Joodsche Gemeente en Synagoge in Suriname", en: *De West Indische Gids* II, 1920.

Suriname's Handelsbeweging. 1683 - 1712, La Haya 1922.

"De Brieven van Gouverneur van Aerssen van Sommelsdyck", en: *West Indische Gides*, 1923/1924.

BLOOM, Herbert I.:

"The Dutch Archives, with Special Reference to American Jewish History", en: *American Jewish Historical Society* 32, 1932.

"A Study of Brazilian Jewish History 1623 - 1654", en: *American Jewish Historical Society* 33, 1934.

The Economic Activities of the Jews of Amsterdam in the Seventeenth and Eighteenth Centuries, Williamsport 1937.

BÖHM, Günter:

"Simon de Casseres y su plan de conquista de Chile", en: *Ibero-Amerikanisches Archiv* 2, 1980.

"The Synagogues of Surinam", en: *Journal of Jewish Art* 6, 1979.

"The first Sephardic Synagogues in South America and the Caribbean Area", en: *Studia Rosenthaliana* XXII/1, 1988.

BOSCH, Gerardus B.:

Reizen in West Indie, vol. I, Utrecht 1829.

BOXER, Charles:

"Padre Antonio Vieira, S.J. and the Institution of the Brazil Company in 1649", en: *Hispanic American Historical Review* XXIX, 1949.

Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola 1602 - 1686, London 1952.

- The Dutch in Brazil 1624 - 1654*, Oxford 1957.
- The Portuguese Seaborne Empire 1415 - 1825*, London 1969.
- BRAUDEL, Fernand:
The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II, New York 1973.
- BUBBERMAN, F. C./LOOR, A. H./NELEMANS, B.:
Schakels met het verleden. De geschiedenis van de kartografie van Suriname 1500 - 1971, Amsterdam 1973.
- CALADO, Frei Manoel:
O Valeroso Lucideno ou triunfo da Libertade, Recife 1942.
- CARO BAROJA, Julio:
Los judíos en la España moderna y contemporánea, Madrid 1962.
- CARVALLO, Alfredo de:
 "Minas de Ouro e prata no Brasil Oriental; explorações holandesas no século XVII", en: *Estudios Pernambucanos*, Recife 1907.
- CASSUTO, Alfonso:
Gedenkschrift anlässlich des 275 Jährigen Bestehens der Portugiesisch-Jüdischen Gemeinde in Hamburg, Amsterdam 1927.
- CHAUNU, Huguette Pierre:
Séville et l'Atlantique 1504 - 1650, Paris 1955 - 1959.
- COHEN, Martin A.:
The Martyr: The Story of a Secret Jew and the Mexican Inquisition in the Sixteenth Century, Philadelphia 1973.
- COHEN, Robert:
 "The Egerton Manuscript", en: *Jewish Historical Quarterly* LXII, 1973.
- "The Misdated Ketubah: a Note on the Beginnings of the Surinam Jewish Community", en: *American Jewish Archives*, April 1984.
- COHEN, Robert (ed.):
The Jewish Nation in Surinam, Amsterdam 1982.

- CONE, G. Herbert:
 "The Jews in Curaçao", en: *American Jewish Historical Society* X, 1902.
- CORCOS, Joseph M.:
A Synopsis of the History of the Jews of Curaçao, Curaçao 1897.
- COSTA, S. C. da:
 "Joden Savanne: een historische plaats in het oerwoud van Suriname", en: *Suralco Magazine*, December 1973.
- CURTIN, Philip D.:
The Atlantic: Slave Trade: A Census, Madison 1969.
- DARNELL DAVIS, N.:
 "Notes on the History of the Jews in Barbados", en: *American Jewish Historical Society* 18, 1909.
- DEPONS, F.:
Voyage à la partie Orientale de la Terre-Ferme dans l'Amérique Méridionale, Paris 1806.
- DOHM, Christian Wilhelm:
Über die bürgerliche Verbesserung der Juden, Berlin 1781.
- DOMINGUES CODECEIRA, José:
 "A figura de pedra da casa Nº 64 da Rua da Cruz e a Lenda popular", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano* 47, Recife 1895.
- DOMINGUEZ ORTÍZ, Antonio:
La clase social de los conversos en Castilla en la edad moderna, Madrid 1955.
 "Los extranjeros en la vida española durante el siglo XVII", en: *Estudios de Historia Social de España*, Madrid 1960.
Política y Hacienda de Felipe IV, Madrid 1960.
Los Judeoconversos en España y América, Madrid 1971.
- DUSSEN, Adriaen van der:
Relatório sobre as capitánias conquistadas no Brasil pelos holandeses, 1639, Rio de Janeiro 1947.

EMMANUEL, Isaac S.:

"New Light on Early American Jewry", en: *American Jewish Archives* VII, 1955.

Precious Stones of the Jews of Curaçao, New York 1957.

"Seventeenth Century Brazilian Jewry", en: *American Jewish Archives*, Vol. XIV, 1962.

"The Assistance of the Sephardic Communities of Amsterdam and Curaçao to the Holy Land and Safed", en: *Sefunot* 6, 1962.

History of the Jews of the Netherlands Antilles, Cincinnati 1970.

EYCK-BENJAMINS, Nelly E. van:

"Suriname van 1651 tot 1668", en: *De West Indische Gids*, 1926/1927.

FELSENTHAL, Bernhard:

"The Jewish Congregation in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, N° 2, 1897.

FERNOW, Berthold:

The Records of New Amsterdam, New York 1897.

FRANCK'S:

Etimologisch Woordenboek der Nederlandsche Taal, s'Gravenhage 1912.

FREITAS, Gustavo de:

A Companhia Geral do Comércio do Brasil 1649 - 1720, São Paulo 1951.

FRIEDENWALD, Herbert:

"Material for the History of the Jews in the British West Indies", en: *American Jewish Historical Society*, N° 5, 1897.

FUKS, L./FUKS, R.:

"Joodse Geschiedschrijving in de Republiek in de 17e en 18e Eeuw", en: *Studia Rosenthaliana* VI, 1972.

FUENTE MACHAIN, Ricardo de la:

Los portugueses en Buenos Aires, siglo XVII, Madrid 1931.

GORIS, J. A.:

Etude sur les colonies marchandes méridionales (Portugais, Espagnols, Italiens) à Anvers de 1488 à 1567, Louvain 1925.

GOSLINGA, Cornelis Ch.:

The Dutch in the Caribbean and on the Wild Coast 1580 - 1680, Assen 1971.

GOTTHEIL, Richard:

"Fray Joseph Diaz Pimienta, alias Abraham Diaz Pimienta and the Auto-da-Fé held at Seville, July 25, 1720", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 9, 1901.

"Contributions to the History of the Jews in Surinam", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, Nº 9, 1901.

"Dr. David Nassy in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 9, 1901.

GOTTHEIL, Richard/FELSENTAL, Bernhard:

"Chronological Sketch of the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 4, 1896.

GRAETZ, Heinrich:

Geschichte der Juden, Vol. X, Leipzig 1868.

GRANT SMITH, David:

"Old Christian Merchants and the Foundation of the Brazil Company", en: *Hispanic American Historical Review*, Nº 54, 1974.

GRUNWALD, Max:

Portugiesengräber auf deutscher Erde, Hamburg 1902.

HAMELBERG, J. H. J.:

De Nederlanders op de West-Indische Eilanden, Vol. I, Amsterdam 1901.

HANKE, Lewis:

"The Portuguese in Spanish America, with Special Reference to the Villa Imperial de Potosí", en: *Revista de Historia de América*, 1961.

HANSARD, T. C.:

The Parliamentary History of England from the Earliest Period to the Year 1803, Vol. XXII, London 1814.

HARING, C. H.:

The Buccaneers in the West Indies in the XVIIth Century, Cambridge 1910.

Trade and Navigation between Spain and the Indies in the Time of the Habsburgs, Cambridge, Mass. 1918.

HARLOW, Vincent T.:

A History of Barbados 1625 - 1685, Cambridge 1926.

HARTOG, John:

"The Honen Daliem Congregation of St. Eustatius", en: *American Jewish Archives*, Vol. XIX, No. 1, 1967.

HARTSINCK, Jan Jacob:

Beschryving van Guyana of de Wilde Kust in Zuid Amerika, Amsterdam 1770.

HELMER, Marie:

"Comercio e contrabando entre a Bahia e Potosí no século XVI", en: *Revista de História*, São Paulo 1953.

HENRIQUEZ DE CASTRO, David:

Keur van Grafsteen en op de Nederl.-Portugal.-Israel. Begraafplaats te Ouderkerk aan den Amstel, Leiden 1833.

HERCULANO, Alexandre:

History of the Origin and Establishment of the Inquisition in Portugal, Stanford 1926; repr., with a prolegomenon by Y. H. Yerushalmi, New York 1972.

HILFMAN, P. A.:

"Notes on the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, 1909.

"Some Further Notes on the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, XVIII, 1909.

HOBOKEN, W. J. van:

The Dutch West India Company: the Political Background of its Rise and Decline, Britain and the Netherlands, Vol. I, London 1960.

HOLLANDER, J. H.:

"Documents Relating to the Attempted Departure of the Jews from Surinam in 1675", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, N^o 6, 1897.

HYAMSON, Albert M.:

A History of the Jews in England, London 1928.

The Sephardim of England, London 1951.

ISRAEL, Jonathan:

"Spain and the Dutch Sephardim, 1609 - 1660", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. XII, No. 1/2, 1978.

JOAQUIM DE MELO, Antonio:

Biografias de alguns poetas e homens ilustres da Provincia de Pernambuco, Vol. II, Recife 1856/1859.

JONGE, J. C. de:

Geschiedenis van het Nederlandsche Zeewezen, Vol. III, s'Gravenhage 1837.

KARNER, Frances P.:

The Sephardics of Curaçao. A Study of Socio-cultural Patterns in Flux, Assen 1969.

KAYSERLING, Moritz:

Biblioteca Española-Portuguesa-Judaica, Strasbourg 1890.

"The Earliest Rabbis and Jewish Writers of America", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. III, 1895.

"Ishac Aboab, the First Jewish Author in America", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 5, 1897.

KEITH, Henry H.:

"New World Interlopers: the Portuguese in the Spanish West-Indies, from the Discovery to 1640", en: *The Americas*, Nº 25, 1968/1969.

KELLENBENZ, Hermann:

Sephardim an der unteren Elbe, Wiesbaden 1958.

"Mercaderes extranjeros en América del Sur a comienzos del siglo XVII", en: *Anuario de Estudios Americanos*, XXVIII, Sevilla 1971.

KNAPPERT, L.:

"En heksen-proces op St. Martin A. S. 1711", en: *West Indische Gids*, 1928/1929.

"Geschiedenis van de Nederlandsche Bovenwindsche Eilanden", en: *West Indische Gids*, 1929/30.

KOEMAN, C.:

Bibliography of Printed Maps of Suriname, 1671 - 1971, Amsterdam 1973.

KOEN, E. M.:

"Notarial Records Relating to the Portuguese Jews in Amsterdam, up to 1639", en: *Studia Rosenthaliana*, Nº 1 y Nº 2, 1968/1969.

KOENEN, H. J.:

Geschiedenis der Joden in Nederland, Utrecht 1843.

KOHUT, George A.:

"Early Jewish Literature in America", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 3, 1895.

"Les Juifs dans les colonies hollandaises", en: *Revue des Etudes Juives*, XXXI, 1895.

"Sketches of Jewish Loyalty, Bravery and Patriotism in the South American Colonies and the West Indies", en: Simon Wolf (ed.), *The American Jew as Patriot, Soldier and Citizen*, Philadelphia 1895.

"Who Was the First Rabbi of Surinam?" en: *American Jewish Historical Society*, V, 1897.

KOOMAN, C.:

Links with the Past, Paramaribo 1974.

KRAFFT, A. J. C.:

Historie en Oude Families van de Nederlandse Antillen, 's-Gravenhage 1951.

LAAR, E. van:

A Survey of the Archives in the Netherlands Pertaining to the History of the Caribbean, Archivo General Estatal, Segundo Departamento, La Haya 1975.

La Nación. The Spanish and Portuguese Jews in the Caribbean.

Exhibition Catalogue of Beth Hatefutsoth, The Nahum Goldmann Museum of the Jewish Diaspora, Tel Aviv 1981.

LEA, Henry Charles:

A History of the Inquisition of Spain, London 1906/1907.

LIEBMAN, Seymour B.:

"The Great Conspiracy in New Spain", en: *The Americas*, N^o 30, 1973/1974.

LINDO, E. H.:

History of the Jews of Spain and Portugal, London 1848.

MacLEOD, M. J.:

Spanish Central America: A Socio-Economic History, 1520 - 1720, Berkeley 1973.

MAINUSCH, H.:

Gründe für die Einbürgerung der Juden in Großbritannien und Irland, Stuttgart 1965.

MARCUS, Jacob Rader:

"Early American Jewry", en: *Jewish Publication Society of America*, Philadelphia 1951.

"The West Indies and South America. Expedition of the American Jewish Archives", en: *American Jewish Archives*, January 1953.

The Colonial American Jew, 1492 - 1776, Detroit 1970.

MAURICIUS, Jan Jacob:

Kort berigt wegens de historie van sekeren Isaac Saxel, en de beschuldiging der Jooden te Nijmegen, over't slachten van een Kristenkind, Amsterdam 1716.

MAURO, Frederic:

"Le Portugal et l'Atlantique au XVII^e siècle 1570 - 1670", en: *Etude économique*, París 1960

MEIDEN, G. W. van der:

Relatório sobre as capitánias conquistadas no Brasil pelos holandeses, 1639, Río de Janeiro 1947.

MEDINA, José Toribio:

El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las Provincias del Plata, Buenos Aires 1945.

MEIJER, J.:

Pioneers of Pauroma, Paramaribo 1954.

MELLO, Francisco Manuel de:

Epanáforas de Vária História Portuguesa, Coimbra 1931.

MELLO NETO, José Antônio Gonsalves de:

Tempo dos Flamengos, Rio de Janeiro 1947.

Henrique Dias, Recife 1954.

A Cartografia holandesa do Recife, Recife 1976.

"A Nação Judaica do Brasil Holandes", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Vol. XLVIII, Recife 1976.

"Gente da Nação", en: *Revista do Instituto Arqueológico, Histórico e Geográfico Pernambucano*, Vol. II, Recife 1979.

MENASSEH BEN ISRAEL:

Humble Adresses to His Highnesse the Lord Protector of the Commonwealth [...], a Divine and Doctor of Physick in Behalfe of the Jewish Nation, London 1655.

MENEZES, Luís de:

História de Portugal Restaurado, Vol. I, Lisboa 1710.

MENKMAN, W. R.:

"Slavenhandel en rechtsbedeling op Curaçao op het einde der 17e eeuw", en: *West Indische Gids*, 17 de Jrg. 1935 - 1936, Nº 18, 1936.

De West-Indische compagnie Geschiedenis der Nederlandse Antillen, Amsterdam 1942.

MULLERT, F.:

"De Bevolking van Suriname in 1675", en: *De Navorscher*, Nº 10, 1917.

NASSY, David:

Essai Historique [...], Paramaribo 1788; edición en inglés: *Historical Essay on the Colony of Surinam, 1788*, Cincinnati 1974.

NETSCHER, Pieter Marinus:

Les Hollandais au Brésil, Ernest Thorim, Paris 1853.

Geschiedenis van de Kolonien Essequibo, Demerary en Barbice, s'Gravenhage 1888.

NIEUHOF, Johann:

Gedenkweerdige Brasiliaanse zee-en Lant-Reize, Amsterdam 1682; edición en português: *Memoravel Viagem Maritima e Terrestre ao Brasil*, São Paulo 1942.

NOVINSKY, Anita:

A Historical Bias: the New Christian Collaboration with the Dutch Invaders of Brazil, 17TH Century, reprint of the Fifth World Congress of Jewish Studies, Jerusalem 1972.

Cristãos Novos na Bahia, ed. da Universidade de São Paulo (Ed. Perspectiva), São Paulo 1972.

O'CALLAGHAN, E. B.:

Documents Relative to the Colonial History of New York, Vol. I, Albany 1856/1857.

"Calendar of New York Historical Manuscripts in the Office of the Secretary of State, en: *Curaçao Paper XVII*, Albany 1865.

OLIVEIRA FRANCA, Eduardo de:

"Um problema: A traição dos cristãos novos em 1624", en: *Revista de História*, São Paulo 1970.

OLIVEIRA MARQUES, A. H. de:

History of Portugal, New York 1972.

OPPENHEIM, Samuel:

"An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658 - 1666, and its Relation to the Jews in Surinam, Cayenne and Tobago", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 16, 1907.

"The Early History of the Jews of New York, 1654 - 1664", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 18, 1909.

"An Early Jewish Colony in Western Guiana: Supplemental Data", en: *American Jewish Historical Society*, XVII, 1909.

"A Letter of David Nassy, of Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, XIII, 1915.

"List of Wills of Jews in the British West Indies Prior to 1800", en: *American Jewish Historical Society*, Nº 32.

"More about Jacob Barsimon, the First Jewish Settler in New York", en: *Publications of the American Jewish Historical Society*, XXIX, 1925.

OUDSCHANS DENTZ, Fred:

Geschiedkundige aantekeningen over Suriname en Paramaribo, Paramaribo 1911.

De Kolonisatie van de Portugeesch Joodsche Natie in Suriname en de Geschiedenis van de Joden Savanne, Amsterdam 1927.

Cornelis van Aerssen van Sommelsdijck, Een belangwekkende figuur uit de geschiedenis van Suriname, Amsterdam 1938.

"Wat er overbleef van het Kerkhof en de Synagoge van de Joden-Savanne in Suriname", en: *West Indische Gids*, Den Haag 1948.

"The Name of the Country Surinam as a Family Name: the Biography of a Surinam Planter of the Eighteenth Century", en: *American Jewish Historical Society*, XLVIII, 1959.

PALACIOS PRECIADO, Jorge:

La trata de negros por Cartagena de Indias, Tunja 1973.

PERRY, Thomas W.:

Public Opinion, Propaganda, and Politics in Eighteenth-Century England: a Study of the Jew Bill of 1753, Cambridge, Mass. 1962.

PIFFER CANABRAVA, Alice:

O comércio português no Rio da Prata 1580 - 1640, São Paulo 1944.

REMEDIOS, J. Mendes dos:

Os Judeus em Portugal, Coimbra 1895.

Os Judeus Portugueses em Amsterdam, Coimbra 1911.

RENS, L. L. E.:

"Analysis of Annals Relating to Early Jewish Settlement in Surinam", en: *The Jewish Nation in Surinam*, Amsterdam 1982.

REVAH, I. S.:

"Pour l'histoire des 'Nouveaux-Chrétiens' portugais. La relation généalogique d'I. de M. Aboab", en: *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira*, 1961.

- "Les Marranes portugais et l'Inquisition au XVI^e siècle", en: Richard D. Barnett (ed.), *The Sephardi Heritage*, London 1971.
- REYNAL, Abbé:
Histoire Philosophique et Politique, La Haya 1774.
- RODWAY, James/WATT, Thomas:
"Chronological History of the Discovery and Settlement of Guiana", en: *Annals of Guiana*, Georgetown 1888.
- ROOS, J. S.:
"Additional Notes on the History of the Jews in Surinam", en: *American Jewish Historical Society*, N^o 13, 1905.
- ROSA, J. S. da Silva:
Geschiedenis der Portugeesche Joden te Amsterdam, Amsterdam 1925.
- ROTH, Cecil:
"The Strange Case of Hector Mendes Bravo", en: *Hebrew Union College Annual*, N^o 18, 1944.
A History of the Marranos, New York 1959.
- SACK, Albert von:
Narrative of a Voyage to Surinam, of a Residence there During 1805 - 1807, London 1810.
- SALVADOR, José Gonçalves:
Cristãos-Novos, Jesuítas e Inquisição, Livr. Pioneira Editora, São Paulo 1969.
- SAMSON, Ph. A.:
"De Kweekschool op de Jodensavanna", en: *Teroenga*, XVII, Julio 1956.
"Historische Bijdrage. Nadere Gegevens over de Jodensavanna", en: *Teroenga*, XVII, Julio 1956.
- SAMUEL, Wilfred S.:
"Review of the Jewish Colonists in Barbados in the Year 1680", en: *Transactions of the Jewish Historical Society of England*, Vol. XIII, 1936.
- SCHILTKAMP, J. A.:
The Jewish Nation in Surinam, Amsterdam 1982.

SCHOLEM, G.:

Sabbatai Sevi. The Mystical Messiah 1626 - 1676, Princeton 1973.

SCHÖNDUVE, Loeki/SWETSCHINSKI, Daniel:

De familie Lopes Suasso, Financiers van Willem III, Joods Historisch Museum, Amsterdam 1988.

SEELIGMANN, Sigmund:

"David Nassy of Surinam and his 'Lettre Politico-Théologico-Morale sur les Juifs'", en: *American Jewish Historical Society*, XXII, 1914.

SHERIDAN, Richard B.:

Sugar and Slavery. An Economic History of the British West Indies 1623 - 1775, Baltimore 1974.

SHILLINGTON, V. M./WALLIS CHAPMAN, A. B.:

The Commercial Relations of England and Portugal, London 1907.

SHILSTONE, E. M.:

"Monumental Inscriptions in the Burial Ground of the Jewish Synagogue at Bridgetown, Barbados", en: *The Jewish Historical Society of England*, London 1956.

SOLA POOL, David de:

"Mohelim of Curaçao and Surinam and Other Notes", en: *American Jewish Historical Society*, XXV, 1917.

The Mill Street Synagogue, New York 1930.

Portraits Etched in Stone: Early Jewish Settlers 1682 - 1831, New York 1952.

SOLA POOL, David de/SOLA POOL, Tamar de:

An Old Faith in the New World, New York 1955.

STANLEY F., Chyet:

"A Synagogue in Newport", en: *American Jewish Archives*, Vol. XVI, 1944.

STEDMAN, J. G.:

Narrative of a Five Year's Expedition Against the Revolted Negroes of Surinam in Guiana, on the Wild Coast of South America 1772 - 77, Londres 1796.

STERN, Malcolm H.:

Americans of Jewish Descent, Hebrew Union College Press, Cincinnati 1960.

TEENSMA, Ben:

"Resentment in Recife. Jews and Public Opinion in 17th Century Brazil", en: *Essays on Cultural Identity in Colonial Latin America*, Rijksuniversiteit Leiden, Leiden 1988.

TEENSTRA, Marten Douwes:

De Landbouw in de Kolonie Suriname, Groningen 1835.

De Nederlandsche West-Indische Eilanden, Vol. II, Amsterdam 1837.

The negerslaven in de Kolonie Suriname en de Uitbreiding van het christendom onder de heidensche bevolking, Dordrecht 1842.

VARNHAGEN, Francisco Adolfo de:

História das Lutas com os Holandeses no Brasil desde 1624 - 1654, Lisboa 1872.

VRIES, Jan de:

Nederlands etymologisch Woordenboek, Leiden 1971.

WASH, C. J.:

"Braziliaansche Pretensiën", en: *Maanblad De Nederlandsche Leeuw*, Ano 5, N^o 8, La Haya 1887.

WÄTJEN, Hermann:

"Der Negerhandel in Westindien und Südamerika bis zur Sklavenemanzipation", en: *Hansische Geschichtsblätter*, 1913.

"Das Judentum und die Anfänge der modernen Kolonisation", en: *Vierteljahresschrift für Social- und Wirtschaftsgeschichte*, XI, 1913.

Das holländische Kolonialreich in Brasilien, Gotha 1921.

WIZNITZER, Arnold:

"O Livro de Atas de Congregações Judaicas 'Zur Israel' em Recife e 'Magen Abraham' em Maurícia, Brasil, 1648 - 1653", en: *Anais da Biblioteca Nacional*, N^o 74, 1952.

"The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil, 1630 - 1654", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 43, 1953.

"The Members of the Brazilian Jewish Community", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 42, 1953.

"The Minute Book of Congregation Zur Israel of Recife and Magen Abraham of Mauricia, Brazil", en: *American Jewish Historical Society*, XLII, Nº 3, March 1953.

"The Number of Jews in Dutch Brazil, 1630 - 1654", en: *Jewish Social Studies*, XVI, April 1954.

The Records of the Earliest Jewish Community in the New World, New York 1954.

"The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers, 1654", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 44, 1954.

"Jewish Soldiers in Dutch Brazil", en: *American Jewish Historical Society*, Vol. 46, 1956.

"Michael Cardoso: o primeiro Advogado Judeo no Brasil no Novo Mundo 1654", en: *Aonde Vamos?* XVI, São Paulo 1957.

Jews in Colonial Brazil, New York 1960.

WOLF, Johann Cristoph:

Bibliothecae Hebraeae, vol. III, Hamburg 1727.

WOLF, Lucien:

"American Elements in the Re-Settlement", en: *The Jewish Historical Society of England*, 1899.

Menasseh Ben Israel's Mission to Oliver Cromwell, London 1901.

WOLFF, Egon/WOLFF, Frieda:

"Mistaken Identities of Signatures of the Congregation 'Zur Israel', Recife", en: *Studia Rosenthaliana*, Vol. XII, Nº 1 y 2, 1978.

A Odisseia dos judeus de Recife, São Paulo, 1979.

Dicionário Biográfico, I: Judaizantes e Judeus no Brasil, 1500 - 1808, Río de Janeiro 1968.

WRIGHT, Irene A.:

"Rescate: with Special Reference to Cuba, 1599 - 1610", en: *Hispanic American Historical Review*, N° 3, 1920.

YERUSHALMI, Y. H.:

From Spanish Court to Italian Ghetto, New York 1971.

ZUIDEN, D. S. van:

"Rebellie van Joodse Soldaten in Suriname 1690", en: *De Vrijdagavond*, II, 1925.

